

# UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial  
del 3 de abril de 1981.



LA VERDAD  
NOS HARÁ LIBRES

UNIVERSIDAD  
IBEROAMERICANA

CIUDAD DE MÉXICO ®

## MORFOLOGÍA DEL ESTADO DE EXCEPCIÓN PERMANENTE EN LA FORMA DE LA GUERRA HÍBRIDA

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTOR EN FILOSOFÍA

Presenta

**RAÚL ADRIÁN HUERTA RODRÍGUEZ**

Director de tesis: Dr. Joseba Buj Corrales

Lectores: Dr. Ángel Octavio Álvarez Solís  
Dr. Javier Oliva Posada

A  
*DAVID PISANO CERRITOS*  
*En señal de veneración*  
*amistad y hermandad.*

*México-Tenochtitlán, en tiempos pandemónicos.*

¿ESCUCHARON?  
Es el sonido de su mundo derrumbándose.  
Es el del nuestro resurgiendo.  
El día que fue el día, era noche.  
Y noche será el día que será el día.

*Comité Clandestino Revolucionario Indígena-  
Comandancia General del EZLN*

Whoever appeals to the law against his fellow man  
Is either a fool or a coward.  
Whoever cannot take care of himself without that law is both.  
For a wounded man, shall say to his assailant:  
"If I live, I will kill you. If I die, you are forgiven".  
Such is the rule of honor.

Lamb of God, *Omerta*

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	1
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>CAPÍTULO 1. MORFOLOGÍA: UN MÉTODO POR LA TOTALIDAD</b> .....	17
1.1 LA MORFOLOGÍA DE GOETHE: UN GESTO POR LA TOTALIDAD DE LA VIDA.....	21
1.2 LA MORFOLOGÍA DE OSWALD SPENGLER: FISIOGNÓMICA DE LA HISTORIA UNIVERSAL.....	34
1.3 ANÁLISIS MORFOLÓGICO GENERAL: UN MÉTODO PARA LA INVESTIGACIÓN DE PROBLEMAS COMPLEJOS .....	55
1.4 EXCURSO. EL PENSAMIENTO DE GEORG LUKÁCS COMO UN GESTO POR LA TOTALIDAD Y LA FORMA.....	66
1.5 ÚLTIMAS CONSIDERACIONES SOBRE LA MORFOLOGÍA.....	74
<b>CAPÍTULO 2. LA FORMA DE LA GUERRA CONTEMPORÁNEA</b> .....	81
2.1 LA METAMORFOSIS DE LA GUERRA.....	83
2.1.1 Hacia la formación híbrida de la guerra .....	96
2.2 ANTECEDENTES PARA LA FORMACIÓN HÍBRIDA DE LA GUERRA .....	97
2.2.1 Breve acercamiento geopolítico al contexto bélico mundial contemporáneo .....	98
2.2.2 Antecedentes teóricos militares.....	102
2.2.2.1 Guerra de Cuarta Generación .....	103
2.2.2.2 Teoría de los Cinco Anillos.....	106
2.2.2.3 Enfoque indirecto y ciclo OODA.....	109
2.2.2.4 Teoría del caos.....	111
2.2.2.5 Liderazgo velado o liderazgo desde atrás ( <i>Leading from behind</i> ).....	115
2.2.2.6 Dominación de Espectro Completo .....	117
2.2.2.6.1 <i>Los FM 3-0 como paradigmas de la Dominación de Espectro Completo</i> .....	124
2.2.2.6.2 <i>La tarea de pensar una cosmopolítica</i> .....	142
2.2.2.7 Guerra irrestricta o guerra allende los límites.....	154
2.2.2.7.1 <i>La última guerra moderna</i> .....	155
2.2.2.7.2 <i>Todas las dimensiones, todos los medios, ningún límite</i> .....	164
2.2.2.7.3 <i>El secreto en el núcleo de la hibridación: la sección áurea, la relación lateral-principal y la deslimitación</i> .....	174
2.3 LA APORÍA DE LA IMAGEN DEL MUNDO DIFUMINADA.....	184

<b>CAPÍTULO 3. LA FORMA DE LA GUERRA HÍBRIDA .....</b>	<b>187</b>
3.1 EL NACIMIENTO DE LA GUERRA HÍBRIDA.....	192
3.1.1 Teoría de la Guerra Compuesta.....	195
3.1.2 Teoría de la Guerra de Tres Bloques.....	197
3.1.3 <i>U.S. National Defense Strategy 2005</i> .....	199
3.1.4 Cercanías y distanciamientos.....	200
3.2 LA GUERRA HÍBRIDA COMO CONCEPTO .....	201
3.3 <i>GIBRIDNAYA VOYNA</i> . LA TEORÍA RUSA DE LA GUERRA HÍBRIDA .....	215
3.3.1 Antecedentes de la <i>Gibridnaya Voyna</i> .....	216
3.3.1.1 Teoría de la Guerra de Subversión ( <i>Myatezhevoyna</i> ).....	220
3.3.1.2 Teoría de la Guerra Centrada en Redes .....	223
3.3.1.3 Teoría de la Guerra de Información .....	226
3.3.2 <i>Gibridnaya Voyna</i> . La interpretación rusa sobre la guerra híbrida .....	228
3.4 RECONCEPTUALIZACIONES Y POLITIZACIONES DE LA GUERRA HÍBRIDA.....	231
3.4.1 La reconceptualización europea: hacia la politización de la Guerra Híbrida Rusa ....	232
3.4.3 La politización de la amenaza híbrida rusa .....	240
3.4.4 La contraofensiva rusa frente a la <i>Gibridnaya Voyna</i> Occidental.....	243
3.4.4.1 La Teoría de la Guerra de Nueva Generación .....	243
3.4.4.2 La politización de la <i>Gibridnaya Voyna</i> .....	248
3.5 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE LA METAMORFOSIS DE LA GUERRA HÍBRIDA .....	252
3.6 DISPOSITIVOS DE REVOLUCIÓN CROMÁTICA.....	255
3.6.1 Arquitectura mecánica de los dispositivos de revolución cromática.....	259
3.6.1.1 Fundamentos de los dispositivos de revolución cromática.....	260
3.6.1.2 Infraestructura de los dispositivos de revolución cromática.....	267
3.6.1.3 Dinámica de los dispositivos de revolución cromática.....	271
<b>CONCLUSIONES PARA UN ESCENARIO IRRESUELTO. ....</b>	<b>277</b>
<b>EPÍLOGO .....</b>	<b>287</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>294</b>

## Abreviaturas y acrónimos

9/11	Atentados del 11 de septiembre de 2001
AFRICOM	Comando Africano de EEUU ( <i>United States Africa Command</i> )
BM	Banco Mundial
BMD	Defensa de Misiles Balísticos ( <i>Ballistic Missile Defense</i> )
CCA	Evaluación de Consistencia Cruzada ( <i>Cross-consistency assessment</i> )
CIA	Agencia Central de Inteligencia de EEUU ( <i>Central Intelligence Agency</i> )
CW	Guerra Compuesta ( <i>Compund Warfare</i> )
DDHH	Derechos Humanos
DEC	Dominación de Espectro Completo
DHS	Departamento de Seguridad Nacional ( <i>Department of Homeland Security</i> )
DoD	Departamento de Defensa ( <i>Department of Defense</i> )
EEUU	Estados Unidos de América
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FBIS	Servicio de Información y Transmisión Extranjera ( <i>Foreign Broadcast Information Service</i> )
FM 3-0	Manual de Campo Operaciones 3-0 ( <i>Field Manual Operations 3-0</i> )
FMI	Fondo Monetario Internacional
G4G	Guerra de Cuarta Generación
G6G	Guerra de Sexta Generación
GC	Guerra Convencional
GCI	Guerra de Ciber/Información
GCR	Guerra Centrada en Redes
GH	Guerra Híbrida
GHR	Guerra Híbrida Rusa
GI	Guerra Irregular
GMA	Análisis Morfológico General ( <i>General Morfological Analysis</i> )
GNC	Guerra No Convencional
GNG	Guerra de Nueva Generación
GR	Guerra Regular
GS	Guerra de Subversión
ISR	Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento ( <i>Intelligence, Surveillance and Reconnaissance</i> )
IW	Guerra de Información ( <i>Information Warfare</i> )
JP 3-0	Publicación Conjunta 3-0 ( <i>Joint Publication 3-0</i> )
JTF-6	Sexta Fuerza e Tareas Conjuntas ( <i>Joint Task Force Six</i> )
JTF North o JTF-N	Fuerza Norte de Tareas Conjuntas ( <i>Joint Task Force North</i> )

MAD	Destrucción Mutua Asegurada ( <i>Mutual Assured Destruction</i> )
MI6 o SIS	Servicio de Inteligencia Secreto del Reino Unido ( <i>Secret Intelligence Service</i> )
MOOTW	Operaciones Militares Diferentes a la Guerra ( <i>Military Operations Other Than War</i> )
NASA	Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de EEUU ( <i>National Aeronautics and Space Administration</i> )
NDS	Estrategia Nacional de Defensa ( <i>National Defense Strategy</i> )
NMWO	Operaciones de Guerra No Militares ( <i>Non-Military War Operations</i> )
NRF	Fuerza de Respuesta de la OTAN ( <i>Nato Response Force</i> )
OEK	Operaciones de Espectro Completo
OEF	<i>Operation Enduring Freedom</i>
OIF	<i>Operation Iraqi Freedom</i>
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OODA	Ciclo de Observación, Orientación, Decisión y Acción (También Ciclo Boyd; <i>Observation, Orientation, Decision, Action</i> )
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
RAP	Plan de Acción de Preparación ( <i>Readiness Action Plan</i> )
RC	Revolución(es) de Color(es)
RFP	Grupo de Fuerzas de Respuesta ( <i>Response Forces Pool</i> )
RMA	Revolución en Asuntos Militares ( <i>Revolution in Military Affairs</i> )
SOA	Escuela de las Américas ( <i>School of Americas</i> )
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USMC	Cuerpo de Marines de EEUU ( <i>United States Marine Corps</i> )
USNORTHCOM	Comando Norte de EEUU ( <i>United States Northern Command</i> )
UW	Guerra Irrestringida ( <i>Unrestricted Warfare</i> )
VC	Visión Conjunta
VJTF	Fuerza de Tarea Conjunta de Alta Disposición ( <i>Very High Readiness Joint Task Force</i> )

## Agradecimientos

El Duende es quizá a quien debo mis mayores gratitudes y reconocimientos. Ese “poder misterioso que todos sienten y que ningún filósofo explica”, como exquisitamente expresó Federico García Lorca, sigue siendo el compañero asiduo en todos los momentos de soledad, de reflexión, de jolgorio, de pena, de baile, de pasión, de tristeza, de poesía, de embriaguez divina. Muerte que *en todas partes estás, que a todas partes vas conmigo en el pensamiento...* Duende, ser ahí, acontecimiento, muerte.

Agradezco a la Universidad Iberoamericana por haberme dado la oportunidad de madurar los pensamientos e inquietudes que muchos se negaron a reconocer, y menos aún, a apoyar. Le debo mi enorme gratitud al Departamento de Filosofía y a su claustro docente por compartir sus conocimientos, experiencias y consejos, pero ante todo, por brindarme la libertad de llegar a ser y de realizar muchas de las cosas que, sin ellos, quizá habrían sido imposibles de lograr. De igual manera, a los buenos compañeros y amigos del posgrado que compartieron conmigo este largo y arduo proceso, quienes de uno u otro modo nutrieron lo que apenas eran insípidas intuiciones y que ahora han llegado a convertirse en ideas sólidas. En especial, sin el respaldo del Dr. Joseba Buj y el Dr. Ángel Álvarez jamás habría tenido las tantísimas oportunidades que robustecieron no sólo mi experiencia académica, sino mi existencia en general. Mentores, maestros y amigos, les agradezco su enorme voto de confianza y su paciencia. Si en algún momento quizá llegaron a percibir cierta flaqueza y su fe fue puesta en duda, espero poder demostrarles con este trabajo la conclusión de un proceso de crecimiento intelectual, un producto textual que se parece más a un organismo aún en desarrollo, y que al igual que todos, también se ha estado adaptando a las condiciones existenciales de excepcionalidad que hemos estado atravesando. La propia realidad ha puesto a prueba muchos de los planteamientos que aquí se han desarrollado; ha refutado algunos, ha corroborado otros, y las más de las veces, ha hecho que se transformen sus formas y contenidos. Además, tal como un vago me dijo en cierta ocasión: “los tiempos del pensamiento no son los mismos que los tiempos del *sistema*”. El proceso del perfeccionamiento intelectual requiere del *kairós* que la razón cronológica no entiende.



Mi grandísima gratitud también la tiene la Dra. Cecilia Abdó, quien sin conocerme, me recibió, me apoyó durante mi estadía en la Universidad de Buenos Aires y me abrió las puertas a su grupo de Teoría Política en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. De igual manera, mi más sincero agradecimiento a la Dra. Sybille Grosse, al Dr. Robert Folger, a la Dra. Martina Engelbrecht, a la Dra. Janine Luth y a la futura Dra. Ángela Calderón, así como a todos los profesores, compañeros doctorandos y al equipo organizativo del Internationales Wissenschaftsforum, quienes hicieron realmente placentera la extenuante jornada de trabajo en la Universidad de Heidelberg, pero que fue tan enriquecedora a nivel anímico como intelectual.

Mi gratitud por siempre la tiene mi familia. Ellos me han permitido conocer lo que es el amor incondicional. La ausencia no la disculpo ni la lamento, pues la he aprovechado y disfrutado, mas no por ello dejo de extrañar las buenas comilonas familiares. Mi total e infinita gratitud la tienen mis padres, quienes han sufrido conmigo todo este laborioso trayecto y no han dejado de brindarme su amor y apoyo absolutos. Sin ellos, nada de esto hubiera sucedido. Todo este trabajo y esfuerzo es tan mío como suyo. Gracias de todo corazón.

A los Vagos y a los Tácticos, con quienes he podido experimentar lo que realmente es la filosofía, ese gran amor fraternal, dionisiaco y apolíneo. Qué importa si los demás no disfrutaban de ese placer sublime que sólo la densidad de una buena conversación produce, mientras la noche se escurre en versos hasta despertar al crepúsculo. *Tenemos Duende*. A los Chinwenwenchas y a los Tíos les debo todo lo maravilloso que pude conocer en Argentina. No sólo me abrieron las puertas de sus hogares y me acogieron con plena confianza y amistad. Sin ellos, no sé qué habría sido de mí entre tanta intensidad y neurosis porteña. Quizá nunca me hubiera vuelto hinchado del Racing y, por ende, no hubiera disfrutado tanto ver al equipo *dar la vuelta* y coronarse campeón después de tantos años. Ojalá prontamente pueda corresponderles todo lo que me brindaron.

A mi extraordinaria compañera Ayako, quien me ha enseñado a pensar más allá de las ficticias fronteras geográficas y mentales, a saborear las particularidades de las diferencias y de los instantes; quien ha padecido de la misma manera que yo las largas ausencias, los tórridos silencios, los grandes sacrificios inherentes a la búsqueda y a la persecución de

sueños, y que a pesar del Duende, nunca ha dejado de motivarme para ser mejor y a luchar por lo bello y lo bueno. 私の心は、あなたへの愛であふれています。

Finalmente, mi maestro, amigo y hermano David, las palabras nunca serán suficientes. Este trabajo es por ti y para ti.

## Introducción

Todo origen (ἀρχή) es acontecimiento entrópico y transversal a un frágil equilibrio de algo, de nada. Ser-lo-que-sea, ser-lo-cualquiera en un instante. Donación de posibilidad infinita que el ser se da para llegar a ser-nada. Todo origen es una singularidad en el acontecer. Pero la comprensión de lo uno y de lo otro es medial, los impulsa hacia configuraciones amplias y complejas. A través de la mediación, el origen puede llegar a ser símbolo que se revela en tanto ser algo y ser nada. De esta manera logra superar la lógica binaria –identidad-diferencia, ser-no ser– y devenir múltiple. El origen y el símbolo contienen libertad original, apertura plena de ser posibilidades infinitas. Ambos poseen un cariz polifacético y polivalente, multiplicidad y pluralidad ontológica y semántica. Por esta razón no se manifiestan como mimesis; ello supondría reducir su ser múltiple a una univocidad de sentido: el origen no sería más que repetición; lo simbólico, petrificación en signo.

El símbolo no dice ni nombra, no refiere objetos ni comunica hechos; no denota, no asigna, no significa. El símbolo direcciona, expresa ideas, posee una función de referencia que lo vincula con el objeto referido y con la representación de éste. La expresión simbólica se evoca como un proceso epistémico relacional y de sentidos complejos para la formulación de una experiencia, y aunque llegase a ser la expresión de una idea, ésta no agotaría ni acotaría al símbolo mismo. Como acontecimiento mediado, el símbolo es representación de un estado de ser, concreto e histórico. De ahí que no pueda agotarse en una idea ni pueda pensarse como pura abstracción. El águila real que devora una serpiente sobre la cactácea de nopal denota sentidos distintos si se contempla a partir del mitologema náhuatl o si se mira desde el conjunto mítico con el que se identifica la forma estatalizada de la nación mexicana. Ambas perspectivas comparten una forma simbólica, pero con expresiones y significaciones diferentes; muestran una polisemia que remite a una misma expresión, pero con sentidos históricos distintos.

Cuando el símbolo es congruente con un significado, lo simbolizado deja de ser representación y deviene presencia. *Forma* es la convergencia de símbolo y significado en

una misma realidad<sup>1</sup>, aparición de sentido en un espacio temporal concreto, sensible e inteligible. La forma no es una simple estructura abstracta: es un acontecimiento demarcado históricamente y atravesado por el pensar –mediación–, pero no petrificado como hecho, como figura. La forma confiere el dinamismo inherente a todo acontecer y no se despliega conforme a un τέλος; es siendo sus propias posibilidades y sin finalidad alguna. La forma es una territorialización; empero, no es una cristalización del símbolo. El símbolo es materia amorfa en su multiplicidad abierta que, al ser pensado, se ahorma epocalmente y tiene la posibilidad de devenir una forma propia. En otros términos, la forma es el instante en el que un símbolo es colmado de sentido. Pero se trata de un acontecer metamórfico, un proceso dinámico y relacional en el que la forma se *transforma*. Metamorfosis es la manifestación de todo dinamismo. Sin embargo, aprehender una forma –pensar la forma– conduce inevitablemente a una paradoja: se puede contemplar una conformación específica de la forma, pero no su devenir; y viceversa: la percepción del movimiento metamórfico impide captar sus diferentes expresiones formales en cada uno de los momentos de su transformación.

A partir de esta paradoja, en esta investigación se ha propuesto seguir una metodología que permita conjugar ambos momentos: la morfología. Inspirada y originada en los estudios científicos de Johann Wolfgang von Goethe, la morfología atraviesa todo su pensamiento y sus desarrollos literarios y poéticos. Es un método para la contemplación de formas orgánicas en devenir, en su despliegue vital y desde una perspectiva que atiende a lo particular y a la totalidad sin privilegiar ni omitir ningún elemento o relación. Mira lo que es y lo que afecta, lo que ha sido y lo que puede llegar a ser desde sus propias condiciones de posibilidad para así comprender sus articulaciones y sus despliegues específicos. En pocas palabras, permite contemplar los momentos formales y el movimiento de sus metamorfosis.

La morfología se torna necesariamente histórica, como reclamaba Oswald Spengler, al abocarse a lo que es habiendo sido, pero sin caer en la alienación del hecho historiográfico que acumula y recolecta ruinas y escombros, figuras que sólo identifican lo que fue como mero dato y sin atender al proceso histórico como totalidad en el que acontecen dinámicamente; es decir, sin percibir la forma y su movimiento. La morfología es más

---

<sup>1</sup> Véase Massaud Moisés. “Hermetismo y simbolismo. Aproximaciones”, en *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética*, coords. Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007), 21 y ss.

ambiciosa y profunda que esa recolección historiográfica. No sólo pretende conocer lo que ha sido y lo que es, sino cómo fue siendo hasta llegar a ser, de manera que también pueda intuirse y vislumbrarse su posible desenvolvimiento posterior. La morfología considera lo que es con base en una perspectiva orgánica en la que se comprende que lo contemplado atraviesa un proceso de desarrollo semejante al que acontece en todo ser vivo: nacimiento, maduración, decadencia y muerte. La mirada por la que propugna la morfología invita a comprender este movimiento orgánico como un todo: contemplación de su despliegue a lo largo de momentos concretos que no son más que las metamorfosis que se van presentando en su proceso de realización.

Esta manera de enunciar la morfología puede causar escozor a no pocas mentes restringidas por el modelo epistémico racional y cientificista hegemónico, pues podrían considerar a este método como una simple manifestación y tentativa de un espíritu romántico trasnochado que no *dice* nada acerca de la realidad, que simplemente poetiza lo que sólo puede o debería ser abordado y explicado desde la fría conceptualización científica y sus signos unívocos. Efectivamente, la morfología no dice lo que es, sino que *expresa* el ser. Por eso el símbolo es su elemento nuclear y encuentra gran expresividad y amplitud en la poesía (y el arte en general); por eso su visión no son segmentos o parcelas de la realidad, pues tiende a visualizar la totalidad como unidad y multiplicidad. Y quien afirmase que la morfología no puede ser un método científico *stricto sensu*, estaría demostrando la honda mezquindad y la corta perspectiva acrítica como las que se producen cuando solamente se tiene una visión unidimensional. La episteme científica adquiere su dureza al mantenerse dentro de los límites de sus propias comprensiones y explicaciones. El límite es, muchas de las veces, infranqueable. Pero la morfología es una manera de pensar la umbralidad, los espacios de experiencia liminal donde se perciben las dinámicas amplificaciones, expansiones, contracciones y erosiones; intenta entrever aquello que aún no es, pero puede llegar a ser, así como también lo que se mantiene oculto por el posicionamiento desde el que uno se aproxima al fenómeno. Por ello, la morfología es una tentativa para abordar la totalidad y sus elementos constitutivos y estructurales en relación, imbricación, articulación y conjunción. En su desarrollo como Análisis Morfológico General, Fritz Zwicky proponía que la aproximación morfológica se sustenta en una perspectiva multidimensional, y

posteriormente, Tom Ritchey abogaría además por una transdisciplinariedad como componente fundamental para el análisis de fenómenos complejos.

Estas consideraciones respecto a la morfología son las que se encuentran desarrolladas a lo largo del primer capítulo de la investigación. Sería un tipo de ejercicio genealógico con el que se intenta mostrar el desenvolvimiento de una propuesta metodológica que nace con Goethe, uno de los mayores exponentes del romanticismo alemán, y que llegó a permear en el siglo XX, primero, como la manifestación histórico-filosófica con la que Spengler intentaba dar sentido a una época civilizatoria que ya entonaba su réquiem en medio de la primer gran crisis bélica de la historia moderna; posteriormente con Fritz, como un modelo para la astronomía, pero que a raíz del segundo macro conflicto bélico, fue implementado en la construcción de armamentos, aeronaves e ingeniería aeroespacial, para finalmente ser acoplado con sistemas computacionales y desarrollarse como un método para el estudio de complejidades, como postula Ritchley, sin por ello haber dejado de lado su utilización en las esferas bélicas y militares, aunque sin quedar restringido solamente en éstas.

La morfología es lo que denomino un *gesto por la totalidad*, una mirada filosófica en su sentido más profundo y originario, que no se acota ni se agotada sólo en lo particular, pero que tampoco se pierde en la inmensidad del todo ni en lo meramente abstracto. Podría decirse que es como el arte de la conducción que Platón describió en *Fedro* a partir de la alegoría del auriga que conduce un carruaje tirado por dos corceles antitéticos, uno tendiente al *ὑπερουράνιον τόπον*, y el otro, al mundo de lo sensible. Ese arte es el control de la navegación entre lo macro y lo micro, equilibrio entre lo ideal y lo sensible, sin que una parte domine a la otra, sin dejarse llevar solamente por lo inmediato, pero tampoco perdiéndose en la insondable vastedad del cosmos. El gesto por la totalidad es la posibilidad de contemplar lo uno y lo múltiple al unísono; es una búsqueda de libertad que no distingue ni separa al pensar en artístico o en científico, sino que articula y conjuga ambos para poder obtener así una imagen más amplia y nítida de lo que es *siendo*. En este sentido, la última parte del primer capítulo ilustra esta perspectiva y esta forma de aproximación hacia la totalidad considerando el caso concreto de Georg Lukács.

La inquietud filosófica que puso en marcha esta investigación puede enunciarse como la búsqueda de un método con el cual fuera posible explicar una fenomenalidad altamente

compleja en un contexto histórico concreto de guerra ampliada y prolongada (espacial y temporalmente), o en otras palabras, un estado de excepción permanente a escala global. Pero existencialmente, el origen de la investigación no es precisamente la metodología, que en este sentido sería una derivación y una consecuencia de un estado afectivo previo. La afectación originaria que dinamizó este pensar profundo proviene de la realidad misma: de los espacios de excepción y de las temporalidades excepcionales que a lo largo de los años se han hecho más evidentes, más constantes y más brutales. Específicamente, se trata de acontecimientos en la historia reciente que de una u otra manera afectaron directamente mi existencia personal y generaron un espíritu inquisitivo que continúa madurando. Eventos como la caída del bloque soviético, la globalización, la entrada en vigor del TLCAN, la posterior crisis económica en México de 1994, el levantamiento armado del Ejército Zapatista, la Guerra contra las Drogas iniciada en el segundo sexenio del siglo XXI y sus atroces consecuencias para la sociedad mexicana; los atentados del 9/11, las guerras en el Medio Oriente ampliado, las constantes y cada vez más frecuentes crisis políticas, económicas y sociales que se manifiestan en el mundo, el evidente declive de EEUU como potencia hegemónica mundial, el paso del industrialismo al postindustrialismo, y ahora, con la explícitamente puesta en marcha de la cuarta revolución industrial, la transición al transindustrialismo, como ha propuesto Daniel Estulin;<sup>2</sup> los drásticos cambios climáticos, la segunda carrera espacial o “Episodio 2” de *Star Wars*, el desmantelamiento de la *mareja rosa* y la persecución de sus líderes (Lula, Dilma, Evo, Cristina...) con tácticas de guerra jurídica (*lawfare*), el auge de políticas ultraconservadoras y de operaciones de guerra psicológica y de desinformación; el renovado brazo de hierro del Oso Ruso y los tsunamis generados por el despertar del Dragón Rojo Chino que ha conducido a una “guerra” tecnológica y comercial

---

<sup>2</sup> Véase su entrevista del 7 de mayo de 2020 realizada para el podcast *WANZ Talk*, (<https://www.youtube.com/watch?v=OqGIOxJvv-s> Fecha de consulta: 19 de mayo de 2020). Esta afirmación no sería infundada si se observan, por ejemplo, los manuales de operación y de prospección de Deloitte. Véase Deloitte Insights, *The Fourth Industrial Revolution. At the intersection of readiness and responsibility* (Deloitte Development LLC, 2020), [https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/de/Documents/human-capital/Deloitte\\_Review\\_26\\_Fourth\\_Industrial\\_Revolution.pdf](https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/de/Documents/human-capital/Deloitte_Review_26_Fourth_Industrial_Revolution.pdf), y *The Fourth Industrial Revolution is here—are you ready?* (Deloitte Development LLC, 2018), [https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/tr/Documents/manufacturing/Industry4-0\\_Are-you-ready\\_Report.pdf](https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/tr/Documents/manufacturing/Industry4-0_Are-you-ready_Report.pdf) Fecha de consulta: 4 de agosto de 2020. Véase también Carlos Fazio, “Pandemia, confinamiento y después”, en *La Jornada*, 5 de octubre de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/10/05/opinion/019a1pol> Fecha de consulta: 5 de octubre de 2020. Fazio aduce que la situación pandémica global ha exacerbado el estado de excepción permanente y ha encaminado al mundo a una nueva forma de ciber-bio sometimiento y dominación.

entre los dos leviatanes de Oriente y Occidente, en apariencia interrumpida por el estado de excepción planetario al que condujo un bioenemigo invisible y viral que ha detenido al sistema del mundo y que preludia una transformación epocal hacia una “nueva normalidad”. Todo esto, además, viene acompañado de experiencias muy particulares como la militarización del espacio público, la corrupción estandarizada, el aumento de los controles sociales y la implantación de dispositivos biométricos y cibernéticos en múltiples niveles, y la ampliación de la guerra a todas las esferas de existencia, entre muchos otros fenómenos que han perfeccionado el arte de la ganadería humana. Pero concretamente, ha sido la lógica de la excepcionalidad acaecida a través de distintos eventos, circunstancias y latitudes lo que hasta el momento continúa como el elemento impulsor para cuestionar, reflexionar y analizar críticamente la realidad: la erosión de derechos sociales, individuales y laborales; la persecución de toda forma de crítica, el sismo del 19 de septiembre de 2017 en México, la entrada del primer gobierno “de izquierda” en la historia mexicana; la “Macr crisis” en Argentina y las tomas de universidades durante el segundo semestre del 2018, la súbita y brutal devaluación del peso argentino, las cotidianas manifestaciones sociales que culminaban con lluvias de balas de goma y chorros de agua a presión que atravesaban la densa neblina de pólvora y gas lacrimógeno, múltiples formas de racismos, la articulación de fanatismos y movimientos proto y neo fascistas polícromos y transgenéricos, el préstamo más grande de la historia otorgado por el FMI, la militarización y el estado de sitio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires debido la reunión del G20; y, por otro lado, pero no separado de toda esta coyuntura, la final de la Copa Libertadores entre Boca Juniors y River Plate en ese mismo año que llegó a convertirse en la más larga de la historia, llevándose a cabo finalmente un mes después y en el viejo continente, y *la vuelta* de Racing después de años de espera.

Todos estos acontecimientos generales y particulares, entre otros más, son los que fueron perfilando el trayecto que persigue esta investigación. La inquietud filosófica que la orientara y la inspirara nació de toda esa multiplicidad fenoménica, aparentemente amorfa y sin conexión, como un intento por develar el sentido –algún sentido, o por lo menos, el sinsentido– de ser en el mundo durante las primeras décadas del naciente milenio. Desde el inicio, el cuestionamiento fue: ¿cómo aproximarse filosóficamente a fenómenos tan diversos, complejos, distantes geográfica y temporalmente, de modo que pudiera revelarse el núcleo



dinámico que permitiera abordar todos estos símbolos y reconocerlos como despliegues particulares de una forma histórica en devenir? ¿Qué es aquello que los atraviesa y que posibilita llegar a comprenderlos como manifestaciones de una forma en movimiento? ¿Cuáles son y cómo se podrían explicar las interconexiones que hay entre todos ellos, si es que acaso las hay? ¿Por qué la violencia aparece como una constante en toda esta fenomenalidad y cuáles son sus características específicas? ¿Cuál es el sentido de las exigencias de seguridad y la aceptación normativa de la guerra y cuál es la forma que esta última adquiere en el contexto contemporáneo compuesto por nuevas espacialidades y dimensiones, tales como la tecnología digital y la ciberespacialidad?

En estas preguntas se revelan dos principios que además funcionan como los presupuestos desde los que se intenta darles respuesta. El primero es lo que se puede denominar como *umbralidad*, entendiendo por ello los pasajes entre el estado de excepción permanente y planetario, y el Estado-guerra que se ha implantado como modo de ser en el mundo. Dicho con otras palabras, se trata de la permeabilidad y el tránsito entre sus límites que resultan en una indiferenciación.<sup>3</sup> El segundo principio se refiere al propio desarrollo y

---

<sup>3</sup> La umbralidad sería la consecuencia de la implantación de esa topología que es el estado de excepción, lugar de anomia, o sea, lo que Giorgio Agamben define como *umbral*, la zona de indiferenciación e indeterminación –espacio anómico– donde lo que se pone en cuestión es el límite del ordenamiento jurídico respecto a su exterioridad, ya que la situación excepcional no es ni externa ni interna respecto a la esfera del derecho, ni tampoco se refiere a un tipo especial de derecho tal como lo sería el derecho de guerra, sino que el umbral lo que supone es la liminalidad, por lo que se trataría de un *concepto límite*. La problemática topológica del estado de excepción radica en esta compleja condición en la que el orden jurídico y lo que está fuera de él demarcan su frontera, pues aunque se aspire a incluir lo excluido en el ordenamiento del *nomos*, tal y como Carl Schmitt pretendía, no puede ser subsumido ni aprehendido en su totalidad; pero tampoco puede decirse que haya una tajante separación entre el derecho y su exterior, sino que más bien se estaría hablando de una indiferenciación. De ahí que el concepto que el filósofo italiano utiliza para expresar esta compleja y paradójica condición constitutiva del estado de excepción sea el concepto de *umbral*, al cual define como: “[...] un punto de contacto con un espacio externo, que debe permanecer vacío. [...] El *afuera* no es un espacio diferente que se abre más allá de un espacio determinado, sino que es el paso, la exterioridad que le da acceso, en una palabra: su rostro, su *eidós*.”

”El umbral no es, en este sentido, una cosa diferente respecto del límite; es, por así decirlo, la experiencia del límite mismo, el *ser-dentro* de un *afuera*”. Giorgio Agamben, *La comunidad que viene* (España: Pre-Textos, 1996), 43-44.

El estado de excepción en tanto umbral se comprende como un concepto límite que inviste una forma topológica de indistinción e indeterminación entre diferentes esferas contiguas y que genera cierta forma de relación, pues entre ellas no existe una exclusión radical entre dentro y fuera, sino que esta forma de relación que determina la indistinción e indiferenciación interesférica es dada por una exclusión inclusiva. Esto también quiere decir que el estado de excepción no puede ser un derecho especial, ya que no está dentro ni fuera del orden jurídico, aunque podría llegar a estar incluido en él como la posibilidad de su suspensión, como la cesación de su ordenamiento. Entonces, la umbralidad corresponde a un estado de excepción cuyo lugar se ha asentado en la totalidad de lo real, que se ha vuelto permanente, y por lo tanto, es el lugar de tránsito a la forma de ser-excepción cristalizada en la guerra, el Estado-guerra.

desenvolvimiento de las formas de guerra contemporáneas, sobre todo de aquellas impulsadas y aplicadas por el modelo y la doctrina bélico-militar de las fuerzas armadas estadounidenses que constituyen el paradigma castrense hegemónico expandido por todo el orbe. Estos principios son codeterminantes, están íntimamente vinculados y pertenecen a un *Zeitgeist* específico y concreto. Ambos, hay que decirlo, inicialmente fueron pensados como los temas principales de investigación y estudio, como bien saben aquellos que han presenciado y acompañado este largo proceso de reflexión e indagación. La inquietud primera pretendía mostrar cómo era posible –si lo era– establecer permanentemente un estado de excepción, es decir, responder un oxímoron siguiendo la estela de reflexión que han dejado personajes como Walter Benjamin, Carl Schmitt, Giorgio Agamben, Michel Foucault, Hanna Arendt, Michael Hardt, Antonio Negri, Gilles Deleuze, Félix Guattari, Carlo Galli, Zygmunt Bauman, William Spanos, Gareth Williams, René Girard, Giacomo Marramao, Santiago López Petit, por nombrar solamente a unos cuantos personajes canónicos que se han dedicado a pensar seriamente los problemas de la violencia, la guerra, el estado de excepción, el poder, lo político y la política. Pero tuvieron que pasar un par de años, algunos centenares de cuartillas escritas y un traslado de más de siete mil kilómetros hasta el hemisferio sur para encontrar que todas esas inquietudes, preguntas y problemáticas ya habían sido elaboradas y desarrolladas en una tesis doctoral para la Universitat de Barcelona –que además en ese momento se encontraba en proceso para su publicación con una editorial argentina– y con una complejidad y una profundidad que no podría alcanzar, al menos considerando el lapso de tiempo que restaba según lo pactado con las instituciones auspiciantes, para aprender y abarcar lo que se construyó con los tiempos infinitos de la meditación y la disciplina de alguien más. Quizá no soy el primero, y definitivamente no seré el último, en atravesar por una situación de este tipo y padecer la tremenda crisis existencial e intelectual que deriva de una experiencia así. Pero toda crisis, peligro que en su grado extremo puede alcanzar magnitudes apocalípticas, es también coyuntural, apertura de posibilidades. Pese al choque en lo personal e individual, lo que esa situación me demostró fue que el camino de mis reflexiones estaba bien encauzado.

No hay honor en la claudicación de una guerra en la que se tiene una posición de ventaja sólo por haber perdido una batalla. Tras un arduo proceso de meditación y de reestructuración tanto mental como de ideas en papel, esta investigación se fue moldeando

hasta adquirir la forma propia y madura que aquí se presenta. Un cambio de perspectiva y el pulido de lo que parecía ser sólo un pequeño problema, una simple pepita dentro una veta, revelaron una mina extremadamente amplia y profunda con el potencial, si bien no de contener grandes riquezas, al menos sí de poder obtener algunos otros materiales valiosos para continuar trabajando. Aquí fue donde este trabajo plantó su apuesta, *all-in*. El cambio de perspectiva consistió en dejar de explorar la inmensidad cavernaria de la mina de la excepción para enfocarse a lustrar con finura y precisión aquella pepita hasta darle una forma que resaltara su brillo singular y sus propiedades específicas. Y en esto radica el riesgo de la apuesta: el abandono de los recorridos teóricos en los pozos de la mina por una labor contemplativa transdisciplinaria más concreta y material, de amplia gama conceptual y con visión cosmosófica, algo que, al parecer, los filósofos han olvidado y los científicos reniegan por ser algo demasiado metafísico. Podría decir que esta investigación adquirió la misma condición que su propio objeto de estudio: es un híbrido teórico, material, conceptual, lingüístico y existencial que persigue aquella misma inquietud inicial, o sea, la expresión del estado de excepción permanente en la forma que adquiere al implementarse como violencia bélica a nivel planetario. Pero con el cambio de enfoque, la orientación se encaminó hacia algo muy concreto surgido de aquel complejo cavernario: la pepita, el estudio de sus características y de su proceso formativo. Esa pepita es el concepto de Guerra Híbrida.

Tal como sucede con todo lo que es novedoso, la tipificación de hibridez con la que se comenzó a denotar la forma de guerra contemporánea ha generado debates que han dividido a quienes lo defienden como concepto propio y a quienes rechazan su adopción como parte de la conceptualización castrense. No obstante, y así como todo lo que es polémico y se pone de moda, el término comenzó a estar en boca de todos y en manos de nadie; o dicho en terminología heideggeriana: se volvió parte de las habladurías, del uno impersonal (*das Man*), del *se dice*, de la medianía. Esto implica que hay una base significativa que se comparte entre quienes lo evocan superficialmente, pero que en el fondo, lo que se revela es una ambigüedad sustancial. Como se dice en México, la guerra híbrida se convirtió en *el ajonjolí de todos los moles*; o expresado en términos menos folclóricos, se trata de un concepto que tiene que ver con todo, que involucra cualquier cosa, que está dondequiera, aunque permanece dentro de un plexo de significación muy particular. Por eso no es un símbolo, pero tampoco es un signo. Por su ambigüedad significativa, este concepto ha podido

expandirse en la discursividad de lo público, que a final de cuentas provoca un olvido de lo que realmente es, y sobre todo, un preguntar profundo acerca de ello. Se vuelve simplemente un útil a la mano que deja de ser problematizado, pero que facilita dar cuenta del mundo. Lo mismo puede decirse sobre el concepto de estado de excepción permanente que ha sido utilizado genéricamente cuando se hace referencia a los conflictos y a la violencia en la situación planetaria actual. Debido a esa ambigüedad, el término de guerra híbrida es rechazado por algunos especialistas e investigadores como concepto específico, ya que impide que sea puesto en práctica por la indefinición de sus parámetros. Así, el cuestionamiento de esta investigación gira en torno a una forma específica del estado de excepción: la forma de guerra que acaece cuando aquél se implanta permanentemente en todo el mundo. No se trata simplemente de una guerra civil planetaria, como Agamben postula en términos demasiado generales, ni tampoco de una dialéctica de confrontación entre las multitudes y la fuerza imperial, como argüían Hardt y Negri. Al tematizar seriamente el concepto de la guerra híbrida, es posible salir del callejón al que conduce la simple señalización o indicación de que algo es, pero que omite el sentido de su ser. Esto implica no decantarse por un abordaje meramente teórico ni por una exposición simplistamente historiográfica o meramente material. En este sentido, la hipótesis que aquí se plantea es que en el tránsito entre el estado de excepción generalizado y el Estado-guerra en el que se cristaliza, la conformación de la guerra es fundamentalmente híbrida; por ende, en la mostración de esta forma es posible revelar que el estado de excepción prolongado, permanente, ampliado, planetario, global o como se le quiera calificar, constituye su fundamento. Además, esto también posibilita situar el contexto desde el que surgen los debates sobre la forma híbrida de la guerra, las doctrinas y teorías militares que sobre las que se basa, las discusiones que se han desarrollado acerca de esta temática y los acontecimientos históricos que han marcado este proceso.

Con base en estas consideraciones e ideas, el segundo capítulo de este trabajo versa sobre los antecedentes teórico-conceptuales, históricos, geopolíticos y militares que fueron delineando la forma de guerra contemporánea, los cuales constituyen las condiciones de posibilidad para la conformación híbrida de la guerra. Por un lado, se postula una breve recopilación de las teorías geopolíticas que han influenciado en el desarrollo de las doctrinas militares y en la organización territorial del mundo y que, asimismo, han definido el

desenvolvimiento de las guerras y de los conflictos a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. Por otra parte y en mayor medida, se explican las teorías militares y de combate que cimentaron las formas bélicas contemporáneas, un recorrido que atraviesa por la Guerra de Cuarta Generación de William S. Lind, la Teoría de los Cinco Anillos del Cnel. John Warden, la estrategia de aproximación indirecta postulada por Basil H. Liddell Hart y que se vincula con la teorización del ciclo de observación, orientación, decisión y acción (Ciclo OODA) desarrollada por el Cnel. John Boyd durante la Guerra de Corea; la paradójica teoría conciliatoria entre la estrategia y el caos impulsada por Steven Mann, la táctica del liderazgo velado o liderazgo desde atrás expresamente referido por el entonces Secretario de Defensa de EEUU Robert Gates en referencia a la guerra civil de Libia en 2011, la Doctrina de Espectro Completo que fundamentó el pensamiento militar estadounidense tras la caída del bloque soviético –que aquí se analiza además a partir de las tres últimas ediciones de los manuales de campo FM 3-0 del ejército de EEUU–, aunado a una reflexión en torno a la cuestión del espacio exterior y las proyecciones futuras respecto a su exploración y explotación en lo que podría denominarse como la Segunda Carrera Espacial o el Episodio 2 de *Star Wars*; y finalmente, se concluye este abordaje con el análisis de los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui sobre la Guerra Irrestrita. Este minucioso acercamiento a las teorías, doctrinas y estudios sobre los conflictos bélicos tiene la finalidad de establecer el marco teórico referencial desde el cual se puedan comprender las operaciones de guerra tal y como han sido realizadas en las últimas décadas; es decir, funge como el andamiaje conceptual y doctrinario que fue perfilando la particular forma híbrida que sería plenamente desarrollada e implementada a partir del nuevo milenio en los conflictos bélicos.

A partir de estos antecedentes teóricos, en el tercer capítulo se tematiza específicamente la guerra híbrida, una teoría de origen estadounidense y que fue conceptualizada y difundida principalmente por Frank Hoffman en los primeros años del siglo XXI, pero que alcanzó tal resonancia internacional que tuvo como efecto que un solo concepto adquiriera diversas interpretaciones y formas tanto conceptuales como operativos. El proceso de metamorfosis por el que ha atravesado el concepto de la guerra híbrida es producto de las diferentes lecturas que se le dieron principalmente en EEUU, Rusia y la OTAN. La interpretación estadounidense sigue la línea marcada por Hoffman y acota esta forma de guerra a los niveles operacionales y tácticos de las fuerzas armadas. Los rusos, por

su parte, importaron esa teoría pero la interpretaron desde sus propios parámetros histórico-cognitivos, lo que generó una forma conceptual distinta: la *Gibridnaya Voyna*, traducción rusa de “guerra híbrida”, pero que sólo comparte el nombre con la versión estadounidense, pues sus contenidos y la manera de comprenderla formal y operativamente son diferentes. La *gibridnaya voyna*, en contraposición a la guerra híbrida occidental, no se define como una guerra, sino que se trata de una confrontación política en la que se emplean medios y métodos no militares para la consecución de objetivos políticos. En esta interpretación rusa, las fuerzas armadas tienen un papel secundario y una función meramente auxiliar. Mientras que la guerra híbrida estadounidense es realizada por las fuerzas armadas, los agentes de la *gibridnaya voyna* no son militares, sino líderes sociales, opositores políticos, insurgentes, diplomáticos, académicos, reporteros, economistas, élites, organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles, etc., y no se ejecuta en el campo físico de la guerra ni como confrontación armada, sino que se despliega en las dimensiones informacional, cibernética, psicológica, social, diplomática y política, pues su objetivo no es la destrucción del enemigo, sino su manipulación para así poder colapsarlo desde su interior.

La tercera interpretación sobre la teoría de la guerra híbrida fue formulada por la OTAN y supuso un movimiento de reconceptualizaciones de los planteamientos originales. En términos generales, hace referencia a “amenazas híbridas” y “ataques híbridos” que son las formas de conflictos que tendrán que enfrentar los cuerpos militares de esa organización, comprendiendo que la característica de hibridez radica en la multiplicidad de dimensiones en las que se organizan y actúan los adversarios combinando medios y métodos diversos, tanto militares como no militares. El contexto geopolítico se torna un factor determinante en esta interpretación, pues se hace manifiesto que Rusia representa la mayor amenaza híbrida para Europa, lo cual es justificado por sus acciones en la crisis ucraniana y la posterior anexión de la península de Crimea. En este proceso de interpretaciones y reconceptualizaciones sobre la guerra híbrida, aconteció un fenómeno muy peculiar que tuvo como consecuencia la politización del concepto. Ningún ejército estatal acepta que la guerra híbrida forme parte de sus doctrinas militares, aunque en la práctica se manifieste claramente lo contrario. Lo que sí ha sucedido es que esta forma bélica se convirtió en el término para acusar a Estados adversarios de operar y atacar de manera no militar para alcanzar así sus objetivos políticos, lo cual significa que no estarían respetando el *ius belli* ni las formas jurídicas que regulan las

relaciones interestatales, lo cual podría justificar, por ejemplo, la aplicación de sanciones de diversas magnitudes a esos Estados por parte de la comunidad internacional.

Finalmente, la última sección del tercer capítulo describe cómo se ejecuta operativa y estratégicamente la guerra híbrida en la facticidad, sobre todo a través de lo que se ha denominado como Revoluciones de Color, las cuales pueden comprenderse como una cristalización altamente desarrollada de esta forma de guerra. Con ello, lo que se ha pretendido es ilustrar la praxis de una teoría bélica en la que se emplean medios y métodos tanto militares como no militares, ya sea para alcanzar objetivos políticos o para preparar una posterior confrontación armada abierta. A partir de esto, la tesis agambeniana que postula a la guerra civil como la forma bélica característica del estado de excepción permanente actual puede ser ratificada sin apelar a las ya desgastadas argumentaciones basadas en el biopoder y, al mismo tiempo, se demuestra que esa tesis se debe considerar como relativa y parcial, ya que tal expresión de la guerra híbrida solamente sería una de las tantas manifestaciones en las que puede acaecer.

El escenario en el que se despliega la forma híbrida de la guerra continúa abierto, mostrando cada vez más frentes de combate en los que diversos actores entran en escena utilizando medios y métodos que ponen en cuestión al *ius belli* clásico y las ordenaciones sobre las que se han erigido las relaciones internacionales contemporáneas. Aún no hay conclusiones finales ni últimas palabras al respecto. Lo único que se puede afirmar es la imperante necesidad de seguir pensando críticamente nuestros tiempos para no quedar varados en la medianía de lo que *se* quiere hacer creer que es la realidad; para cuestionar seria y profundamente lo que acontece y no perderse en los laberintos a los que conducen las falsas banderas; para actuar reflexiva y estratégicamente en lugar de hacerlo por efervescentes pasiones momentáneas que se exacerban con los *pathoi* masivos; para contemplar la imagen completa de las cosas y ejercitar un gesto por la totalidad en tanto que compromiso existencial profundo por el ser en estos tiempos inciertos. Ojalá que este trabajo sirva para orientar a quien(es) asuma(n) la responsabilidad de emprender esta tarea.

## Capítulo 1. Morfología: un método por la totalidad

*“No es difícil darse cuenta, por lo demás, de que vivimos en tiempos de gestación y de transición hacia una nueva época. El espíritu ha roto con el mundo anterior de su ser allí y de su representación y se dispone a hundir eso en el pasado, entregándose a la tarea de su propia transformación. El espíritu, ciertamente, no permanece nunca quieto, sino que se halla siempre en movimiento incesantemente progresivo”.*

G.W.F Hegel, *Fenomenología del espíritu*.

Durante la alborada de Marte cifrada en un 9/11, los sinos de la pàrvula vigesimoprimer centuria fueron signados con abluciones de sangre y fuego. Terror y paranoia se extendieron por el mundo “civilizado” desbrozando los caminos adoquinados por la historia, transitando entre los umbrales del presente y del futuro donde s3lo excepcionalidad e indiferencia se lograban percibir. La 3nica certeza que pod3a vislumbrarse en la opacidad del horizonte era la guerra que vendr3a a imponerse como defensa del modo de ser y estar que se sabe inminentemente amenazado. Las luchas hist3ricas que se cristalizaron en victorias de derechos, de un plumazo fueron anuladas por un papel titulado *Patriot Act*. ¿Seguridad o libertad? En esa ret3rica pregunta se condensaba el movimiento tel3rico de las guerras contra los terroríficos 3teres enemigos que desde entonces estar3an acaeciendo a todo lo largo y ancho del mundo.

En este proceso de mutaci3n, el ser humano fue cambiando con el mundo. Con las ciber-pr3tesis se pudo acceder a nuevas realidades y espacialidades. Pero en vez de que esto diera m3s claridad y ayudara a solucionar con mayor precisi3n y velocidad los problemas, tuvo el efecto contrario al hacer m3s profusa la penumbra: los l3mites se difuminaron, los controles se endurecieron, las formas de violencia adquirieron nuevas y viejas formas, y toda certidumbre, antes s3lida e indudable, se fue desvaneciendo gradualmente. Incluso el mundo mismo lleg3 a compactarse, a perder su “aura”. La esperanza, entonces, dirigi3 su vista hacia el cosmos insondable por la confianza que se tiene en la condici3n del ser protésico. Pero la senda hacia esa posibilidad a3n refulge como un *todav3a no*, como una posibilidad abierta a3n en proceso de desarrollo. Mientras llega ese momento en el que sea posible ser fuera del



mundo, se tiene que seguir siendo en el mundo y pensar desde aquí y en el ahora. Si es que efectivamente nos encontramos en la antesala hacia una nueva era civilizatoria e histórica, se puede caracterizar como un momento de tránsito, de pasajes en los que los límites y las fronteras (físicas y cognitivas) continúan en fluctuación, expansión y, paradójicamente, también en contracción. Las paradojas son las figuras en las que se despliega la epocalidad que ha parido un estado de guerra que tiende a perpetuarse como el estado normal de cosas, de ser y estar en el mundo, como Estado-guerra, a sabiendas de que ello acrecienta la tensión que podría llegar a quebrar la frontera de la aniquilación nihilista total.

En una situación de tránsito, las constantes transformaciones tiñen la escena de un cuadro que no termina de ser pintado, que seguimos dibujando y también coloreándonos en él y con él, que va tomando nuevas gamas cromáticas con cada pincelada, aunque su tonalidad sea de un solo color. El tono penumbra que juega entre la luz y la oscuridad tiñe el horizonte de la pintura con mayor asiduidad. Los espectros multicromáticos ceden ante los matices grises que sólo se diferencian por su grado e intensidad de claridad-opacidad.

Son precisamente las metamorfosis en la espacialidad grisácea lo que se pretende explorar en esta investigación, especialmente y sobre todo, allí donde la imagen se salpica con manchas rojizas, como el rojo vivo del acero gris que se torna una rosada niebla (*pink mist*) en las lentes telescópicas de un francotirador, o el rojo fuego que expele el turboreactor de un misil de crucero que tiñe de rojo sangre las cenicientas ruinas que deja a su paso; o también el ardor pírco de unas calles iracundas que sólo escupen pavesas, pero que al amanecer no quedan más que humeantes cenizas de ilusiones sin esperanza.

Cuando se pretende indagar un fenómeno complejo como lo es la realidad actual en su devenir bélico –entendiendo a la guerra como un conjunto de relaciones y articulaciones sociopolíticas en tensión sobre el límite más extremo, o sea, entre la vida y la muerte– las categorías existentes se muestran insuficientes para aprehenderlo en su compleja totalidad. Las barreras disciplinarias continúan marcando sus lindes en lo que se revela como celos, soberbias, miedos intelectuales, ignorancias que impiden explorar los fenómenos en su específica sustancialidad, en su total relacionalidad, en su acontecer real. A lo largo de los múltiples discursos y explicaciones sobre un mismo acontecimiento, sigue afianzándose la competencia académica disciplinar, el encajonamiento y la parcialización del pensamiento que limita las posibilidades de investigación y de pensamiento crítico.

Es por ello que la metodología que se propone y se sigue en esta investigación lo que pretende es abrir posibilidades de pensar en las encrucijadas cromáticas para exponer sus sutiles matizaciones y la complejidad que compone su propio desarrollo conformativo e informativo. Específicamente se trata de un intento por aproximarse a la totalidad sobre la que se despliega la multiplicidad fenoménica de los conflictos bélicos contemporáneos. Pero para poder mostrar cómo es su consistencia, cuáles son sus características y cómo se aplica la morfología como método para abordar los conflictos contemporáneos y su forma bélica particular, es menester establecer un punto de partida.

Todo comienza con la escucha de voces pretéritas, esas tareas para el futuro que algunos precursores intelectuales llegaron a vislumbrar y que muchas veces no pudieron terminar de contestar o quedaron apenas en el camino de su apertura. Sus lecciones, fallos, indicaciones y alcances son un campo sumamente fértil para quienes agucen los sentidos y se muestren verdaderamente abiertos para escuchar un llamado directo o, por lo menos, una reverberación del peligro.

Uno de esos llamados a la escucha fue expelido por Walter Benjamin con referencia al celeberrimo poeta, literato y también –aunque a veces se olvide– teórico científico Johann Wolfgang von Goethe. Si bien la prodigiosa obra goetheana ha trascendido por su magnificencia literaria, no lo ha sido tanto por sus investigaciones científicas, pese a que éstas constituyen una parte más que sustancial de sus obras e inquietudes intelectuales desde temprana edad y que fueron inquietudes continuó investigando hasta su muerte. Esto es precisamente lo que Benjamin instaba a que reconociéramos y recuperáramos.

Benjamin indicaba en *Dos ensayos sobre Goethe* que “la orientación filosófica de Goethe debe entenderse menos a partir de sus escritos poéticos que de sus escritos sobre ciencias naturales”.<sup>4</sup> Sin embargo, esto no significa que la modalidad literaria de su obra deba supeditarse a su producción científica, o viceversa. Es un llamado para llegar a comprender que su pensamiento aspira a una experiencia filosófica y teórica, primero, de la totalidad en su propio devenir y, segundo, de la multiplicidad empírica en la que acaece, donde ciencia y poesía no constituyen dos elementos extremos y opuestos del pensar, sino que son complementarios y necesarios para poder adquirir una visión total de la naturaleza y del propio ser humano.

---

<sup>4</sup> Walter Benjamin, *Dos ensayos sobre Goethe* (Barcelona: Gedisa, 2000), 157.

Pero ¿en qué sentido un poeta pseudocientífico –como algunos han juzgado<sup>5</sup> y su metodología orientada principalmente a la observación botánica y zoológico-anatómica podría esclarecer la complejidad de lo político, lo bélico-filosófico dos siglos después de sus publicaciones? Para responder a esto, se debe recordar, por ejemplo, que el método de la historia universal que Oswald Spengler propuso fue una morfología de inspiración goetheana.<sup>6</sup> La pregunta obligada es: ¿cómo una metodología abocada al estudio botánico y zoomórfico puede servir para la investigación de fenómenos sociales e históricos, y en concreto, para indagar sobre la guerra y en su forma actual?

Para poder responder esto, en un primer momento de este capítulo se expone lo que el propio Goethe planteó acerca de su propuesta morfológica en tanto que método por la totalidad. Después, se explora la morfología de la historia universal desarrollada por Oswald Spengler para mostrar la manera en la que se aplica la metodología de inspiración goetheana para la investigación histórico-filosófica. Este segundo momento permite crear el puente hacia la investigación de fenómenos complejos basado en el método morfológico. Posteriormente, se aborda el Análisis Morfológico General creado por Fritz Zwicky e implementado por Tom Ritchey para el estudio de problemas con un alto grado de complejidad: políticos, sociales, militares, etc. A partir de este trayecto histórico-metodológico se pretende fundamentar que la morfología puede ser un método para investigar fenómenos bélicos que permite visualizarlos en su fenomenicidad, en su devenir histórico, en sus transformaciones orgánicas y en su acaecimiento específico en la realidad, de manera que al observar y comparar sus conformaciones internas y externas, se puede intuir sus formaciones particulares. En síntesis, lo que subyace en esta propuesta para utilizar la

---

<sup>5</sup> Diego Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, en *Teoría de la naturaleza*, Johann Wolfgang von Goethe (Madrid: Tecnos, 2013), XI-XXI. Se ha olvidado que Goethe fue, sobre todo, un filósofo. Oswald Spengler, a inicios del siglo XX escribió en su celeberrima obra *La decadencia de Occidente*: “La posición de Goethe en la metafísica occidental no ha sido bien comprendida todavía. Ni siquiera se le cita cuando se trata de filosofía. Por desgracia, no ha formulado su teoría en un sistema rígido: por eso los sistemas le olvidan. Pero fue filósofo.” Oswald Spengler, *La decadencia de Occidente*, tomo 1, Nota 42 (Madrid: Austral/ Espasa-Calpe, 1989), 59.

<sup>6</sup> “[...] no puedo por menos de citar de nuevo los nombres de los dos espíritus a quienes debo casi todo: Goethe y Nietzsche. De Goethe es el método; de Nietzsche, los problemas. Y para reducir a una fórmula mi relación con los dos citados, diré que yo he convertido en visión panorámica lo que era en ellos una perspectiva fugaz. Goethe, empero, fue, por su modo de pensar, un discípulo de Leibniz, sin saberlo.” Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 10. En la nota 42, p. 59 se lee: “La filosofía de este libro la debo a la filosofía de Goethe, tan desconocida, y sólo en mucho menor cuantía, a la filosofía de Nietzsche”.

morfología no es más que un gesto por la totalidad, el intento para conseguir una visión de amplio espectro, multidimensional y transdisciplinaria.

Este método científico creado por uno de los poetas y escritores más excelsos de la literatura moderna alemana y que ha sido implementado en diversas áreas del conocimiento (biología, botánica, zoología, anatomía, lingüística, historia, geología, arquitectura, ingeniería, astronomía, política, ecología), pese a que irónicamente haya sido olvidado por la filosofía, constituye la base y el punto de partida para establecer como propuesta a la morfología como método de investigación filosófica para el estudio y la observación de conflictos políticos y sociales contemporáneos, particularmente para definir con mayor precisión el problema de la forma que actualmente presenta la guerra.

Reconociendo la tesis benjaminiana acerca del estado de excepción que se ha convertido en la regla, en el estado de cosas y en la forma existencial que caracteriza al ser en el mundo, la morfología se propone como una posible vía de aproximación a las formas concretas que presenta la excepción en su devenir y que permite no sólo mostrar sino también fundamentar su carácter permanente.

### **1.1 La morfología de Goethe: un gesto por la totalidad de la vida.**

*“Como por un impulso sucesivo, elevándose, se renueva,  
nudo sobre nudo, siempre la primera forma.  
Pero no siempre la misma;  
pues de muchas formas se produce [...]”*

Johann Wolfgang von Goethe, *La metamorfosis de las plantas*.

Para todo aquel que no sea germano parlante, y en especial para los hispanohablantes, adentrarse en la obra científica de Goethe supone un enorme reto lleno de múltiples obstáculos, pues son pocos los textos traducidos al español. Aquellos trabajos que se autoproclaman “obras completas” (por ejemplo, la edición de Rafael Cansinos Assens, publicada por editorial Aguilar en 1987, o las versiones españolas de J. F. Matheu en 1867 y

la de Ramón María Tenreiro en 1929) contienen muy pocos escritos científicos y sólo reúnen las obras literarias *clásicas*.<sup>7</sup> Muy probablemente estas omisiones se deban a que “Goethe hubo de luchar contra la incompreensión general de sus contemporáneos, como cuenta una y otra vez en sus pequeños escritos, llenos de quejas y lamentos sobre la cerrazón de sus colegas, la ceguera del público, la envidia de sus amigos y la mala voluntad de los editores”,<sup>8</sup> lo que al final se traduciría en una incompreensión de su producción científica por ser considerada como obsolescencias místico-alquímicas, idealistas y metafísicas de carácter meramente pre-/extra-científico, o simplemente ejercicios de un poeta aficionado pero ignorante de lo que entonces se consideraba una investigación científica rigurosa. “Así, se ignoraron sus reflexiones sobre la forma y “las fuerzas plasmadoras”, pero, sobre todo, se pasó por alto que su actividad investigadora representaba para Goethe no sólo la base de su propia formación, sino también el fundamento de su obra poética [...]”.<sup>9</sup> En la displicencia ante sus estudios morfológicos, se refleja la incompreensión de la proclividad de su espíritu hacia la totalidad.

La propuesta metodológica goetheana se encuentra contextualizada epocalmente por el desarrollo científico de una biología con influencias del hermetismo, la mística, la alquimia, el neoplatonismo, el evolucionismo predarwiniano y la *Naturphilosophie* romántica, así como por dos concepciones de la naturaleza que se fraguaron e implantaron fuertemente en el siglo XVII, a saber, el estatismo y el evolucionismo, los cuales se

---

<sup>7</sup> Catalina Soto de Prado y Otero, “Una aproximación a los escritos de carácter científico de Goethe”, *Epos*, XXVI (2010): 431-446.

<sup>8</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XII. El propio Goethe reseñó los comentarios a su obra *La metamorfosis de las plantas* de la siguiente manera: “los doctos, que dejaron pasar la explicación, [...] observaron que si no se tiene ante los ojos nada más que el arte y sólo preocupan las florituras, no se debe hacer como si se trabajase para la ciencia, donde semejantes fantasías no pueden permitirse [...]. De otras partes me venía la misma canción; nadie quería admitir que ciencia y poesía fuesen compatibles. Se olvidaba que la ciencia se había desarrollado a partir de la poesía, ni se consideraba que, con el cambio de los tiempos, ambas podían encontrarse otra vez sobre un plano superior para beneficio mutuo.” Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 82.

<sup>9</sup> Fernando Saucedo Lastra, “Convergencias y divergencias: la recepción moderna de la obra científica de Goethe”, *EN-CLAVES del pensamiento*, año VI, núm. 11 (enero-junio 2012): 11-25. En este punto cabe resaltar lo que el mismo Goethe expresó: “quien quiera hacer algo excelente, algo que sea infinito en todas las direcciones, no debe intentar muchos caminos diversos, cosa que sólo a Dios y a la naturaleza le está permitido. Por eso se quiere que un talento destaque en un cierto campo cuyo modo y carácter sea conocido y estimado de forma universal; que no se aleje de su ámbito, y que no dé saltos bruscos hacia lo que le queda demasiado lejos. Si uno se atreve a esto, no se le agradece, y si llega a hacerlo bien, no se le otorga ningún aplauso especial.

”Pero el hombre de espíritu inquieto se siente existir, no para el público, sino para él mismo. No puede agotarse y consumirse en una uniformidad cualquiera, sino que busca desahogo en otras partes. Todo talento enérgico es un talento universal, que tiende su mirada por todas partes y ejerce su actividad a placer en esto o en aquello”. Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 78.

caracterizaban por dos modos de aproximación científica respectivamente: el creacionismo y el mecanicismo. A grandes rasgos, esto es lo que compone el contexto epistemológico y cosmológico que influiría y permearía en la concepción goetheana de naturaleza y su comprensión de la *Naturwissenschaft*.

La insatisfacción por las ideas estatistas y evolucionistas de su época hizo que Goethe retomara la teoría de Caspar Friedrich Wolff, de donde sustrajo dos tesis que le darían el impulso inicial para desarrollar su propia teoría científica.<sup>10</sup> La primera postulaba el desarrollo de los seres vivos a partir de sucesivas modificaciones de un mismo órgano. La segunda, que dicho desarrollo obedecía a una fuerza inmanente y esencial de la materia. Pero Goetheno sólo retomó ambas tesis, sino que las modificó: en vez de postular una sola fuerza interna a la materia, estableció la alternancia entre dos fuerzas a las que denominó “expansión” y “contracción”. En segundo lugar, propuso a la morfología como un nuevo método para el estudio de las transformaciones de los seres vivos y que utilizó para sus investigaciones botánicas y zoológicas, tal y como se puede observar en su obra *La metamorfosis de las plantas*.<sup>11</sup>

Goethe postulaba que la morfología era el método que permitía tanto un análisis de las transformaciones de los seres vivos como también una aprehensión de cada fenómeno en la *unidad* de las diferencias cualitativas que se manifestaban a lo largo de su desarrollo. Esta era una postura fuertemente influida por la mística del hermetismo y el neoplatonismo que habían permeado en el discurso científico alemán y desde los cuales surgiría una biología alternativa a la teoría celular y al modelo mecanicista de la vida que imperaban en el modelo científico. Esta perspectiva de la biología consideraba un enfoque evolucionista, pero no en sentido darwiniano, sino entendiendo que la evolución implicaba la ascensión de una “fuerza” inmanente a la materia viva que gradualmente se va realizando en formas cada vez más perfectas, siendo la forma humana la culminación del proceso evolutivo. Esta interpretación biológica que consideraba a la vida en un eterno movimiento de expansión-despliegue y contracción-repliegue entre lo uno y lo múltiple, que finalmente alcanza su forma perfecta, fue lo que sus opositores denominaron como *romanticismo científico*, pero

---

<sup>10</sup> Véase Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 94-100.

<sup>11</sup> Véase José Francisco Sánchez Osorio, “Filosofía: morfología sin ley. Goethe y Wittgenstein sobre el límite de la ciencia”. *Meta: Research in hermeneutics, phenomenology, and practical philosophy*, Vol. II, No. 2 (2010): 505-531

fue la interpretación que influyó en las investigaciones botánicas de Goethe y en su teoría científica, pues para él no sólo las plantas respondían al movimiento progresivo entre unidad-multiplicidad-unidad, llegando a vislumbrar en la totalidad de la naturaleza una fuerza análoga de organización y expresión.<sup>12</sup>

Goethe no se consideraba a sí mismo como un filósofo de la naturaleza, sino más bien como un *Naturschauer*; “un contemplador de formas captadas a la vez en su concreción y en la armonía que las une”,<sup>13</sup> lo cual se evidencia por la centralidad que tiene el concepto de metamorfosis dentro de su teoría científica, especialmente visible en sus investigaciones sobre plantas, en referencia al proceso en el cual las hojas de una planta progresivamente devienen sépalos, pétalos, estambres, pistilos y carpelos... Es decir, las transformaciones por las que atraviesa un organismo a lo largo de su desarrollo. La morfología goetheana se fundamenta en una mirada filosófica que remite a la voz griega *theoria*: un ver que no sólo recorre con la mirada y pretende la transparencia de lo observado, sino que se dirige “a la cosa primaria digna de verse que se presentaba de forma inmediata: a las imágenes de los dioses”.<sup>14</sup> Podría decirse que Goethe apuntaba a un mirar *como* los dioses, una visión que penetra en la múltiple particularidad y contempla la unidad de la que participan todos los seres: la Idea. La morfología sería, entonces, la manera de referirse a esa visión eidética y unísona entre lo uno en lo múltiple y la participación de lo múltiple en lo uno que se realiza a través de la observación y la comparación de las modificaciones morfológicas de los seres vivos hasta finalmente poder contemplar el protofenómeno, la Idea, de la que participa todo organismo. Por este motivo fue considerada como una morfología idealista.

Sin embargo, tal como Goethe lo explicaba, la metamorfosis no puede entenderse sólo como un proceso meramente empírico, pero tampoco como uno completamente abstracto y metafísico. Aunque la fuerza que produce las transformaciones no sea visible directamente, lo que sí es perceptible son los efectos que ésta tiene sobre los seres vivos. Para Diego Sánchez Meca, el concepto de teoría que Goethe comienza a desarrollar en *La metamorfosis de las plantas* contiene un problema epistemológico que conduce a una discusión cuya problemática discurre entre si Goethe hace un tipo de ciencia positivo-experimental o una ciencia intuitivo-especulativa, lo cual surge por la doble operación

---

<sup>12</sup> Véase Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXII-XXIII.

<sup>13</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXIII.

<sup>14</sup> Karl Kerényi, *La religión antigua* (Barcelona: Herder, 1999), 82.

representacional de la propuesta goetheana “entre realidad concreta e idea abstracta, entre lo estable y lo procesual, entre lo particular y lo general, entre lo sensible y lo no empírico [...]”, así como también por los términos “contracción” y “expansión” con los que caracteriza a esa fuerza que produce las transformaciones morfológicas de los organismos.<sup>15</sup> Pero si se considera este aspecto, por ejemplo, a partir del adjetivo *geistig* que continuamente emplea Goethe para referirse a la unión entre lo material y el espíritu en los fenómenos, o sea, la espiritualización progresiva de la materia y la continua elevación hacia formas más altas de existencia, se torna estéril discutir si la concepción goetheana de ciencia discurre entre un tipo de ciencia positivo-experimental o una ciencia intuitivo-especulativa, pues el planteamiento de Goethe no se presenta ni como idealista ni como empirista exclusivamente, sino como una relación codeterminante entre lo ideal y lo empírico en la que ninguno de estos polos se privilegia por encima del otro. “Lo particular se halla enteramente subordinado a lo universal, y lo universal tiene que someterse enteramente a lo particular”.<sup>16</sup> En la teoría de Goethe no hay subordinación ni primacía de las observaciones experimentales aisladas y particulares de los fenómenos, pero tampoco acepta que esto pueda sustituir a las fórmulas y a los conceptos. Su propuesta intelectual reflejaría la disposición dinámica de los múltiples fenómenos que en su ordenación metódica, en tanto que conjunto fenoménico, puede llegar a constituirse como una teoría. En consecuencia, las formas a las que se dirige su pensamiento científico no pueden ser consideradas como enteramente estables, inmutables y perfectamente delimitadas, sino que formarían parte de la temporalidad y el devenir. “Por eso, entre lo particular y lo general no puede haber ninguna relación de subsunción lógica que haga posible el empleo, como método, de la deducción o de la inducción, sino sólo una relación de representación simbólica que abre la perspectiva de una problemática metodológica inédita”.<sup>17</sup>

El pensamiento científico de Goethe representa un rechazo y una acérrima crítica al modelo de ciencia newtoniano y a su pretensión de dominar técnicamente los procesos de la naturaleza. Por el contrario, se trata de un saber sustentado en la observación de los

---

<sup>15</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXV.

<sup>16</sup> J.W. von Goethe, *Maximen und Reflexionen*, no. 199, en *Goethes Werke*, J.W. von Goethe (Hamburge Ausgabe, ed. K.R. Mandelkow y B. Morawe, vol. XII), citado en Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXVI. En el no. 488 de la misma edición de Mandelkow y Morawe, Goethe escribe: “Lo más elevado sería comprender que los hechos son ya teoría [...]. No se busque nada más allá de los fenómenos: ellos mismos son ya la teoría”.

<sup>17</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXVII.



fenómenos y de sus relaciones cuantificables pero que no los reduce sólo a ello; es una experiencia de la naturaleza que no se agota en el mecanicismo, sino que posibilita observarla en su propia vitalidad y devenir. En otras palabras, lo que Goethe está proponiendo es una idea de naturaleza que no se funda en la relación de poder entre la omnipotencia de un sujeto cognoscente y una naturaleza pasiva a la que éste puede someter con su conocimiento.

Goethe presenta la metamorfosis de las plantas como ejemplo de que en cada fenómeno se pueden contemplar las leyes de toda la naturaleza. En su concepción de lo que era ciencia, el dibujo de la protoplanta, o planta primordial, era una auténtica experiencia. El fenómeno empírico, mediante la observación controlada, mediante el experimento, se convertía en un fenómeno científico, pero esta elaboración no es la última. Los resultados de todos los experimentos deben ser mostrados en el fenómeno puro. El entendimiento es el medio de pasar de las separadas peculiaridades de la experiencia a la pura visión. La visualización es la meta de toda investigación. Ese momento llega cuando se capta correctamente el último profenómeno, aquel que no remite a nada más. La ley natural no es un principio abstracto, sino una observación típica análoga a grupos enteros de fenómenos. Un espíritu que aspire a esos resultados necesita una capacidad peculiar transida de pensamiento. Precisa una fantasía exacta y sensorial, una facultad de juicio visualizadora. La planta primordial (al igual que el animal primordial o la mujer primordial) se ve cuando se logra reducir toda la variedad de los fenómenos vegetales a un tipo. No se trata pues de una abstracción, pues ésta recoge notas lógicas, sino de una visión que recoge multitud de observaciones y que sólo tiene el científico creativo o el poeta. El último profenómeno de cada género sería el límite del conocimiento. Cada uno de estos profenómenos sería una manifestación directa de la Idea, algo único e incognoscible, pero cuya manifestación es múltiple. Nuestro conocimiento no sólo es experiencia, está motivado y es incitado por ella, pero consiste en una “anagnórisis”, en un reconocer los profenómenos reflejo de la Idea. En Goethe se da una suerte de platonismo invertido. El conocimiento más detallado posible de las formas sensibles es lo que nos permite el mayor acercamiento a la Idea. La inmersión en la experiencia, que no en lo empírico, sería el modo de acercarse a la Idea, el acceso al reconocimiento unificador.<sup>18</sup>

Para Goethe es necesario que el sujeto sea consciente de que él mismo forma parte inseparable de la naturaleza. De esta manera, el autoconocimiento se erige como uno de los principios fundamentales para alcanzar el conocimiento de la naturaleza en su totalidad. En esta relación entre autoconocimiento y conocimiento de la unidad universal, se comprende la analogía que existe entre el ser humano y el resto de los existentes orgánicos en el mundo, en el sentido de que todos ellos participan de una única naturaleza que les ha producido. A

---

<sup>18</sup> Miguel Salmerón, “Introducción”, en J.W. Goethe, *Escritos de arte* (Madrid: Editorial Síntesis, 1999), 14-15.

lo que se aspira entonces es a posibilitar que la naturaleza “se exprese libremente a nosotros y en nosotros”.<sup>19</sup>

La ciencia como la comprendía Goethe no puede tener como pretensión el dominio de la naturaleza por medio de la técnica. Todo lo contrario: su conocimiento tendría que permitir que el comportamiento humano fuese acorde a ella en tanto que naturaleza hecha hombre, lo cual no implica que se rechace radicalmente la utilización de medios técnicos para el estudio y control de los procesos naturales, sobre todo si se considera que para Goethe la capacidad de crear cultura, una “segunda naturaleza”, es esencial al ser humano, y por ende, el hacer del hombre no sería más que un despliegue natural de su ser él mismo naturaleza. De este modo, la técnica deja de ser considerada como algo opuesto a lo natural y como el medio para su dominación, sino que es comprendida acorde y en consonancia con la naturaleza misma. Frente a los usos prácticos y técnicos con los que se pretende dominarla, se antepone cognitivamente su estudio mediante la contemplación de la fuerza natural creadora que se sustenta en la adecuación del sujeto con la naturaleza, clausurando así cualquier posibilidad de apropiación y apoderamiento. La ciencia se convierte en teoría cuando se alcanza la intuición de la fuerza creadora natural, cuando se llega a un *theorein*, a una visión contemplativa de la totalidad, o en otras palabras, una experiencia divina de las múltiples manifestaciones que revela la conexión del hombre con todos los demás seres y con el cosmos.

La originalidad de Goethe consiste en su convicción de la posibilidad de una percepción participante de lo ideal y lo espiritual en lo sensible mismo y en su diversidad.

Es cierto, pues, que lo que Goethe buscaba en último término, con su ideal cognoscitivo, era la intuición en la que se hace presente la fuerza creadora misma de la naturaleza [...].<sup>20</sup>

A diferencia de Platón, el neoplatonismo, la Cábala, el cristianismo y otras místicas, Goethe rechaza que la realidad divina, la Idea de la que participan todas las cosas, se vaya desvaneciendo mientras más profunda sea su penetración en la materialidad. Por el contrario, para él no habría ni dualismo ni oposición/exclusión entre lo sensible y lo ideal, entre la materia y el espíritu. Pero tampoco habría un determinismo en la productividad creadora de la naturaleza. Para Goethe, la creatividad espiritual, al igual que la creación artística, es un

---

<sup>19</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXIX.

<sup>20</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXXI.

libre despliegue de posibilidades. De este modo, el ideal cognoscitivo para regular las prácticas y las técnicas científicas se articula con la *morfología*, la cual es entendida como la ciencia de las formas orgánicas y sus metamorfosis, de la estructura y la dinámica expresadas en la pluralidad de cosas naturales en constante devenir; sería una ciencia que se enfoca a las formas orgánicas y las fuerzas formativas que determinan su relacionalidad, teniendo como finalidad posibilitar la intuición de la unidad subyacente a la diversidad en la que se despliega la naturaleza.<sup>21</sup> “Lo orgánico es procesualidad, lo viviente es potencialidad de autoconstrucción de una forma, por lo que toda forma es siempre metamorfosis”.<sup>22</sup>

Goethe no puede ser juzgado como un preevolucionista si se considera la transformación inherente al concepto de metamorfosis sobre el que se funda la morfología, pues su objetivo es llegar a comprender la fuerza inmanente a la forma que acaece como proceso orgánico de transformación. Por eso, cada ser natural no es estudiado de manera individual y aislada, sino desde sus manifestaciones metamórficas, desde las expresiones de la fuerza natural exteriorizada en múltiples formas particulares. Por tanto, el estudio de la estructura de los seres vivos a través de la morfología se realiza a partir de la procesualidad autoformativa de los seres individuales integrados en un todo. En esto radica la ruptura con los modelos científicos del mecanicismo que reduce los procesos vitales a movimientos mecánicos y su metodología analítica con la que disocia las partes que integran un todo sin aprehenderlas en su unidad. Para Goethe, la unidad debe ser comprendida desde sus partes componentes, pero a diferencia de una aproximación analítica que sólo fragmenta y disecciona lo uno, el pensamiento basado en la morfología reconduce las partes a una recomposición como unidad total. Es un modelo epistemológico y metodológico del proceso unidad-multiplicidad-unidad en su dinámica aconteciente, o dicho de otra manera, un gesto por la totalidad.

Para comprender con mayor precisión y profundidad la morfología de Goethe, es necesario explorar algunas de sus obras científicas. La primera vez que expuso públicamente este método científico fue en 1790 con su obra *La metamorfosis de las plantas*, un texto que fue completamente rechazado, según relató el propio poeta.<sup>23</sup> En sus diarios narraba que la

---

<sup>21</sup> Gordon L. Miller, “Introduction”, en J.W. Goethe, *The metamorphosis of plants* (Cambridge: The MIT Press, 2009), xvi.

<sup>22</sup> Sánchez Meca, “Estudio preliminar”, XXXIII.

<sup>23</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 12.

inquietud para estudiar plantas surgió tras visitar el Jardín Botánico de Palermo durante su viaje a Italia en 1786. A partir de la observación de las múltiples variedades resguardadas en ese lugar, se preguntó por la posibilidad de aprehender la “unidad” en el desarrollo de las plantas allende a sus diferencias cualitativas. El resultado fue su ensayo *La metamorfosis de las plantas*, en el cual intentó “reconducir a un principio general simple la multiplicidad de los fenómenos particulares del espléndido jardín del mundo [...]”.<sup>24</sup> Como se mencionó anteriormente, esa predilección por la unidad es una respuesta crítica frente a los modelos científicos de su época y a la inexistencia de un principio que permitiera ordenar las observaciones y los resultados obtenidos de las investigaciones.<sup>25</sup>

Por ello, Goethe propuso la morfología como una nueva ciencia que se orientaba “ya no según el objeto, que es conocido, sino según el punto de vista y el método que deben dar a esta doctrina una forma apropiada y asignarle también su lugar frente a las otras ciencias”.<sup>26</sup> Las plantas por sí mismas no eran lo que intrigaba a Goethe; sólo representaban una manera, entre muchas otras<sup>27</sup>, para acercarse al develamiento del elemento constitutivo y fundamental de la naturaleza, el cual podía ser observado desde el análisis de los procesos morfológicos y de las metamorfosis de las plantas en las que se expresaba el despliegue de esa fuerza natural de la que participan todos los seres vivos. Esto le permitió alcanzar una visión amplia

---

<sup>24</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 76.

<sup>25</sup> En este aspecto, considérese la *Historia de mis estudios botánicos*, donde Goethe sostiene que a partir de la clasificación vegetal que realizara Linneo, su esfuerzo se dirigió a reunir aquello “que él trataba de mantener separado a la fuerza”. Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 21. Mientras que Goethe se abocó al estudio de plantas simples y de corta vida, como las flores, los esfuerzos de Linneo se dirigieron a “plantas complejas de más larga duración”, es decir, árboles, a partir de lo cual observó que en el crecimiento de sus ramas se saltaban algunos de los pasos que Goethe observó en el desarrollo de plantas más “simples”. Este proceso fue nombrado por Linneo como *prolepsis* o *anticipación* (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 67-68). Lo que Goethe pretendía era exponer de modo sistemático la metamorfosis de un órgano —que genéricamente denominó “hoja”— y su transformación en distintos órganos, algo más cercano a la observación armónica del despliegue sutil metamórfico de la naturaleza a través de delicadas configuraciones específicas para así “poder comparar las distintas fases de su configuración.” (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 73). Goethe buscaba observar la elegancia estética de la fuerza vital que permea en todos los seres vivos cuando describe la metamorfosis de los pétalos en pistilos, lo cual también devela la postura contraria que él toma respecto al enfoque de investigación de Linneo: “Por muy rápida que sea en muchas plantas la transición de la corola a los estambres, observamos que la naturaleza no siempre puede recorrer este camino de un solo paso. Ella produce muchos órganos intermedios que, en forma y función, se acercan, a uno u otro estadio y, aunque su formación es muy diversa, pueden quedar reunidos todos ellos bajo un único concepto: el de una lenta transición de los pétalos a los estambres.” (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 46-47)

<sup>26</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 113.

<sup>27</sup> Por ejemplo, Goethe comenzó con estudios en insectos y animales, además de sus observaciones y experimentos con plantas. Esto le confirmó que “el ciclo vital de estos seres es una transformación continua” (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 14). Pero no sería sino hasta su viaje a Italia que lograría concebir formalmente su noción de metamorfosis (Véase *Teoría de la naturaleza*, 28-29).

y conjunta que no era posible realizar con el método analítico tradicional. El problema que Goethe encontraba en los procedimientos analíticos basados en la descomposición y disgregación de los elementos del objeto estudiado, yace en la imposibilidad de su recomposición o, en otras palabras, que no pueden traer de nuevo a la vida al ser que ha sido seccionado.<sup>28</sup> Así se puede entender más claramente por qué lo fundamental en la morfología no es el objeto de estudio, sino los procedimientos metodológicos utilizados en las investigaciones científicas.

Siguiendo las tesis propuestas por Linneo, Goethe estableció dos leyes que constituyeron las bases para su fisiología de las plantas:

- “1. La ley de la naturaleza interna, según la cual las plantas se constituyen.
2. La ley de las circunstancias externas, según la cual las plantas se modifican”.<sup>29</sup>

Por otra parte, Goethe definió a la fisiología como el “estudio del conjunto orgánico teniendo presente todas estas consideraciones<sup>30</sup> y reconstruyéndolo armónicamente por la fuerza del espíritu”.<sup>31</sup> Es importante resaltar esto pues, como se explica más adelante, la morfología, si bien es una doctrina científica, puede ser también una ciencia auxiliar de la fisiología. Mientras que la fisiología es el último proceso cognoscitivo en el desarrollo analítico-científico con el que es posible alcanzar la unidad dividida, segmentada y esparcida por los modos de aproximación de las demás disciplinas auxiliares, la morfología mantiene un lugar aparte, pues es la única abocada a la forma, a las partes que le constituyen y, en general, al fenómeno comprendido como conjunto orgánico y en el que se producen las armonías y las disonancias de sus elementos en tanto que unidad.

---

<sup>28</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 6.

<sup>29</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 107.

<sup>30</sup> Goethe se refiere a la clasificación que hace de las diversas ciencias: “a) Conocimiento de las naturalezas orgánicas según su *habitus* y según la diversidad de sus relaciones formales: *Historia natural*. b) Conocimiento de las naturalezas materiales en general como fuerzas y en sus relaciones espaciales: *Doctrina de la naturaleza*. c) Conocimiento de las naturalezas orgánicas según sus partes internas y externas, sin tomar en consideración su totalidad viviente: *Anatomía*. d) Conocimiento de las partes de un cuerpo orgánico en cuanto ha dejado de ser orgánico, o en cuanto su organización sea vista tan sólo como materia productora y compuesta de materia: *Química*. e) Consideración del conjunto en cuanto vive y a esta vida subyace una determinada fuerza física: *Zoonomía*. f) Consideración del conjunto en cuanto vive y actúa, y a esta vida subyace una fuerza espiritual: *Psicología*. g) Consideración de la forma, tanto en sus partes como en su conjunto, de sus armonías y disonancias, prescindiendo de cualquier otro aspecto: *Morfología*.” Entonces, concluye el último punto (h) con la definición de la fisiología que se está citando. (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 111-112).

<sup>31</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 112.

Aunque la morfología se basa en las disciplinas analíticas que constituyen los momentos cognoscitivos previos a la fisiología, y además retoma los elementos lingüísticos y metodológicos que todas ellas reconocen, no obstante, posee características únicas y una primacía epistemológica que se funda en la observación de los seres vivos en “su forma de conjunto, después las partes de esta forma, su estructura y su cohesión”.<sup>32</sup> Cuando Goethe habla de formas lo hace pensando “en una idea, en una noción o en algo que se fija en la experiencia sólo durante un momento”.<sup>33</sup> No es una Idea eterna e inmutable como las que fundan al pensamiento platónico, pues así como es la naturaleza en sí misma, la intuición de la idea tiene que ser también flexible y móvil.

Dicho esto, y siguiendo el análisis de José Francisco Sánchez Osorio,<sup>34</sup> se puede establecer que, en primer lugar, la morfología es “la teoría de la forma, de la formación y de la transformación”.<sup>35</sup> No es una doctrina explicativa, sino solamente expositiva; “sierva de la fisiología y coordinada con las demás ciencias auxiliares”,<sup>36</sup> explica los cambios de los seres vivos no en términos de causas y efectos, sino como una exhibición clara de sus transformaciones. Pese a la consideración que la morfología debe tener hacia las demás ciencias y doctrinas como formas del saber, ella no puede incorporar por demás elementos de aquéllas: tiene que contener su propia autolimitación, a decir de Goethe, para convertirse en una doctrina particular.

En segundo lugar, como se esbozó anteriormente, la morfología se desarrolla sobre una base comparativa de las formas observadas en un mismo fenómeno: “[...] mucho depende de la observación cuidadosa y de la comparación entre sí de los diversos estados que la naturaleza recorre, tanto en la formación de los géneros, de las especies y de las variedades,

---

<sup>32</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 109.

<sup>33</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 7. Aquí hay que mencionar la aclaración que el propio Goethe realiza acerca de los conceptos que utiliza, así como también la indicación sobre cómo debe ser entendida la morfología en tanto que proceso del entendimiento. El término “forma” (*Gestalt*) designa “la complejidad existente en un ser real. Pero en este término, el lenguaje abstrae, de lo que es móvil, un todo análogo y lo tija en su carácter como algo establecido y acabado”. La *Gestalt* proyecta formas subsistentes e inmóviles pues ha alcanzado su perfección, lo cual elimina la fluctuación de formas en su continuo devenir. Por eso Goethe retoma el término *Buildung*, que se puede definir como “formación”, para designar “tanto lo que ya se ha producido, como lo que está en vías de producirse”. Véase *Teoría de la naturaleza*, 7.

<sup>34</sup> Véase Sánchez Osorio. “Filosofía: morfología sin ley...”, 505-531.

<sup>35</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 113.

<sup>36</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 113.

como en el crecimiento de cada planta singular [...]”.<sup>37</sup> En síntesis, la morfología es un método fenomenológico esencialmente comparativo.

Tercero, las series constituyen la forma de exposición morfológica que permite al investigador obtener una visión de conjunto en los fenómenos observados. Esto lo postula Goethe cuando habla de la historia natural<sup>38</sup> y es uno de los elementos expositivos que la morfología rescata para llegar a la comprensión de la unidad de los fenómenos observados.

El cuarto punto considera a la morfología como un trabajo sintético y orientado a la unidad, en oposición a la operatividad analítica, por ejemplo, de la anatomía, la química o la física, dedicadas a “la tarea de determinar las partes constitutivas del objeto de estudio y de postular las leyes de acuerdo con las cuales tales partes interactúan”.<sup>39</sup>

En quinto lugar, tras la creación de series basadas en la observación de los fenómenos, se pueden conjeturar las “leyes” que rigen sus movimientos. A pesar de ello, tales leyes no pueden ser impuestas por el investigador; es decir, no son leyes preconcebidas o *a priori* que a continuación sean verificadas. Sólo tras llevar a cabo una observación, es posible establecer una teoría y determinar las leyes que rigen sus procesos metamórficos.

Respecto a estos dos últimos puntos, cabe mencionar que el propio Goethe es consciente de que en la naturaleza siempre acontece alguna excepción, aunque debe considerarse con prudencia aquello que parece desviarse de la regla, se presenta a simple vista como un desarrollo equivocado y es juzgado irreflexivamente como anormalidad, atrofia, malformación, patología, enfermedad, monstruosidad, error, imperfección, etc., pues “puede tratarse también de un exceso, o de una formación sin equilibrio o que va en busca de él [...] porque este reino de la naturaleza, aun actuando con la más alta libertad, no puede, sin embargo, apartarse de sus leyes fundamentales”.<sup>40</sup> En este sentido hay que tener presente que el principio fundamental sobre el que reposa la morfología es la metamorfosis, el proceso por el que atraviesan todos los seres vivos y que puede definirse como la “acción en virtud

---

<sup>37</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 64.

<sup>38</sup> “La historia natural supone que la forma múltiple de los seres orgánicos es un fenómeno conocido. No puede escapársele que esta gran multiplicidad reviste, sin embargo, una cierta concordancia, en parte general y en parte particular. Por eso ella no hace desfilar sólo los cuerpos que le son conocidos, sino que los ordena tanto en grupos como en series, según sus formas visibles y las propiedades que se determinan y se estudian. Así permite tener, de la masa enorme de los datos, una visión de conjunto.” Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 113.

<sup>39</sup> Sánchez Osorio. “Filosofía: morfología sin ley...”, 505-531.

<sup>40</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 136.

de la cual uno y el mismo órgano se transforma y se nos deja ver como algo diverso”.<sup>41</sup> Una metamorfosis puede acontecer de tres modos: regular, irregular y accidental:

- 1) La metamorfosis regular, también llamada progresiva,  
[...] es aquella que se puede observar siempre y gradualmente operante, de las primeras hojas del embrión hasta la formación última del fruto, y, por transformación de una forma en la otra, asciende como por una «escala espiritual» [*geistigeren Leiter*] hasta esa cima de la naturaleza que es la reproducción mediante los dos sexos.
- 2) La metamorfosis irregular o regresiva se describe como un retroceso respecto a su gran objetivo, en comparación con el desarrollo metamórfico regular, pues se caracteriza por ser un “estado indeterminado, delicado, con frecuencia agradable a nuestros ojos, pero internamente débil e inoperante”.<sup>42</sup>
- 3) La metamorfosis accidental es producida desde el exterior. Para el caso de las plantas, Goethe postula que las transformaciones son generalmente ocasionadas por insectos.

El análisis del conjunto de las transformaciones en las formas orgánicas y la posterior comparación que puede desarrollarse a partir de la recopilación de múltiples observaciones pretende que el investigador/observador logre abstraer las “leyes” que producen las configuraciones vivientes –los “modelos de todo arte”. La observación de los objetos concretos en el mundo sensible es la base para intuir el *protofenómeno*, entendido como una remisión que recorre de lo individual hasta lo universal. La morfología se trata, entonces, de una visión contemplativa de la totalidad de las leyes de la naturaleza basada en la observación de los procesos metamórficos. Por eso la morfología no es sólo un modelo intelectual y abstracto del mundo. El entendimiento tiene que dar paso a la experiencia de la visualización de aquello a lo que ya no se puede remitir más –el protofenómeno, la Idea–, lo cual se logra a partir de múltiples observaciones y comparaciones de los fenómenos. Pero las “leyes” de la naturaleza, como las entendía Goethe, no pueden considerarse como principios abstractos: son observaciones de distintos conjuntos fenoménicos concretos y sensibles que precisan “una fantasía exacta y sensorial, una facultad de juicio visualizadora” que no se agota en el empirismo ni en la abstracción lógica de la naturaleza, pues lo fundamental radica en que la

---

<sup>41</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 31.

<sup>42</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 31-32.



experiencia contemplativa de los profenómenos requiere también creatividad y sensibilidad artística para poder acceder a la unificación de la totalidad de lo observado.<sup>43</sup>

Finalmente, aunque Goethe enfocara sus estudios científicos en áreas como la botánica, la zoología o la geología, el fenómeno de lo humano también ocupó gran parte de sus reflexiones, especialmente el estudio de las culturas: “Quería aprender de ellas cómo del encuentro de necesidad y libre albedrío, de impulso y querer, de movimiento y resistencia nace una tercera cosa que no es ni arte ni naturaleza, sino ambas al mismo tiempo, algo necesario y fortuito, intencional y ciego: quiero decir, la sociedad humana”.<sup>44</sup> No obstante, sería hasta un siglo después que Oswald Spengler aplicaría la metodología morfológica para adentrarse en el estudio de las sociedades y de las civilizaciones. El llamado a la escucha goetheano y a su visión contemplativa de la totalidad además penetrarían posteriormente en el estudio de entidades ultraterrestres –otro tema de interés para Goethe<sup>45</sup>– con el análisis morfológico desarrollado por el astrónomo y astrofísico Fritz Zwicky, de quien se hablará en la tercera parte de este capítulo.

## 1.2 La morfología de Oswald Spengler: fisiognómica de la historia universal

*“En la naturaleza domina la necesidad matemática.  
En la historia, la necesidad trágica.”*

Oswald Spengler, *La decadencia de Occidente I*.

El historiador y filósofo alemán Oswald Spengler representa un caso paradigmático y de notable consideración respecto a la morfología como método de estudio y de investigación. No sólo es un personaje que replicó el llamado a la escucha goetheano, sino que también lo amplificó. En *La decadencia de Occidente* se observa el mismo gesto por la totalidad que el

---

<sup>43</sup> Miguel Salmerón, “Introducción”, 8.

<sup>44</sup> Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 75-76.

<sup>45</sup> “¿Y qué hay de más lejano a ese esfuerzo que la observación de los meteoritos? Conocer y estudiar las circunstancias de acontecimientos que a menudo se renuevan en nuestros días; desarrollar las partes de estos productos celestes-terrenales; investigar la historia de un fenómeno prodigioso que se repite a través de los tiempos: esto es una bella y digna empresa.” (Goethe, *Teoría de la naturaleza*, 79-80).

de Goethe,<sup>46</sup> pero utilizando la morfología fisiognómica en el estudio simbólico-comparativo de las sociedades humanas a lo largo de la historia, un trabajo que pretendía establecerse como el primer intento para “manifestar la estructura orgánica del proceso de la historia”, así como la preparación de una nueva filosofía, una “filosofía del porvenir”, “una *filosofía del sino*” en la que pudiera desarrollarse “*la idea de una morfología de la historia universal, del universo como historia [...] a fin de constituir, no un panorama de las cosas conocidas, sino un cuadro de la vida misma, no de lo que se ha producido, sino del producirse mismo*”.<sup>47</sup>

El mismo brío con el que Goethe criticara y rechazara la visión del mundo sustentada en el conocimiento científico mecanicista, Spengler lo direccionó para arremeter en contra de aquella forma de conocimiento histórico-materialista que explica la historia a partir del principio de causalidad, que orienta sus investigaciones siguiendo el modelo metodológico de la física<sup>48</sup> y pretende alcanzar verdades eternas y universales<sup>49</sup> con base en conclusiones relativas a su propia visión y comprensión del mundo. Frente a este enfoque sesgado, Spengler apostó por una aproximación comparativa de la historia y de sus formas culturales

---

<sup>46</sup> “[...] no puedo por menos de citar de nuevo los nombres de los dos espíritus a quienes debo casi todo: Goethe y Nietzsche. De Goethe es el método; de Nietzsche, los problemas.” Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 19. Más adelante, en la nota a pie de la página 83, Spengler sintetiza su filosofía de la siguiente manera: “La filosofía de este libro la debo a la filosofía de Goethe, tan desconocida, y sólo en mucho menor cuantía, a la filosofía de Nietzsche. La posición de Goethe en la metafísica occidental no ha sido bien comprendida todavía. Ni siquiera se le cita cuando se trata de filosofía. Por desgracia, no ha formulado su teoría en un sistema rígido: por eso los sistemas le olvidan. Pero fue filósofo. Adopté frente a Kant la misma posición que Platón representa frente a Aristóteles, y también es aventurado reducir a Platón a un sistema. Platón y Goethe representan la filosofía del devenir; Kant y Aristóteles, la de lo producido. Aquí la intuición se opone al análisis. Lo que no es expresable con el entendimiento, se encuentra en advertencias particulares y en poesías, como los versos órficos, o las estrofas «Cuando en el infinito... » y «... Dice nadie...», que deben considerarse como encarnaciones de una metafísica *muy definida*. En las siguientes palabras no quisiera ver cambiada ni una tilde: *La divinidad es activa en lo viviente, no en lo muerto; está en lo que deviene y se transforma, no en lo ya producido y petrificado. Por eso la razón, en su tendencia a lo divino, se aplica a lo que vive; el entendimiento se aplica a lo producido, petrificado, para utilizarlo* (Eckermann). En estas palabras se encierra toda mi filosofía.”

<sup>47</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 28.

<sup>48</sup> “Es ésta la venganza que toma el principio de causalidad, por haber sido trasladado ilícitamente de la física a la historia. Establecióse un pragmatismo superficial, copia de la concepción física del mundo, que lejos de esclarecer, encubre y confunde el lenguaje de las formas históricas, distinto totalmente del de la naturaleza. Para someter la masa de los materiales históricos a una concepción ordenada y profunda, no se encontró nada mejor que destacar como lo primario, como la causa, cierto conjunto de fenómenos, y tratar luego como lo secundario, como consecuencias o efectos, los demás fenómenos. No sólo los prácticos, sino también los románticos han acudido a este medio, porque la historia seguía ocultando su lógica *propia* a las miradas miopes, y además porque apremiaba tanto la exigencia de fijar una necesidad inmanente, cuya presencia *se sentía* sin poderla definir. Era, pues, inevitable aquel recurso, so pena de volver, como Schopenhauer, la espalda a la historia, haciendo una mueca de mal humor.” Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 57.

<sup>49</sup> “La validez universal es siempre una conclusión falsa que verificamos extendiendo a los demás lo que sólo para nosotros vale.” Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 51.

que permitiera “manifestar la estructura orgánica del proceso de la historia”<sup>50</sup> y entender el universo como historia, no como naturaleza en el sentido de la ciencia física.

Siguiendo la misma veta que Goethe, Spengler insta a comprender la naturaleza desde una aproximación integral, dinámica y experiencial, como devenir, como historia atravesada por la existencia: una totalidad natural viva y orgánica que ha estado, está y sigue produciéndose, es decir, que es histórica, a diferencia de la concepción intelectualista mecánica que en su conceptualización la convierte en un producto inmutable e inmóvil, muerto, objeto inorgánico que sólo puede ser segmentado y sus partes analizadas a través de conexiones causales que conducen al establecimiento de leyes con validez universal que explican y dan sentido a los fenómenos, pero que no son más que cristalizaciones de una imagen del mundo estática y en la que la excepción –la vida– no es considerada. Spengler condensa esta diferencia metodológica de siguiente manera:

Yo distingo radicalmente según su forma, no según su substancia, la impresión orgánica de la impresión mecánica que el mundo produce; el conjunto de las formas, del conjunto de las leyes; la imagen y el símbolo, de la fórmula y el sistema; la realidad singular, de la posibilidad general; el fin que persigue la imaginación ordenando las cosas según un plan, y el que establece la experiencia en sus análisis prácticos; o, para declarar desde luego una contraposición muy importante y aún desconocida, el dominio del número *cronológico* y el del número *matemático*.<sup>51</sup>

El modelo científico basado en el principio de causalidad condicionaría y restringiría la visión del investigador al limitar sus posibilidades de acercamiento al objeto de estudio, ya que su conjunto de verdades (universales) sería el presupuesto para alcanzar el conocimiento, la interpretación y la explicación de los fenómenos analizados; es decir, se trata de una *petitio principii* en la que el sujeto subordina su visión de lo fenoménico al conjunto remisional del discurso científico para dar cuenta de sus resultados y validar aquello que es su punto de partida. Por el contrario, la morfología le brinda una prioridad epistemológica al sujeto observador, pues no pretende que sea él quien funde sus explicaciones en una lógica (causalista) preestablecida para dar cuenta sólo de parcelas de la realidad que, a su vez, estarían consideradas como verdades universales y eternas. Con la morfología se pretende conquistar “la absoluta libertad de la contemplación” y así apreciar la sucesión orgánica de los fenómenos sin ningún tipo de prejuicio o presupuesto, sin “subordinación, ni prioridad,

---

<sup>50</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 27.

<sup>51</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 29.

ni causa, ni efecto, ni diferencia de valor o de importancia”<sup>52</sup> para poder mostrar la verdadera forma de lo que está en devenir. La morfología no parte del bagaje teórico-conceptual que determina las condiciones cognoscitivas e interpretativas del sujeto, sino que su propia teorización surgiría de lo observado mismo. Como se dijo anteriormente, la morfología mantiene una íntima cercanía con el sentido clásico de *theoria*: una “*divina* mirada”<sup>53</sup> que observa la realidad en devenir; o como he propuesto con otros términos, un gesto por la totalidad donde se mira sin juzgar, se describe sin explicar, que posibilita vivir la experiencia contemplativa del mundo sin solidificarlo en una imagen estática, fragmentada y abstracta. El primer momento en la morfología de Spengler, al igual que en el planteamiento de Goethe, tiene como principio la observación contemplativa de las metamorfosis a través de la comparación de la multiplicidad fenoménica, lo que le permite a Spengler intuir la forma orgánica del proceso histórico. Ya que su objeto no es la naturaleza en su sentido clásico y científico, la morfología no pretende explicarla, pues aquélla no sería más que una imagen petrificada, un aspecto inmóvil de la realidad, una forma rígida que es objeto y producto de la representación mecánica del mundo. A través de la morfología Spengler intenta conocer la totalidad de las formas y de los movimientos del mundo en tanto que produciéndose, no como algo ya producido: “no un panorama de las cosas conocidas, sino un cuadro de la vida misma”.<sup>54</sup> La aproximación morfológica de la historia no es un pragmatismo, sino una apuesta por encontrar otros medios distintos a los del conocimiento intelectual y sistemático basados en la epistemología kantiana para poder ordenar y dar sentido a los “sucesos políticos espirituales”, pues se emplearían además de la sensación, la razón y la intelección, otras mediaciones como la intuición, la interioridad, la imaginación, la afección y la vitalidad orgánica del propio devenir en relación con la existencia vital del universo.

El problema que la morfología de la historia estaría planteando es fundamentalmente ontológico. Ser y devenir serían los contrarios en tensión dialéctica, lo que para Spengler se corresponde con dos tipos de lógicas: la del espacio y la del tiempo, respectivamente. La primera remite a una necesidad de la historia sustentada en causas y efectos, mientras que la segunda refiere a la “necesidad orgánica *del sino*”, del destino que porta cada forma cultural. Por eso, mientras aquélla encuentra su objeto en la naturaleza, esta última lo hace en la

---

<sup>52</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 61.

<sup>53</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 54.

<sup>54</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 28.

historia viva. “*Naturaleza* es la forma en que el hombre de las culturas elevadas da unidad y significación a las impresiones inmediatas de sus sentidos. *Historia* es la forma en que su imaginación trata de comprender la existencia viviente del universo con relación a su propia vida, prestándole así una realidad más profunda”.<sup>55</sup> La fórmula, la ley y el esquema son los mecanismos de la imagen naturalista de la historia y cuya consecuencia es la sistematización del mundo carente de experiencia vital. Por eso la diferencia ontológica en el tratamiento spengleriano de la historia procede, siguiendo las pautas del método que propone, por medio de una comparación respecto al modelo epistemológico de la imagen del mundo mecánica, basándose en una variedad de conceptos que determinan, definen y delimitan a cada uno de los procesos contrapuestos. El proceder comparativo y de diferenciación en la morfología se sustenta en una posición metodológica en la que el sujeto no pretende comunicar conceptualmente definiciones ni demostraciones, sino que está fundada en una afección íntima de intuiciones y vivencias, pues la intención no es tanto conocer una cosa y llevar a cabo una experiencia intelectual, sino poder tener una experiencia vital desde cierta certeza inmediata. Por ello, la comparación, la imagen y el símbolo son los elementos para la comunicación de la histórica en tanto que vivencia y experiencia profundas, inasibles e inefables de la vida, lo cual no es más que el conocimiento y la comprensión íntima de los hombres.

En este movimiento dialéctico-comparativo, los elementos conceptuales que Spengler contrapone son:

1) Devenir y ser: éste como forma completa y, por ende, concepto inmóvil, universal y abstracto; aquél como el movimiento propio de las formas orgánicas. En otros términos, Spengler distingue entre producto (*das Gewordene*, lo devenido) y producirse (*das Werden*, el devenir). Manuel G. Morente sostiene que “se trata de manifestar la oposición entre una actuación continua transformadora y un resultado estático, definitivo, rígido de esa actuación”,<sup>56</sup> donde lo producido implica necesariamente haber atravesado por un proceso de producción (un producirse necesario para llegar a ser lo que es, para ser comprendido como producto). Cabe destacar que el *sentimiento* (vital) constituye uno de los elementos nucleares desde donde brota esta oposición, puesto que representa el momento en el que la

---

<sup>55</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 31.

<sup>56</sup> En Spengler, *La decadencia de Occidente I*, Nota 2, p. 87.

conciencia alcanza los límites extremos que posibilitan la diferenciación entre el producirse y lo producido, lo cual, además, no es el resultado de un proceso intelectual de abstracción y conceptualización, sino de afección existencial: el sentimiento de la forma en devenir.

2) Lo propio y lo extraño en la conciencia. Lo propio se configura como el elemento contenido en el “mundo interior”, en la determinación que establece la pertenencia específica pero que, al mismo tiempo, marca una diferencia respecto a lo que no es: lo extraño que, percibido sensiblemente, implanta el punto de su diferenciación.

3) Alma y mundo. Es una oposición en la que la “conciencia vigilante” –entendida como la lucha por la hegemonía de la imagen del mundo, ya sea como producida o como produciéndose– va atravesando grados de espiritualidad o de conciencia hasta alcanzar la pura intelección, allende el análisis conceptual, en el cual el alma y el mundo se hacen presentes como una unidad conjunta, como una totalidad que solamente puede ser separada y diferenciada por medio del lenguaje. El alma es para la conciencia vigilante el campo de posibilidades para la realización de la vida en tanto que producirse, como devenir orientado por una direccionalidad. En cambio, el mundo corresponde a lo que es producto, la realidad producida. “«Alma» es lo que está realizándose; «mundo», lo realizado; «vida», la realización”.<sup>57</sup> Alma es la vida produciéndose en el presente; su posibilidad es el futuro. Mundo, en cuanto que lo producido y lo realizado, es el pasado. La conciencia vigilante se mueve entre este espectro temporal y la figuración de la forma estática y la dinámica, donde ambas constituyen los modos en los que la imagen cósmica se expresa como unidad y totalidad.

4) La imagen cósmica puede entenderse como historia o como naturaleza, como producirse o como producida, como dirección o como extensión, como tiempo o como espacio, como intuición orgánica o como intelección mecánica. Se trata de una diferenciación que sólo puede alcanzarse en un estadio de “superior conciencia del mundo”, es decir, a través de un lenguaje que ha llegado a establecerse como un “*idioma culto*”.<sup>58</sup>

5) A partir de esta dialéctica es posible comprender la cultura como *posible* o como *real*. La primera es la “*idea de la existencia*” de una cultura, y la segunda, la corporalidad de esa cultura, su expresión sensible en el espacio: lo producido. Así, la historia –íntimamente

---

<sup>57</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, Nota 2, p. 89.

<sup>58</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 90.

vinculada con el devenir– no sería más que la realización (la vida) de esa cultura posible, lo cual constituye la visión contemplativa del movimiento histórico desde su proceso de producción.

Spengler considera que estas nociones fundamentales son incommunicables como conceptos, definiciones o demostraciones, puesto que su cualidad es que se trata de nociones con un sentido vital inherente, y por ende, sólo pueden ser intuitas, sentidas y vividas. Esta es la diferencia entre

[...] *vivir una cosa y conocer una cosa*, entre la certeza inmediata, que proporcionan las varias clases de intuición –iluminación, inspiración, visión artística, experiencia de la vida, golpe de vista del entendido en hombres, «fantasía sensible exacta» de Goethe– y los resultados de la experiencia intelectual y de la técnica experimental. Para comunicar aquélla, sirven la comparación, la imagen, el símbolo; para comunicar éstos, sirven la fórmula, la ley, el esquema.<sup>59</sup>

La diferencia ontológico-epistemológica que remarca Spengler, siguiendo el planteamiento de Goethe, supone que la disciplina histórica no puede realizarse siguiendo el esquema científico de verificación ni desde los conceptos de verdad o falsedad; tampoco puede basarse en el entendimiento ni en el principio de causalidad que produce leyes, puesto que la causalidad es la ley misma, la ley de las conexiones causales que explican la realidad. Al igual que Goethe, rechaza el principio de causalidad al considerar que es el elemento fundacional del rígido esquema mecanicista que concibe todo solamente a partir de causas y efectos. “La causa caracteriza el «caso», que es posible siempre y en cualquier parte, y cuya forma interna permanece idéntica a sí misma, sin que nada importe que ocurra, en efecto, en cierto momento y con tal o cual frecuencia [...]”.<sup>60</sup> Frente a esta “lógica inorgánica”, que no es más que la lógica intelectual emanada de la inteligencia, Spengler apuesta por una “lógica orgánica”, o sea, una “lógica instintiva de la vida”<sup>61</sup> que posibilitaría una aproximación a la historia de manera poética en la que el historiador se comprende como un creador con capacidad de contemplación, con una sensibilidad para poder observar el devenir histórico y sus transformaciones con una “divina mirada”, siendo que lo observado respondería a una forma orgánica que se vive, y en consecuencia, tiene un pasado. La causa caracteriza el caso; el pasado identifica el acontecimiento que fue y nunca más volverá a ser, por lo que el

---

<sup>59</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 90.

<sup>60</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 203.

<sup>61</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 163.

historiador se encontraría más próximo al artista, a su experiencia sensible y a su sentimiento vital por la forma, que al científico, cuya experiencia es solamente intelectual y técnicamente experimental.<sup>62</sup>

La imagen cósmica, afirma Spengler, se conforma de naturaleza y de historia.<sup>63</sup> La diferencia es que, en la primera, el producirse se subordina al producto, constituyendo lo conocido desde una perspectiva mecánica y según leyes necesarias, mientras que en la segunda, el producto se subordina al producirse, lo cual se sustenta en la experiencia vital del intuir: “aquella experiencia íntima que, *por el hecho mismo de verificarse, es historia*. Lo que vivimos es lo que acontece, es historia”.<sup>64</sup> Spengler estipula que la ley derivada del modelo mecánico es antihistórica, excluye el azar, las excepciones y, por ende, es la forma de una necesidad inorgánica imposibilitada para tratar la historia poéticamente e incapaz de sentir el ritmo orgánico del devenir, o sea, intuir la relación entre las partes de un todo. “La historia es la concepción propiamente *natural*; la naturaleza exacta, mecánica, ordenada, es, en cambio, la concepción *artificial*, que el alma forma de su mundo”.<sup>65</sup>

Si la forma y la ley son los elementos que posibilitan la construcción del universo, el cuestionamiento detrás del planteamiento spengleriano pregunta: ¿cuál de todas las formas constituidas por el hombre es la que domina su conciencia? Esta es una interrogante que indicaría en su respuesta el lugar en el que está posicionado quien pregunta por las posibilidades de formar mundo, sea la vida como ser completo y delimitado, sea considerando la propia vida como uno más de los componentes dentro de un ciclo vital más amplio y en devenir. La primera posición correspondería a lo que Spengler define como el “sistema tolemaico” de la historia, el cual representa el momento en el que Europa occidental se estableció como el centro del proceso universal de la historia y alrededor del cual girarían las grandes culturas. La segunda, que es donde la conciencia se sitúa para posibilitar la historia universal comprendiendo al universo produciéndose, es lo que denomina como

---

<sup>62</sup> Véase María Laura Lescano, “Súbitamente y sin causa: Historia, Azar y Decadencia en el pensamiento de Oswald Spengler” (*XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009), <http://cdsa.academica.org/000-008/1350.pdf> Fecha de consulta: 7 de septiembre de 2019.

<sup>63</sup> “La historia y la naturaleza están en *nosotros* contrapuestas como la *vida* y la *muerte*, como *el tiempo que eternamente está produciéndose* y el espacio, que es el *eterno producto*. En la conciencia vigilante luchan el producirse y el producto por obtener la hegemonía sobre la imagen cósmica.” Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 211.

<sup>64</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 139.

<sup>65</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 144.



“descubrimiento copernicano”, en el cual las ocho culturas enteras que han existido en el mundo –India, Babilonia, China, Egipto, cultura árabe, cultura mexicana, la Antigüedad grecorromana y la cultura Occidental moderna– son contempladas unas junto con otras, sin que ninguna tenga una posición privilegiada o esté por encima de las demás. Estas culturas serían “manifestaciones y expresiones cambiantes de una vida que reposa en el centro; todas son orbes distintos en el devenir universal, que pesan tanto como Grecia en la imagen total de la historia y la superan con mucho en grandeza de concepciones y en potencia ascensional”.<sup>66</sup> Con este cambio en la comprensión de la historia se pretende “ensanchar infinitamente el horizonte de la vida”<sup>67</sup> desde una figura del mundo que sea natural, orgánica y necesaria, y que no privilegie, sobreponga ni prejuzgue las otras imágenes del mundo.

El sistema copernicano es la expresión de una propuesta para el conocimiento no sólo de formas históricas, sino de *la* forma de la historia universal entendida como “una representación ordenada del pasado, un postulado interior, la expresión de un sentimiento de la forma”,<sup>68</sup> la cual no es una forma acabada ni tendría en la aparición de la cultura europea el culmen civilizatorio como por el que es propugnado desde la visión progresista y lineal de la historia configurada en la formulación tripartita “Edad Antigua-Edad Media-Edad Moderna” que ha definido la comprensión científica del conocimiento histórico. La historia universal, por ende, no es la historia de la humanidad, sino de los hombres<sup>69</sup> y de las formas existenciales que ellos mismos han desarrollado a través de múltiples formas culturales, cada una de ellas con su ritmo propio y con posibilidades únicas de expresión, de ideas, de vida, de sentir y de morir, que no persiguen un fin último, ningún plan ni propósito más que el desarrollo de su sino según sus propias condiciones de posibilidades. El término humanidad responde únicamente a un concepto zoológico con el que se pretende agrupar a todas las manifestaciones culturales, aunque carece de un denominador común que realmente permita referirlas como agrupaciones que compartan verdaderamente semejanzas fundamentales.<sup>70</sup> La humanidad es una abstracción con la que se pierde de vista que cada una de estas culturas tiene que ser comprendida, primero, como realización de ciertas posibilidades históricas y

---

<sup>66</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 44.

<sup>67</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 71.

<sup>68</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 41.

<sup>69</sup> Goethe escribió a Luden: “¿La humanidad? Eso es una abstracción. Nunca ha habido más que hombres, ni habrá más que hombres”. Citado en Spengler, *La decadencia de Occidente I*, Nota 1, p. 48.

<sup>70</sup> Lescano, “Súbitamente y sin causa...”

materiales, y en segunda instancia, como un ser vivo de orden superior que también tiene sus propias posibilidades de expresión y una dinámica de germinación, florecimiento, maduración, decadencia y muerte; es decir, que las culturas atraviesan por los estados orgánicos que constituyen las designaciones objetivas para expresar los procesos históricos de las culturas humanas sin tener que forzar un determinado esquema prefijado.<sup>71</sup> En cuanto formas orgánicas, cada una de ellas posee un límite; no hay cabida para un optimismo ilimitado respecto al futuro con el que se bosqueje una construcción ingenua de lo que ha de seguir exponencial e indefinidamente, tal y como sucede con la imagen monótona, lineal y progresista de la historia. Por el contrario, las culturas proseguirían un proceso de desarrollo vitalista distinto a la forma de la naturaleza muerta con la que trata la física mecánica. En consecuencia, el trabajo del historiador no puede consistir en la continua adición de épocas a la imagen de la historia. Su labor es mostrar con la historia universal “la imagen de una eterna formación y deformación, de un maravilloso advenimiento y perecimiento de formas orgánicas”<sup>72</sup> que permita ensanchar el horizonte de la vida frente a un modelo de comprensión del mundo estancado y muerto. En la morfología encausada a la comprensión histórica hay un gesto por la totalidad que es realizado por medio de una “altitud contemplativa”,<sup>73</sup> “la absoluta libertad de la contemplación”.<sup>74</sup>

Así como el modelo científico encuentra su principio en la causalidad, la morfología de la historia se orienta por la idea del *sino*: principio necesario de la vida, anhelo y afán cósmicos del alma para la realización de su propio destino; una idea indescriptible e inexplicable, pues solamente puede vivirse y sentirse interiormente. Con base en la idea del sino, Spengler considera que es posible prever el futuro, es decir, que la mirada penetre en la profundidad de la historia y contemple “los arcanos del futuro”, algo que la causalidad no podría realizar al ser un sino ya realizado, inorgánico y petrificado en las figuras del conocimiento y del cálculo. La posibilidad de prever el futuro en la historia radica en la capacidad de contemplar el ritmo orgánico y fisiognómico de las formas históricas: “la

---

<sup>71</sup> Se podría cuestionar tanto a Goethe como a Spengler si sus propuestas no suponen solamente el traslado de un modelo de comprensión prefijado (inorgánico) por otro modelo también ya preestablecido y prefigurado, aunque sea comprendido orgánicamente. Pero la respuesta sería que no dada la mediación del sujeto cognoscente que, desde su marco referencial, encuentra las condiciones de posibilidad para el preguntar histórico desde su íntimo lugar existencial.

<sup>72</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 48-49.

<sup>73</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 71.

<sup>74</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 61.

facultad de leer toda una vida en un rostro y la historia de pueblos enteros en el cuadro de una época”.<sup>75</sup> Por ello, el futuro no puede ser calculado, sino sólo sentido e intuido a partir de una concepción del mundo fisiognómica, no sistemática, y que tenga una dirección interna necesaria. No obstante, la idea del sino no es teleológica:

[...] la teleología es el absurdo de los absurdos en la esfera de la ciencia pura— consiste en querer asimilarse el contenido *viviente* de todo conocimiento naturalista y con él la vida misma, por medio de una causalidad invertida, pues el conocer supone un sujeto que conoce, y si el *contenido* de ese pensamiento es «naturaleza», en cambio el *acto* de pensar es «historia». La teleología es una caricatura de la idea del sino.<sup>76</sup>

El sino es el modo de ser del profenómeno en un sentido expresamente goetheano, es decir, la Idea de la que participan todos los organismos vivos —las culturas— y en la que se desenvuelve todo devenir, al cual se puede intuir directamente desde lo sensible. El problema que envuelve a este “sentimiento cósmico de anhelo” se revela, primero, en un sentir íntimo que se contrapone a lo extraño; y en segundo lugar, en el tiempo, el cual Spengler insta a que sea entendido solamente como un mero transcurso, puesto que también tiene una dirección, un movimiento y un anhelo que no sólo es físico y no puede reducirse ni determinarse a partir de nexos causales. El tiempo no sería ni representación ni concepto: es el “*descubrimiento*” al que se llega con la experiencia mística en la que se revela que uno mismo es temporalidad.

La dirección es la esencia del sino en tanto que es movimiento, instinto, voluntad y carácter orgánico, los cuales se encuentran en todos los seres vivos. Si la cultura es el profenómeno y el sino es la lógica orgánica de su existencia, esto implica que cada cultura superior particular tiene su propia idea de sino, pues cada una es “la realización y la forma de un alma única y determinada”,<sup>77</sup> donde cada cultura y cada individuo tienen sus propias maneras de ver la naturaleza y de vivir su historia. Por eso Spengler insiste en que si el modelo mecanicista de comprensión del mundo ha predominado es porque responde a la historia de esa dominante cultura específica, lo cual no se debe entender como el efecto de una causa, sino como la realización necesaria de su destino. En este sentido, cada cultura se encuentra condicionada por su propia situación histórica y epocal que definen la dirección de su destino.

---

<sup>75</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 164.

<sup>76</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 166.

<sup>77</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 176

Aunque pareciera que en la idea del sino subyace una determinación necesaria en el movimiento y el desarrollo de una cultura, Spengler remarca que lo imprevisto domina en la superficie del acontecer universal, por lo que no descarta la cuestión del azar en su visión de la historia. El sino y el azar, si bien son opuestos, empero comparten el hecho de que sólo pueden ser vividos como experiencias íntimas del alma individual y de las culturas, por lo que no pueden ser definidos o explicados intelectivamente.

*El mundo del azar es el mundo de las realidades singulares, hacia las cuales, tomadas como un futuro, vamos viviendo anhelantes o medrosos. Ellas son también el presente vivo, que ora nos deprime, ora nos excita. Ellas forman, en fin, el pasado que nosotros contemplativamente podemos revivir con fruición o con dolor. El mundo de las causas y de los efectos, en cambio, es el mundo de las permanentes posibilidades, mundo de verdades intemporales que conocemos por distinciones y análisis.<sup>78</sup>*

Considerado esto, la investigación de la historia spengleriana se funda en la contemplación de los profenómenos, no de los objetos, a través de una mirada que alcanza la realidad metafísica y los símbolos de lo acontecido, con lo que se “eleva el azar a la dignidad del sino”.<sup>79</sup> Azar significa que en la historia se ha alcanzado un desenvolvimiento en la forma de grandes culturas; pero una vez que surgen, sus formas interiores son condicionadas por la época que les impone la misma unidad vital de su cultura, aunque también contiene múltiples posibilidades de realización en tanto acciones y hechos individuales azarosos. De esta manera, el revestimiento de formas interiores específicas en cada cultura es parte de su propio destino y responde a la necesidad íntima de esa cultura en particular y durante el periodo concreto en el que acaece. Toda filosofía, toda teoría, todo método, toda pregunta y todo contenido a partir de los cuales una cultura logra una autocomprensión y se relaciona con el mundo, son expresiones de *su* tiempo. De ahí que Spengler insista en que las verdades eternas y las teorías inmortales son inexistentes. Y pese a que “ninguna cultura es libre de *elegir* el método y el contenido de su pensamiento”,<sup>80</sup> Spengler afirma que con su propuesta morfológica comparativa es posible que una cultura, por primera vez, pueda entrever la senda de su propio sino, y por ende, que su manera de interrogar filosóficamente a la historia no se

---

<sup>78</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 191. Las cursivas son del texto original.

<sup>79</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 192.

<sup>80</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 211.

reduzca a una mera sistematización, permitiendo así discernir aquello que es posible –y por tanto, necesario– para una cultura de acuerdo a las posibilidades internas de su época.

Cuando Spengler identifica su morfología histórica comparativa con el escepticismo,<sup>81</sup> matiza esta caracterización, pues si bien la *skepsis* helénica se constituye como ahistórica por la duda y la negación absoluta que hace de la filosofía y, en consecuencia, de su historia como realización cultural, el “escepticismo occidental” por el que aboga y que es acorde a su época, debe ser necesariamente histórico y comprender todo fenómeno humano como algo relativo. Lo que retoma del escepticismo antiguo es la renuncia a los puntos de vista absolutos y la descomposición de la imagen del mundo legada desde el pasado, pero sin abandonar el pasado intelectual que el escepticismo helénico rechazaba categóricamente. Esto quiere decir que todo producto cultural es sólo expresión de hombres vivos y su realidad es, sobre todo, forma interna de una determinada época y cultura. Por ende, la morfología de la historia universal se constituye como una simbólica universal con la que se comprende la historia de la humanidad superior como una unidad orgánica de estructura regular, negando así toda verdad eterna y universal en tanto que estaría relacionada condicionalmente a determinados tipos de hombres. Con esto quedaría demarcado el contenido y la concepción del mundo, las prácticas y los límites de validez en los que se desenvuelve una cultura y el propio cuestionamiento histórico-filosófico.

La morfología abocada a la historia busca relaciones, afinidades, dependencias y congruencias entre diversas formas (política, arte, guerra, Estado...) en una época concreta, pero también lo hace con formas pretéritas para poder hallar “una misma tendencia espiritual”. Se trata de un trabajo orientado a localizar “*grupos de afinidades morfológicas*, cada uno de los cuales expresa simbólicamente una índole humana en el conjunto de la historia, tienen una estructura rigurosamente simétrica”.<sup>82</sup> La comparación es lo que permite intuir la simetría y ampliar el horizonte del observador hasta llegar a la unidad orgánica que le permita aprehender los fragmentos de la historia en el devenir del universo. Esto es lo que constituye, en palabras de Spengler, “el secreto de la historia universal, [...] de la historia de la humanidad superior”, una labor consistente en comprender que cualquier problema específico no puede entenderse únicamente desde su propia forma particular, puesto que hay

---

<sup>81</sup> Véase Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 78-79.

<sup>82</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 81.

múltiples rasgos esenciales que se manifiestan en otras formas y que actúan en las profundidades de su devenir.<sup>83</sup> Se podría decir que esta perspectiva es una visión multidimensional de la realidad en la que, por ejemplo, el arte, o incluso el pensamiento científico, pueden dar cuenta de una problemática estrictamente política de cierta época en alguna cultura específica. Asimismo, la percepción de semejanzas entre dos fenómenos históricos lejanos entre sí a partir de la morfología comparativa impediría que se les considere como simples coincidencias y revelaría la emergencia del problema del sino, de la historia, del tiempo. Es una manera de captar la dinámica de la historia no sólo desde la percepción sensible y el entendimiento de sus productos (comprensión de la historia como naturaleza, como realidad mecánica), sino también a través de la intuición que permite al historiador preguntar cómo y por qué surgen determinados símbolos. Sólo de esta manera se entiende que la historia sea “un *segundo cosmos* de distinto orden y distinto porte”<sup>84</sup> respecto a la naturaleza. Ello es una posición filosófica que se funda en la comprensión de la realidad como símbolo y no como producto, es decir, como posibilidad interna y necesaria de una época.

A pesar del carácter relativo que posee el mirar situado epocalmente, la forma de aproximación a la historia universal presenta una paradoja que se revela al establecer una independencia respecto a la posición del historiador en un presente específico, pues para que éste pueda contemplar la totalidad de las formas culturales y su devenir histórico, tiene que conservar cierta distancia y alejarse de su objeto de manera que las tendencias (sociales, religiosas, políticas, espirituales...) de su cultura no influyan en su visión, es decir, que su acercamiento al material histórico no esté condicionado por una perspectiva temporal ni por los prejuicios culturales y personales del espectador para que pueda “contemplar el hecho humano desde una gran altitud y mirar hacia las culturas, incluyendo la propia, como quien mira a las cumbres de la sierra en el horizonte”, una hazaña que Spengler compara con la de Copérnico.<sup>85</sup>

Pero los límites del espectador son claros: su contemplación de la historia nunca es el devenir puro, pues éste sólo se le muestra en imágenes. Es una forma del mundo que irradia de él y en la que, a diferencia de la aproximación científicista, el producirse es lo que

---

<sup>83</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 80.

<sup>84</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 82.

<sup>85</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 138.

predomina sobre el producto. Es una intuición, una experiencia íntima del devenir de la historia cuyo acontecimiento sólo es posible como forma artística en la que se desvanece el contenido intelectual y, por lo tanto, todo tratamiento científico. Siguiendo la distinción goetheana entre “naturaleza” (muerta) y “naturaleza viviente” (organismo, ser vivo experimentado e intuido en su devenir, forma), Spengler sostiene que la naturaleza debe ser tratada científicamente, y la historia, poéticamente. Mientras la primera se restringe a lo material en busca de números y leyes, la visión histórica se movería en el reino de las significaciones, de las relaciones rítmicas y metamórficas entre las partes de un organismo en el transcurso del tiempo, y bajo criterios ya no de verdad o falsedad, sino de hondura y mezquindad.<sup>86</sup>

La oposición entre naturaleza e historia revela que su diferenciación remite a un problema de conocimiento en el que cada uno de los elementos posee su propio lenguaje formal de explicación y aprehensión de la realidad. Pero esto no supone que en tal oposición haya una exclusión. Spengler especifica que toda imagen del mundo se conforma por una mezcla de ambos lenguajes, aunque nunca lleguen a presentarse como una unidad verdadera. Considerando esto, la naturaleza –entendida como la ordenación de la imagen cósmica en el sentido del producto– es la concepción que tiene una cultura que se encuentra en su ocaso, aquella cuyas inteligencias se presentan en una espacialidad de grandes urbes y que representa un modo maduro o incluso senil de poseer la realidad, o sea, se trataría de una concepción artificial y mecánica del alma del mundo. Por su parte, la historia referida al devenir y al producirse es la imagen cósmica de una cultura joven e ingenua: “la concepción más *inconsciente* y propia de toda la humanidad”, forma primitiva del mundo propiamente *natural* donde la realidad no es entendida a partir del principio de causalidad ni de la formulación de leyes cuantitativas que acontecen en una espacialidad extensiva pero carente de dirección. Desde esta segunda concepción, y poniendo en operación la comparación, su imagen cósmica del mundo impide considerar el lenguaje formal con la que aquella se expresa *como si* fuera el mundo en sí mismo. Con esto, Spengler asienta la diferencia entre una “*experiencia científica*” del mundo y una “*experiencia de la vida*” que sería la historia propiamente dicha.<sup>87</sup>

---

<sup>86</sup> Véase Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 140-142.

<sup>87</sup> Véase Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 143-145.

Aunque todas las concepciones del mundo, a decir de Spengler, son morfológicas, su diferencia sustancial se halla en que una es sistemática (morfoloía de lo mecánico, lo extenso y lo causal) y la otra es fisiognómica (morfoloía de lo orgánico, la historia y la vida que poseen dirección y sino). El rasgo fisiognómico de una cultura significa que si la ciencia es relativa al contexto histórico, el científico sólo importa en cuanto que es primeramente un hombre, es decir, un “órgano de una cultura” por medio del cual esta última se expresa a sí misma.

La inmortalidad de los pensamientos que se producen en el mundo es una ilusión. Lo esencial es el hombre que en ellos se realiza. Cuanto más grande es el hombre, más verdadera la filosofía, en el sentido de esa verdad interior de las grandes obras artísticas, que es independiente de la certidumbre y coherencia lógica. [...]

Por eso me parece que el mejor medio para apreciar lo que vale un pensador es estudiar cómo ha visto los grandes hechos de su tiempo. Pronto se advertirá, en efecto, si se trata simplemente de un hábil constructor de sistemas y principios, que se mueve con maña y erudición entre definiciones y análisis, o si es el alma misma de su época la que habla por su obras e intuiciones. Un filósofo que no se apodera también de la realidad y la domina no es nunca de primera fila.<sup>88</sup>

La morfoloía de la historia universal, en tanto que fisiognómica descriptiva y configurativa, encuentra su certeza afirmando que “*todo lo transitorio es mero símbolo*”; por ende, se trataría de una forma de investigar que es más cercana al arte del “retrato” pero trasladado a lo espiritual, pues en el retrato se expresa la condensación de toda una historia en un solo momento.<sup>89</sup>

La labor del historiador no es algo que pueda enseñarse ni aprenderse, a diferencia de la ciencia, pues para Spengler el historiador “*nace*” y crea, no se educa ni trabaja, ya que comprende y penetra todo “de un solo golpe” al guiarse por un sentimiento que es imposible de aprender y de enseñar: es intuición emparentada con la poesía y con la creación artística que hace sentir íntimamente a la vida y permite contemplarla en su unidad y en su devenir. Si para Spengler su morfoloía fisiognómica dignifica la vida al ser considerada en su movilidad orgánica, estipula que, por el contrario, el espíritu sistemático que emerge en las culturas maduras de las grandes urbes es una visión del mundo que mata en cuanto conoce a su objeto, pues al conceptualizarlo, intelectualizarlo y sistematizarlo, lo torna rígido, lo divide

---

<sup>88</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 74.

<sup>89</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 147.



y lo destruye para poder cuantificarlo. El espíritu sistemático se aparta de lo sensible y no contempla el devenir de las cosas: sólo *conoce* lo que ya ha sido, el producto, no lo que está produciéndose.

El método por el que apostaba Spengler es una fisiognomía de toda la existencia, una morfología del devenir humano para poder comprender el sentimiento cósmico del alma propia, así como también de todas las demás que se expresan como otras formas culturales; una mirada artística, no sistemática, que intenta penetrar en el mundo sensible, en sus relaciones, en la intimidad de sus condiciones espirituales, e “intuir y comprender los grandes rasgos, colmados de sino, que aparecen en la faz de una *cultura*, esto es, de una individualidad humana de orden máximo” en el despliegue del acontecer universal.<sup>90</sup> En pocas palabras, es la contemplación de la historia cultural en términos orgánicos y como una unidad, sin la pretensión de alcanzar progresivamente fines utilitarios<sup>91</sup>, dirigida por el sentimiento del sino y la audacia juvenil que encarnan el futuro y la dirección para poder aprehender el mundo como historia en devenir y no solamente como algo acontecido. Es lo que Spengler define como servirse de los hechos para «estar en la imagen» de la historia. La morfología de la historia, en consecuencia, no puede establecerse como una ciencia en sentido estricto, sino sólo como “una ciencia *preparatoria* para la historia, una ciencia que proporciona a la historia el conocimiento de lo que ha existido”, pero cuyos datos son siempre símbolos, ya que “los datos históricos y los datos físicos son totalmente diferentes. Estos se repiten de continuo; aquéllos, nunca. Estos son verdades; aquéllos, hechos”.<sup>92</sup>

La historia universal no puede guiarse por una lógica utilitaria ni persiguiendo fines racionales como lo presupone la historiografía debido a que no se enfoca en la comprensión técnica de la historia ni en la profundización de su conocimiento para adquirir datos históricos. Incluso cuando se ha pretendido entender la historia desde una perspectiva evolucionista de corte darwiniano, Spengler juzga que ello no es más que una sustitución de la lógica orgánica por un “mecanismo disfrazado de fisiología”, ya que su contenido sólo persigue causas finales (herencia, adaptación, selección) que son movimientos “naturales”

---

<sup>90</sup> Véase Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 211-212.

<sup>91</sup> “[...] con la palabra «proceso» quedaba suprimido el sino y «explicado» el misterio del devenir”. Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 207.

<sup>92</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 205.

en el espacio de corte mecánico que dejan de lado los destinos históricos y el hecho de que cada cultura llega a su propia forma de civilización, al cumplimiento de su sino:

[...] Como se dijo anteriormente, el espíritu sistemático del cientificismo mecánico y causal es característico de las inteligencias en las grandes urbes de culturas maduras y avanzadas: momento en el que se conforma como *civilización*, entendida como la “secuencia lógica, como plenitud y término de una «cultura» [...] una *orgánica sucesión* estricta y necesaria. La «civilización» es el inevitable *sino* de toda «cultura». [...] «Civilización» es el *extremo* y más *artificial* estado a que puede llegar una especie superior de hombres [...] la decrepitud espiritual y la urbe mundial petrificada y petrificante. Es un *final* irrevocable, al que se llega siempre de nuevo, con íntima necesidad. [...]

[...] La civilización *pura*, como proceso histórico, consiste en una gradual *disolución* de formas ya muertas, de formas que se han tornado inorgánicas. [...] <sup>93</sup>

Spengler estipula que el tránsito de la cultura occidental a su figura civilizatoria comenzó en desde el siglo XIX y continuó hasta las primeras décadas del siguiente, padeciendo los estragos de su lucha agónica entre la vida y la muerte producidas por sus propias contradicciones. A partir de esto, él afirmaba que era posible intuir las formas históricas que adquiriría esa cultura posteriormente. Al contemplar las metamorfosis de las culturas y al comparar sus símbolos compartidos en busca de afinidades y contrastes morfológicos, intentaba dar sentido a un presente que acontecía bajo el manto sombrío de la Gran Guerra y se dirigía inminentemente hacia otra catástrofe que terminó siendo más devastadora que la anterior. Pero para comprender la crisis de su época, él instaba a no tomar un punto de vista particular, ni como ideólogo, partidista o moralista acomodado sólo en la imagen de su tiempo. Por el contrario, instaba a mirar las formas históricas a lo largo de miles de años, a estudiar morfológicamente los vestigios de esas otras culturas que también forman parte del *continuum* de la historia universal y expresar la *idea* de quien ha aprendido a mirar desde las alturas.

La forma que surge a consecuencia del tránsito de una cultura a una civilización es la “victoria de la urbe mundial inorgánica sobre el campo orgánico, que se convierte en «provincia»”.<sup>94</sup> Este sería el momento en el que las “grandes decisiones espirituales” dejan de considerar al mundo entero, a cada aldea, a cada espacialidad que constituye el territorio total, y se toma una posición a partir de unas cuantas urbes, las cuales son la expresión

---

<sup>93</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 61 y 62.

<sup>94</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 199.

cristalizada de una realización en la que se compendia la vida de los países, mientras que el resto del territorio es rebajado a calidad de “provincia” y cuya única misión es alimentar a esas grandes urbes que constituyen el núcleo referencial. Al finalizar este tránsito y solidificarse una cultura en civilización, ya no se tendría un mundo, sino sólo una ciudad que se implanta como la imagen del mundo hegemónica. “*¡Ciudad mundial y provincia!*”: los dos conceptos fundamentales sobre los que cada civilización plantea su problema formal cuando llega a este estadio maduro-senil de desarrollo. Este abordaje dicotómico entre el campo y la ciudad constituye la base de la idealización romántica y conservadora que Spengler hace del campo, contraponiéndolo a la frialdad irreligiosa, técnica y mecánica de la ciudad.

La urbe mundial significa el cosmopolitismo ocupando el puesto del «terruño», el sentido frío de los hechos substituyendo a la veneración de lo tradicional; significa la irreligión científica como petrificación de la anterior religión del alma, «sociedad» en lugar del Estado, los derechos naturales en lugar de los adquiridos. El *dinero* como factor abstracto inorgánico, desprovisto de toda relación con el sentido del campo fructífero y con los valores de una originaria economía de la vida [...].<sup>95</sup>

Más aún, Spengler explica que en lugar de tener una pluralidad de formas en el pueblo, el habitante de la urbe se instala como un nómada y un parásito sin tradición, sólo atendido a los hechos y con una aguda y fría inteligencia científica que le impide comprender cualquier forma tradicional, por lo que al criticarla y atacarla, arrastra su cultura hacia la ruina. El ciudadano es un hombre que pierde su pertenencia al pueblo y se torna masa: “hombre sin religión, inteligente, improductivo, imbuido de una profunda aversión a la vida agrícola –y su forma superior, la nobleza rural–, hombre que representa un paso gigantesco hacia lo inorgánico, hacia el fin. [...] Transformarse en provincia, tal es el sino de los territorios que no radican en el círculo irradiante de esas ciudades [...]”.<sup>96</sup> La civilización de las grandes urbes se revelaría como la conclusión de una existencia humana que al excluir la producción artística y metafísica, se perfila hacia una metamorfosis cuya nueva forma, a juicio de Spengler, no tiene porvenir. Pero es una fase inevitable que atraviesa toda forma cultural madura y marca el momento en el que comienza su época de decadencia, el ocaso hacia su muerte. “Un suceso hace época cuando señala, en el organismo de una cultura, un paso

---

<sup>95</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 63-64.

<sup>96</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 62-63.

necesario que pertenece a su sino” y que está prefijado en la condición de su propia forma orgánica.<sup>97</sup> Lo que Spengler comprende por el sino o el destino de la cultura occidental se expresa claramente cuando escribe:

[...] ya no tenemos libertad para realizar esto o aquello, sino lo prefijado o nada. Sentir esta situación como «buena» es, en última instancia, lo que caracteriza al realista. Lamentarla y censurarla no significa cambiarla. El nacimiento trae consigo la muerte, y la juventud la vejez. La vida tiene su forma y una duración prefijada. La época actual es una fase civilizada, no una fase culta; lo cual excluye por imposible toda una serie de contenidos vitales. Ello podrá lamentarse, y los lamentos podrán revestir la forma de una filosofía o de una lírica pesimista –como en efecto sucederá–; pero no es posible evitarlo. De aquí en adelante nadie podrá sinceramente abrigar la convicción de que hoy o mañana van a realizarse o tomar vuelos sus ideales predilectos, aun cuando la experiencia histórica se pronuncie en contra”.<sup>98</sup>

Spengler muestra claramente el gesto de una resignación trágica de alguien que ha logrado captar la forma orgánica de la historia, pues en su mirar se intuye el sino necesario e ineludible que han de alcanzar las culturas, la posibilidad de la imposibilidad de toda posibilidad, la ineludible muerte inherente a toda forma orgánica.

Pero mientras se llega a ese punto de defunción, las épocas que atraviesa una forma cultural no están determinadas contundentemente, sino que están sujetas al azar en lo que respecta a su forma de realización interna. Spengler distingue las épocas en *anónimas* y en *personales* “según su tipo fisiognómico en el cuadro de la historia”. Esto quiere decir que hay épocas que se conforman a partir de la confluencia de múltiples destinos –sea de hombres, de pueblos o incluso de periodos históricos– en un sino general. Las épocas personales, por su parte, son aquellas en las que la fuerza plástica que posee el sino de grandes personalidades históricas se incorpora y se corresponde con el sino general. Esto lo ilustra con el paradigma francés, arguyendo que la primera parte de la Revolución responde a una época anónima; mientras que la segunda parte, la napoleónica, es completamente personal. Así pues, Spengler remata diciendo que la esencia de toda cultura exige que al alcanzar un nuevo estadio, exista tanto la posibilidad de realización necesaria de su sino, pero considerando al mismo tiempo que esta realización acontecer de tres modos: por medio de un gran personaje, por hechos anónimos o “por una evolución confusa e imperfecta”.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 199.

<sup>98</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 72.

<sup>99</sup> Véase Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 199.

El símbolo que Spengler vislumbra en las formas de las culturas que se hallan en las postrimerías de su devenir es el *imperialismo*, pues petrifica las culturas en formas (imperiales) “que perduran siglos y siglos, pasan de las manos de un conquistador a las de otro; cuerpos muertos, masas amorfas de hombres, masas sin alma, materiales viejos y gastados de una gran historia”.<sup>100</sup> Para él, la civilización pura la encarna el imperialismo, distinguiendo así entre el hombre culto, que dirige su energía hacia el interior, del hombre civilizado y meramente cerebral, que la dirige hacia el exterior en tanto que es su única posibilidad de ser. Esto es lo que denomina como una “tendencia expansiva” de la espiritualidad civilizada en la que no hay voluntad consciente alguna, que se encuentra permeada por posibilidades externas de configuración y cuya corporalidad son los avances tecnológicos. Por eso declara que esta época sería una fatalidad demoniaca y monstruosa.

Finalmente, cuando Spengler realiza el diagnóstico histórico-morfológico de su presente, no deja de considerarlo como una época de tránsito, “*un fenómeno normal de la historia, limitado en su forma y duración*”.<sup>101</sup> Mas insiste en que aún quedan determinados estados postreros que pueden ser estudiados y, sobre todo, previstos en sus rasgos esenciales si se consideran y se comparan las formas históricas de culturas anteriores. Con base en esto, arremete directamente en contra de la idea tan arraigada en la cultura occidental acerca de su marcha progresiva que se extiende interminablemente hacia un futuro infinito, pues para él basta con mirar las formas de las culturas que han alcanzado su pleno desarrollo orgánico a lo largo de la historia para advertir que cuanto sucede en una época específica, ya ha existido previamente en otras formas culturales, y en consecuencia, lo más probable es que se vuelvan a repetir de la misma manera.

Con esta brevísima exposición se ha pretendido mostrar la morfología de la historia universal como un paradigma en el que el método desarrollado por Goethe llegó a ser aplicado en otras latitudes del saber allende las investigaciones de fenómenos estrictamente naturales. Revisar cómo Spengler utiliza esta herencia metodológica en el estudio de la historia no sólo permite establecer una continuidad en torno a las inquietudes filosóficas y metafísicas del, por decirlo de alguna manera, “espíritu alemán”; manifiesta también un gesto genuino por acercarse a la realidad y comprenderla desde una visión que posibilite

---

<sup>100</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 68.

<sup>101</sup> Spengler, *La decadencia de Occidente I*, 71.

aprehenderla en su totalidad y como un proceso dinámico, orgánico y vital tomando como objeto de investigación a los hombres en sus despliegues temporales: la historia universal. Por otro lado, la filosofía de la historia tal y como la formulara Spengler, puede revelarse como un antecedente para lo que, como se verá a continuación, constituye el análisis morfológico general. Así, el gesto por la forma y por la totalidad, la previsión del futuro, la comprensión de los fenómenos desde una amplia perspectiva y una acérrima crítica al principio de causalidad, son algunas de las características que comparten las visiones filosóficas de Goethe y Spengler que pueden funcionar como indicadores epistémicos de las sendas que se comenzarían a trazar a lo largo del siglo XX.

### **1.3 Análisis Morfológico General: un método para la investigación de problemas complejos**

*“The method which enables us to create freely is based on morphological thinking. This type of thinking tolerates no obstacles and it is therefore the prerogative of truly free men.”*

Fritz Zwicky, *Morphological astronomy*.

Tom Ritchey representa un caso bastante peculiar respecto a la morfología en la actualidad. Fue Director de Investigación para la *Institution for Technology Foresight and Assessment* de la Agencia Sueca de Investigación de Defensa Nacional en Estocolmo, y es también el fundador de la Sociedad Morfológica Sueca (*Swedish Morphological Society*) y director de la agencia de consultoría *Morphologics* (antes *Ritchey Consulting*). Aunque lo primero con lo que uno se encuentra al investigar el Análisis Morfológico General (GMA) sea el nombre de Ritchey por ser el investigador que ha continuado y perfeccionado la aplicación del GMA en una gran cantidad de casos con diversos problemas complejos, no obstante, el honor y el crédito creativo de este método pertenece a Fritz Zwicky, un científico que pese a sus enormes contribuciones, no resuena en la memoria histórica de la ciencia con el estruendo que quizá debería tener. Si su nombre ha perdurado fuera del ámbito de la astrofísica y la

ingeniería ha sido por los esfuerzos de Ritchey en la difusión, aplicación y mejoramiento de su análisis morfológico, cuya optimización ha sido posible en gran medida por los avances tecnológicos computacionales. Este método de investigación se ha utilizado, por ejemplo, en EEUU y en la Unión Europea para analizar escenarios políticos y militares, además de que se ha implementado en modelajes de lo que se conoce como “futurología” (*future studies*<sup>102</sup>). Incluso la Agencia Sueca de Investigación de Defensa lo ha empleado en sus proyectos militares para crear modelos inferenciales interactivos y no-cuantificados como alternativa a los métodos formales (matemáticos) y modelos causales en la resolución de problemas complejos.

El creador del GMA, Fritz Zwicky, fue un astrónomo, astrofísico, científico aeroespacial, activista humanitario y promotor de la regulación jurídica espacial que realizó la mayor parte de sus aportaciones científicas en el Instituto de Tecnología de California (Caltech) y en proyectos aeroespaciales para el gobierno estadounidense durante la posguerra. Si bien este gran científico es mejor conocido por acuñar, junto con Walter Baade, el término de “supernova” en el léxico de la astronomía y en proponer la existencia de estrellas de neutrones posiblemente generadas por este tipo de astros, así como por ser el primero en utilizar el teorema del virial para inferir la existencia de la materia oscura, entre otras muchas aportaciones a las investigaciones astrofísicas y astronómicas (incluidas vastas contribuciones a la industria aeroespacial), la mención especial que aquí cabe destacar radica en su propuesta de una forma generalizada de análisis morfológico y que más tarde lo conduciría a fundar su propio centro de investigación: la *Society for Morphological Research*, donde se fomentaba y se instruía acerca del GMA aplicado a proyectos en diversos campos de investigaciones, desde la astronomía y la astrofísica<sup>103</sup> hasta la ingeniería para propulsores y plantas de poder en aeronaves y cohetes.<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> “Los estudios futuros son un estudio sistemático de posibles, probables y preferibles futuros que incluyen las visiones del mundo y mitos que subyacen a cada futuro. En los últimos cincuenta años o más, el estudio del futuro se ha trasladado de su predicción al mapeo de futuros alternativos para conformar futuros deseables, ambos desde niveles externos colectivos hasta niveles individuales interiores”. Sohail Inayatullah, “Future Studies. Theories and Methods”, *There’s a Future. Visions for a Better World* (2013), 33-66, [https://www.researchgate.net/publication/281595208\\_Futures\\_Studies\\_Theories\\_and\\_Methods/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/281595208_Futures_Studies_Theories_and_Methods/citation/download) Fecha de consulta: 1 octubre de 2019. La traducción es mía. A partir de este punto, se debe considerar que todas las traducciones han sido hechas por mí, a menos que se indique lo contrario.

<sup>103</sup> Fritz Zwicky, *Morphological Astronomy* (Berlin: Springer, 1957).

<sup>104</sup> Fritz Zwicky, *Morphology of propulsive power* (Pasadena: Society for Morphological Research, 1962).

El GMA es un método para estructurar e investigar el conjunto total de relaciones posibles contenidas en problemas complejos, multidimensionales y usualmente no-cuantificados.<sup>105</sup> Tal como lo ha desarrollado e implementado Ritchey, puede ser utilizado para estudiar problemas políticos complejos y para modelar posibles escenarios futuros, lo cual ha supuesto una serie de problemas metodológicos que la morfología ha intentado resolver. En primera instancia, existe una dificultad metodológica relacionada a los factores no-cuantificados inherentes al campo en el que se desarrollan las problemáticas, pues están vinculados a fenómenos que contienen dimensiones sociopolíticas y conscientes autorreferencias entre los actores que relativamente imposibilitan el uso de métodos cuantitativos tradicionales para su análisis y para la solución de problemas concretos. En segundo lugar, las incertezas que albergan los problemas complejos son frecuentemente irreductibles y, en consecuencia, no pueden ser completamente descritos o delineados, lo cual imposibilita el uso de modelos causales y de simulaciones. Finalmente, describir el proceso desde la formulación inicial del problema hasta las conclusiones a las que se llegan en esos estudios es, con frecuencia, muy difícil de rastrear, lo cual impide aplicar un control científico riguroso sobre los resultados, lo cual supone además la imposibilidad de reproducirlos y replicarlos. Estas dificultades metodológicas son las que el GMA pretende resolver a partir de la investigación del conjunto y de la totalidad de las relaciones que constituyen a los fenómenos en cuestión, de manera que ninguna posible configuración o relación quede fuera o se omita durante el proceso de análisis. Aunque el GMA no niega que el modelaje causal pueda ser aplicado en algunos momentos, solamente sería un auxiliar dentro del proceso de modelajes no-cuantificados.

Los dos procesos fundamentales en los que se funda todo modelo no cuantificado son los procesos de juicio (*judgmental processes*) y la consistencia interna. Ambos constituyen la base metodológica para el análisis y síntesis de problemas complejos a través del método morfológico, sobre todo cuando el problema alcanza cierto nivel de complejidad en el que ya

---

<sup>105</sup> Véase Fritz Zwicky, *Discovery, Invention, Research: Through the Morphological Approach* (Toronto: The Macmillan Company, 1969); F. Zwicky, & A.G. Wilson, eds., *New methods of thought and procedure: Contributions to the Symposium on Methodologies* (Berlin: Springer, 1967), 271-332; Tom Ritchey, "Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis", (1998), [https://www.researchgate.net/publication/267794873\\_Fritz\\_Zwicky\\_Morphologie\\_and\\_Policy\\_Analysis](https://www.researchgate.net/publication/267794873_Fritz_Zwicky_Morphologie_and_Policy_Analysis)  
Fecha de consulta: 19 de julio de 2019; Tom Ritchey, "General Morphological Analysis. A general method for non-quantified modelling". *Swedish Morphological Society* (2002), <http://www.swemorph.com/pdf/gma.pdf>  
Fecha de consulta: 12 de marzo 2019.



no es posible recurrir más a explicaciones causales, tal como sucede con problemas en los campos de lo social, lo político o lo cognitivo.<sup>106</sup>

El hecho de que los procesos de juicio sean uno de los dos elementos sobre los que se sostienen los métodos no-cuantificados supone un problema en el momento de establecer una base científica, aunque cabe recordar que el saber científico se ha desarrollado históricamente a través de ciclos de análisis y síntesis que *a fortiori* son atravesados por el componente subjetivo que precisamente caracteriza a estos procesos de juicio: “cada síntesis está construida sobre los resultados de un análisis en proceso, y cada análisis requiere una subsecuente síntesis para verificar y corregir sus resultados”.<sup>107</sup> Si bien esto nada dice acerca de si un problema es cuantificado o no, al menos supone un primer paso para una construcción metodológica sólida.

De manera muy general, tal como se ha mostrado anteriormente, la morfología puede definirse a grandes rasgos como el estudio de formas, patrones, arreglos y cambios que acontecen en los elementos componentes de un fenómeno que se conforma como un todo, como una unidad, en el sentido con el que Goethe definió su morfología en tanto método científico. Sin embargo, la morfología puede tener como objetos de investigación no solamente aquellos que son físicos, sino también objetos más abstractos y complejos, por ejemplo, los fenómenos sociales, tal como proponía Spengler con su morfología de la historia, o incluso objetos mentales y abstractos. Así, lo que Zwicky desarrolló no fue más que una forma generalizada y sistematizada de investigación morfológica orientada al estudio de interrelaciones estructurales, desde el análisis de formas geométricas y materiales hasta interrelaciones más abstractas entre fenómenos, conceptos e ideas.<sup>108</sup> Dicho esto, el análisis morfológico se define como “un método para identificar e investigar el conjunto total de posibles relaciones o configuraciones contenidas en un problema complejo dado”;<sup>109</sup> es un

---

<sup>106</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis” y Ritchey, “General Morphological Analysis”.

<sup>107</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”. Véase también Tom Ritchey, “Analysis and Synthesis - On Scientific Method based on a Study by Bernhard Riemann”. *Systems Research* 8 (4, 1996), 21-41, <http://www.swemorph.com/pdf/anaeng-r.pdf> Fecha de consulta: 11 de junio de 2019.

<sup>108</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis”. En palabras del propio Zwicky: “Llama la atención el hecho de que por mucho tiempo el término *morfología* se haya utilizado en muchos campos de la ciencia para designar la investigación de interrelaciones estructurales –por ejemplo en anatomía, geología, botánica y biología... Yo he propuesto generalizar y sistematizar el concepto de investigación morfológica e incluir no sólo el estudio de las formas de las estructuras geométricas, geológicas, biológicas y, generalmente, materiales, sino también el estudio de interrelaciones estructurales más abstractas entre fenómenos, conceptos e ideas, sin importar su carácter”. Citado en Ritchey, “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

<sup>109</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis” y Ritchey, “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

método para estructurar e investigar rigurosamente las propiedades internas de problemas complejos no-cuantificados que contengan cualquier número de parámetros, incluyendo aquellos que pudiesen ser o son completamente disparatados o contradictorios. Por ello, el análisis morfológico se encuentra relacionado con el análisis tipológico, aunque a diferencia de éste, aquél es más general tanto en la forma como en el rango conceptual, además de tener aplicaciones y parámetros mucho más amplios.

Siguiendo lo que Zwicky estableció en su obra *Discovery, Invention, Research*,<sup>110</sup> Ritchey resume los cinco pasos que componen el proceso del análisis morfológico:

1. Formulación consistente del problema a resolver.
2. Localización y análisis de todos los parámetros que podrían ser de importancia para la solución del problema.
3. Construcción de la caja morfológica o matriz multidimensional que contenga todas las soluciones posibles del problema.
4. Investigación y evaluación de todas las soluciones contenidas en la caja morfológica a partir de los propósitos que se quieran alcanzar.
5. Selección de las soluciones óptimamente adecuadas y su aplicación práctica si se tiene disponibilidad de los medios necesarios. Cabe decir que esta puesta en práctica requiere un estudio morfológico suplementario.<sup>111</sup>

Una vez que se ha explicado cómo se lleva a cabo el proceso general del GMA, el análisis comienza identificando y definiendo los parámetros (o dimensiones) del problema complejo, a partir de lo cual se asigna un rango de valores o condiciones relevantes a cada uno de esos parámetros. Una vez obtenidos los parámetros y sus valores o condiciones, se puede crear una *caja morfológica*.

Una caja morfológica –también adecuadamente conocida como caja Zwicky– se construye al confrontar los parámetros unos contra otros en una matriz de n-dimensiones. Cada celda de la caja n-dimensional contiene un valor o condición particular para *cada uno* de los parámetros, y así señala un estado o configuración particular del problema complejo.<sup>112</sup>

---

<sup>110</sup> Fritz Zwicky, *Discovery, Invention, Research...*

<sup>111</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”. Véase también Zwicky. *Morphological astronomy*, 20-21 y F. Zwicky, & A.G. Wilson. *New methods of thought and procedure*, 285.

<sup>112</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis” y Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

Suponiendo que se tuviera una caja morfológica de tres parámetros con cinco valores o condiciones cada uno, su representación en formato tipológico sería el siguiente:

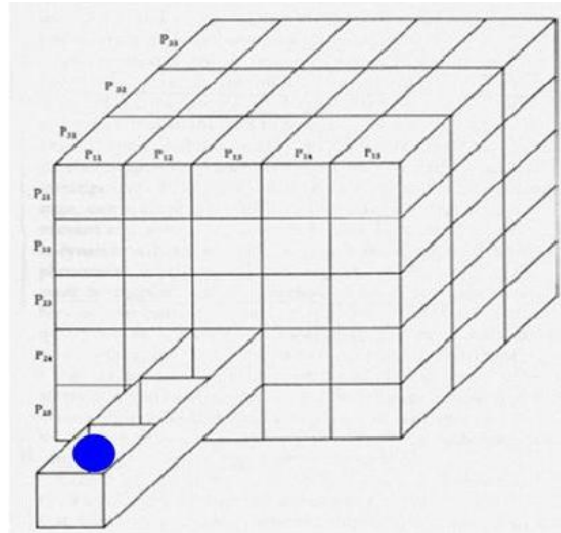


Figura 1. Caja de Zwicky de 3 parámetros con 75 celdas o configuraciones.<sup>113</sup>

Como explica Ritchey, el formato de campo tipológico es parecido al plano cartesiano y muestra las variables en un espacio físico dimensional. Pero la limitación que presenta este modelo representacional radica en que solamente puede contener hasta tres dimensiones. Cuando las dimensiones son más de cuatro, es mejor utilizar el formato morfológico de representación, pues permite liberarse de las restricciones espaciales del formato tipológico y de las dificultades de interpretación en las relaciones de variables que éste conlleva cuando se intentan representar hiperespacios, es decir, tipologías de grandes dimensiones. Siguiendo el mismo ejemplo de la figura anterior, el formato de campo morfológico representaría al conjunto de parámetros y condiciones de la siguiente manera:

---

<sup>113</sup> Figura 1 tomada de Zwicky, *Discovery, Invention, Research*, 118 y modificada con la configuración en azul en Ritchey, “General Morphological Analysis”, 4.

Parameter 1	Parameter 2	Parameter 3
P1.1	P2.1	P3.1
P1.2	P2.2	P3.2
P1.3	P2.3	P3.3
P1.4	P2.4	
P1.5	P2.5	

Figura 2. Campo de 3 parámetros en formato morfológico  
(La configuración en azul corresponde a la celda marcada en la figura anterior)<sup>114</sup>

La caja morfológica permite examinar las configuraciones del campo para así determinar aquellas que son posibles, viables, prácticas, interesantes, etc. Al mismo tiempo, separa lo que se podría considerar como “basura”; es decir, descarta las relaciones que son contradictorias, imposibles de realizar o no poseen consistencia interna. Cada una de las celdas que corresponden a posibilidades válidas dentro del conjunto total de configuraciones, conforman en el campo lo que se denomina como *espacio de solución*, el cual se define como “el subconjunto de configuraciones que satisfacen cierto criterio”.<sup>115</sup> Aunque la matrización de parámetros no es algo nuevo, advierte Ritchey que el hecho de que la aproximación de Zwicky sea altamente sistematizada no debe subestimarse (considérese que puede llegar a contener más de cuarenta dimensiones).

Tal como lo concibió Zwicky, el GMA tiene grandes ventajas frente a otros acercamientos menos estructurados, empezando por el hecho de que el GMA es una investigación sobre la totalidad del fenómeno que pretende derivar imparcialmente todas las soluciones, integra el conjunto total de posibilidades de un problema complejo y explora sus condiciones liminales. También devela relaciones o configuraciones que podrían no ser tan evidentes o que se hayan dejado de lado por la utilización de otros métodos menos

<sup>114</sup> Figura 2 tomada de Ritchey, “General Morphological Analysis”, 4.

<sup>115</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

estructurados. Dicho en otros términos, permite mezclar y comparar múltiples parámetros en la totalidad de sus interrelaciones. Con esto, es posible definir el espectro total de valores para cada parámetro, los cuales representan los estados o condiciones posibles y relevantes que cada uno puede asumir. También posibilita la identificación e investigación de las condiciones liminales, o sea, “los límites y extremos de diferentes contextos y problemas”.<sup>116</sup> Finalmente, otra ventaja que presenta este método es su comunicabilidad científica y la generación de grupos de trabajo transdisciplinarios que son la base para el establecimiento y la definición clara de los parámetros, condiciones y problemáticas, sin los cuales es imposible realizar referencias cruzadas y juzgar su consistencia interna.

Aunque una de las críticas que ha recibido este método radica en que su excesiva estructuración (*Grundligheit*) coarta la imaginación y la creatividad, se trataría de una alegación carente de fundamentos, pues lo que se pretende con el GMA es cubrir todo el campo en el que se desarrolla el problema, lo que impulsa la conciencia a los límites de lo concebible para facilitar así el descubrimiento de las mejores soluciones posibles. Ritchey sostiene que “aplicado apropiadamente, el análisis morfológico ofrece un excelente balance entre libertad y restricciones (necesarias)”.<sup>117</sup>

Recapitulando un poco, al emprender un GMA, en primer lugar, se deben identificar y definir apropiadamente las dimensiones o cuestiones relevantes del problema, lo cual se logra trabajando colaborativamente con equipos multidisciplinarios.<sup>118</sup> Una de las ventajas del GMA es que no existen restricciones formales para mezclar y comparar todos los elementos que pertenecen al fenómeno investigado, y más bien lo que se busca para así poder establecer claramente la relacional total del problema es que los aspectos relevantes sean tratados como un todo en conjunto. En segunda instancia, se debe definir un espectro de valores para cada parámetro o dimensión que representarían las condiciones posibles y relevantes que cada parámetro puede asumir. Esto permite establecer todas las posibles

---

<sup>116</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

<sup>117</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

<sup>118</sup> Una característica que deben tener estos grupos de trabajo es que deben estar conformados por expertos en diversas disciplinas, que al canalizar sus conocimientos hacia una sola y misma temática, se posibilite establecer todos los parámetros y condiciones que componen al problema complejo en cuestión. Véase Tom Ritchey, “Wicked problems and GMA” (2nd International Symposium on General Morphological Analysis, Bilbao, 11-12 June, 2016), <http://inplanta.com/que-hacemos/desarrollo-de-capacidades/analisis-morfologico-global/introduccion-al-gma-dr-tom-ritchey/> Fecha de consulta: 3 de mayo de 2019.

configuraciones de la matriz para después examinar aquellas que son viables y poder desechar las que no tengan consistencia interna o que sean contradictorias.

La complejización que adquiere un análisis de este tipo se revela en casos en los que las dimensiones sobrepasan la capacidad humana para su análisis y, por ende, requieren una gran cantidad de tiempo y esfuerzo, por lo que en estas situaciones se recurre al apoyo computacional. Para el caso del GMA, el programa que se utiliza es *CASPER* (*Computer Aided Scenario and Problem Evaluation Routine*), el cual fue desarrollado por la Agencia Sueca de Investigación de Defensa Nacional a partir de un paquete de software basado en Windows.<sup>119</sup>

Lo que se obtiene a partir del análisis del grupo de trabajo, de la matrización y de la evaluación de los parámetros es un procedimiento estructurado y rastreable para reducir el conjunto total y formal de las posibles configuraciones en un campo morfológico a un conjunto más pequeño de configuraciones con consistencia interna, los cuales son los que realmente interesan puesto que ellos representan los espacios de solución. Este proceso se realiza con lo que Zwicky denominó como “principio de contradicción y reducción”, o como Ritchey lo llama “evaluación de consistencia cruzada” (CCA, por sus siglas en inglés). La CCA se basa en la “intuición” (*insight*) de que podrían haber numerosos pares de condiciones en el campo morfológico que son mutuamente inconsistentes o contradictorios, pues no todas las combinaciones de condiciones son lógicamente consistentes o plausibles, y a partir de las que sean evidentemente contradictorias se puede concluir que todas aquellas configuraciones que contengan esos pares de condiciones en consecuencia tendrán inconsistencias internas. La CCA compara todos los valores de los parámetros (condiciones) en el campo morfológico a partir de pares y en una matriz de impacto cruzado. Con la matrización de impacto cruzado se contraponen cada condición a modo de pares, donde cada par de condiciones es examinado y se juzga si es posible la coexistencia de sus elementos, es decir, si representa una relación consistente.<sup>120</sup> En el proceso de examinación de los parámetros pares, el recurso al proceso de juicio sobre la posibilidad de coexistencia de los elementos permite establecer un modelo de análisis que no se remite a la causalidad, pues lo relevante es establecer su mutua consistencia, o sea, que se trata de un análisis no cuantificado. Esto supone que la CCA

---

<sup>119</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

<sup>120</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis” y Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

elimina o “relaja” (es decir, dejan de ser consideradas por contener algún tipo de contradicción interna) aquellas combinaciones de condiciones pares del conjunto total de posibles configuraciones que no tengan una consistencia lógica o plausible.

		Parameter A					Parameter B				Parameter C					Parameter D		Parameter E					
		Condition A1	Condition A2	Condition A3	Condition A4	Condition A5	Condition B1	Condition B2	Condition B3	Condition B4	Condition C1	Condition C2	Condition C3	Condition C4	Condition C5	Condition D1	Condition D2	Condition E1	Condition E2	Condition E3	Condition E4	Condition E5	Condition E6
Parameter B	Condition B1		■																				
	Condition B2																						
	Condition B3																						
	Condition B4																						
Parameter C	Condition C1																						
	Condition C2																						
	Condition C3		■				■																
	Condition C4																						
	Condition C5																						
Parameter D	Condition D1																						
	Condition D2		■				■					■											
Parameter E	Condition E1																						
	Condition E2																						
	Condition E3																						
	Condition E4		■				■					■								■			
	Condition E5																						
	Condition E6																						
Parameter F	Condition F1																						
	Condition F2																						
	Condition F3		■				■					■					■				■		
	Condition F4																						

Figura 3. Ejemplo de matriz de consistencia cruzada. Las celdas negras representan una posible configuración formal.<sup>121</sup>

La técnica de relaciones de consistencia basadas en pares de condiciones para relajar o eliminar las configuraciones que contengan inconsistencia interna, es posible por un principio dimensional inherente a la aproximación morfológica, el cual puede resumirse de la siguiente manera: “mientras el número de configuraciones en un campo morfológico crece exponencialmente con cada nuevo parámetro, el número de relaciones pares entre condiciones crece sólo como un polinomio cuadrático”.<sup>122</sup> Sin embargo, hay límites prácticos que se alcanzan aunque haya un crecimiento cuadrático y, por ejemplo, en un campo

<sup>121</sup> Figura tomada de Asunción Álvarez and Tom Ritchey, “Applications of General Morphological Analysis. From Engineering Design to Policy Analysis”. *Acta Morphologica Generalis*, Vol. 4, No. 1, (2015), <http://www.amg.swemorph.com/pdf/amg-4-1-2015.pdf> Fecha de consulta: 12 de octubre de 2018.

<sup>122</sup> Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

morfológico que tenga 50,000 configuraciones formales, no se requieren más de 450-550 pares a evaluar para crear un espacio de solución. Lo que la CCA facilita es una reducción de las configuraciones para hacer más manejable el problema complejo. Esto permite que el conjunto de configuraciones internamente consistentes se puedan clasificar de modo que sea posible examinar los elementos de los escenarios y las soluciones específicas en un espacio complejo. En este punto hay que resaltar que existen tres tipos de inconsistencias:

1. Contradicciones lógicas: se dan entre conceptos.
2. Inconsistencias empíricas: son relaciones que han sido juzgadas como altamente improbables o implausibles en un terreno concreto.
3. Restricciones normativas: son todas aquellas reglas, normas y leyes que refieren a los campos de la ética, la política y el derecho.<sup>123</sup>

Ritchey explica que al inicio de toda evaluación por consistencia cruzada deben dejarse de lado los juicios normativos y sólo considerar los lógicos y empíricos, y en un segundo momento, ya establecidas todas las condiciones *posibles*, se puede considerar lo que es *deseable*, de manera que no se pierda el objetivo primario del análisis morfológico, o sea, el estudio de la totalidad de las condiciones de un problema complejo en el que no se omita aquello que podría ser absurdo, aunque posteriormente sea desechado.<sup>124</sup> Así, con la CCA se pueden detectar las configuraciones inconsistentes, contradictorias o imposibles (“basura”) abriendo el camino, por medio de una reducción, hacia el establecimiento de los espacios de solución posibles.

Tanto el campo morfológico como las evaluaciones en la matriz de consistencia cruzada representan una prueba bastante clara para realizar cualquier auditoría, lo que hace que los procesos de juicio inherentes al GMA sean relativamente rastreables y, en algunos casos, hasta reproducibles. Asimismo, al someter a prueba un mismo campo morfológico con diferentes grupos y comparar sus resultados, Ritchey sostiene que ello no sólo ha permitido entender mejor la naturaleza de ciertos problemas complejos, sino que también muestra los efectos que tiene una composición específica de los grupos al momento de realizar evaluaciones.

---

<sup>123</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis” y Ritchey. “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”.

<sup>124</sup> Ritchey, “General Morphological Analysis”.



En resumen, el análisis morfológico creado por Zwicky y que Ritchey continuó desarrollando hasta la actualidad, representa un método de investigación que alterna entre el análisis y la síntesis y, según afirma el sueco, se puede utilizar como un método no-cuantificado para investigar problemas complejos que no pueden ser explicados a través de los tradicionales métodos matemáticos formales que se basan en modelajes, simulaciones y explicaciones causales. Las ventajas que brinda este método es que permite la detección de “basura” (es decir, configuraciones contradictorias, mal definidas, no relevantes o inconsistentes) en todos los parámetros y relaciones; también revela inmediatamente las definiciones de parámetros que hayan sido construidas descuidadamente, así como los rangos de condiciones incompletas y los límites del conjunto. Esto supone que las evaluaciones no pueden realizarse hasta que el campo morfológico esté bien definido, el grupo de trabajo haya llegado a un acuerdo sobre estas definiciones y se hayan detectado y eliminado aquellas relaciones que representarían configuraciones basura. Así, lo que aquí se considera esencial respecto al GMA es que el planteamiento del problema –la clara definición del fenómeno a investigar en su multidimensionalidad– es el pilar fundamental para poder llevar a cabo un análisis completo de un problema, pues sin esto, sería imposible abordarlo en su totalidad y realizar una correcta evaluación que permita encontrar soluciones viables.

#### **1.4 Excurso. El pensamiento de Georg Lukács como un gesto por la totalidad y la forma**

Aunque no está directamente relacionado con la morfología, Georg Lukács merece una mención especial por representar un caso paradigmático de un gesto por la totalidad, sobre todo si se le considera desde la lectura de Fredric Jamenson, lo cual se revela en su intento por alcanzar una visión amplia de la historia, de la filosofía y de la vida como una totalidad en la que se conjugaría lo artístico y lo filosófico-político como experiencia vital, o sea, como

un gesto por aprehender la forma desde una visión de gran altura.<sup>125</sup> Y aunque esto podría derivar hacia una discusión mucho más amplia que nos alejaría del tema central de esta investigación, la intención no es más que ilustrar qué es y cómo se conforma eso que he denominado como un gesto por la forma y la totalidad, tomando como ejemplo el trabajo de Lukács, y que desde la interpretación de Jameson, permite conectarlo con problemáticas y proyectos en la posmodernidad, que es precisamente de donde abreva la forma de la guerra tal como se despliega actualmente.

El rescate contemporáneo sobre el pensamiento de Lukács realizado por Jameson retoma dos puntos fundamentales del planteamiento lukacsiano: 1) su idea de totalidad y 2) su defensa del realismo literario.<sup>126</sup> Uno de los problemas que Jameson señala es que las lecturas hechas por los acérrimos críticos de este filósofo húngaro marxiano no logran conciliar su análisis de la reificación en el capitalismo tardío –y la prioridad epistemológica de la clase trabajadora por romper el proceso de reificación– con su propuesta realista, orientada al análisis de novelas burguesas del siglo XIX, ya que esto último es considerado por las versiones más ortodoxas del marxismo y del socialismo como una posición tradicionalista, y en consecuencia, sería una contradicción que, además, se amplifica si se considera que su proyecto socialista implica la absorción de la tradición cultural burguesa. En el *Prólogo* de 1962 a su obra *Teoría de la novela*, Lukács deja en claro cuál es realmente su inquietud profunda y su meta principal: “la fusión entre ética ‘de izquierda’ y epistemología ‘de derecha’ (ontología, etc.)”.<sup>127</sup> En esta frase se sintetiza una propuesta donde la totalidad ya no sea considerada ni comprendida a partir de los modos de aproximación a la realidad que operan bajo la tendencia de reificación derivada de las formas de reproducción moderno-capitalistas y su metodología científicista de especialización, compartimentación, fragmentación, jerarquización, separación, marginalización, instrumentalización y dispersión, las cuales convierten a la heterogeneidad en un poder homogéneo de estandarización que opera siguiendo una perspectiva de uniformidad. Desde

---

<sup>125</sup> Una versión más extendida de estas ideas fueron publicadas recientemente con el título “El gesto vital de la totalidad y la forma: un proyecto político abierto desde Georg Lukács y Stuart Hall”, *Revista de Filosofía*, Universidad Iberoamericana, 147 (julio-diciembre 2019), 48-75, [http://revistas.ibero.mx/filosofia/uploads/volumenes/18/pdf/RevistaFilosofia147\\_web\\_30Octubre2019\\_\(002\).pdf](http://revistas.ibero.mx/filosofia/uploads/volumenes/18/pdf/RevistaFilosofia147_web_30Octubre2019_(002).pdf) Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.

<sup>126</sup> Fredric Jameson, *Valances of the Dialectic* (Nueva York: Verso, 2009), 201.

<sup>127</sup> Georg Lukács, *Teoría de la novela* (Buenos Aires: Ediciones Godot, 2010), 19.

este modelo hegemónico de comprensión, la totalidad sólo es pensada como la suma de sus partes, como una concatenación de fragmentos sin movimiento adheridos indiferentemente. De ahí que Lukács sostenga que

La categoría de la totalidad no suprime [...] sus momentos constitutivos como sumergiéndolos en una unidad indiferenciada, en una identidad; la forma de aparición de su independencia, de su autonomía —autonomía que poseen en el orden de producción capitalista— sólo se revela como pura apariencia en la medida en que llegan a establecer una relación dialéctica y dinámica, dejándose captar como momentos dialécticos y dinámicos de un todo, que a su vez es dialéctico y dinámico.<sup>128</sup>

Su noción de totalidad excluye las totalizaciones modernistas que se configuran como absolutos esencialistas o metafísicos, no sólo por ser fracasos en tanto que síntomas de las antinomias del pensamiento burgués, sino también porque sus fallas pueden ser explicadas, si bien no corregidas. De ahí que Jameson arguya que el proyecto lukacsiano es un trabajo que todavía está por realizarse.<sup>129</sup> El problema que Lukács encuentra en estas totalizaciones o absolutos metafísico-esencialistas es que responden a la reificación del sistema con formas simbólicas o fundacionalistas que dejan desatendido el proceso histórico. En este punto es crucial apuntar que la contingencia en los límites del pensamiento burgués, como sostiene Lukács, es el punto ciego interno de la conciencia burguesa o la experiencia existencial del capitalismo, y en las formas de la oportunidad, la crisis y la catástrofe se muestra el momento en el que los eventos sociales e históricamente significativos se vuelven incomprensibles, absurdos o carentes de significado.<sup>130</sup>

La fragmentariedad derivada del posestructuralismo y del posmodernismo intenta contraponerse a la noción filosófica de totalidad. Siguiendo a Jameson, esto respondería a un prejuicio y a una confusión entre *totalidad* y *totalitarismo*, y que podría decirse que no es más que una réplica telúrica del mismo sistema epistemológico del capitalismo avanzado sustentado en la especialización. El miedo que desencadena hablar de totalidad responde a la totalización del mundo que ha emprendido el capitalismo tardío (no solamente en cuanto a la racionalización de los procesos de producción, sino también como lo postula Max Weber, de la mente, las disciplinas, la *psyché* y los sentidos), y que se ha llegado a cristalizar en

---

<sup>128</sup> Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase*. (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970), 47.

<sup>129</sup> Jameson, *Valances of the Dialectic*, 212.

<sup>130</sup> Jameson, *Valances of the Dialectic*, 207-208.

“globalización” tras atravesar todas aquellas configuraciones totalitaristas que incidieron durante el siglo XX. El rechazo a la totalidad expresa el miedo ante los espectros fascistas y nacionalsocialistas que aún deambulan por el mundo bajo la fórmula totalidad-conocimiento-poder. Pero la totalidad, tal y como la entiende Lukács, es el marco a partir del cual se posicionan, se evalúan y se persiguen los conocimientos. En este sentido, sería más bien una *aspiración a la totalidad* que responde a la posibilidad de llevar a cabo un proyecto colectivo y completo, y por ende, no puede desarrollarse de manera individual.<sup>131</sup>

Para entender a profundidad esta cuestión, hay que remitirse al celeberrimo texto de Lukács *El alma y las formas* donde explica dialécticamente cómo el *gesto* es “hacer inequívoco lo inexplicable”.<sup>132</sup> El gesto es la expresión única de la vida, el modo en que es posible el salto al absoluto vital, un salto hacia la posibilidad de pensar la totalidad y preguntar por aquella forma con contenido: la forma en contacto con la vida, que se diferencia de aquella forma vacía de vida que no es más que enajenación. “El gesto es, dicho con una palabra, el salto único con el que lo absoluto se transforma en posible en la vida. El gesto es la gran paradoja de la vida, pues sólo en su rígida eternidad tiene lugar todo instante fugaz de la vida y se convierte en verdadera realidad”.<sup>133</sup> ¿Acaso no reverberan en estos elementos de la propuesta de Lukács –totalidad, gesto, forma y apertura– lo que hasta ahora se ha intentado establecer respecto a la morfología? ¿No podría intuirse la convergencia y la afinidad con la morfología en la pregunta lukacsiana por la forma de la que el gesto da cuenta y es su única vía de mostración, el cual no es más que el preguntar por las formas que producen el sentido del mundo, ya no su posibilidad, sino su realidad? Considérese que para Lukács “[t]oda forma es la resolución de una discordancia fundamental de la existencia; toda forma restituye al contrasentido su lugar indicado, en tanto vehículo y condición necesaria del significado”.<sup>134</sup> Desde su perspectiva, la forma es la concepción dialéctica en la que los momentos particulares ya no permiten una aproximación a la realidad, pero que como elementos del devenir histórico integran una totalidad en la que “se hace posible el conocimiento de los hechos en tanto que conocimiento de la *realidad*”<sup>135</sup> al tener como punto

---

<sup>131</sup> Jameson, *Valances of the Dialectic*, 211.

<sup>132</sup> Georg Lukács, *Obras Completas I. El alma y las formas y Teoría de la novela* (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1975), 60. A partir de este momento, se citará como (OC I)

<sup>133</sup> Lukács, *OC I*, 58.

<sup>134</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 58.

<sup>135</sup> Lukács, *Historia y conciencia de clase*, 42-43.

de partida las determinaciones “simples, puras, inmediatas y naturales” que finalmente posibilitan alcanzar el conocimiento de la totalidad concreta en tanto que reproducción de la realidad total en el pensamiento.

El gesto lukacsiano que pregunta por la totalidad, por la vida en sentido profundo, por la forma vital, por la vida formal, a diferencia de la propuesta de Spengler, no es un proceso que niegue la aproximación parcelaria de la historia, sino que rechaza, por un lado, el acercamiento unitario de la historia como historia universal y, por el otro lado (que es desde donde sería posible hallar una afinidad con Spengler), el particularismo que le impide conjugarse y captar cada momento como una unidad entre otras más dentro de la totalidad del proceso histórico. Para Lukács, la pregunta por la totalidad no puede resolverse solamente a través de la suma de sus partes, ya que esto suprime toda relación dialéctica y, por ende, toda dinámica en el devenir histórico. Se trata, en consecuencia, de un planteamiento filosófico en el que se devela lo uno y lo múltiple en su realización y devenir. Aunque el gesto de Lukács posee una configuración distinta a la morfología y parte de otro parámetro de comprensión para el tratamiento de la historia, no obstante, ambas posiciones comparten la inquietud por alcanzar una mirada con la que sea posible abarcar el movimiento de la total de la realidad. Mientras que la morfología considera la totalidad histórica como forma orgánica en devenir, en Lukács se revela como la imagen capitalista del mundo, cuyo movimiento dialéctico es lo que le permite entender “la *realidad en tanto que devenir social*” y disolver las apariencias objetivistas de la producción sistémica capitalista y sus formas de objetivización, así como sus leyes –universales abstractos– que (di)simulan las relaciones reales entre los objetos, o sea, formas fetichistas que, pese a ser objetos del conocimiento, no muestran al orden capitalista tal y como se produce a sí mismo, sino que únicamente lo exponen como ideología dominante.<sup>136</sup>

Totalidad, forma y gesto son, entonces, los elementos epistemológico-existenciales con los que se tiene que abordar la realidad social y así superar el modelo de comprensión de los dispositivos analíticos fragmentarios. Por tal motivo, es necesaria una breve exposición acerca del segundo punto que Jameson destaca en su relectura de Lukács: el realismo literario. Es importante recordar que la crítica sobre la conciencia proletaria que desarrolló Lukács en *Historia y conciencia de clase* nunca fue bien aceptada, a tal grado que sus

---

<sup>136</sup> Lukács, *Historia y conciencia de clase*, 48.

postulados le ocasionaron un malestar tan grande al Komintern que tuvo como consecuencia su expulsión del Partido Comunista y su encarcelamiento por las autoridades soviéticas. En cierto sentido, esto provocó que Lukács abandonara toda práctica y teorización política, volcando entonces sus esfuerzos y reflexiones hacia la estética, desde donde desplegó – siguiendo la misma función acerca de la conciencia del proletariado y con miras hacia la totalidad– su propuesta de realismo literario, la cual es una forma de aprehensión de la totalidad pero desde otra trinchera ya no explícitamente política. En este cambio es posible trazar otra afinidad más con la morfología: la sensibilidad artística por la que abogan ambas posturas.

Lukács criticó fuertemente al movimiento de las vanguardias al considerarlas como formas de arte carentes de sentido y de contenido, formas vacías que no atienden a la vida y permanecen en los absolutos formales del mero *art pour l'art*; es decir, como correlatos de los absolutos formales que no son totalidad, sino formas metafísicas o esencialistas que no atienden a los eventos sociales e históricamente significativos, y por ello, serían absurdos incomprensibles y carentes de significado.<sup>137</sup> La propuesta literaria de Lukács se consolidó en un realismo que representaba una respuesta crítica a la estética estalinista y al naturalismo soviético (mejor conocido como realismo socialista y que no era otra cosa que el “realismo fotográfico”<sup>138</sup>), los cuales negaban o se oponían estructuralmente a la narración. El realismo impulsado por Lukács, por su parte, se identificaba con la narrativa y con las historias que la gente cuenta, lo cual puede verse como un antecedente de lo que después Walter Benjamin llegaría a desarrollar, por ejemplo, en “El narrador”.<sup>139</sup> Asimismo, la forma literaria lukacsiana tiene un enorme rendimiento epistemológico y filosófico si se considera desde la perspectiva de aquellas disciplinas orientadas a las prácticas discursivas de la memoria histórica que retoman el testimonio o la narrativa experiencial, en especial cuando acontecen los momentos de peligro y las marejadas de violencia.

Puede decirse que el pensamiento de Lukács se distingue por pasar de la explicitud político-social –que además recorre el campo de lo estético– a una forma que concibe filosóficamente la totalidad. Esto no puede considerarse una mera estrategia de ocultamiento

---

<sup>137</sup> Jameson, *Valances of the Dialectic*, 208.

<sup>138</sup> Jameson, *Valances of the Dialectic*, 203.

<sup>139</sup> Véase en Walter Benjamin, *Iluminaciones IV. Para una crítica de la violencia y otros textos* (España: Taurus, 2001), 111-134.

o de autorrefutación ante su situación histórica y biográfica particular, pero tampoco podría considerarse como mera consecuencia de ello. La potencia filosófica latente en la aproximación literaria realista de Lukács implica el reconocimiento de la cosificación, pues ésta no sólo acontece en la transformación de los medios de producción y en la forma del intercambio, sino que también las formas culturales se ven obligadas a atravesar por un proceso de reificación, o como diría Spengler, a solidificarse en civilizaciones. La cuestión de la totalidad se introduce en la construcción narrativa lukacsiana como la directriz para indagar sobre los determinantes últimos de una experiencia, considerando la codeterminabilidad y la interrelación entre lo inmediato que pertenece, por un lado, al campo de lo subjetivo (actos, pasiones), y por el otro, al campo de lo objetivo (las fuerzas históricas, las influencias y los efectos del plexo histórico social sin los que sería inconcebible algún evento en su contexto particular). La narrativa emerge como mediación entre esta supuesta polaridad: no como síntesis, sino como el movimiento dinámico y dialéctico de la totalidad en devenir.<sup>140</sup> En *Teoría de la novela*, Lukács postula que este género literario debe mostrar las fisuras y las grietas de la situación histórica desde una estructura que indague en la totalidad de la vida oculta. Es una búsqueda que permitiría denunciar la desarmonía existente entre el sujeto y la vida objetiva, y que precisamente “indica el temple al momento de dar forma”.<sup>141</sup> Esta posición denota una ruptura con las formas estéticas cerradas y completas – que para Lukács corresponderían a lo orgánico– para dirigirse entonces hacia una totalidad concreta. Dicho con otros términos, conduciría hacia una utopía inmanente en la que se vuelve posible plantear la pregunta por la totalidad en tanto que proceso. Esto quiere decir que aquello a lo que se dirige el preguntar no es más que a la forma. Aunque lo orgánico, a diferencia de la morfología, no es aceptado en el planteamiento lukacsiano por ser considerado como forma consumada, sin embargo, se sigue persiguiendo ese gesto por la totalidad en movimiento que, morfológicamente, no es más que la forma en formación dinámica.

---

<sup>140</sup> Para Jameson la noción de totalidad sería “el punto extremo de la modernidad de Lukács, incluyendo el sentido de su frontera o límite. Marca el momento más allá del cual su pensamiento no quiere avanzar, retornando a una concepción de la interrelación que parece más tradicional puesto que incluye las exigencias de transparencia y la posibilidad de *pensar* esas conexiones”. Esta traducción ha sido tomada de la versión castellana *Valencias de la dialéctica* (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2013), 238.

<sup>141</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 56.

Para Lukács, la base estructural de la novela es abstracta y sólo adquiere forma como límite propio a través de la biografía;<sup>142</sup> pero también, en segundo término, “como resultado de una mirada interna de la propia abstracción; la inmanencia de sentido exigida por la forma es alcanzada, precisamente, cuando el autor transita todo el sendero hacia el descubrimiento de su ausencia”.<sup>143</sup> Así, a través de la creación novelística, la totalidad tiende a la creación de formas que confirmen la existencia de una disonancia y se revele un débil equilibrio entre devenir y ser.<sup>144</sup> La forma de la novela, en tanto gesto dialéctico que pregunta por el sentido profundo de la vida, alcanza así una nueva base que consiste en “la indisoluble conexión entre la independencia relativa de las partes y su sujeción al todo”.<sup>145</sup>

No es posible detenerse en las especificidades del argumento novelístico de Lukács, pues tendría que dedicársele toda una investigación solamente a esto. Lo que se ha querido rescatar es el sentido dialéctico con el que este húngaro comprendía la forma y su mediación narrativa como balance entre lo subjetivo y lo objetivo en tanto que forma de la totalidad, lo cual constituye lo que Lukács denominó como *gesto*. En esta interpenetración entre lo interno y lo externo, en la abstracción misma de la forma de la totalidad, se encuentra el rendimiento epistemológico y filosófico para una conciliación entre teoría y praxis que se contrapondría al desenvolvimiento de aquellos modos de investigación que solamente remiten a una parcela de la realidad, que fragmentan la totalidad y paralizan su devenir.

El principio metodológico de la fragmentariedad postulado por el posestructuralismo y el posmodernismo, genera una polémica tensión frente al concepto de totalidad. Cuando históricamente colisionan dos vertientes epistemológicas aparentemente inconciliables, el cuestionamiento obligado debería enfocarse en el análisis tanto de las divergencias como de las convergencias entre los polos que están en conflicto. Por ello, lo que se quiere sostener aquí es que más allá de las disimilitudes epistemológicas entre dos momentos y vertientes histórico-filosóficos, el trabajo crítico debe consistir en una movilización dialéctica entre aquellos extremos aparentemente inconciliables, o como diría Lukács, en una ordenación y en una mediación con base en una articulación epistemológica que se traduzca en novedosas

---

<sup>142</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 79.

<sup>143</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 69.

<sup>144</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 69.

<sup>145</sup> Lukács, *Teoría de la novela*, 73.



posibilidades de pensar y conocer.<sup>146</sup> En este sentido, podría decirse que el GMA puede ser entendido como un intento por conciliar la morfología con el modelo científico contemporáneo para así poder contemplar la complejidad constitutiva de la realidad. Paradójicamente, el GMA representaría la forma sistemática de un método que pretende superar la frialdad mecánica de la producción científica, pero que ultimadamente no puede desecharla de manera radical. De la misma manera, el rescate del concepto de totalidad de Lukács, complementado con el cariz de la estética realista, posee un rendimiento filosófico que, en su rearticulación con las formas analíticas derivadas del momento posmoderno, potencializa sus eficiencias y les ayuda a ser comprendidas no como meros análisis reduccionistas y particularistas, sino como proyectos en proceso de construcción que pueden preguntar por el sentido profundo de la vida y que no se cierran en formas absolutas y metafísicas como aquellas construidas por la episteme del capitalismo avanzado. Si se considera esto, el GMA parecería petrificar la pregunta por el sentido de la vida al establecerse como un sistema pragmático que solamente se orienta a la resolución de problemas concretos sin preocuparse por la indagación filosófica profunda, aunque paradójicamente encierre aún la preocupación por la forma y la totalidad. Por otra parte, la morfología, tal y como se ha intentado explicar, encontraría una fuerte oposición por parte del pensamiento lukacsiano, sobre todo en lo referente al carácter orgánico por el que aboga y las estelas metafísicas que de ello derivan, pues para Lukács la imagen del mundo y su respectiva dinámica responden a un movimiento dialéctico-material de los modos de producción en el sistema capitalista. No obstante, ambas posturas comparten el mismo gesto íntimo que pregunta por la forma y la totalidad.

### **1.5 Últimas Consideraciones sobre la morfología**

Lo que hasta ahora se ha intentado es mostrar la metamorfosis de la morfología en tanto que forma metodológica de investigación, lo que sería algo así como una exposición morfológica

---

<sup>146</sup> Véase “Sobre la esencia y forma del ensayo” en Lukács, *El alma y las formas*, 15-39.

de la propia morfología que permitiera revelar su forma, su configuración interna y su devenir como fenómeno histórico. La morfología ha pretendido ser un método para aprehender la unidad total de los fenómenos investigados con base en la observación contemplativa y la comparación entre diversos casos para exponer su forma, la “ley” que les rige o, mejor dicho, la lógica que dirige la conformación de sus distintas manifestaciones particulares. Aunque el método propuesto por Goethe estuvo focalizado en investigaciones de corte específicamente científicas, también se trató de argumentar que una lectura profunda de este método permite vincular su mirada científica con su sensibilidad artística y poética, lo cual hace que la investigación de los fenómenos naturales amplíe su plexo de comprensión más allá de la fría perspectiva científicista y puedan intuirse y ser expresados como procesos *orgánicos*, como fenómenos en movimiento, en metamorfosis y en devenir como totalidades dentro de un todo. Por su parte, la propuesta de Spengler exhibe la inquietud por aplicar este método morfológico en otros campos más allá de las “ciencias duras”, lo que en su caso particular se tradujo en la aplicación de la morfología como un método para el estudio de la historia universal en tanto que proceso orgánico de formas culturales que posibilitaba tanto su conocimiento desde una visión amplia y de gran altura como también la previsión de las formas que podrían adquirir si se les comparaba con otras formas culturales anteriores. Esto reveló que la complejidad del fenómeno histórico está atravesado por una multitud de dimensiones (lo político, lo económico, lo social, lo religioso, lo tecnológico, etc.) que en su totalidad formal se manifiestan en lo que Spengler denominó como cultura, una forma orgánica en la historia universal que culminaría su movimiento vital cuando alcanza su punto de cristalización como civilización centrada en urbes.

Finalmente, el análisis morfológico general de Zwicky y Ritchey podría considerarse como la condensación “desmetafisicada” de la morfología. En el GMA se muestra la necesidad de mantener una amplia visión de los fenómenos o problemas para comprenderlos en su totalidad, así como una negativa para interpretar y explicar lo fenoménico únicamente con base en la causalidad y las explicaciones numéricas, además de la posibilidad de realizar predicciones de escenarios futuros. Sin embargo, pese a que su aplicación abarca una amplia gama de campos diversos, el aspecto vital y orgánico parece quedar reducido a datos no cuantificados para la resolución pragmática y utilitarista de los problemas, aunado a que la intuición queda acotada en un solo momento del proceso analítico. Cuando deja de ser una

experiencia vital del observador-investigador y se torna solamente un elemento más dentro del proceso cognitivo de análisis y síntesis, se pierde el aspecto artístico y poético por el que abogaban Goethe y Spengler, y sobre todo, se desvanece la experiencia interna y vital que permite comprender la totalidad como dinámica orgánica. En cierto sentido, se podría decir que en el GMA se puede llegar a perder el gesto por la forma.

Dicho esto, es necesario delimitar el enfoque y la envergadura que se pretende llevar a cabo en esta investigación que toma a la morfología como su método de estudio. Inicialmente, la morfología que aquí se quiere poner en marcha intenta dejar de lado la consideración metafísica tan fuertemente arraigada en la postulación goetheana y spengleriana. No se busca alcanzar ni exponer ningún tipo de fuerza primigenia y cósmica; a lo mucho, lo que se estaría tematizando en algunos aspectos serían condiciones ontológicas, históricas y formales que en su despliegue histórico concreto revelarían la forma adquieren los fenómenos en su acaecimiento. Tampoco se pretende modelar escenarios futuros como los que llega a postular Spengler, y mucho menos los que derivan del GMA. Queda en manos del lector juzgar si es posible establecer líneas de proyección respecto a lo que se diga aquí con lo que pudiera (o no) suceder posteriormente, así como su verificación o invalidación fáctica. Por eso, ni siquiera considerando las herramientas del GMA se aspira a realizar una futurología, mucho menos dar posibles soluciones concretas ni líneas de acción a problemáticas tan complejas como lo son la política global actual y los conflictos bélicos y sociales contemporáneos. Esta tarea sobrepasa tanto las fuerzas como los objetivos de la investigación. Más bien, la propuesta que aquí se plantea es que al tomar como referentes aquellas experiencias previas de desarrollos morfológicos, sea posible postular un método filosófico para la investigación de formas específicas desde las cuales se pueda revelar, al mismo tiempo, la imagen del mundo en la que acontecen, lo cual, en el caso concreto de esta investigación, está enfocado en la forma de la guerra contemporánea. En este sentido, lo que se entiende aquí por morfología no es más que una metodología filosófica con la que es posible establecer la totalidad de relaciones y de configuraciones en la multidimensionalidad de un problema complejo como lo es la guerra para así definir y delimitar el conjunto relacional sobre el que se configura y contemplar cómo y en qué formas específicas se manifiesta. En otros términos, la pretensión es mostrar la forma que presenta la guerra en el siglo XXI de manera que, desde su propio movimiento y devenir, sea posible observar la

lógica de la excepción con la que opera. Considerando esto, puede decirse que la morfología que aquí se sigue remitiría solamente al primer momento de lo que ya fue propuesto por Zwicky respecto al proceso del GMA, a saber, la etapa de análisis en la que se establecen todos los parámetros y dimensiones que constituyen al problema bélico contemporáneo. Esto no es más que la observación del fenómeno y la descripción de su forma relacional y estructural como totalidad. La sistematización de la morfología a través del GMA y los fines utilitarios que éste persigue como método para la resolución pragmática de problemas concretos, atentan en contra del carácter orgánico y dinámico sobre el que se funda la morfología goetheana. Aunque el GMA continúa abogando por mantener una perspectiva completa de lo analizado para poder realizar comparaciones y establecer configuraciones posibles y viables que no reduzcan los fenómenos sólo a explicaciones causales, el hecho de que la necesidad pragmática y utilitaria se sobreponga frente a la experiencia vital representa una cierta pérdida del gesto por la totalidad y la forma en sentido filosófico.

Aunado a lo dicho previamente, si no se pretende seguir ni poner a prueba completamente el GMA para investigar las formas en las que acontece la guerra híbrida, se debe a un problema fundamental que se presentó durante la investigación y la recolección de información: no existe un planteamiento completo de la forma híbrida de la guerra que permita establecer el conjunto total de las dimensiones que le conforman. En consonancia con la episteme contemporánea que parcializa y delimita el saber en disciplinas específicas, las exámenes que se han hecho sobre la guerra híbrida son bastante limitadas y se acotan a sus particulares modelos de estudio disciplinarios, sea como periodismo, análisis (geo)político, discursividad y praxis policíaco-militar-securitaria, estudios sociológicos o investigación jurídica. Son muy pocas las referencias y reflexiones filosóficas sobre lo que es la forma de la guerra híbrida, y con las pocas que existen, se confirma la pecaminosidad con la que usualmente se juzga a los filósofos: la pérdida de lo concreto en lo abstracto, o peor aún, contienen una tendencia ideológica tan fuertemente marcada que pone en duda la objetividad de sus planteamientos.

Es por ello que este trabajo representa el intento por reconciliar estas ambigüedades y carencias a través del estudio de un fenómeno particular en cuya peligrosa manifestación está en juego la vida en su totalidad, nuestra existencia planetaria. Lo que se quiere aportar al realizar una aproximación filosófica de la guerra híbrida es, en primera instancia, lograr

obtener una definición clara y precisa del fenómeno y los elementos que le articulan, lo cual implica la necesidad de utilizar una forma de conocimiento multi- y trans-disciplinar, de manera que todas las dimensiones, parámetros y relaciones puedan ser aprehendidos en la totalidad de su forma y pueda alcanzarse una visión y una perspectiva completas acerca de qué es, cómo se manifiesta y cuáles son los alcances ontológicos, políticos y sociales. Optar por la utilización de la morfología como método de análisis se debe a que es un modelo de pensamiento filosófico –tal como esencialmente fue concebido por Goethe– con el que se puede aprehender el fenómeno en su totalidad y en su propio devenir; también porque reivindica la experiencia vital de quien investiga y fomenta la interdisciplinariedad y la multidimensionalidad en el proceso de la investigación filosófica, lo que posibilita que en el despliegue metamórfico de los fenómenos se visibilicen sus elementos y procesos relacionales, sus articulaciones y sus estructuraciones como un todo “orgánico”, como un fenómeno en proceso de realización.

Se tiene que dejar muy en claro que aquí no se aplicará el proceso completo del GMA, primeramente por lo que se acaba de mencionar, pero además por las limitaciones tecnológicas que ello implica; es decir, porque no se tienen ni los equipos computacionales, el software ni el conocimiento de éste como para llevar a cabo un GMA. Pero en gran medida, porque “estos modelos cibernéticos se quedan en la superficie puesto que no llegan a aprehender la esencialidad del desbocamiento”.<sup>147</sup> En segundo lugar, no puede llevarse a cabo un proceso completo de GMA ya que no se cumple con uno de los requisitos fundamentales: trabajar conjuntamente con un grupo de especialistas en diversos saberes para establecer las condiciones iniciales del problema que brindan el contenido necesario de los parámetros y las variables para ejecutar las modelaciones y elaborar las proyecciones de los escenarios posibles. Tercero, las proyecciones de escenarios futuros no brindan, en términos filosóficos, ningún rendimiento epistemológico más que el de problematizar en lo *aún no todavía* cuando, por el contrario, la tarea principal del pensar debería hacerse cargo, en primera instancia, del *estar siendo*. Dicho con otras palabras, las proyecciones probables y posibles no aportan ningún conocimiento que sea relevante para realizar lo que aquí se plantea: ex-poner la forma de la guerra híbrida, visibilizar su forma compleja, mostrar sus manifestaciones fenoménicas, sus articulaciones conceptuales y terminológicas; develar sus

---

<sup>147</sup> Santiago López Petit, *La movilización global* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2009), 28.

encrucijadas, transitar sus umbralidades; focalizar sus lindes, componentes, relacionalidades, dinámicas y procesos. Si y sólo si se realiza esto, es posible llegar a intuir los posibles despliegues en los que podría presentarse, pero considerando siempre que el conocimiento de tales escenarios futuros no es garantía de que puedan generarse soluciones para los problemas, sean presentes o futuros.

Reitero: se postula a la morfología como un método que permite investigar, estructurar, analizar y problematizar el conjunto total de relaciones en el complejo fenómeno que se ha denominado como “guerra híbrida” para así poder aprehender sus formas en la multiplicidad de sus manifestaciones con el propósito de alcanzar una visión completa del fenómeno como totalidad y desde la que se pueda desarrollar una exposición clara y precisa de sus metamorfosis sin apelar a las explicaciones causales del pensamiento científico,<sup>148</sup> pero sin convertir al fenómeno en un constructo abstracto, universalista, absoluto y metafísico sobrepuesto por encima de la realidad concreta, o sea, una hipóstasis de la realidad y de los determinantes últimos que la constituyen. Filosóficamente hablando, la contemplación de la totalidad, siguiendo el espíritu goetheano, estaría volcada hacia la tensión entre lo uno en lo múltiple y lo múltiple en lo uno, lo cual se opondría a los modos epistémicos posmodernos y a su prevalencia reduccionista sobre los acontecimientos específicos y concretos. Esta tendencia constituye la respuesta a la reificación de los modos de reproducción de la modernidad capitalista y su metodología científicista de especialización, compartimentación, fragmentación, jerarquización, separación, marginalización, instrumentalización y dispersión que operan en una uniformidad y convierten a la heterogeneidad en un poder homogeneizante de estandarización. Nuevos tiempos históricos como los que estamos transitando requieren propuestas de nuevas maneras de aproximación a la realidad. La totalidad no puede ser pensada sólo como la suma de las partes, aunque tampoco se pueden dejar de lado esos momentos configurativos del todo. No se trata de segmentar la realidad, sino de visualizarla en su devenir, en sus momentos particulares como una totalidad dinámica. A través de la forma que presenta la guerra contemporánea, se quiere exhibir la imagen del mundo actual. En este sentido, considerar

---

<sup>148</sup> Cfr. Rina Marissa Aguilera Hintelholher, “Identidad y diferenciación entre Método y Metodología”, *Estudios políticos* (México), No. 28, (2013): 81-103, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162013000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162013000100005) Fecha de consulta: 4 de julio de 2019.

también el pensamiento de Lukács en esta faena brinda otras herramientas para la comprensión de la situación histórica sobre la que se despliega esa forma bélica: el sistema capitalista en su etapa global y las contradicciones ideológico-materiales que de ello derivan, lo cual es un modo de ser que limitaría el desarrollo orgánico, libre y completo de los sujetos.<sup>149</sup>

En síntesis, la morfología permite comprender un fenómeno en tanto que proceso dinámico por medio de la conjugación de un pensar analítico y sintético, un mirar micro, meso, macro y transdimensional. Se trata de un enfoque abocado a lo que no puede ser reducido solamente a cuantificaciones y a lógicas causales. Es una propuesta que invita a ampliar el marco de gran “objetividad” científica al considerar como elemento fundamental la mediación del sujeto cognoscente, estableciéndose así un puente entre lo subjetivo y lo objetivo que posibilita poetizar lo científico y “cientificar” lo poético, intensificar el pensamiento con un mirar que comprende el ser como acontecimiento en devenir, como dinamismo, como un proceso metamórfico estructurado múltiple y complejamente que se resiste a que se le reduzca a una simple cuantificación, a un dato. La morfología permite que el pensar sea permeado por la creatividad, lo estético, lo místico..., y que el fenómeno se muestre desde sí mismo en su multiplicidad configurativa, como la dispersión refractiva multicromática de un haz al impactarse con el cristal de la contemplación.

---

<sup>149</sup> Véase Lucía Bodas Fernández, “El sujeto burgués en el Werther de Goethe: inactividad y fracaso”, *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, No. 8 (Mayo 2008): 82-102.

## Capítulo 2. La forma de la guerra contemporánea

*“America is at war and should expect to remain fully engage for the next several decades in a persistent conflict against an enemy dedicated to U.S. defeat as a nation and eradication as a society.”*

U.S. Department of the Army, *Field Manual 3-0*, 2008.

La aproximación y el abordaje de la guerra a partir del método morfológico justifica su relevancia si se considera, primero, que es una metodología con la cual se puede contemplar la metamorfosis de la guerra hasta su devenir en guerra híbrida y exponer la diversidad de sus formas históricas y materiales particulares desde sus propios procesos formativos y las interrelaciones que exhiben sus elementos, estructuras y dimensionalidades. En segundo lugar, el fenómeno de la guerra puede ser aprehendido morfológicamente ya que es parte de la vida social. Karl von Clausewitz asentó que la guerra no es “la acción de una fuerza viva sobre una masa inerte”, sino el “choque entre dos fuerzas vivas”.<sup>150</sup> En otras palabras, el movimiento de la guerra exhibe una sinergia antagónica entre dos organismos sociales fundada en una reciprocidad mimética de la violencia que, asimismo, tiene la *potentia* de actualizarse como destrucción catastrófica en sus niveles más extremos. De este modo, su aproximación tendría que orientarse a partir de un enfoque orgánico que permita exhibir su particular dinámica vital. Clausewitz también postuló en su *magnum opus* que para abordar filosóficamente la metamorfosis de la guerra moderna, es fundamental considerar la interrelación entre lo político, lo social y lo bélico, lo cual implica que ese modo de abordaje además tiene que ser multidimensional. Mientras que las guerras medievales eran ejecutadas entre ejércitos monárquicos compuestos de soldados mercenarios y dirigidos por la aristocracia militar, por su parte, las guerras que fueron perfilándose tras la Paz de Westfalia y la consecuente organización política de los Estados-nación, se caracterizaron por una mayor participación de la población civil en los asuntos públicos, lo que consecuentemente provocó

---

<sup>150</sup> Karl von Clausewitz, *De la Guerra*. Tomo I (Caracas: Fondo Editorial Hormiguero, Universidad Militar Bolivariana de Venezuela, 2016), 30.



que las filas de las fuerzas armadas modernas fueran engrosadas por los propios ciudadanos, dejando de lado si era por conscripción o por libre voluntad. Con la aparición del Estado-nación surgió también una idea por la cual vivir y por la cual morir, como dijera Kierkegaard, que no era un asunto exclusivamente privado, sino una responsabilidad colectiva y compartida con aquellos que se identificaban como iguales. A partir de todo esto, los modelos académico-militares de la tradición monárquica medieval se tornaron obsoletos gradualmente y dieron lugar a nuevas conformaciones bélico-militares que en su articulación con los desarrollos tecnológicos armamentísticos de la industria moderna, transformaron las formas de los combates y de la guerra misma.

Desde sus inicios, la guerra moderna ha estado marcada por una ruptura inherente a su propia configuración histórica: el difuminado de los límites que retienen la escalada de violencia hasta sus extremos. La forma de guerra partisana, como Friedrich Engels y Carl Schmitt insistían asiduamente, representa uno de los primeros momentos de esa metamorfosis que fue difuminando los límites marcados por las leyes para y en la guerra que regulaban y acotaban la destrucción bélica, además de diferenciar entre lo civil y lo bélico-militar, la guerra y la paz, al combatiente y al no combatiente. En los escenarios contemporáneos de combate asimétrico, las guerras de guerrillas son las herederas de la forma bélica partisana de los siglos XVIII-XIX, y de la misma manera que el fenómeno partisano, representan el movimiento de erosión progresiva del *ius belli* clásico que regulaba y limitaba las escaladas extremas de destrucción.

Por otra parte, los impulsos beligerantes de las sociedades de masas modernas fueron capitalizados y administrados con técnicas psicopolíticas y de ganadería humana.<sup>151</sup> Los éteres metafísicos contenidos en las formas ideológico-políticas<sup>152</sup> de los últimos dos siglos impregnaron la psique colectiva y produjeron un *thymós* masivo con cuantiosos y redituables capitales energéticos de ira. Al igual que en las transacciones bancarias, ese *quantum*

---

<sup>151</sup> Peter Sloterdijk define esto como la “tesaurización” de la ira. Véase *Ira y tiempo. Ensayo psicopolítico*. (Madrid: Siruela, 2010), 135-219. También “Reglas para el parque humano”, en *Sin salvación. Tras las huellas de Heidegger* (Madrid: Akal, 2011), 197-220; *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna* (España: Pre-textos, 2002); *En el mismo barco. Ensayo sobre hiperpolítica* (España: Siruela, 2002), 36-103.

<sup>152</sup> Cfr. Alexander Dugin, “Las raíces metafísicas de las ideologías políticas”. Trad. Juan Gabriel Caro Rivera. *Geopolítica.ru* (13 de enero de 2020). Texto escrito en 1988, publicado por primera vez en la revista Mily Angel en 1991, posteriormente publicado en el libro *Konservativnaya Revolyutsiya* en 1994 y el libro *Konspirologia* en 2005. <https://www.geopolitica.ru/es/article/las-raices-metafisicas-de-las-ideologias-politicas> Fecha de consulta: 14 de marzo de 2020.

energético acumulado fue economizado siguiendo la lógica de inversión bursátil con el objetivo de que alcanzar un *momentum* de amplia auto-reproducción de los capitales energéticos almacenados en los grandes sistemas bancarios de ira. El *quantum* energético acumulado obtuvo tal cantidad de réditos que en el siglo XX inundaron el mundo entero y, en consecuencia, transformaron radicalmente la manera de comprender la guerra.

## 2.1 La metamorfosis de la guerra

La Guerra Híbrida (GH) es la forma representativa de guerra en los albores del siglo XXI y puede decirse que es deudora de lo que en 1989 William S. Lind, junto con otros altos mandos de las fuerzas armadas de EEUU, comenzaron a conceptualizar como una nueva generación de guerra: la Guerra de Cuarta Generación (G4G).<sup>153</sup> Lo que estos estadounidenses pronosticaban para los escenarios futuros de combate era una nueva forma de la guerra que se desarrollaría cada vez más de manera irregular y asimétrica, como Guerra No Convencional (GNC). Para Lind, la base de esta nueva forma bélica tendría como base dos catalizadores principales y determinantes para comprender los cambios cualitativos en el proceso de transformación generacional de las guerras: la tecnología y las ideas que configuran la atmósfera social, o sea, el componente ideológico que anima a los grupos insurgentes y las guerrillas.<sup>154</sup> Si bien la tipificación generacional de Lind funciona como una cartografía de la historia bélica reciente, su límite se halla en que su perspectiva es exclusivamente occidental, en términos generales, y específicamente, que su marco referencial es la doctrina bélica estadounidense. Asimismo, este planteamiento descuida el elemento vital al enfocarse sólo en los cambios armamentísticos y tácticos de los ejércitos

---

<sup>153</sup> Véase William S. Lind, Col Keith Nightengale, USA, Capt John F. Schmitt, USMC, Col Joseph W. Sutton, USA, and LtCol Gary I. Wilson, “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Marine Corps Gazette* (pre-1994), (Oct; 73, 10, 1989): 22-26; y William S. Lind, “Understanding Fourth Generation War”. *Military Review* (Sept-Oct 2004): 12-16.

<sup>154</sup> Para un análisis más detallado de las metamorfosis de la guerra moderna, véase Pablo Augusto Bonavena y Flabián Nievas, *Guerra: Modernidad y contramodernidad* (Buenos Aires: Final Abierto, 2014); Raúl Sohr, *Las guerras que nos esperan* (Chile: Ediciones B, 2000). También puede verse mi tesis de maestría *Esferología, política y guerra en Peter Sloterdijk. Para una apherología de la Guerra de Cuarta Generación* (Departamento de Filosofía, Universidad Iberoamericana CDMX, 2016), 113-165, en la que analicé estas transformaciones bélicas con base en la teoría esferológica de Peter Sloterdijk.

regulares, y abordar de manera bastante superficial el componente etéreo que atraviesa no sólo los campos de batalla modernos, sino la existencia misma de los individuos y las sociedades. Aunque Lind atisbaba que el componente ideológico-cultural sería fundamental para comprender las nuevas configuraciones bélicas y realizar una buena planificación castrense, su planteamiento queda encerrado en la mera sugerencia o señalización, sin llegar a proponer ningún tipo de solución práctica ni profundizar en el espectro multidimensional de las novedosas y futuras manifestaciones bélicas.

No obstante, se debe reconocer que en esos tiempos turbulentos de 1989 que agrietaron y, finalmente, derrumbaron al bloque soviético, la teoría de Lind subrayó varias características representativas de los conflictos bélicos que continuarían desarrollándose, pero que en ese entonces aún estaban en proceso de conformación. Esto no quiere decir que su análisis estuviese errado. Simplemente era una intuición incompleta de las metamorfosis que iría exhibiendo la guerra a lo largo de la última década del siglo XX. La limitación de una aproximación tecno-pragmática como la de Lind se diferencia de un abordaje morfológico en el hecho de que además de los parámetros tecnológicos y la pragmaticidad requerida en cualquier teatro de guerra –los cimientos argumentativos con los que coligió ciertas formas y rasgos que estarían presentes en los conflictos futuros–, es menester retomar las teorías y las conceptualizaciones bélico-militares, el contexto histórico, las particularidades regionales tanto geográficas como socioculturales. Todo esto, además de proporcionar mayor consistencia y hondura en la comprensión de la guerra contemporánea, son elementos que permiten observar cómo se van puliendo y definiendo sus formas desde sus propias metamorfosis, es decir, contemplar sus dinámicas orgánicas hasta adquirir lograr su forma particular como guerra híbrida. Los pilares tecnológico e ideológico en el análisis generacional de la guerra moderna ayudaron a que Lind atisbara por algunos instantes, pero de manera tosca y general, algunos de esos movimientos, aunque no fue suficiente para que pudiera divisar su despliegue orgánico total ni la sutileza de sus transiciones formales, no solamente materiales. Dicho con otras palabras, la elegancia y la belleza de un acontecimiento produciéndose y que no puede ser simplificado en un estadio (generación) que es incapaz de percibir los instantes de transición en su proceso de transformación.

Ese modo de clasificación tecno-pragmático proporciona un rendimiento epistemológico que funciona como un primer paso para aprehender el devenir de la guerra

moderna y proyectar algunas diferenciaciones históricas. Pero no permite adentrarse profundamente en las formaciones particulares y el dinamismo de su total forma orgánica en unidad, o sea, contemplarla desde una visión de gran altura. Puede decirse que en Lind hay una gestualidad por conquistarla, pero que al final resulta insuficiente para contemplarla en su total unidad. Con todo, sería una de las primeras teorizaciones que anticipaban los cambios profundos que acontecerían en los conflictos armados por venir, lo cual fue escuchado atentamente y con premura por sus interlocutores primarios –los militares y estrategas estadounidenses.

Los recientes fracasos que experimentaron las fuerzas armadas más poderosas en la época del mundo bipolar (EEUU en Vietnam y la URSS en Afganistán) mostraron la necesidad de transformar la comprensión que hasta entonces se tenía de la guerra. Aquella visión clásica e ideal de la modernidad acerca del monopolio estatal de la violencia, combates acotados al campo de batalla, ejércitos plenamente identificados que se confrontaban directamente en un terreno determinado y siguiendo una *ius belli* que delimitaba tanto los espacios como las acciones de los contendientes, a finales de la Guerra Fría se comenzaron a manifestar nuevos horizontes bélicos ante un evidente difuminado de los límites marcados por esta tradición bélica. La forma de guerra que vislumbró Lind a finales de 1980 se caracterizaba esencialmente por una *indefinición* en el tiempo, en la forma y en el contenido.

La distinción entre guerra y paz se irá desdibujando, al punto de desvanecerse. No será lineal, posiblemente al grado de no tener campos de batallas o fronteras definidas. La distinción entre “civil” y “militar” podría desaparecer. Las acciones involucrarán simultáneamente a todos los participantes, incluida su sociedad como entidad no sólo física, sino cultural. Las principales instalaciones militares, tales como los aeródromos, sitios de comunicaciones fijas y grandes cuarteles, se volverán rarezas debido a su vulnerabilidad. Lo mismo ocurriría con sus equivalentes civiles, tales como las sedes del gobierno, plantas de energía y sitios industriales (incluidas tanto las industrias del conocimiento como las de manufactura). El éxito dependerá fuertemente en la efectividad de operaciones conjuntas mientras que las líneas entre la responsabilidad y la misión se volverán muy borrosas.<sup>155</sup>

Este proceso de metamorfosis respondía a una mayor fluidez, a la descentralización, a la asimetría y a la no convencionalidad en las confrontaciones armadas y en las operaciones militares, lo cual Lind sintetizó en cuatro ideas para explicar esos cambios que develaban la apertura hacia un nuevo tipo de conflictos: 1) Flexibilidad en las operaciones a través de

---

<sup>155</sup> Lind *et al.*, “The changing face of War”.

pequeños grupos operativos, lo cual daba 2) mayor independencia respecto a las logísticas centralizadas de los mandos militares, así como también 3) mayor maniobrabilidad de las unidades para alcanzar los objetivos de las misiones; y 4) un aspecto crucial en las nuevas formas de guerra sería el colapso del enemigo desde su interior, lo cual se basa en el conocimiento del enemigo, de su espectro ideológico, sociopolítico y cultural para así poder obtener el apoyo de la población. Respecto al último punto, un componente clave en esa lógica de la indefinición fue la creciente aparición de combatientes no estatales (terroristas, guerrilleros, mercenarios, contratistas, etc.) que provocó una erosión en las fronteras que, al menos teóricamente, separaban a lo civil de lo militar y distinguían a los combatientes de los no combatientes, los espacios de combate y de no beligerancia.

Esta metamorfosis en las formas bélicas de finales del siglo XX e inicios del XXI revela, si bien no el fin del *ius publicum europaeum* y del antiguo *nomos* del mundo como temía Carl Schmitt, al menos sí una ampliación o incluso una erosión de sus límites, cuya consecuencia sería que la guerra se tornara cada vez más amorfa e indefinida. Raúl Sohr define esta nueva forma de combatir como una *guerra fantasma* “[...] librada en la dimensión gris donde converge el fin de la política y comienza el conflicto bélico. A diferencia de la guerra convencional, en que se busca el ataque frontal, aquí se libra un juego de sombras que busca aislar y desgastar al adversario”.<sup>156</sup> En esta nueva forma de guerra, más parecida a una guerra de desgaste, la indefinición se extiende temporal y espacialmente: el final de las hostilidades se vuelve incierto y los frentes y campos de batalla dejan de ser fijos, perdiendo así su claridad y distinción. Es una forma de conflicto disperso en contra de la población civil, de la sociedad entera, con el fin de generar una atmósfera de caos que posibilite el derrocamiento de gobiernos no afines a los intereses que se persiguen, por lo que los ataques dejan de dirigirse en contra de vanguardias armadas y se combate cada vez menos contra fuerzas regulares de un Estado. Derrocar, no destruir: esta sería la fórmula general de la nueva forma de guerra.

Thierry Meyssan considera que la primera prueba de la estrategia basada en el principio de “intervenir poco pero dando la impresión de estar en todas partes” que la teorización de la G4G había señalado décadas antes, fue implementada por Washington en el territorio sirio a partir del 2011. En términos generales, esta estrategia se fundaba en dos

---

<sup>156</sup> Raúl Sohr, *El mundo y sus guerras* (México: Debate, 2009), 187.

puntos: primero, el control y la manipulación de la realidad a través de los medios de comunicación y difusión informativa estadounidenses (“¿qué importa la realidad con tal de que las apariencias sean favorables?”, cuestiona irónicamente Meyssan<sup>157</sup>); segundo, el uso de pequeños grupos de fuerzas especiales –no solamente estadounidenses, sino también de aliados y “contratistas”– con gran capacidad de movilidad y que, en colaboración con los sirios, desencadenarían más confusión a través de tres tipos de operaciones: 1) acciones contra símbolos estatales, 2) sabotajes a infraestructuras críticas y esenciales, y 3) asesinatos aleatorios con el objetivo de aparentar un conflicto más generalizado.<sup>158</sup> Para ilustrar un poco esto, Meyssan narra que durante el conflicto en Libia, el jefe de los servicios secretos de esa nación, Abdullah Senussi, logró piratear los correos electrónicos de los reporteros de medios internacionales que estaban cubriendo esos conflictos y descubrió que a excepción de los periodistas rusos, sudamericanos y el corresponsal de la *Agence France-Presse*, todos los demás eran espías que operaban bajo el mando de la CIA o del MI6.

Los equipos de televisión se componen generalmente de tres o cuatro personas. El corresponsal de guerra que aparece en pantalla está en contacto con la central del servicio de inteligencia que lo envía, al que proporciona información sobre los teatros de operaciones. La mayoría de ellos ya cubrieron las guerras contra Afganistán e Irak antes de venir a Libia –a pesar de las apariencias, no son numerosos–. El equipo de televisión cuenta con dos técnicos que garantizan las grabaciones de video y audio y que generalmente son miembros de las fuerzas especiales. Para terminar, los equipos estadounidenses incluyen además un productor, que en realidad es un agente operativo encargado de una misión.<sup>159</sup>

Durante la guerra en Siria, Meyssan afirma que EEUU y Reino Unido eran los únicos que podían distinguir entre lo verdadero y lo falso gracias a su común sistema de espionaje satelital. De ahí que las operaciones de información, de inteligencia y de difusión en los dominios del espacio exterior, del ciberespacio y de los medios de comunicación tradicionales vayan tomando un papel cada vez más relevante dentro de la totalidad de las operaciones e incursiones militares, lo cual, además, devela el componente ideológico e informacional que Lind no llegó a profundizar en su análisis de la guerra, pero que sería el

---

<sup>157</sup> Thierry Meyssan, *De la impostura del 11 de Septiembre a Donald Trump* (México: Orfila, 2017), 28. Véase también respecto a la manipulación de la información y de los acontecimientos Paco Lobatón, coord., *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva de los atentados del 11-S* (Barcelona: Gedisa, 2002).

<sup>158</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 46.

<sup>159</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 41.

elemento nuclear en los conflictos posteriores en formas como la Guerra de Ciberinformación o la GH.

La G4G se debe comprender como una GNC más que como una guerra irregular (GI). Entendiendo la regularidad como la frecuencia de ocurrencia de un fenómeno, sería un término que denota una particular característica de algo que acontece, un elemento constitutivo, entre otros más, de cierto fenómeno. Por eso, cuando se dice que la guerra actual es una GI, eso no es más que una contradicción. Decir que la guerra regularmente opera de manera irregular es un oxímoron. Como proponen Bonavena y Nievas, la irregularidad referida a la forma bélica actual debería ser entendida más bien como una “nueva regularidad de la guerra”,<sup>160</sup> y en este sentido es que también se abre la posibilidad de comprender la tesis postulada por Walter Benjamin de que la excepción se ha convertido en la regla.<sup>161</sup>

No obstante, en la jerga castrense la guerra irregular se caracteriza por llevar a cabo “procedimientos ilegales, violatorios del derecho internacional humanitario que cometen las guerrillas, las autodefensas ilegales, organizaciones de justicia privada, o grupos de alzados en armas durante los procesos revolucionarios para la toma del poder”.<sup>162</sup> Es una forma de guerra en la que actúa “cualquier tipo de fuerza no convencional (es decir, grupos armados no estatales) involucrada en un combate ampliamente asimétrico contra un adversario tradicional”<sup>163</sup> y que no sigue ni respeta ningún tipo de normatividad, acuerdo o procedimiento sobre la guerra en el sentido estrictamente militar y convencional, es decir, que no se conduce de manera clásica de acuerdo al *ius belli* asentado en la normatividad reconocida internacionalmente y en las convenciones y tratados que regulan los conflictos armados. El manual de campo del ejército estadounidense (FM 3-0), en su versión del año 2008, definía la GI como:

**2-45. [...] una lucha violenta entre actores estatales y no estatales por la legitimidad y la influencia sobre una población.** Esta amplia forma de conflicto tiene a la insurgencia, la contraingurgencia y la guerra no convencional como actividades principales. Las fuerzas irregulares normalmente están activas en estos conflictos. Sin embargo, las fuerzas

---

<sup>160</sup> Bonavena y Nievas, *Guerra: Modernidad y contramodernidad*, 147.

<sup>161</sup> Véase Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (México: Itaca-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008).

<sup>162</sup> Luis Alberto Villamarín Pulido, “Guerra Irregular y Guerra de Guerrillas”, *Military Review Hispano-American*, USA (Sept-Oct 2003): 75-81.

<sup>163</sup> Andrew Korybko, *Guerras híbridas. Revoluciones de Colores y Guerra No Convencional* (Buenos Aires: Batalla de Ideas Ediciones, 2019), 31.

convencionales también pueden estar muy involucradas, particularmente en contrainsurgencias.

2-46. La guerra irregular difiere dramáticamente de las operaciones convencionales en dos aspectos. Primero, es una guerra entre y dentro de la gente. El conflicto se libra no por la supremacía militar sino por el poder político. El poder militar puede contribuir a la resolución de esta forma de guerra, pero no es decisivo. La aplicación efectiva de las fuerzas militares puede crear las condiciones para que los otros instrumentos del poder nacional ejerzan su influencia. Segundo, la guerra irregular también difiere de la guerra convencional por su énfasis en el enfoque indirecto [...]. La guerra irregular evita una confrontación militar directa. En cambio, combina fuerzas irregulares y métodos indirectos y no convencionales (como el terrorismo) para subvertir y agotar al oponente. A menudo es el único medio práctico para que un oponente más débil se enfrente a una fuerza militar poderosa. La guerra irregular busca derrotar la voluntad del oponente mediante desgaste continuo y presión constante de bajo nivel. En algunos casos, apunta a la población y evita las fuerzas convencionales. Este enfoque crea inestabilidad. Desafía severamente a la autoridad civil para cumplir con su primera responsabilidad: proporcionar seguridad.

2-47. Las fuerzas de operaciones especiales realizan la mayoría de las operaciones de guerra irregular. A veces fuerzas convencionales les apoyan; otras veces, las fuerzas de operaciones especiales actúan solas. No obstante, si las fuerzas de operaciones especiales y las fuerzas de la nación anfitriona no pueden vencer las amenazas no convencionales e irregulares, las fuerzas convencionales del Ejército pueden asumir el papel principal. Las operaciones conjuntas agrupadas bajo guerra irregular incluyen lo siguiente:

- Defensa interna extranjera.
- Apoyo a la insurgencia.
- Contrainsurgencia.
- Lucha contra el terrorismo.
- Guerra no convencional.<sup>164</sup>

De acuerdo con este planteamiento de la doctrina militar estadounidense, la GNC es una de las formas en las que puede manifestarse la GI. Por su parte, la GNC es definida como:

2-63. [...] un extenso espectro de operaciones militares y paramilitares, normalmente de larga duración, predominantemente conducido a través de, con o por fuerzas autóctonas o sustitutas que están organizadas, entrenadas, equipadas, apoyadas y dirigidas en varios grados por una fuente externa. Incluye, pero no se limita a guerra de guerrillas, subversión, sabotaje, actividades de inteligencia y recuperación asistida no convencional [...]. Dentro del ejército de EEUU, la conducción de guerra no convencional son misiones de operaciones de fuerzas especiales altamente especializadas. Las fuerzas de operaciones especiales pueden llevar a cabo una guerra no convencional como parte de una operación separada o dentro de una campaña. Durante la Operación Libertad Duradera<sup>165</sup>, fuerzas de

---

<sup>164</sup> Headquarters Department of The Army, *Field Manual 3-0 Operations (FM 3-0)*, (October 2008), <https://fas.org/irp/doddir/army/fm3-0.pdf> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019. Resaltado en el original.

<sup>165</sup> *Operation Enduring Freedom (OEF)* es el nombre oficial con el que el gobierno estadounidense se refiere a su maldenominada “Guerra contra el terrorismo global” que comienza con la operación ejecutada el 7 de octubre del 2001 en Afganistán como respuesta a los ataques del 9/11, y cuyos objetivos eran Al Qaeda y el Talibán – los supuestos autores y perpetradores de tales actos terroristas– que presuntamente se encontraban en esa región.



operaciones especiales y otras agencias del gobierno llevaron a cabo una guerra irregular dentro de la campaña conjunta para derrotar al régimen Talibán.

2-64. Las fuerzas convencionales del ejército pueden apoyar la guerra no convencional. Por ejemplo, durante la Operación Libertad Iraquí<sup>166</sup>, las fuerzas convencionales apoyaron a la Fuerza de Tarea Conjunta del Norte<sup>167</sup> al asegurar las bases en el área de las operaciones especiales conjuntas.<sup>168</sup>

La GNC y la GI no pocas veces son utilizados indistintamente, pese a que su distinción es bastante clara para quienes están familiarizados con la terminología castrense. Aunque a simple vista pareciera que ambos conceptos son muy semejantes e incluso podrían ser sinónimos, al observarlos con detenimiento y a detalle, es posible distinguir sus diferencias sustanciales. El Teniente Coronel del Ejército argentino Rubén Daniel Palomeque estima que lo irregular se refiere a:

Todo aquello contrario a una regla, a un orden aceptado o de práctica general es “irregular”.  
• Todo aquello no conforme con lo legal, ley moral o convención social es “irregular”.  
• No pertenecer a una fuerza militar organizada permanentemente es “irregular”.  
Por ello los “No Regulares” no siguen los mandamientos de la ley, no usan métodos reconocidos como regla general, no están de acuerdo con la forma común de comportarse, no tienen reglas, no tienen principios establecidos y tampoco tiempos esperados. Pero también, podríamos decir que sí hay en los “irregulares”, conductas erráticas, hay falta de continuidad, hay sobresaltos, hay temor, hay caos.  
[...] la Guerra Irregular incluye todo tipo de conflicto de bajo nivel de intensidad, como guerras no convencionales, acciones y reacciones convencionales limitadas y el fenómeno del terrorismo.<sup>169</sup>

---

<sup>166</sup> *Operation Iraqi Freedom* (OIF) fue el nombre código con el que las tropas estadounidenses denotan la operación de invasión en Irak el 20 de marzo del 2003. Al haber sido realizada como una operación conjunta por parte de la “Coalición de la Voluntad” (*Coalition of the Willing*), encabezada principalmente por EEUU, Reino Unido y Australia, entre otros centenares de países que proveyeron tropas en mínimas cantidades, tiene diversas denominaciones. Los ingleses le llamaron *Operation Telic*, mientras que los australianos la designaron como *Operation Catalyst*. Originalmente esta operación fue denominada por Washington como *Operation Iraqi Liberty*, pero cambió debido a que su acrónimo (OIL, que en inglés es “petróleo”) fue considerado por los críticos como un acto fallido que revelaba la verdadera razón por la que se estaba realizando esa guerra.

<sup>167</sup> *Joint Task Force North* (JTF North), tal como su sitio web indica, es la Fuerza de Tareas Conjuntas del Comando Norte que fue originalmente establecida en 1989 en Fort Bliss, Texas bajo el nombre de *Joint Task Force Six* (JTF-6) y fungía como cuartel general de planeación y coordinación para apoyar a agencias locales, estatales y federales con el objetivo de contrarrestar el flujo ilegal de drogas a EEUU en la frontera sur, desde California hasta Texas. En 1995 su área de responsabilidad se amplió a todo EEUU, Puerto Rico y las Islas Vírgenes. En 2004, el entonces comandante del Comando Norte de EEUU (USNORTHCOM) reestructuró esta agencia, cambiando su nombre al actual JTF-N, y ampliando sus funciones para apoyar al Departamento de Seguridad Nacional (*Department of Homeland Security* o simplemente DHS) y a las agencias que luchan contra el crimen organizado transnacional, expandiéndose así su área de responsabilidad a todo el espacio del USNORTHCOM. <https://www.jtfn.northcom.mil/About-Us/History/> Fecha de consulta: 1 de junio de 2019.

<sup>168</sup> *FM 3-0*, 2008.

<sup>169</sup> Rubén Daniel Palomeque, “Editorial”, *Military Review Hispano-american* (Sept-Oct 2003): 1.

Más recientemente, el Teniente Coronel Brian Petit ha sostenido que la GNC no es tanto una confrontación que necesariamente manifieste violencia armada, sino que es una forma de guerra más cercana a lo que se ha denominado Revoluciones de Colores (RC).<sup>170</sup> Petit define la GNC como:

[...] “las actividades conducidas para viabilizar un movimiento de resistencia o insurgencia para coaccionar, sacudir o derribar un gobierno o poder ocupante por operación por medio de o con una fuerza clandestina, auxiliar y guerrillera en un área renegada”. La GNC no es un mecanismo que actúa con miras a crear las condiciones para una revolución, en su lugar, se apodera de una infraestructura política, militar y social preexistente y la apoya con miras a acelerar, estimular y alentar acciones decisivas basadas en una ganancia política calculada y en los intereses nacionales de los Estados Unidos.<sup>171</sup>

Siguiendo estas definiciones, la GNC compondría una forma estratégica dentro de la forma general de la GI bajo una modalidad indirecta, asimétrica y operada por medio de cuerpos armados tercerizados (*outsourcing* de la guerra<sup>172</sup>) y orientada al apoyo de facciones disidentes al interior de una región o territorio (enfoque indirecto y liderazgo desde atrás) para alcanzar los objetivos y los intereses geoestratégicos estadounidenses. Carlos Fazio describió esta nueva modalidad de guerra de la siguiente manera:

[...] está basada en la guerra asimétrica, una forma de conflicto irregular contra no-Estados (o enemigos ubicados en países denominados por Washington como Estados fallidos), sin restricciones de fronteras y donde desaparecen o se hacen difusas las reglas de juego y los códigos internacionales que regulan los conflictos bélicos y los derechos humanos. Países

---

<sup>170</sup> Véase infra, 3.6 Dispositivos de revolución cromática.

<sup>171</sup> Brian Petit, “Social Media and UW”, *US Army John F. Kennedy. Special Warfare Center and School* (Apr-Jun 2014), <https://www.soc.mil/swcs/swmag/archive/SW2502/SW2502SocialMediaAndUW.html> Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2019. La traducción ha sido tomada de Korybko. *Guerras híbridas*, 93.

<sup>172</sup> La tercerización de los conflictos se entiende de la siguiente manera: “Las necesidades de mayor personal militar así como consideraciones de orden político, como la de sortear algunas limitaciones de los congresos o para evitar los problemas de posibles violaciones a los derechos humanos en ciertas operaciones militares, han llevado a los sucesivos gobiernos estadounidenses a la contratación de empresas privadas de seguridad e inteligencia, denominadas “empresas de servicios militares” que, operando bajo la cobertura legal de consultores, especialistas y expertos, constituyen verdaderas fuerzas mercenarias” (Barrios, *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*, 349). Este proceso de tercerización de las fuerzas armadas además, sostiene Paris Álvarez, ha caído en la lógica de la “uberización”, es decir, retomando el término de la empresa Uber, esto se refiere “al proceso de subordinar sectores públicos nacionales bajo superestructuras privadas globales, cobrando rentas sobre puestos precarios y dañando a los trabajadores cualificados [...]”. Lo que acusa este español es que las Fuerzas Armadas han dejado de considerarse como un pilar fundamental del Estado, que ha de mantenerse al margen del mercado, y ha sido intoxicado por la lógica empresarial, lo que ha tendido hacia una precarización de las Fuerzas Armadas tradicionales y a una privatización de las mismas. Véase Paris Álvarez, “La ‘uberización’ de las fuerzas armadas”, *El Confidencial*, 12 de octubre de 2019, [https://blogs.elconfidencial.com/espana/tribuna/2019-10-12/la-uberizacion-de-las-fuerzas-armadas-155\\_2280399/](https://blogs.elconfidencial.com/espana/tribuna/2019-10-12/la-uberizacion-de-las-fuerzas-armadas-155_2280399/) Fecha de consulta: 12 de febrero de 2020.

sumidos en el caos y la desestabilización, donde aparecen –como sucedió antes en Colombia y ocurre ahora en México– la tercerización y las redes de *outsourcing*, bajo la forma encubierta de cuerpos de seguridad privados subcontratados por la Defensa estadounidense para realizar tareas propias de la *guerra sucia* (mercenarios, grupos paramilitares, escuadrones de la muerte y de limpieza social), en el marco de una militarización exacerbada de sociedades enteras, merced a una dramatización propagandística de nuevas amenazas [...].<sup>173</sup>

Una confrontación no inicia como GNC, sino que ésta es la continuación de un conflicto preexistente en contra de ciertos gobiernos, utilizando, por ejemplo, las revoluciones de colores, para configurar los escenarios sociopolíticos y/o militares que faciliten conseguir los objetivos deseados. La GNC es, por una parte, una estrategia indirecta, secreta, que en medio de un caos previamente introducido, funciona como un multiplicador de las tensiones: “La Guerra No Convencional básicamente se desarrolla a partir de una revolución de colores, que en sí es una semilla plantada estratégicamente con la justificación de la "lucha por la liberación democrática", como es habitualmente retratado de manera engañosa por los medios occidentales”.<sup>174</sup> Asimismo, la GNC comprende todas las formas irregulares de combate (guerrillas, insurgencias, sabotajes y terrorismo) por medio de actores y combatientes no estatales (mercenarios, contratistas, paramilitares) y también fuerzas especiales de los ejércitos convencionales. La GNC se realiza de manera no lineal y de forma indirecta, sin el uso explícito de agentes y medios militares convencionales que combaten en escenarios y espacialidades amorfos, indefinidos, ambiguos y difusos. A diferencia de la GI que se enfoca a la destrucción de una fuerza armada, el objetivo específico de la GNC es el derrocamiento de un régimen político. La paradoja que encierra esta forma de guerra es que el caos generado no es aleatorio ni azaroso, sino que está organizado con antelación y perfectamente bien orientado y dirigido para alcanzar un objetivo político concreto. Un claro ejemplo de esto fue la financiación que EEUU hizo a los “contras” durante la revolución sandinista en Nicaragua, un modelo de guerra que alcanzó su cenit con la Doctrina Reagan durante la década de 1980 a través de estrategias –principalmente subvencionadas con recursos procedentes del narcotráfico– para apoyar insurrecciones anticomunistas. Esta forma indirecta en la que puede presentarse una GNC funciona como un *apoyo por*

---

<sup>173</sup> Carlos Fazio. “Dominación de espectro completo”, *La Jornada*, 12 de julio de 2010, <https://www.jornada.com.mx/2010/07/12/opinion/017a1pol> Fecha de consulta: 11 de mayo de 2017.

<sup>174</sup> Korybko, *Guerras híbridas*, 94.

*procuración* (de armas, entrenamiento, equipo, dinero, recursos...) y ha sido un instrumento recurrente de la política exterior estadounidense, ya que proporciona cuatro ventajas fundamentales:

- 1) Es una estrategia indirecta de cambio de régimen que funciona sobre todo en aquellas latitudes en las que EEUU no puede llevar a cabo intervenciones directas.
- 2) El que sea una forma de guerra indirecta disminuye los costos políticos, ya que deslinda de toda responsabilidad y culpabilidad a EEUU por cualquier acción realizada durante el conflicto por aquellas partes a las que apadrina, lo cual incluye, por supuesto, crímenes de guerra.
- 3) El apoyo por procuración reduce los costos económicos, pues de alcanzarse los objetivos, es más barato financiar a terceros que enviar fuerzas armadas propias a los campos de batalla.
- 4) La GNC representa un “caos organizado” que “da al país prácticamente la iniciativa estratégica durante el conflicto”.<sup>175</sup>

Uno de los efectos que tuvo la caída del bloque soviético y la consecuente culminación de la Guerra Fría en la última década del siglo XX, fue la proliferación de actores no estatales y una disminución de la presencia militar convencional en los conflictos armados, lo cual desbrozó la senda para que la asimetría se convirtiera en la característica predominante, desde entonces y hasta ahora, en los conflictos armados. A diferencia de una guerra simétrica donde los combatientes se encuentran en cierta equivalencia de fuerzas, la guerra asimétrica se caracteriza por el “choque en que se miden contrincantes de pesos y medidas muy dispares”.<sup>176</sup> La asimetría en los conflictos bélicos no tiene nada de novedoso. Basta recordar la alegoría bíblica de la lucha entre David y Goliat, la cual es la representación de un combate desigual donde un bando inferior en fuerza y potencia se confronta con otro que posee fuerzas abrumadoras. Dicho en otros términos, “La asimetría significa la ausencia de una base común de comparación con respecto a una calidad, o en términos operacionales, una capacidad”.<sup>177</sup>

---

<sup>175</sup> Korybko, *Guerras híbridas*, 95-96.

<sup>176</sup> Sohr, *El mundo y sus guerras*, 188.

<sup>177</sup> Montgomery C. Meigs, “Pensamientos No Convencionales acerca de la Guerra Asimétrica”. *Military Review Hispano-american* (Sept-Oct 2003): 3-15.

Cuando no es posible confrontar directamente a un enemigo superior en capacidades técnico-militares, el bando débil desarrolla métodos de combate que usualmente devienen en tácticas clandestinas que siguen una lógica de “golpear y huir”, sin efectuar confrontaciones directas y abiertas, camuflándose en los territorios urbanos densamente poblados y buscando crear las condiciones adecuadas que permitan establecer una ventaja estratégica, de modo que la balanza de fuerzas pueda equilibrarse, o incluso inclinarse, a favor del combatiente más débil, el cual, además, no estaría limitado por las restricciones políticas, jurídicas, morales y culturales a las que debe atenerse una fuerza armada convencional que usualmente son las que poseen más recursos y capacidades para el combate.

Un claro ejemplo de asimetría son las guerrillas y los grupos terroristas, pues al no poseer la capacidad tecnológica y de fuego suficientes para enfrentar directamente a un ejército regular, optan por la clandestinidad y el ocultamiento entre la población civil, realizando ataques indirectos y simbólicos en vez de confrontarse abiertamente contra el enemigo, lo cual vuelve completamente impredecible el desarrollo de un combate. Pero esto no es un fenómeno reciente ni novedoso. La historia de la guerra moderna está marcada por la irregularidad y la asimetría desde sus inicios: las milicias que se formaron en las antiguas Trece Colonias norteamericanas, la forma de combate durante la primera etapa de la Revolución francesa o los partisanos españoles que confrontaron al ejército imperial napoleónico son algunos casos que ilustran esta modalidad de lucha. Por su parte, las revoluciones soviética y maoísta que permearon en los movimientos revolucionarios e independentistas en América Latina, África e Indochina fueron los modelos de esta forma de guerra irregular y asimétrica en el siglo XX. Puede decirse que la asimetría ha sido una constante a lo largo de la historia de la guerra moderna, incluso se podría afirmar que lo ha sido en toda la historia bélica.

Como se irá mostrando a continuación, ante un escenario de conflicto en el que el adversario se torna cada vez más difuso, la forma operativa estadounidense se ha perfilado en las últimas décadas hacia configuraciones que utilizan fuerzas conjuntas y especiales, lo cual responde a la misma lógica de guerra irregular que han estado utilizando sus adversarios. Si se ha tomado como paradigma a la doctrina militar de Washington para mostrar las metamorfosis en la forma de la guerra contemporánea, se justifica en el hecho de que a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta, se podría decir, hace algunos años, EEUU se erigió

como la potencia hegemónica mundial, cuyo poderío estaría fundado en dos esferas: la económica y la militar, lo que consecuentemente le ha permitido dominar en la esfera de la política mundial. A través de sus doctrinas militares, que puede considerarse como el aspecto externo y visible de la forma de guerra que han adquirido la mayoría de los conflictos contemporáneos, se pretende también develar aquello que permanece oculto y que muchas veces no concuerda con lo que los principios teóricos prescriben como las pautas de acción o como las premisas de actuación política, militar e incluso moral, resultando entonces en un proceso que difumina gradualmente y con celeridad los límites que separan la guerra regular (GR) y la GI.

Por tanto, con base en todas estas definiciones y clarificaciones, la G4G se debe entender como una forma de guerra que se aparta de las formas clásicas de combate, una conceptualización que responde a las manifestaciones beligerantes de baja intensidad, asimétricas, irregulares e indefinidas espacio-temporalmente<sup>178</sup> que emplean tácticas y estrategias no convencionales. Pero debe recordarse que, pese a esta tendencia, los modos

---

<sup>178</sup> La indefinición en las guerras contemporáneas comenzó a ser un elemento discursivo y operativo explícitamente a partir de la “guerra global contra el terrorismo” emprendida como respuesta a los ataques del 9/11, pero apareció como doctrina político-militar con la publicación de la *Estrategia de Seguridad Nacional* presentada en marzo de 2006 (<https://www.comw.org/qdr/fulltext/nss2006.pdf>). Su frase inaugural alertaba que “America is at war”, lo cual significaba que, desde entonces, se tenía que reconocer un estado existencial de amenaza y beligerancia a nivel mundial por aquello que fue etiquetado ambiguamente como “terrorismo”. El peligro que representaban las amenazas terroristas era que su forma de combatir no se atenía a los modos convencionales ni respetaba las normatividades del derecho de guerra, lo que hacía que el futuro de esa lucha, al igual que el enemigo al que se enfrentaban, fuera incierto, impredecible y difícil de precisar. El concepto de “conflicto persistente” sintetizaba dicho estado de alerta ante una amenaza ambigua, así como también era expresión clara de la esencia doctrinaria contenida en ese documento, a saber, la militarización absoluta y excepcionalista como estrategia para combatir en una guerra que había mutado y abandonado las formas clásicas y convencionales de combate. El entonces presidente George W. Bush reiteró estas ideas ante el pueblo estadounidense y el mundo entero el 6 de septiembre de 2006 al pregonar en las “Declaraciones Del Presidente Sobre La Guerra Mundial Contra El Terrorismo” (<https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/09/20060906-3.es.html>) que EEUU era “una nación en guerra”. Días después, en el “Discurso del Presidente a la Nación” del 11 de septiembre, reafirmaba que “la guerra no ha concluido; no concluirá hasta que alguien ya vengamos, ya sea nosotros o los extremistas” (<https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/09/20060911-3.es.html>). Estas tres muestras de proselitismo beligerante en conjunto señalaban quiénes eran los posibles y eventuales adversarios de EEUU, y según sus capacidades, se clasificaron de la siguiente manera: Estados pivote (su función es mantener el *status quo* en ciertas zonas, tal y como lo es Egipto), Estados problema o rufianes (como Corea del Norte), Estados colapsados o en proceso de implosión (por ejemplo, Ruanda) y Actores no estatales significativos (sin distinción entre terroristas, insurgentes, paramilitares, criminales, etc.). Véase Miguel Ángel Barrios, dir., *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica* (Buenos Aires: Editorial Biblos, 2009), 220. No obstante, la explicitación formal y concreta del carácter indefinido de la guerra sería institucionalizada en el 2008 con la *Army Modernization Strategy* (<https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a494621.pdf>), en donde se ratificaba la doctrina de militarización absoluta y sin delimitación espacio-temporal, o en otros términos, un estado existencial de guerra permanente y omnidimensional, el Estado-guerra.

convencionales de confrontación no han dejado de ser utilizados, de la misma manera que Lind consideraba que en la G4G podían emplearse estas formas, tácticas y estrategias militares en contra de otras fuerzas armadas estatales.

### **2.1.1 Hacia la formación híbrida de la guerra**

Si bien la GH no es más que la expresión de *tácticas nuevas para objetivos viejos*, empero, parte de la premisa de que, en muchas ocasiones, las intervenciones directas son inviables debido a los altos costos económicos y (geo)políticos, así como también por la incertidumbre de los resultados finales a los que puede derivar cualquier intento por derrocar regímenes no compatibles con el orden, las ideas y los intereses de las potencias globales: “[...] la demostración de supremacía militar unilateral no es la estrategia correcta para deponer gobiernos no afines [...]”.<sup>179</sup> Por ello y para alcanzar estos objetivos, a lo que se tiende es a la producción de situaciones caóticas que generen tal inestabilidad al interior de un país o región que la legitimidad de los gobiernos se socave y entonces pueda ser aplicado un “liderazgo velado”, es decir, una táctica tanto política como militar que, por un lado, deslinda de toda responsabilidad al país atacante y, por el otro, posibilita controlar la posterior configuración político-social interna según los intereses de quien dirige estas operaciones encubiertas. En este sentido, la GH representa una forma de guerra indirecta que no se restringe únicamente a lo militar y que, como se verá, más bien denota un gradual alejamiento de las formas castrenses clásicas, siguiendo una perspectiva multidimensional que no se limita ni se restringe sólo a operaciones netamente militares ni de confrontación directa.

El concepto de GH es relativamente reciente y sumamente problemático, aunque su uso se encuentra en boga para la descripción de fenómenos sumamente diversos. Primeramente, la GH tiene que ser entendida en su propio contexto, pues pertenece al cuerpo teórico bélico-militar estadounidense. Fueron las experiencias de Irak y Afganistán justificadas tras los atentados del 9/11 y en el marco de la mal llamada “guerra contra el terrorismo” lo que dio las pautas para elaborar una profunda teorización de aquello que Lind ya entreveía a finales de la Guerra Fría. Inicialmente, la GH fue una conceptualización con

---

<sup>179</sup> Manuel Bertoldi, “Presentación”, en Korybko. *Guerras híbridas*, 16.

la que se hacía referencia a los combates que combinaban fuerzas regulares y actores no estatales en el campo de batalla, una expresión que tendía a visibilizar que las fuerzas armadas estadounidenses se estarían combatiendo cada vez menos contra fuerzas regulares y ejércitos estatales. Posteriormente, se fue relacionando con las nuevas dimensionalidades de lucha a través de tácticas como los ciberataques, operaciones de espionaje, de propaganda y de información orientadas a desestabilizar y deponer gobiernos cuyos regímenes no se acoplaran a las pautas e intereses de las agendas de aquellos países que aplican este tipo de guerra (usualmente occidentales). La GH implica la utilización, cada vez más extendida, de herramientas e instrumentos no militares en espacios extraterritoriales y en dimensiones no físicas para alcanzar objetivos políticos, económicos, sociales y bélicos. No obstante, estos elementos y características no son novedosos en los teatros de guerra, por lo que la pregunta obligada apuntaría entonces a cuestionar por la diferencia entre la forma de la GH y las configuraciones teórico-conceptuales anteriores. En consecuencia, el siguiente apartado presenta los antecedentes teórico-doctrinarios geopolíticos y militares que fueron escardando la senda hacia la posterior conceptualización de la GH.

## **2.2 Antecedentes para la formación híbrida de la guerra**

La GH es un concepto que surgió concretamente en el seno del pensamiento militar estadounidense con el propósito de explicar las transformaciones que fueron mostrando las guerras y los conflictos armados desde finales de 1990 y que se hicieron evidentes como una particular formación bélica en los primeros años del siglo XXI. Sin embargo, en lugar de convertirse en un recurso epistemológico que facilitara dilucidar un fenómeno que iba adquiriendo progresivamente mayores niveles de complejización, el concepto mismo manifestó una metamorfosis que dificultó aún más esa labor. Los cambios que exhibía estuvieron determinados por la interacción de elementos conceptuales procedentes de teorizaciones militares y de la configuración geopolítica que advino tras el derrumbe del bloque soviético y la posterior coronación de EEUU como potencia hegemónica global. Una interacción similar entre estos dos eventos históricos fue lo que preparó el terreno para la conformación y la germinación de la GH. En las siguientes secciones se realizará un



acercamiento a los antecedentes teóricos geopolíticos y militares, así como también al entorno histórico, que establecieron las condiciones de posibilidad para la construcción del andamiaje que delineó la formación híbrida de la guerra.

### **2.2.1 Breve acercamiento geopolítico al contexto bélico mundial contemporáneo**

Considerando el contexto geográfico e histórico de Occidente, específicamente a partir del siglo XX, no es de extrañar que la región euroasiática haya sido la espacialidad de referencia y donde se centraron gran parte de las reflexiones y teorizaciones geopolíticas, además de que fuera allí donde creciera y madurara la GH. No obstante, se debe recalcar que esta forma de guerra no es exclusiva ni se limita únicamente a esa región, así como tampoco a la norteamericana, en tanto que expresiones representativas de la territorialidad occidental. En un mundo que se ha vuelto global, no sólo las mercancías, las personas y el dinero fluyen libremente, también lo hacen los conflictos y las formas bélicas, lo que denota que el poder y el contrapoder se ejercen en todo el orbe, o dicho de otra manera, que la guerra ya es global. La GH también se ha manifestado, por ejemplo, en América Latina con un formato de aplicación que es bastante controversial, pues encontró en la actualización contemporánea de la vetusta Doctrina Monroe una variable que provocaría una configuración específica a partir de las condiciones particulares de esta región y de las proyecciones que EEUU tiene de ella.

En las teorizaciones geopolíticas, el espacio terrestre no ha sido el único objeto de reflexión geopolítica y militar. El espacio marítimo ha sido fundamental para el desenvolvimiento de la forma que fue adquiriendo el mundo durante la Modernidad, tal como se evidencia en el planteamiento del padre de la geopolítica Alfred Thayer Mahan, quien desde finales del siglo XIX había estipulado en su obra *La influencia del poder naval en la historia*<sup>180</sup> la importancia de la estrategia naval y el control de ciertas áreas marítimas como medios fundamentales que permiten influir en las dinámicas globales. Aun así, el espacio

---

<sup>180</sup> Alfred Thayer Mahan, *Influencia del Poder Naval en la Historia* Valparaíso: Biblioteca del Oficial de Marina, Academia de Guerra Naval, 2000).

terrestre ha comprendido la mayor parte de las teorizaciones geopolíticas, especialmente la región de Eurasia que ha sido el espacio terrestre de mayor interés, tal como se observa a través de la teoría de Halford Mackinder, quien en su artículo *El pivote geográfico de la historia*<sup>181</sup> abogaba por el control del *heartland* y su división regional, o la estrategia del prometeísmo planteada por el polaco Józef Pilsudski<sup>182</sup> que aventuraba la posibilidad de fragmentar a la URSS por medio de una rebelión periférica y multiétnica no rusa que hipotéticamente era capaz de desestabilizar al centro del poder soviético, la teoría del *Rimland* (el poder en la tierra periférica) de Nicholas Spykman,<sup>183</sup> la teoría del *Shatterbelt* (los cinturones fragmentados, regiones en disputa o de gran valor para las potencias mundiales) de Saul Cohen<sup>184</sup> y la teoría de los Balcanes euroasiáticos de Zbigniew Brzezinski<sup>185</sup> con la que proyectaba el domino unipolar estadounidense de Eurasia.

Estas teorizaciones geopolíticas representan algunos de los principales antecedentes teóricos que funcionarían como fundamentos de la política exterior estadounidense contemporánea para el control y la dominación hegemónicas del mundo, teniendo como uno de sus principales objetivos la desestabilización de Rusia, su mayor oponente en términos militares, al provocar un “caos periférico” que no sólo incapacite al Oso ruso, sino también a China, su gran aliado que representa una inminente amenaza para Washington y para el orden económico mundial establecido por ser la actual potencia económica mundial.<sup>186</sup> Desde hace ya algunos años, la geopolítica rusa ha estado enfocada al fortalecimiento interno del Estado, por un lado, y a la cooperación externa, por el otro,<sup>187</sup> al igual que lo ha hecho China pero a una escala todavía más proteccionista al interior y expansiva al exterior.<sup>188</sup>

---

<sup>181</sup> Halford Mackinder, “The geographical pivot of history”, *The Geographical Journal*, Vol. 170, No. 4, (December 2004): 298-321, [https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016\\_MackinderTheGeographicalJournal.pdf](https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf) Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2017.

<sup>182</sup> Véase Eva Plach, *The Clash of Moral Nations: Cultural Politics in Pilsudski's Poland, 1926–1935* (Athens, Ohio: Ohio University Press, 2006).

<sup>183</sup> Nicholas Spykman, *The Geography of the Peace* (New York: Harcourt, Brace and Company, 1944) y *America's Strategy in World Politics: The United States and the Balance of Power* (New York: Harcourt, Brace and Company, 1942).

<sup>184</sup> Saul Bernard Cohen, *Geography and Politics in a World Divided* (New York: Random House, 1963).

<sup>185</sup> Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (Barcelona: Paidós, 1998).

<sup>186</sup> Véase Korybko, *Guerras híbridas*, 37-43.

<sup>187</sup> Véase Aleksandr Dugin, *Geopolítica del mundo multipolar* (Tarragona: Ediciones Fides, 2017); *Proyecto Eurasia. Teoría y praxis* (Huesca: Hipérbola Janus, 2016); *La cuarta teoría política* (Tarragona: Ediciones Fides, 2015); *Eurasian Mission: An Introduction to Neo-Eurasianism* (UK: Arktos Media Ltd, 2014).

<sup>188</sup> Véase Loretta Napoleoni, *Maonomics* (Barcelona: Paidós, 2011).

Sin embargo, la política exterior de EEUU, y del mundo occidental en general, se enfrenta a un enorme desafío: la multipolaridad sobre la que hoy en día están articuladas las relaciones internacionales. La visión unilateral y pretendidamente hegemónica con la que el modelo de política exterior estadounidense continúa operando, es incompatible e inconsistente con la realidad geopolítica actual, especialmente en aquella región euroasiática encabezada por el Oso ruso y el gran Dragón Rojo, sin olvidar a Irán, país rico en materiales radioactivos y uno de los principales financiadores del “terrorismo” global (*Occidente dixit*), y a Corea del Norte, que no ha dejado de alebrestar las aguas de la política mundial con su desarrollo armamentístico nuclear transcontinental.

Otro caso aparte, aunque bajo el mismo enfoque de GH, lo encontramos en América Latina, especialmente en aquellos países que configuran el segundo “eje del mal”, a saber, Venezuela, Cuba y Nicaragua, sin dejar de lado a Bolivia y Ecuador.<sup>189</sup> Esta situación difiere de la región euroasiática en tanto que aquí ninguna nación pretende ni está en condiciones de disputar por el liderazgo y la supremacía del mundo, pero es una región de enorme interés para las superpotencias por las casi inagotables reservas de recursos naturales. Aunque el continente americano ha estado monopolizado por los dictados de Washington, en años recientes se han gestado y desarrollado grandes proyectos de infraestructura, de comunicación, económicos, tecnológicos y culturales que poco a poco han desbancado a EEUU como la potencia dominante en el continente, por ejemplo, con las grandes inversiones y financiamientos con los que China pretende ampliar la Nueva Ruta de la Seda allende la barrera oceánica del Pacífico y de Eurasia, o con los esfuerzos rusos e iraníes que con sus plataformas de información (*Russia Today* e *HispanTV*, en asociación con *Telesur*) han generado un contrarrelato frente a la narrativa hegemónica occidental producto de las mafias mediáticas globales. Ante esta gradual pérdida del control continental, el Comando Sur de EEUU, que opera en América Latina como guardián de su “patio trasero”, ha reivindicado la

---

<sup>189</sup> Véase Ana Esther Ceceña, David Barrios y Alberto Hidalgo, “Guerra siempre, guerra por doquier”, 544. *América Latina en movimiento*, Año 43, 2a Época, (Octubre 2019): 26-28. Aunque hay que destacar que los fenómenos recientes, por ejemplo, en el caso de Bolivia con la renuncia de Evo Morales, han cambiado el escenario regional latinoamericano hacia una formación política más apegada a los intereses de Washington. Otro caso aparte es Venezuela con el intento de destitución de Nicolás Maduro por Juan Guaidó en 2019 y con la más reciente declaración de Donald Trump, quien en medio de la crisis pandémica global por el Covid-19, acusó al presidente venezolano de “narcoterrorista” y puso precio a su cabeza, lo que ha conducido a una militarización de la frontera colombiana y del Caribe que se ha incrementado por la llegada de barcos iraníes con gasolina y diésel a territorio venezolano.

rancia lógica imperialista *yankee* sustentada en una versión renovada de la Doctrina Monroe, que si bien retóricamente aboga por la cooperación con los Estados socios, no abandona sus bases originarias en busca del control hegemónico y unilateral del continente.<sup>190</sup>

Siguiendo las nuevas modalidades que caracterizan a la forma de guerra contemporánea, en la gran mayoría de las intervenciones han dejado de participar las fuerzas armadas convencionales, lo que ha generado una proliferación de lo que se denomina como *operaciones especiales*: “[...] aquellas que por sus características adquieren una fisonomía distinta del resto de las operaciones, sea porque imponen procedimientos, organizaciones o medios particulares, o porque requieren de fuerzas específicamente instruidas. Pueden ser ejecutadas en el marco de las operaciones convencionales o de las no convencionales”.<sup>191</sup> Las operaciones especiales parten del principio de clandestinidad y actúan en escenarios donde no se puede o no se quiere que la intervención sea abiertamente militar y visible. Sobre esta base de ocultamiento, uno de los modos más generalizados de actuación del Comando Sur en América Latina ha sido el adiestramiento y ejercicios con las fuerzas armadas (militares y paramilitares) de los Estados cooperantes. La Escuela de las Américas (SOA por su nombre en inglés) ha sido uno de los bastiones estadounidenses de entrenamiento castrense para los países latinoamericanos cooperantes con su política económico-securitaria, en especial aquellos donde se han implantado fuertes dictaduras militares como Chile y Argentina, aunque a diferencia de lo que sucedió en aquellas épocas dictatoriales, lo que hoy en día se profesa son los entrenamientos de grupos de acción específica y acotada, así como también de mercenarios cuyas acciones están orientadas a operaciones de intervención cibernética, de información, contrainformación y construcción de narrativas (propaganda). En pocas palabras, operaciones de penetración y de ataque indirecto y velado que cada vez más va adquiriendo la forma de una guerra ciber-info-psicológica.

El objetivo de estas estrategias y tácticas indirectas, sin importar la latitud en la que se realicen, es generar y maximizar una situación de caos, sea implantándolo en las periferias para así desestabilizar a un oponente al que no se le puede atacar desde dentro, tal como sucede con los Estados periféricos de Rusia, o desde el interior a través de sabotajes y deslegitimación política camuflados de movimientos “pro democracia” o de movilizaciones

---

<sup>190</sup> Cfr. Ceceña, Barrios e Hidalgo, “Guerra siempre, guerra por doquier”, 26-28.

<sup>191</sup> *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*, 277.

civiles, pero que son orquestados y subvencionados desde el exterior y forman parte de campañas de sabotaje geopolítico indirecto, tal como sucedió muy recientemente con Juan Guaidó en Venezuela o con Evo Morales en Bolivia.<sup>192</sup>

La novedad de este enfoque es que, para tener éxito, basta con sembrar caos y crear fuerzas centrípetas que por sí solas arruinen una sociedad objetivo. No tienen que derribar un gobierno en sí para hacerlo, solo necesita hacer que la sociedad se divida; la incertidumbre a gran escala, heraldo del caos social, hace el resto. Esta combinación de vacío y succión, como escribió Brzezinski, crea un estancamiento geopolítico, que a su vez representa un enorme desafío para el Estado indirectamente perseguido [...]. De un modo u otro, el Estado objetivo está obligado a hacer frente a este problema, quiera o no, y eso lo coloca en la defensiva estratégica. Esto es aún más cierto si el Estado objetivo tiene una frontera directa con el blanco indirecto, como Ucrania o Rusia, por ejemplo.<sup>193</sup>

Asimismo, como se verá más adelante, la diplomacia, la coerción por medios económicos, las operaciones de falsa bandera, la manipulación psicosocial a través de redes sociales y medios de información, serán algunas de las tácticas que se implementarán con el objetivo de desestabilizar zonas periféricas o socavar internamente a los Estados para deponer regímenes no alineados a los intereses del modelo occidental-estadounidense, tal como sucedió con las Primaveras Árabes en el Medio Oriente Ampliado, y en años más recientes, se han utilizado para reducir la influencia de Rusia y para perturbar su cohesión interna a través de movilizaciones sociales “pro derechos humanos” y con ideales “democráticos”.

### **2.2.2 Antecedentes teóricos militares.**

Las teorías militares tendientes a maximizar las guerras indirectas ya no pueden seguir la misma lógica que EEUU aplicó en Irak durante el 2003 o la OTAN durante el conflicto libio de 2011, es decir, que no pueden continuar orquestándose como campañas basadas en la táctica *shock and awe* (“conmoción y pavor”): estrategias y tácticas cuyo objetivo es impresionar y paralizar a cualquier adversario por medio de un despliegue espectacular de fuerzas para dominarlo rápidamente y así hacerlo desistir de entrar en combate. No obstante,

---

<sup>192</sup> Véase supra Capítulo 3.

<sup>193</sup> Korybko, *Guerras híbridas*, 43.

lo que ocasionalmente generan este tipo de ofensivas es un resultado opuesto al esperado, pues pueden motivar a que la población tome partido y actúe en las confrontaciones, haciendo que el conflicto se vuelva más complejo de lo que era inicialmente. A continuación se expondrán algunas teorías militares que conceptualmente funcionan como antecedentes para explicar el contexto del que abreva la GH y que permitieron el desarrollo de estrategias que progresivamente fueron configurando aproximaciones indirectas, veladas y con medio y métodos no militares.<sup>194</sup>

### *2.2.2.1 Guerra de Cuarta Generación*

Aunque ya se ha tematizado un poco la teoría de la G4G, es necesario desarrollar este planteamiento un poco más para tener una mejor comprensión de la articulación y el desenvolvimiento generacional de la guerra, de tal manera que puedan especificarse aún más los elementos, componentes y relaciones estructurales que se plantean en esta teorización y poder vincularlos a las formas que presentan los conflictos contemporáneos.

La tipificación generacional de la guerra moderna tiene como punto de partida la Paz de Westfalia de 1648 que puso fin a la Guerra de los Treinta Años y constituyó el punto de partida para el surgimiento de los modernos Estados naciones, estableciéndose así el monopolio estatal de la violencia y el *nomos* de la guerra que regiría en los conflictos y las confrontaciones interestatales para los siglos venideros. La teoría de la G4G establece las transformaciones de las guerras en cuatro generaciones con base en las nuevas tácticas y desarrollos tecnológicos armamentísticos que funcionan como los indicadores de transformación de la forma de guerra medieval a la guerra moderna, así como de sus distintas etapas generacionales en esta última época histórica. Pero, además, hay que considerar que estos dos indicadores fundamentales se combinan con los cambios económicos, políticos y

---

<sup>194</sup> En este punto, en cierta medida se seguirá la propuesta de Korybko, pero se complementarán aquellas partes que se considera requieren más profundidad o que simplemente no son consideradas por él.

sociales de los que se acompañaron los factores militares y que, en algunas ocasiones, son más significativos y determinantes que los componentes estrictamente bélicos y militares.<sup>195</sup>

Dicho esto, Lind establecía que la primera generación de la guerra moderna inició con la creación de la cultura militar del orden, teniendo como máxima expresión al *Grande Armée* de las Guerras Napoleónicas que se valían de armas de fuego y artillería masiva con formaciones en filas y columnas. Esta forma de guerra y de ordenación castrense estaba fuertemente determinada por el componente ideológico, político y social nacionalista. Posteriormente, con el desarrollo industrial armamentístico y el surgimiento de las armas de repetición, las formaciones en filas y en columnas se tornaron obsoletas por la amplia capacidad de destrucción desde la lejanía que otorgaban los nuevos desarrollos tecnológicos armamentísticos, lo cual marcó el tránsito hacia las formaciones bélicas características de las dos guerras mundiales.

La segunda generación de guerra, circunscrita al naciente industrialismo, culminaría con el acaecimiento de la Gran Guerra, teniendo como características el poder de disparos masivos y el uso de artillería indirecta que produjeron nuevas formas de conducción en el campo de batalla, tales como la dispersión lateral, la concentración del poder de fuego y la sincronización de los ataques. Pero su forma era aún bastante rígida, por lo cual la obediencia era mucho más importante que la iniciativa en el campo de batalla. La Primera Guerra Mundial no sólo es el paradigma de la segunda generación de guerra, sino que también es el momento de tránsito hacia su siguiente estadio, que alcanzaría su máxima expresión con las formas desplegadas durante la Segunda Guerra Mundial: tácticas de maniobra, no lineales, de desviación, de colapso y la rápida destrucción, puntos nucleares de la *Blitzkrieg*.

La cuarta generación de la guerra moderna presenta dos elementos fundamentales que le diferencian de sus predecesoras. El primero de ellos es que las particularidades de las mutaciones anteriores son proyectadas hacia las guerras futuras; el segundo es la centralidad que tiene la observación de los cambios que acontecen en la época contemporánea y le brindan su diferencia específica, los cuales se pueden sintetizar en cuatro rasgos esenciales:

---

<sup>195</sup> Ofer Fridman, *Russian 'Hybrid Warfare'. Resurgence and politicisation* (New York: Oxford University Press, 2018. Versión Epub en lector Dropbox, 225pp. Recuperado de <http://gen.lib.rus.ec/book/index.php?md5=FAA566EC241C51BEEE6D9E364AB18170> Fecha de consulta y descarga: 16 de marzo de 2020), 26.

la gran dispersión en los campos de batalla, la menor dependencia a una logística centralizada, la utilización de pequeñas unidades que permiten un mayor margen de maniobrabilidad y, por último, la orientación a la destrucción interna del enemigo, o sea, a su voluntad de pelear, más que a su aniquilación física. Ganarse las mentes y los corazones de los enemigos cobra mayor importancia a medida que las formas bélicas utilizadas en la Segunda Guerra Mundial van dejando de ser las referencias de combate, lo que marca la transición de la forma de guerra industrial a una postindustrial basada en la información, teniendo como objetivo la transformación de las mentes en lugar de combatir a un enemigo de manera directa en el campo de batalla.

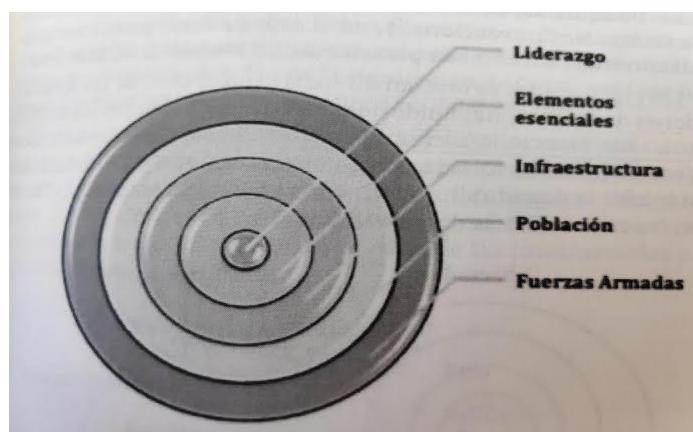
La G4G se caracteriza por tres ideas principales: en primer lugar, aquella que engloba las características de dispersión, difuminado e indefinición en la nueva forma de guerra; segundo, a partir de que lo político y lo social se vuelven componentes clave en el campo de batalla, se generan pliegues tácticos y estratégicos en función de las características idiosincráticas del oponente; tercero, la manipulación psicológica y el convencimiento de la población y las fuerzas beligerantes enemigas para socavar su voluntad de lucha. Como se mencionó anteriormente, estas guerras responden a una mayor descentralización, asimetría y movilidad en el teatro de guerra, así como también ponen un mayor énfasis en las guerras de información y en las operaciones psicológicas, lo cual será fundamental en el *modus operandi* de las RC, en tanto que figura de la GNC, para lograr el apoyo de la población enemiga a través de intervenciones y manipulación informacional de los medios de comunicación masiva, los cuales dejan de ser los mecanismos para el reporte verídico de los acontecimientos, volviéndose instrumentos para el sabotaje gubernamental y la deslegitimación de las facciones combatientes. En cierto sentido, puede decirse que tanto las RC como la GNC son formas de guerra que pueden ser conceptualizadas y explicadas a través de la teoría de la G4G, que se caracteriza por presentar una amorfia respecto a las formas convencionales de combate y por contener en sí la posibilidad de generar situaciones caóticas. Cuando el caos es producto de la planificación estratégica, o sea que es un caos administrado, deja de ser comprendido como la consecuencia de las acciones beligerantes y se convierte entonces en una herramienta para lograr objetivos políticos específicos o desestabilizar regiones clave en las políticas exteriores y para los intereses de las grandes potencias estatales.



Pero esta conceptualización también posee algunas debilidades que hay que destacar, como la exageración del papel de la insurgencia en los conflictos, sin llegar a considerar otros actores (por ejemplo, los ejércitos privados de mercenarios o contratistas); el consecuente silencio –incluso podría decirse negación– respecto al papel del Estado que queda sin ser solucionado frente a una forma de guerra que emplea agentes no militares en las confrontaciones, o la falta de coordinación entre poderes para operar conjuntamente y con objetivos específicos.<sup>196</sup>

#### 2.2.2.2 Teoría de los Cinco Anillos.

El Coronel John Warden de la Fuerza Aérea estadounidense desarrolló la Teoría de los Cinco Anillos<sup>197</sup> como una estrategia en la que se considera al enemigo como un sistema en el cual los componentes que le constituyen pueden ser representados en cinco anillos principales e interconectados que sintetizan toda fuerza del adversario. Comenzando con el núcleo, los elementos básicos que componen la estructura anular son: liderazgo, elementos esenciales que constituyen las bases del sistema, infraestructura, población y mecanismos de combate, i.e., las fuerzas armadas.



Los cinco anillos de Warden<sup>198</sup>

<sup>196</sup> Véase Fridman, *Russian 'Hybrid Warfare'*, 30-31.

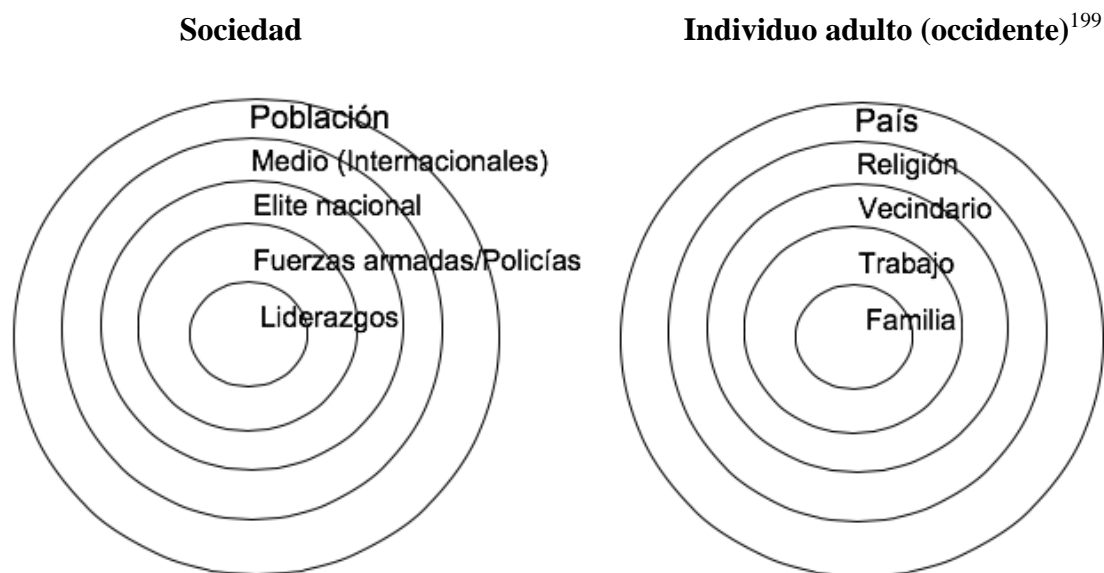
<sup>197</sup> John A. Warden III, "The enemy as a system", *Airpower Journal*. Vol. IX, No. 1, U.S. Air Force (Spring 1995): 40-55.

<sup>198</sup> Figura tomada de Korybko. *Guerras híbridas*, 45.

Entre más cerca del núcleo se realice un ataque, será más poderoso y tendrá mayores repercusiones para el enemigo. Por ejemplo, atacando a los líderes políticos o destruyendo los suministros básicos para la vida como el agua o las centrales eléctricas, se tendrá un mayor impacto en todos los demás anillos que si solamente se arremete contra las fuerzas militares.

Esta teorización del enemigo como sistema es de suma importancia para comprender mejor las GNC y las RC en tanto que base y figura, respectivamente, de la GH, ya que ésta operaría fundamentalmente en la dimensión social. En una GNC, las fuerzas combatientes tienden a atacar cada uno de estos anillos, aunque los tres círculos intermedios (elementos esenciales, infraestructura y población) son considerados como los objetivos principales, ya que atacarlos es más conveniente y eficaz que entablar confrontaciones directas con las fuerzas armadas o con el liderazgo, lo cual puede resultar contraproducente si llegan a fallar las operaciones, así como también por el hecho de que es más difícil acceder a esos círculos.

En el caso de las RC, el esquema de los cinco anillos se transforma y surgen dos conjuntos diferentes de anillos: uno que representa a la sociedad (macro nivel) y otro al individuo (micro nivel).



<sup>199</sup> Ejemplos tomados de Korybko, *Guerras híbridas...*, 46-47.

A través de la unión poblacional en enjambre,<sup>200</sup> el objetivo de las RC es tomar el poder y derrocar el liderazgo de un Estado. En este caso, el anillo más externo del nivel social se articula para atacar directamente al anillo nuclear, tratando de evitar a los tres intermedios, ya que, por ejemplo, en el momento que las fuerzas armadas y/o policíacas acudan al auxilio del núcleo (el liderazgo), el escenario para una GNC de baja proporción quedaría establecido. Por su parte, la élite nacional, si bien puede influir en los medios y en la población, en general es ineficaz para determinar las acciones de las fuerzas armadas/policíacas. Los medios, por otro lado, sean nacionales o internacionales, tienen una variabilidad que depende del Estado al que se intente derrocar; y aunque tienen la potencia de alterar las percepciones de la población y desestabilizar al gobierno y a sus líderes, no determinan decisivamente en la caída o en el mantenimiento del régimen.

El individuo es el otro objetivo de las RC. Lo que se intenta es atraer al mayor número posible de personas para generar un “movimiento” de tal envergadura que posibilite iniciar una desestabilización. La organización de los anillos referentes al individuo varía dependiendo de la cultura y de las características étnicas de cada población. En los esquemas anteriores se muestra una de las configuraciones de anillos enfocadas a un individuo perteneciente a la cultura occidental. Si en este caso la familia compone el núcleo en la vida del individuo, las campañas de información y las operaciones psicológicas estarán enfocadas principalmente a sacar ventaja de esta vulnerabilidad. Pero como se dijo, los parámetros que articulan la estructura anular dependen del Estado objetivo y de la demografía sociocultural

---

<sup>200</sup> El concepto *swarm*, como sustantivo, significa enjambre y comprende dos características que refieren a su forma verbal: pulular y proliferar. El término que John Arquilla y David Ronfeldt aplican desde su teoría de la *netwar* y *cyberwar* (“guerra-red” y “ciber-guerra”, respectivamente), alude a la forma verbal en gerundio y sustantivada, o sea, *swarming* y que definen como “[...] una manera aparentemente amorfa, pero deliberadamente estructurada, coordinada y estratégica de golpear desde todas las direcciones por medio de una pulsación de fuerza sostenida y/o fuego, tanto desde posiciones cercanas como apartadas [...]”. John Arquilla and David Ronfeldt, *Swarming and the Future of Conflict* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2000), 45, [https://www.rand.org/pubs/documented\\_briefings/DB311.html](https://www.rand.org/pubs/documented_briefings/DB311.html) Fecha de consulta: 7 de septiembre de 2017. La limitación Arquilla y Ronfeldt es que solamente conceptualizan el enjambre como forma organizativa de pequeños grupos de tropas armadas (convencionales e irregulares), sin llegar a plantearlo en la forma social, que posteriormente sería fundamental para comprender la forma de organización psicosocial que presentan las revoluciones de color en las que se ampliaría su cantidad y su cualidad hasta una forma masiva de mente-enjambre que no se acota a una organización de fuerzas armadas, sino que pretende abarcar a la mayor cantidad de personas en una sociedad articulada como colmenas (Véase infra 3.6 Dispositivos de revolución cromática). Véase también John Arquilla and David Ronfeldt, eds., *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2001), [https://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR1382.html](https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382.html) Fecha de consulta: 30 de marzo de 2018, y Lobatón, *La televisión en tiempos de guerra*, 179-180.

específica. Por ello, cada RC requiere que se realicen investigaciones del contexto, la cultura y la población para recabar datos que arrojen información respecto al objetivo poblacional, a partir de lo cual las operaciones pueden ser enfocadas hacia el círculo más vulnerable de cada configuración social particular.

### 2.2.2.3 Enfoque indirecto y ciclo OODA.

Considerando que las G4G se caracterizan por la asimetría y se conducen por medio de operaciones psicológicas, los blancos no son atacados de manera directa. El concepto de “abordaje indirecto”, desarrollado desde mediados del siglo XX por Basil H. Liddell Hart, ya planteaba desde entonces la realización de ataques por medio de métodos inesperados e indirectos con el objetivo de perturbar el equilibrio psicológico y físico del enemigo, o en términos de Liddell Hart, se trataría de estrategias y tácticas de *dislocación*:

[la] responsabilidad [de un estratega] es buscar bajo las más ventajosas circunstancias para así producir el resultado más benéfico. Por lo tanto, *su verdadero objetivo no es tanto buscar la batalla, sino buscar una situación estratégica tan ventajosa que si no produce por sí misma la decisión, su continuación por medio de una batalla seguramente lo consiga*. En otras palabras, la dislocación es el objetivo de la estrategia; su secuela puede ser la disolución del enemigo o su disrupción en batalla. La disolución puede involucrar algunas medidas parciales de combate, pero esto no tiene el carácter de una batalla.<sup>201</sup>

Las RC son consideradas un ataque indirecto hacia un Estado ya que no se utiliza ningún tipo de fuerzas externas convencionales, de la misma manera que sucede con las GNC. En vez de enviar al ejército para confrontar directamente a un Estado o a sus fuerzas armadas, tanto en las RC como en la GNC, la guerra es librada de manera indirecta, atacando selectivamente los anillos más vulnerables y de acuerdo a la configuración psico-socio-política específica del enemigo. El problema de este tipo de actividades indirectas es que se tornan “amorfas y difíciles de predecir”, lo cual vulnera el ciclo OODA.<sup>202</sup>

---

<sup>201</sup> B.H. Liddell Hart, *The strategy of indirect approach* (London: Faber & Faber, 1954), 192, <https://ia600300.us.archive.org/11/items/strategyofindire035126mbp/strategyofindire035126mbp.pdf> Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2019.

<sup>202</sup> Korybko. *Guerras híbridas*, 49.

El Ciclo OODA, también conocido como Ciclo Boyd en honor a su desarrollador, el Coronel de la Fuerza Aérea norteamericana John Boyd, quien propuso este modelo durante los combates aéreos en la Guerra de Corea, se refiere al proceso de decisión (individual u organizacional) que se compone de cuatro tareas básicas: Observación, Orientación, Decisión y Acción. Uno de los puntos medulares en su teoría es la necesidad de disminuir el tiempo para completar los ciclos OODA de los pilotos, pues a mayor velocidad, se tiene mayor ventaja frente al adversario y se le obliga a que reaccione precipitada e inapropiadamente, lo que finalmente conllevaría a su derrota. Posteriormente, Boyd amplió este principio a la guerra de maniobras, donde los aspectos psicológicos y morales del enemigo alcanzaron una primacía por encima de los físicos y espaciales, con lo que el objetivo militar de una acción, entonces, estaría enfocado a doblegar el espíritu y la voluntad del enemigo. Esto se logra controlando el ritmo de las operaciones: a mayor intensidad en el ritmo, el enemigo tendría menos tiempo para adaptarse a la situación, haciendo que sus acciones se descontroloen y, finalmente, doblegando su estado mental y su voluntad para el combate. En la década de los años ochenta, Lind<sup>203</sup> implementó esta teoría militar en el combate terrestre, arguyendo que no sólo la destrucción física del enemigo es lo que conduce a la victoria, sino también el colapso del comando y la consecuente destrucción de sus fuerzas por la pérdida de control en un ambiente impredeciblemente rápido y cambiante. En este sentido, lo que se buscaría es el deterioro y la destrucción de la cohesión de los enemigos por medio de acciones veloces e inesperadas que le impidan reaccionar adecuadamente, lo que generaría la pérdida de coordinación y organización de sus fuerzas. En este tipo de acciones bélicas, es necesario que haya un alto grado de descentralización en las decisiones, gran proactividad e iniciativa para que los combatientes lleven a cabo lo más rápido posible el ciclo OODA.

La imprevisibilidad que contiene el enfoque indirecto y que altera sustancialmente al ciclo OODA, produce una desestabilización y desorientación en el enemigo que le impiden actuar de manera apropiada. Bajo esta misma lógica es que operan las RC:

Las revoluciones de colores desorientan a la policía y a las Fuerzas Armadas porque sus manifestaciones están deliberadamente estructuradas para parecer imprevisibles, y las guerras no convencionales, por su propia naturaleza, están dotadas de esa calidad. Por otro lado, cuando las revoluciones de colores desean seducir a nuevos adeptos, ellas pasan su

---

<sup>203</sup> William S. Lind, *Manual de la Guerra de Maniobras* (Argentina: Círculo Militar, 1999).

mensaje de la manera más simple posible para sacar el máximo provecho del ciclo OODA de ellos.<sup>204</sup>

#### 2.2.2.4 Teoría del caos

La forma de la guerra contemporánea se ha perfilado hacia la creación de escenarios que se revelan como “caos administrados”, es decir, situaciones aparentemente desordenadas y desconcertantes que responden cada vez menos a un campo de batalla en sentido tradicional y en las que pareciera que el descontrol y el azar es lo que reina. ¿Cómo dar entonces coherencia a las estrategias, establecer pautas de acción, generar teorías e incluso llevar a cabo operaciones de corte estrictamente militar cuando es casi imposible encontrar referencias y parámetros suficientemente sólidos y estables para poder actuar adecuadamente? ¿O es que acaso las actuaciones planificadas son algo imposible de realizar en la nueva forma de guerra?

Ante un escenario mundial en el que ya no es posible operar con tácticas, estrategias y pensamientos tradicionales, o en otras palabras, ante situaciones que se caracterizan por su alto grado de complejidad y se revelan como caóticas al no seguir una linealidad visible, Steven Mann intentó conciliar en 1992 aquello que en apariencia parecía contradictorio e incompatible: la estrategia y el caos.<sup>205</sup> Retomando la teoría del caos, donde las fronteras entre las matemáticas y la física se desvanecen, Mann recuperó cuatro principios clave con los que intentaba dar cuenta de las nuevas situaciones en las relaciones internacionales y diplomáticas, así como también en las formas que estaban adquiriendo los campos de batalla. Al utilizar el término “caos” se debe considerar que no se está hablando simplemente de algo azaroso que rompe con un orden de cosas. Lo que se comprende como caos se refiere a 1) dinámicas no lineales, sistemas dinámicos “con un gran número de partes componentes cambiantes” que tienen 2) un orden no-periódico que pareciera simplemente aleatorio y con patrones no recurrentes, pero que 3) exhibe una gran dependencia a las condiciones iniciales,

---

<sup>204</sup> Korybko. *Guerras híbridas*, 49.

<sup>205</sup> Steven R. Mann, “Chaos Theory and Strategic Thought”. *Parameters* (Autumn 1992): 54-68, <https://pdfs.semanticscholar.org/2d4c/edff480f9962dedd7bd4997f4b7a29e25276.pdf> Fecha de consulta: 2 de abril de 2018.

lo que revela que 4) aunque sea de manera muy débil, hay un cierto grado de orden que puede ser predecible dentro de esos sistemas caóticos. No obstante, Mann hace hincapié en que las predicciones a largo plazo en la teoría del caos es algo muy difícil de efectuar, además de que la dificultad se incrementa a partir del número de actores en el sistema y de la duración del pronóstico que se desea obtener.<sup>206</sup>

Para Mann, es necesario tener una correcta descripción del ambiente para crear las estrategias adecuadas que permitan alcanzar los objetivos, las cuales dependerán de la examinación de los factores implicados. No siendo los únicos, Mann resalta cuatro factores principales que permiten establecer estas estrategias en un ambiente caótico:

1) La forma inicial del sistema, es decir, los parámetros de la situación a la que se está enfrentando.

2) La estructura subyacente del sistema, o sea, la matriz estructural que ayuda a determinar la forma de la situación, como serían los factores ambientales y geográficos (países vecinos circundantes, suministro de recursos primarios como el agua, etc.).

3) La cohesión entre los actores que determina el ritmo y la velocidad que tiene lugar en el reordenamiento, pues la diferencia en las dinámicas ideológicas y étnicas que tienen los sistemas sociales homogéneos es muy distinta a la que presentan las sociedades multiétnicas o con distintas ideologías.

4) La energía de conflicto que poseen los actores en sistemas políticamente críticos, la cual deriva de las motivaciones, los valores y las capacidades de los actores en su contexto social específico, o como Mann lo denomina: el *software* ideológico con el que todos los individuos están programados. Por esta razón y continuando con esta metáfora computacional, Mann postula que para poder realizar un cambio en la energía del conflicto es necesario aplicar lo mismo que hacen los hackers: introducir un virus e infectar a las poblaciones con las ideas de “pluralismo democrático y el respeto por los derechos humanos”, de manera que pueda autorreplicarse, extenderse y ganar “las mentes de países y culturas que están en desacuerdo [...]”.<sup>207</sup> Con esto, vaticina Mann, sería factible instaurar un orden mundial de larga duración globalmente benéfico, de lo contrario, se seguiría viviendo en intervalos esporádicos entre la calma y la catástrofe. Dicho de otro modo, por

---

<sup>206</sup> Véase Mann. “Chaos Theory...”

<sup>207</sup> Mann. “Chaos Theory...”.

medio de una política viral y la consecuente erosión político-social, lo que se pretende es llevar a cabo un cambio de régimen con el que sea eliminada la “amenaza”, es decir, un reinicio del sistema político-Estatal y social pero acorde con los lineamientos ideológicos que EEUU promueve.

La incorporación de principios caóticos en las guerras híbridas es un aspecto definitorio de las guerras de cuarta generación. Además, gracias a la naturaleza no lineal de ellas, son inherentemente indirectas y (al principio) imprevisibles para el blanco, perturbando así el ciclo OODA discutido más arriba. En el nivel geopolítico, el caos satisface el concepto de los Balcanes Eurasiáticos de Brzezinski, demostrando que puede surtir efecto en las Relaciones Internacionales, así como en la Sociología y en las Ciencias Militares. Esto hace que el caos sea versátil y se expandan profundamente los horizontes de su aplicabilidad.<sup>208</sup>

Korybko amplía aún más el planteamiento de Mann arguyendo que estas variables son de enorme importancia tanto en las RC como en las GNC. De una manera aún más radical, este ruso advierte que la creación de “virus personalizados” para cada cultura particular tiende a diseminar pandemias políticas.

Uno de los puntos fundamentales en el planteamiento de Korybko respecto a la GH es que el caos que se desencadena deliberadamente en ciertas regiones del mundo, y sobre todo cuando forma parte de una estrategia de mayor envergadura y alcance, se le conoce como caos “constructivo”, “administrado” o “creativo”, que es como se han descrito a las Primaveras Árabes (que no son más que RC generalizadas) y a los más recientes conflictos en Irak, Costa de Marfil, Egipto, Túnez, Libia, Líbano o Siria, en los cuales la desestabilización ha sido conducida por actores no estatales. La lógica detrás de estos conflictos puede resumirse de la siguiente manera: “El desorden se propaga por contagio. Sólo hace falta hacer creer que son los pueblos quienes lo inician y que su objetivo es instaurar democracias”.<sup>209</sup> Son golpes de Estado orquestados por países extranjeros disfrazados como legítimos movimientos sociales que buscan democracia y el respeto a los derechos humanos –la gran retórica del Occidente contemporáneo. En esta línea de argumentación se debe entender la definición que da Korybko de la GH, una táctica que tiene la función de preparar el escenario para una GNC:

En esencia, **la guerra híbrida es el caos administrado**. Se inicia con un virus que subvierte el sistema social del Estado objetivo, y si sus enjambres y vanguardias pseudo Guerra No

---

<sup>208</sup> Korybko, *Guerras híbridas...*, 51.

<sup>209</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 30; véase también 162-165.



Convencional [...] no consiguen tomar el poder por la fuerza o intimidar al gobierno a abdicar por cuenta propia, entonces comienza una Guerra No Convencional de verdad.<sup>210</sup>

La GH, entonces, sería la forma que resultante de la articulación entre RC y GNC, cuyo objetivo último es la generación de un “caos sistémico”. Lo que se aprecia en términos geopolíticos y geofilosóficos es que con esta estrategia se crean, por un lado, espacialidades de excepción y, por el otro, espacialidades de control, orden y estabilidad. Esta idea es la continuación de la Doctrina Wolfowitz promovida por Elliot Abrams para la división del mundo en dos zonas: “De un lado, una zona estable, bajo el dominio de Estados Unidos. Del otro, una gran zona sin Estados, de donde el imperio podrá ir a sacar las materias primas que necesite”.<sup>211</sup> Meyssan sostiene que esta misma teoría fue diseminada en el Pentágono por Thomas Barnett para garantizar que ningún país tercermundista lograra desarrollarse a tal grado que pudiera suponer una amenaza para EEUU o competir contra ellos, de modo que tuvieran que mantenerse como estados vasallos dependientes de la protección estadounidense para poder acceder a los recursos dentro de esas zonas de caos. Siguiendo lo que el psiquiatra y geoanalista Óscar Abudara Bini arguye, mientras la CIA estaría enfocada a controlar internamente al país norteamericano, hacia el exterior conduce campañas de GNC orientadas a la creación y administración de un caos inducido por ellos mismos con el que se pretende canalizar las energías bélicas hacia ciertos fines estratégicos.<sup>212</sup> Por ello es que puede decirse que se trata de un “caos constructor” que edifica las condiciones necesarias para llevar a cabo operaciones militares de estabilización y paz, y al mismo tiempo, posicionar las piezas del tablero geopolítico a su favor. Las RC “parecen a menudo espontáne[a]s cuando en realidad son resultado de ciertas decisiones”<sup>213</sup> y operan siguiendo la teoría de la “estrategia de la tensión”, es decir, de una provocación hacia las autoridades de un Estado quienes, en el momento de conflicto, responderían con una gran represión que finalmente obligaría a que el pueblo se subleve en contra de ellos. De esta manera se justifica que las potencias

---

<sup>210</sup> Korybko, *Guerras híbridas...*, 52. El resaltado es del texto original.

<sup>211</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 144.

<sup>212</sup> Cfr. Contracara, “9-11. Cuestionar la versión oficial te condena”, No. 57, Canal Toda la Verdad Primero (TLV1), 23 de octubre del 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=0CBMVQyB7O4&list=PLJ820Kv6rJYVmXfjtYNC2yg3aKXVcl-cW&index=2&t=2s> Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2018.

<sup>213</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 16.

occidentales puedan solicitar y realicen intervenciones militares en esas zonas de caos que ellos mismos han producido.<sup>214</sup>

Aunque esta vieja estrategia ya se ha puesto en práctica desde hace décadas a sabiendas de que nunca ha generado una verdadera victoria, permite a los orquestadores aprovechar los momentos de ese caos para (im)poner a sus títeres en el gobierno. Pero incluso logrando esto, no hay garantía de que esos planes funcionen. La República Bolivariana de Venezuela encabezada por Nicolás Maduro es uno de los casos más ejemplares que han demostrado que estas tácticas no siempre resultan como algunos esperan. El movimiento que tomó a Juan Guaidó como líder opositor resultó ser un fiasco. Sin embargo, han funcionado perfectamente en Bolivia, Ecuador, Brasil, Honduras, entre muchos otros países.<sup>215</sup>

En resumen, las dinámicas no lineales de la guerra detentan una amorfia y una imprevisibilidad en los conflictos capaz de neutralizar el ciclo OODA del enemigo, características que son completamente acoplables tanto en la forma de GNC como también de RC que operan como un caos controlado.

#### 2.2.2.5 Liderazgo velado o liderazgo desde atrás (*Leading from behind*).

Como se mencionó anteriormente, la intervención indirecta constituye una de las características principales de la GNC. Las restricciones internacionales y las consecuentes sanciones y repercusiones políticas de una intervención directa (entiéndase una invasión abierta), así como la nueva configuración multipolar del tablero geopolítico y las condiciones más o menos simétricas en cuanto a poder de combate de algunos países, han restringido en gran medida cualquier intento de actuación unilateral, especialmente –aunque no únicamente– por parte de EEUU, país que se ha caracterizado por llevar a cabo este tipo de acciones, aunque también la antigua URSS lo hizo en la guerra soviético-afgana, o más

---

<sup>214</sup> Véase Meyssan, *De la impostura del 11...*, 97-98.

<sup>215</sup> Jade la Estrategia para la Democracia Global ahora se han agrupado alrededor de Elliot Abrams para planear una “Primavera latina” en el noroeste sudamericano y en el Caribe, teniendo a Venezuela como el lugar inicial del proyecto. Véase Meyssan, *De la impostura del 11...*, 230. Esta tesis parece ir cobrando cada vez más forma y confirmarse con la acusación que Trump lanzó en contra de Maduro de ser un “narcoterrorista”, así como también por la movilización de su flota naval en las zonas limítrofes a las aguas marítimas soberanas de Venezuela tras el envío de buques con gasolina de Irán.

recientemente, Rusia en Ucrania y Siria. El Pentágono ha desarrollado la política del liderazgo desde atrás o liderazgo velado como respuesta ante los inconvenientes que conlleva intervenir directamente con fuerzas armadas, pues los costes políticos y económicos de una gran movilización de sus fuerzas son demasiado altos como para atacar directamente.

El liderazgo velado es una estrategia que consiste en la utilización de “representantes” aliados que favorezcan y posibiliten alcanzar los objetivos geopolíticos y estratégicos. Meyssan narra que esta táctica fue empleada explícitamente cuando se preparaban las invasiones contra Libia y Siria por parte de EEUU, Francia y Reino Unido:

Incluso antes de que el Senado estadounidense la confirme en el cargo, la futura secretaria de Estado Hillary Clinton se pone en contacto con Londres y París para la realización de una doble operación militar en el Medio Oriente ampliado. Después de su fiasco en Irak, Washington considera imposible utilizar sus propias tropas en este tipo de aventura.<sup>216</sup>

El objetivo de estas guerras era rediseñar las fronteras estatales establecidas en 1916 con el acuerdo Sykes-Picot a favor de los intereses de EEUU, pero utilizando los ejércitos de las naciones europeas a quienes se les había prometido neocolonizar aquella región, es decir, obtener parte del botín y participar de las ganancias económicas a través de concesiones para la futura explotación de hidrocarburos, lo cual se diferenciaba del concepto de colonización basado en el envío de colonos para poblar y explotar los territorios conquistados en la modernidad temprana. Aunque hubo diversas naciones involucradas, este plan estaba encabezado y dirigido por el Imperio estadounidense: “el mando de las operaciones aliadas está siempre en manos de oficiales estadounidenses: los europeos sólo están ahí para recibir órdenes”.<sup>217</sup>

La primera ocasión en la que se utilizó el término de “liderazgo desde atrás” fue en 2011 cuando el Secretario de Defensa Robert Gates hizo referencia a la guerra civil en Libia.<sup>218</sup> Pero no sería sino hasta el discurso del entonces presidente Barack Obama en *West Point* que se planteó que EEUU abandonaría su doctrina unilateral de intervención, salvo en casos excepcionales. Aunque no se abandonaba el liderazgo de la organización política mundial, la diferencia es que ya no lo haría de manera explícita, sino actuando como el

---

<sup>216</sup> Meyssan, *De la impostura del 11 ...*, 25.

<sup>217</sup> Meyssan, *De la impostura del 11 ...*, 76.

<sup>218</sup> Cfr. Korybko, *Guerras híbridas...*, 53-55.

titiritero tras bambalinas, lo que puede interpretarse como “la adaptación de EEUU a un mundo multipolar”.<sup>219</sup>

Esta teoría militar considera que los Estados aliados fronterizos al país objetivo desempeñan un papel fundamental, pues son los que funcionan como intermediarios y canalizadores del apoyo material para los organizadores y participantes del movimiento de desestabilización, tal como lo ha demostrado Turquía durante la guerra en Siria al fungir como medio para el transporte de armas y recursos, además de ser campo de entrenamiento para los insurgentes opositores al gobierno de Bashar al-Assad. El liderazgo desde atrás responde a la lógica de una “guerra por procuración” gestionada y orquestada desde la lejanía a través de distintos aliados.<sup>220</sup> Es una forma estratégica de tercerización de los conflictos con la que se fractura radicalmente la forma de la guerra clásica, de la confrontación directa entre fuerzas armadas estatales y soberanas que permite deslindar de toda responsabilidad a los Estados financiadores. Es una guerra *proxy*<sup>221</sup> que, en su nivel extremo, puede incluso utilizar mercenarios. El caso reciente de Siria puede ser visto como un paradigma de guerra de mercenarios orquestada por algunos Estados occidentales desde las sombras.<sup>222</sup>

#### 2.2.2.6 Dominación de Espectro Completo

La Dominación de Espectro Completo (DEC) puede entenderse como la cristalización de una larga planificación y mutación en la doctrina militar estadounidense que tiene sus orígenes en el contexto de la configuración mundial unipolar tras la finalización de la Guerra Fría, aunque puede rastrearse mucho más atrás. Esta teoría se basa en dos archivos del Departamento de Defensa de EEUU que marcaron los presupuestos ideológicos y militares a partir de los cuales se puede observar la mutación en la nueva forma de la guerra a finales

---

<sup>219</sup> Korybko, *Guerras híbridas...*, 55. Más adelante se mostrará cómo esta metamorfosis se concretiza en la doctrina militar estadounidense, evidente con los FM 3-0.

<sup>220</sup> Véase Korybko, *Guerras híbridas...*, 57

<sup>221</sup> Pasi Eronen, *How to confront a new challenge to the West* (Washington: Foundation for Defense of Democracy Press. Center on Sanctions and illicit finance, June 5, 2016), [https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian\\_Hybrid\\_Warfare.pdf](https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian_Hybrid_Warfare.pdf) Fecha de consulta: 17 de julio de 2019.

<sup>222</sup> Véase Meyssan, *De la impostura del 11...*, 57.

del siglo XX y que llegaría a convertirse en el modelo bélico que se seguiría desde entonces, los cuales tenían como noción central la operatividad conjunta de todas las fuerzas castrenses para lograr una mayor efectividad en los combates siguiendo las ideas de ser “persuasivos en la paz; decisivos en la guerra; preeminentes en cualquier forma de conflicto”.<sup>223</sup>

En 1995 fue publicado el primer documento de este nuevo plan con el título *Joint Vision 2010 (Visión Conjunta 2010)*, en el cual se marcaban las directrices y las visiones estratégicas cimentadas en una profunda base ideológico-propagandística acorde con la doctrina imperialista estadounidense. Si bien la lectura de estos documentos tiene que ser complementada con un análisis crítico histórico-contextual para comprender a cabalidad la política exterior estadounidense y su praxis bélica, lo que revelan en sí mismos son los lineamientos para poner en práctica todas esas ideas. En este primer documento se desarrollaban cuatro conceptos operacionales básicos: maniobra dominante, compromiso de precisión, protección dimensional completa y logística enfocada, desde los cuales se proyecta que las fuerzas estadounidenses serían capaces de dominar totalmente en las operaciones militares y que formaba parte de un plan denominado como “Dominación de Espectro Completo” (DEC).

La Visión Conjunta (VC) establece seis elementos críticos y necesarios para transformar los conceptos operacionales en capacidades conjuntas: la gente, el liderazgo, la doctrina, la educación y el entrenamiento, la estructura organizacional y lo material. Este trabajo operativo y conjunto no solamente se refiere a la coordinación interna entre las distintas divisiones de las fuerzas armadas estadounidenses, sino que también implica la colaboración coordinada con los ejércitos aliados y las fuerzas multinacionales. Ante un panorama en el que los conflictos se caracterizan cada vez más por una fuerte imprevisibilidad y grandes cambios dinámicos en las formas de combate, los avances tecnológicos y las operaciones de información e inteligencia suponen un pilar fundamental para alcanzar una coordinación conjunta y completa durante las confrontaciones, por lo que entre más datos se puedan obtener, mayores serán las ventajas en el campo de batalla y las probabilidades de lograr los objetivos. Asimismo, al conjugar este gran poderío de fuerzas

---

<sup>223</sup> U.S. Department of Defense, *Joint Vision 2010* (1995), <http://drseres.com/tavoktatas/irodalom/stb/jv2010.pdf> Fecha de consulta: 12 de mayo de 2019. Estas mismas ideas son las que continuarán siendo el fundamento en el posterior documento publicado en el año 2000 titulado *Join Vision 2020*.

coordinadas, se busca disuadir al enemigo de entrar en confrontación, y en caso de que no se logre esto último, queda la posibilidad última y extrema de utilizar armas de destrucción masiva, aunado al uso de armas convencionales de largo alcance, tecnología electromagnética y sistemas de integración que, con los equipamientos satelitales, brindan rapidez, flexibilidad, adaptación, precisión y alcance global a las operaciones, aunado a que disminuyen la presencia directa de tropas en los campos de batalla. “En vez de depender de fuerzas masivas y operaciones secuenciales, alcanzaremos efectos masivos con otras maneras. La superioridad en la información y los avances tecnológicos nos permitirán alcanzar los efectos deseados a través de la aplicación personalizada de poder de combate conjunto”.<sup>224</sup>

Uno de los nuevos conceptos implementados en esta nueva modalidad de guerra es la “maniobra dominante” (*dominant maneuver*), que se define como “la aplicación multidimensional de información, compromiso y capacidades de movilidad para posicionar y utilizar ampliamente fuerzas aéreas, terrestres, marítimas y espaciales, conjuntas y dispersas” para atacar de manera sincronizada los centros gravitacionales del enemigo cuando se presentan como objetivos dispersos.<sup>225</sup> Lo que se pretende, en resumidas cuentas, es que con el desarrollo de los cuatro conceptos fundamentales de esta nueva forma de guerra se pueda “dominar el rango completo de las operaciones militares, desde la asistencia humanitaria a través de operaciones de paz, hasta los niveles más altos de intensidad en el conflicto”.<sup>226</sup>

En el año 2000 fue publicado el documento *Joint Vision 2020*, el cual retomaba los postulados de la versión anterior, pero además extendía el marco conceptual de su antecesor respecto a la transformación de la doctrina militar estadounidense. Una de las diferencias más importantes que hay en esta segunda versión de la doctrina de VC es el énfasis en el elemento de incertidumbre respecto al futuro próximo y en la dominación completa del espectro de las operaciones militares a través de la fuerza conjunta para lograr los objetivos e intereses estadounidenses a nivel global.<sup>227</sup> Para ello, se hace explícito que la fuerza

---

<sup>224</sup> *Joint Vision 2010*.

<sup>225</sup> *Joint Vision 2010*.

<sup>226</sup> *Joint Vision 2010*.

<sup>227</sup> U.S. Department of Defense, *Joint Vision 2020* (2000), <https://www.hsdl.org/?view&did=446826> Puede encontrarse una versión traducida al español por Jorge Capelán y que es la que se ha retomado aquí: <http://www.lafogata.org/02inter/1internacional/vision1.htm> (Fecha de consulta: 17 de mayo de 2019).

conjunta ya no solamente implica los esfuerzos coordinados entre los diversos departamentos de las fuerzas armadas militares, sino que además es necesario trabajar con agentes civiles individuales o institucionales para poder controlar la totalidad del espectro de las operaciones en las zonas de combate. Lo que en ambos documentos se puede entrever es que las formas de la guerra se han estado bifurcando hacia dos esferas distintas pero complementarias: una intangible y otra tangible, lo que remite al empleo de operaciones desde psicológicas hasta las de combate directo.

En esta segunda versión se recalcan tres aspectos mundiales que repercutirían en las operaciones militares: 1) EEUU seguirá teniendo intereses globales y compromisos con actores regionales; 2) los oponentes tendrán también la posibilidad de acceder a tecnologías, economías e industrias globales que les brindarán capacidades de operación y ampliarán el abanico de sus enfoques asimétricos; 3) la adaptación de los adversarios a partir de la propia evolución material y logística de las fuerzas armadas estadounidenses. Asimismo, las operaciones de espectro completo (OEC) se mantienen en la línea de una disuasión estratégica y de operaciones de paz y no-combativas de ayuda humanitaria con el apoyo de las autoridades locales.

También resalta en este documento la velocidad en la transformación de las comunicaciones, la información y sus procesamientos, por lo que se aboga por una superioridad informacional que tenga en cuenta las innovaciones tecnológicas. “La red será el conjunto totalizador [*end-to-end* en el original] de las capacidades informacionales, procesos asociados y gente para administrar y proveer de información según lo demanden los combatientes, los políticos y el personal de apoyo. Aumentará el poder de combate y asimismo contribuirá al éxito de las operaciones militares no-combativas”.<sup>228</sup> De ahí que los procesos de innovación constituyan un elemento de suma importancia, lo cual requiere de un aprendizaje continuo y de mecanismos de retroalimentación, de un cierto margen de tolerancia hacia los errores, consideración de la incertidumbre en el proceso de experimentación que es inherente a toda nueva implementación y una enorme flexibilidad para adaptar la doctrina, el liderazgo, la organización, la capacitación, la educación y la propia tecnología a los ritmos acelerados de cambios en el entorno bélico.

---

<sup>228</sup> *Joint Vision 2020*.

Este enfoque integral perfeccionado que encara a la complejidad de los nuevos escenarios de conflicto no solamente depende de las fuerzas armadas y de sus reservas, sino que también es necesario el uso de las habilidades y de los recursos provenientes de las fuerzas militares multinacionales, las organizaciones regionales e internacionales, las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y las organizaciones privadas. Esto es lo que se denomina como “interoperabilidad”.

Con base en estos elementos y parámetros, el documento *JV 2020* define esta estrategia militar como “Dominación de Espectro Completo” (DEC)<sup>229</sup>, una doctrina bélica en la que se manifiesta un proceso en el que la articulación global de los nuevos conflictos tiene como consecuencia que lo militar y lo civil se vayan tornando indistintos, se erosionen las reglas de la guerra y se militaricen esferas de existencia que no pertenecen a lo estrictamente militar, como serían lo económico, lo social, lo político, lo securitario, etc. La guerra en Siria de los últimos años ha sido un ejemplo de interoperatividad multinacional y multiinstitucional que ha evidenciado la indiferenciación e indistinción de los límites que separaban y definían claramente a lo militar y a lo civil, la guerra y la paz, la seguridad y lo defensivo-militar, es decir, la totalización del campo de beligerancia y de violencia que genera un estado de excepción permanente.

El registro de William Engdahl acerca de las operaciones basadas en la DEC brinda un panorama histórico sumamente enriquecedor con el cual es posible contemplar la metamorfosis en la forma de la guerra a partir de la aplicación de esta doctrina y su ampliación cada vez más explícita hacia esferas que trascienden la dimensión de las fuerzas armadas convencionales, desde lo referente a armas de destrucción masiva (nucleares) o de alto poder (por ejemplo, armamentos de energía electromagnética o el establecimiento de bases defensivas con misiles balísticos en Estados aliados y en regiones geoestratégicas, e incluso la militarización del espacio exterior), hasta modalidades de GNC con operaciones cibernéticas y psicológicas propias de la guerra en red, la ciber-guerra y la GH . En palabras

---

<sup>229</sup> Cabe destacar que Capelán traduce el término *Full Spectrum Dominance* como “Dominación de Espectro Total”. Por mi parte, prefiero traducirlo como “Dominación de Espectro Completo”, ya que el término “total” contiene una denotación que podría fácilmente vincularse con “totalitarismo”, lo cual podría generar confusiones y malas interpretaciones a esta ya bastante intrincada doctrina político-militar, pese a que su sentido de dominación efectivamente apunte hacia ello. Además, tanto en el inglés como en el español, el término “total” es específico. “*Full*”, por su parte, remite a algo que está lleno, que ocupa todo el espacio: es decir, que está completo.



del propio Engdahl: “Los estrategas de la Dominación de Espectro Completo visualizaron el control de casi todo el universo entero, incluyendo el espacio exterior e interior, desde la galaxia hasta la mente”.<sup>230</sup> El punto clave para ello es el control de la energía, desde los hidrocarburos hasta la energía nuclear; desde las tecnologías hasta las ideas, los medios y las personas. Engdahl realiza una detallada explicación sobre cómo se establecen las bases para las RC y cómo éstas se articulan con la DEC, aunque carece, según Korybko, de un abordaje que vincule a profundidad esta doctrina con la GNC. Sin embargo, aunque su exposición no hace una explícita referencia a la GNC ni diferencia analíticamente entre una guerra convencional y una no convencional, su argumento se sostiene en el presupuesto histórico de una radical metamorfosis en la forma bélica que se acentuó y se expandió globalmente tras la caída del bloque soviético y el posterior periodo de hegemonía militar, económica y cultural occidentales del mundo unipolar encabezado por EEUU. Engdahl considera que la vieja teoría del *Heartland* propuesta por Sir Halford Mackinder fue la directriz en este proceso de ordenación global desde finales del siglo XX; o mejor dicho, que esta teoría nunca dejó de formar parte del marco geopolítico y geoestratégico del andamiaje doctrinario estadounidense, lo cual podría justificarse si se considera lo siguiente: primero, pese a las crisis por las que ha pasado Rusia a partir de su proceso de transformación política y económica desde la última década del siglo anterior, ésta nunca ha dejado de ser considerada como la mayor amenaza para EEUU en términos de poder nuclear, aunado al hecho de que una parte bastante considerable de su economía se sostiene de la industria armamentística. Segundo, el *área pivote* planteada por Mackinder abarca una gran porción de territorio perteneciente a Rusia, aunado a que también comprende varias regiones de Medio Oriente donde se encuentran las mayores reservas de hidrocarburos. En tercer lugar, para controlar y dominar la zona euroasiática, era fundamental impedir que Rusia y China forjaran una alianza que pudiera convertirse en una amenaza para los estadounidenses: “Su objetivo era mantener una estrategia de tensión a través de Asia, y particularmente en Eurasia. [...] el objetivo final de la política estadounidense en China era mantenerla controlada debido al colosal potencial económico de Asia –sobre su desarrollo energético, su seguridad alimentaria, su desarrollo económico, su política de defensa... su futuro entero”.<sup>231</sup> La necesidad de controlar las zonas

---

<sup>230</sup> William Engdahl, *Full Spectrum Dominance. Totalitarian Democracy in the New World Order* (USA: Wiesbaden. Edition Engdahl, 2009), 55.

<sup>231</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 74.

periféricas al área pivote no sólo representa una geoestrategia económica y militar para restringir la influencia de posibles competidores y disuadirlos de cualquier intento expansionista, sino que también implica el control de uno de los sitios con mayores recursos energéticos del planeta. Son dos objetivos aparentemente distintos, pero que, en el fondo, pueden interpretarse como una prolongación de la Guerra Fría despojada de las indumentarias ideológicas y el antagonismo dialéctico entre capitalismo y comunismo, y que más bien encarnaría una lucha entre distintos modelos de ordenación y control mundiales.

Sin embargo, Eurasia no es la única región actualmente en disputa por parte de las superpotencias. En el tablero geopolítico, todas aquellas regiones con vastos recursos están en la mira de las grandes naciones predatoras que se están disputando sus riquezas. China es una nación ambiciosa y exponencialmente creciente que requiere grandes cantidades de materias primas para continuar progresando y desarrollándose. Considerando la simbiosis entre las dos grandes potencias euroasiáticas, efectivamente esto representa una seria amenaza para la hegemonía global estadounidense y sus planes de dominación total, por lo que el temor de EEUU no era infundado. Siendo que sus mayores contrincantes son, en términos económicos, el Gran Dragón Rojo y, militarmente, el Oso ruso, los dos pilares sobre los que reposaba la supremacía estadounidense se están cimbrando: el dólar como divisa global –sustentada en el petróleo y en la economía financiera– y su poderío militar a nivel mundial.<sup>232</sup> El *jaque mate* a EEUU lo muestra el hecho de que China también ha dado grandes saltos en materia militar y Rusia, por su parte, se ha convertido en uno de los mayores proveedores de energéticos para la maquinaria industrial china y europea. Con esto, se ha asentado un gran disuasivo ante cualquier amenaza por parte de EEUU en el Lejano Oriente y en Eurasia, aunque esto no hecho que retroceda en sus intentos por controlar aquella región, tal como lo ha demostrado con la escalada de tensiones en Persia.

En la reorganización del tablero geopolítico actual, hay dos regiones que se han convertido en codiciados botines y, por ello, se encuentran en medio de un fuego cruzado entre leviatanes: América Latina y África. Pareciera que, extracontinentalmente, la política estadounidense sigue estando dirigida por un Destino Manifiesto expandido a nivel global,<sup>233</sup>

---

<sup>232</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 179.

<sup>233</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 14 y ss.; y Detrás de la razón, “¿Por qué EEUU quiere invadir a México? Trump listo para enviar tropas”, *HispanTV*. 9 de noviembre de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=4vJzRr4bgrQ> Fecha de consulta: 9 de noviembre de 2019.

e intracontinentalmente, por una renovada Doctrina Monroe.<sup>234</sup> El caso reciente de África revela una enorme mutación en la comprensión de la geopolítica. Desde los años noventa, EEUU ha mantenido una política militar de confrontación con Rusia por su papel cada vez más relevante en la armamentización de África –y actualmente lo hace también con China–, lo cual, entre otras cosas, ha derivado en la imposición de cercos, bloqueos y sanciones a la nación rusa y en la desestabilización de sus zonas periféricas por medio de su satélite europeo, la OTAN. Pero fue hasta 2006, cuando China llevó a cabo una negociación histórica con al menos cuarenta y cinco líderes estatales africanos,<sup>235</sup> que se levantó una gran alerta que condujo finalmente a la creación del comando militar en África, conocido como USAFRICOM (*US Africa Command*), o simplemente, AFRICOM, lo cual refleja el intento desesperado por nivelar una balanza que cada vez más se inclina hacia una ordenación multipolar del mundo y donde EEUU está siendo desbancado como el soberano de la política mundial. ¿Cómo no preferir la oferta china basada en su política «win-win» («ganar-ganar») a las condiciones del FMI, del BM y sus programas de austeridad dictados por las mafias económicas de Washington que durante décadas de negligencia y abuso no han permitido el desarrollo de las naciones africanas y más bien han saqueado sus riquezas con base en asesinatos, guerras civiles y dictaduras militares? No obstante, se deben tener ciertas reservas y analizar críticamente las ofertas chinas, pues *no todo lo que brilla es oro*, además de que China es experta en vender “chinadas”, o sea, algo que aparenta ser de gran calidad y a muy bajo precio, pero que se atrofia rápidamente. El Dragón Rojo apenas ha despertado y su larga hibernación le ha dejado hambriento.

#### 2.2.2.6.1 *Los FM 3-0 como paradigmas de la Dominación de Espectro Completo.*

---

<sup>234</sup> Cfr. Ceceña, Barrios e Hidalgo, “Guerra siempre, guerra por doquier”.

<sup>235</sup> Véase José Reinoso, “Cumbre Chino-Africana. China forja una alianza estratégica con África”. *El País*. 4 de Noviembre de 2006, [https://elpais.com/diario/2006/11/04/internacional/1162594802\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/11/04/internacional/1162594802_850215.html) Fecha de consulta: 13 de septiembre de 2019. También véase Redacción de BBC News Mundo, “Cómo África se ha convertido, para Rusia y China, en el nuevo territorio de disputa para su influencia comercial y política”, *BBC*, 21 de agosto de 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45207436> Fecha de consulta: 2 de febrero de 2019.

La comprensión de los conflictos y las guerras globales desde finales de 1990 respondían al proyecto de *Joint Vision* y a la doctrina de la DEC para la ordenación unilateral y hegemónica del mundo por parte de EEUU. Pragmáticamente, su implementación operacional en el terreno de combate se puede observar a través de las últimas ediciones del Manual de Campo de las Fuerzas Armadas estadounidenses o *Field Manual 3-0. Operations (FM 3-0)*, que como su nombre lo indica, son los manuales de operación y acción para las fuerzas terrestres. Estos documentos no sólo son relevantes por el contenido práctico que constituye la vitalidad misma de sus fuerzas armadas, ni por ser un ejemplo de la propaganda con la que son insuflados aquellos espíritus belicosos. Al comparar las versiones publicadas en 2001, 2008 y 2017, junto con otros documentos, se puede contemplar la metamorfosis política y militar a través del adoctrinamiento de su cuerpo armado en OEC y cómo la doctrina de DEC transita desde su expresión palmaria hasta su ocultamiento. Aunque los manuales están elaborados en el marco de las formas regulares y convencionales de guerra, hacen referencia explícita a la asimetría e irregularidad con las que mayormente operan los combatientes a los que se enfrentarían las tropas estadounidenses, destacando también la importancia de predominar en el ámbito de la información (lo cual implica mantener la superioridad y el dominio de los elementos tecnológicos, mediáticos y psicológicos) y de conocer la dimensión cultural en la que se desarrolla el teatro de guerra.

En el FM 3-0 publicado en junio de 2001, unos meses antes del gesto nihilista del 9/11,<sup>236</sup> el General Eric K. Shinseki enfatizaba como parte fundamental de la doctrina de VC y de su operatividad multinacional, la responsabilidad y la preeminencia que debían tener las fuerzas armadas en las OEC. Estas operaciones se comprenden como “el rango de operaciones de las Fuerzas Armadas conducidas en la guerra y en operaciones militares distintas de la guerra”, o en otros términos, son operaciones que se realizan en situaciones tanto de guerra y de conflicto como en estados de paz. De ahí que el rango de operaciones fueran clasificadas en: ofensivas, defensivas, de estabilización y de apoyo.<sup>237</sup> Hay que

---

<sup>236</sup> Véase Santiago López Petit, *El Estado-guerra* (Hondarribia: Editorial Hiru, 2004). Agradezco al autor su enorme amabilidad por haberme compartido una copia digital de este texto tan difícil de conseguir fuera de España, y a mi amigo y colega Víctor García por haberlo hecho posible y, además, facilitarme una de las pocas copias que quedan de dicho texto.

<sup>237</sup> Headquarters Department of The Army, *Field Manual 3-0 Operations (FM 3-0)*, (June 2001), <https://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm3-0%2801%29.pdf> Fecha de consulta: 1 de noviembre de 2019.

considerar que esta distinción es meramente analítica, puesto que la esencia de las OEC es la simultaneidad y la combinación de todos estos tipos de operaciones.

Lo siguiente que Shinseki recalca era que la victoria se consigue actuando de manera ofensiva, es decir, iniciando el combate y realizándolo bajo los términos propios, no dejando que el adversario establezca los momentos, los lugares ni los métodos de confrontación. De ahí que, en tercer lugar, lo que se pretende es ganar siempre, mantener la iniciativa y, de ser posible, no rendirse nunca para generar rápidamente un “*momentum*” que permita tener el control sobre las operaciones y así conquistar decisivamente la victoria. El elemento clave para lograr estos objetivos es la conquista de las transiciones, es decir, de los intervalos entre el inicio de las operaciones y los momentos secundarios hasta alcanzar finalmente los objetivos. Esto quiere decir que en la conquista de las transiciones lo que se requiere no es más que un altísimo grado de adaptación a las situaciones que se vayan presentado, de modo que se pueda mantener la iniciativa y controlar el *momentum* que posibilite la victoria final. “La ejecución de esta doctrina requiere soldados bien entrenados y unidades avivadas [*“fueled”*] con el *ethos* guerrero, las mejores armas y equipos disponibles, y el sólido liderazgo de oficiales y oficiales no-comisionados de carácter y competencia”.<sup>238</sup> También se recalca que la dominación no es un asunto exclusivo de las operaciones bélicas, ya que esta doctrina integra una estrategia global de respuesta y de sustentabilidad en todo el espectro de operaciones conjuntas y coordinadas con otras fuerzas multinacionales, con lo cual se busca que las fuerzas armadas estadounidenses conserven una superioridad militar frente a los potenciales adversarios en un escenario donde se realizan diferentes tipos de operaciones simultáneas y secuenciales.

Las tareas esenciales de las OEC consisten en la creación de ambientes seguros, la pronta respuesta ante las crisis, la movilización del ejército, la conducción de operaciones de entrada forzada, la dominación de las operaciones terrestres y el apoyo a las autoridades civiles. Por su parte, las dimensiones del ambiente operacional estarían divididas en: la dimensión de la amenaza, de la política, de la acción unificada, de las operaciones de combate terrestre, de la información y de la tecnología. No obstante, hay que recalcar que estas operaciones son conducidas siguiendo la doctrina de operaciones conjuntas, es decir, en las que dos o más fuerzas de distintos servicios (Fuerza Aérea, Fuerza Naval, Marina, Guardia

---

<sup>238</sup> “Foreword”. *FM 3-0*, (2001).

Costera o Fuerzas Especiales) operan bajo un solo comando en acción unificada y siguiendo los principios y dogmas de la doctrina militar operacional conjunta.

En el 2008 aconteció una de las mayores revisiones a la doctrina del ejército estadounidense desde el 9/11. Mientras que el FM 3-0 del 2001 enfatizaba la disuasión de conflictos sobre un escenario de guerra más “convencional”, es decir, de confrontaciones entre grupos armados en condiciones de GR, la versión renovada “refleja un cuerpo en evolución de estrategia nacional y política, de doctrina conjunta, integración y cooperación interagencial, y captura los esfuerzos continuos para transformar al Ejército”.<sup>239</sup> El General William S. Wallace, en la quinceava edición del manual publicado en febrero del 2008, destaca el “conflicto persistente” como punto medular sobre el que se plantea el desarrollo de las operaciones conjuntas. Se trata de la forma de conflicto encarnado en el terrorismo global y los grupos con ideologías extremistas que hacen del ambiente operacional un espacio complejo, multidimensional y en el que se desvanecen las fronteras que separan a lo civil de lo militar, ya que se considera como premisa que los combates se realizan cada vez más “entre la gente” y contra grupos de actores e individuos no estatales. Con ello, la dimensión humana se torna un componente clave en el terreno de combate y un elemento central en las operaciones militares, en las cuales se consideraría desde entonces y de modo explícito la utilización de acciones no letales (lo que se conoce como “*soft power*” o poder blando) junto con acciones de combate en OEC. Si anteriormente, y previo a que iniciaran los combates, las Fuerzas Armadas se esforzaban por separar lo civil del campo de batalla, en esta versión del FM 3-0 se reconoce que frecuentemente los no combatientes forman parte del escenario beligerante, por lo que su apoyo es fundamental para el éxito de las operaciones. Para esto se requiere que los comandos y las tropas tengan un amplio conocimiento del contexto y la atmósfera socioculturales del lugar donde se desarrollan las operaciones. Si bien en el manual no se hace referencia directa a la teoría de los cinco anillos, su aplicación es más que evidente con la introducción del espectro poblacional, social y cultural como componente fundamental de los teatros de guerra.

Siguiendo la doctrina de la VC, la diplomacia, la información y la economía se tornan suplementos fundamentales para la conducción de las OEC en ambientes de conflicto

---

<sup>239</sup> Association of the United States Army, “Revolution in Army Doctrine: The 2008 Field Manual 3-0, Operations” (February 2, 2008) <https://www.ousa.org/sites/default/files/TBIP-2008-Revolution-in-Army-Doctrine-The-2008-Field-Manual-3-0-Operations.pdf> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

persistente. “El éxito en el campo de batalla ya no es suficiente; la victoria final requiere de operaciones recurrentes de estabilidad para asentar las bases de una paz duradera”.<sup>240</sup> En esta edición del FM 3-0, la prioridad de las misiones militares está enfocada a las operaciones de estabilidad, por lo que la superioridad en la información se convierte en uno de los puntos clave dentro de la operatividad de espectro completo.

Otros cambios que se incluyen son el reemplazo de los sistemas operativos en el campo de batalla por “funciones de combate de guerra y añadiendo el espectro de conflicto con equipos operativos relacionados” que deben mostrar un alto grado de iniciativa y flexibilidad para poder adaptarse a las situaciones cambiantes, lo cual requiere también de un control más laxo por parte de los altos mandos.<sup>241</sup> La rigidez de un sistema se supera con la no linealidad, la flexibilidad, la alta movilidad y un cierto grado de descentralización en los equipos operativos.

Lo fundamental para comprender la metamorfosis de la doctrina militar a partir del FM 3-0 del 2008, es que al tomarse como puntos de referencia los conflictos en Afganistán e Irak en el marco de la guerra contraterrorista global, el elemento particular y característico que resalta es la incertidumbre en la duración y en el tipo conflicto. Las amenazas y los retos a los que se enfrentarían las fuerzas armadas, están estipuladas en el primer capítulo de esta versión, siendo los principales: la globalización y su creciente tendencia al empobrecimiento mundial y a la desigualdad social, la tecnología, los cambios demográficos a nivel mundial, la creciente urbanización, la progresiva demanda de recursos, el cambio climático y los desastres naturales, la proliferación de armas de destrucción masiva,<sup>242</sup> los retos al interior de los propios Estados que tienden cada vez más a desestabilizarse y convertirse en “Estados

---

<sup>240</sup> William S. Wallace. “Foreword”. *FM 3-0* (2008).

<sup>241</sup> “Introduction”, *FM 3-0* (2008), vii-viii.

<sup>242</sup> Las armas de destrucción masiva se clasifican en: biológicas, químicas y nucleares (*BCN weapons*, por sus siglas en inglés), las cuales están reguladas y restringidas por diversos convenios internacionales (Véase José María Benegas, *Diccionario de Terrorismo* (Madrid: Espasa, 2004), 66-67). Recientemente se han adicionado las armas radiológicas, conocidas como “armas nucleares sucias”, que se elaboran con “pequeñas cantidades de material radioactivo en unión con explosivos convencionales que, si bien no alcanzan la masa crítica, pueden liberar o dispersar cantidades peligrosas pero no letales del material radiactivo sobre un área específica, afectando a combatientes y no combatientes por igual con radiación penetrante.” (Barrios, *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*, 79-80). La relativa facilidad para acceder a estos materiales radioactivos, a diferencia del uranio o plutonio que están fuertemente restringidos y controlados, se debe a que son utilizados en muchas áreas industriales como la medicina, la agricultura y la propia investigación científica, por lo que fabricar este tipo de armamentos es bastante accesible y, sobre todo, atractivo para quienes perpetran operaciones terroristas.

fallidos”, la proliferación de conflictos en los que se combinan fuerzas convencionales y no convencionales, la asimetría y la irregularidad en los conflictos por el creciente uso de tácticas como el terrorismo, la insurgencia, la guerrilla o acciones criminales; y la utilización de los medios de comunicación, de la tecnología y de la infraestructura social y política con fines propagandísticos y como detonadores para movilizaciones con fuertes bases políticas e ideológicas. La “acción unificada” ha sido la respuesta táctica y estratégica que se ha seguido en las OEC ante la complejidad que presentan los teatros de guerra, la cual se define como:

[...] la sincronización, coordinación, y/o integración de las actividades de entidades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares para alcanzar unidad en los esfuerzos [...]. Esto involucra la aplicación de todos los instrumentos de poder nacional, incluidas las acciones de agencias de otros gobiernos y organizaciones militares y no militares multinacionales.<sup>243</sup>

La acción unificada no es más que la continuación perfeccionada, actualizada y puesta en práctica de la VC que ya estaba implementada desde 2001, pero que en su versión actualizada hace palmaria referencia a la coordinación, la cooperación y la operatividad interestatal e interagencial, así como al apego a las leyes y a las obligaciones morales para asegurar el bienestar de la población civil, tanto al interior del territorio estadounidense como parte de la estrategia de seguridad nacional, como también en los países que se encuentran en conflicto y donde se desarrollan los teatros de guerra.

Al operar entre la población, otro de punto de enorme relevancia es el enfrentamiento informacional, lo cual implica que se debe transmitir información sumamente específica a la población para ganar su confianza, para que apoyen las operaciones armadas y para influenciar sus percepciones y comportamientos. En otros términos, lo que se pretende con este tipo de acciones es crear un “clima” que favorezca el éxito operacional. Las dimensiones de este tipo de operaciones incluyen el ámbito mediático (tanto al interior como al exterior), la diplomacia, los comunicados de asuntos públicos por parte de los comandantes y todo lo relativo a las operaciones electrónicas, computacionales, psicológicas y de contrainteligencia (lo que en el manual se denomina como “guerra de comando y control” [*Command and Control Warfare*]). Los aparatos tecnológicos desempeñan un papel imprescindible en estas operaciones cibernéticas y de información. Un ejemplo de esto son las “cámaras de combate”, que son dispositivos de imágenes fijas o móviles utilizados durante los enfrentamientos y las

---

<sup>243</sup> FM 3-0 (2008), 1-10.



operaciones cuya función es documentar las acciones y brindar apoyo de información, de vigilancia, de inteligencia y de reconocimiento, además de servir como pruebas en asuntos legales y públicos, o como evidencia en contra de la propaganda adversaria. En este sentido, la integración y la sincronización entre la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento (*intelligence, surveillance, and reconnaissance*, o simplemente ISR) es fundamental para el éxito operacional no sólo en las operaciones de confrontación y de guerra, sino también en las de estabilidad y en las de apoyo a civiles. De ahí que otro de los cambios que muestra esta versión del FM 3-0 es la introducción de lo que se denomina como “confrontación informacional”.<sup>244</sup> Ganar batallas es importante, pero ya no es decisivo por sí mismo; por lo que se vuelve esencial moldear las situaciones civiles a través de la cooperación con otras agencias gubernamentales, internacionales y con las fuerzas multinacionales para alcanzar el éxito en las campañas.

El enfrentamiento informacional es el empleo integrado de las disciplinas relacionadas con asuntos públicos, operaciones psicológicas, cámaras de combate y apoyo de defensa a la diplomacia pública, lo cual tiene como propósito informar a EEUU y a otras audiencias amigas lo que se quiera hacer público, así como también para influenciar al enemigo, a potenciales adversarios y a audiencias neutrales. El enfrentamiento informacional incluye la interacción de comandantes y soldados con estas audiencias.<sup>245</sup>

La versión de este manual llama la atención en el hecho de que sus principios y valores sean denominados como “*ethos* del guerrero”. Asimismo, se diferencia de la versión anterior ya que no es solamente un manual operativo articulado sobre su propia propaganda doctrinaria y de mera aplicabilidad pragmática. El FM 3-0 (2008) puede interpretarse como el arte de esta doctrina para la operatividad de las fuerzas armadas terrestres, ya que requiere un alto grado de sensibilidad para poder discernir el tipo de operaciones requeridas y en la combinación apropiada. Por tal motivo, la doctrina no se comprende como un conjunto fijo de reglas, sino que se define como “una guía para la acción”,<sup>246</sup> ya que si la incertidumbre es un componente esencial a considerar en el marco estratégico y táctico de las operaciones, se requiere un cierto grado de flexibilidad, adaptación y dinamismo para enfrentar y adaptarse

---

<sup>244</sup> FM 3-0 (2008), 7-10 - 7-22.

<sup>245</sup> AUSA, “Revolution in Army Doctrine...”, 3.

<sup>246</sup> FM 3-0 (2008), D-2.

a un entorno cambiante que requiere algo más que una simple secuencia protocolizada de acciones preestablecidas.

Dicho esto, los principios sobre los que se cimienta la doctrina de 2008 son los siguientes:

- a) Objetivo: Tiene que estar claramente definido, ser decisivo y alcanzable.
- b) Ofensiva: Es sinónimo de iniciativa, se requiere para que los comandantes puedan responder decisiva y efectivamente a las condiciones cambiantes y situaciones inesperadas, y consiste en medir, retener y aprovechar el *momentum* inicial. La medición de la iniciativa se refiere a la consideración de la naturaleza, el alcance y el *tempo* de la operación, para producir reacciones en el enemigo o controlar la situación. Pero, al mismo tiempo, se debe tener la libertad de acción necesaria para el éxito operacional y aprovechamiento de las vulnerabilidades.
- c) Masa: Significa la concentración de todo el poder de combate –letal y no letal– en el momento y los lugar precisos, lo cual implica también realizar ataques simultáneos en puntos decisivos para lograr efectos masivos que afecten el ciclo OODA del enemigo e impedir que reaccione con efectividad para poder dominar la situación. Se aplica de igual modo en operaciones de apoyo civil y de estabilidad.
- d) Economía de la fuerza: Recíproco a la masa, se refiere a la distribución y asignación de poder de combate mínimo, de manera que al calcular riesgos mínimos y necesarios, se pueda proseguir con esfuerzos secundarios.
- e) Maniobra: Es la concentración y dispersión del poder de combate (flexibilidad y dinámica) para poner en desventaja al enemigo o al efectuar operaciones de aseguramiento.
- f) Unidad del comando: Cuando se aplica el poder de combate completo, un solo comandante debe ser el responsable de dirigir y coordinar las acciones y pueda lograrse cada objetivo particular. En caso de operaciones conjuntas interagenciales, intergubernamentales o multinacionales en las que un solo comandante no posee el control directo de todas las organizaciones operantes, se requiere que los diversos comandantes responsables de las operaciones cooperen, negocien y consensuen para mantener esfuerzos unificados.

- g) Seguridad: Se sostiene en la prescripción de nunca dejar que el enemigo adquiriera ventajas inesperadas al seguir medidas que eviten sorpresas, sabotajes, interferencias, vigilancias y reconocimientos amenazantes. El engaño militar es esencial para mejorar y mantener la seguridad.
- h) Sorpresa: Recíproca a la seguridad, consiste en tomar acciones para las que el enemigo no está preparado. En esencia, no se trata de evitar que éste no se percate de lo que ocurre, sino de que cuando se vuelva consciente de la situación, sea demasiado tarde para que reaccione con efectividad. “Los factores que contribuyen a la sorpresa incluyen velocidad, seguridad de operaciones y capacidades asimétricas”.<sup>247</sup>
- i) Simplicidad: Los planes no deben ser complicados, sino simples y claros, con órdenes concisas y directas, e instrucciones específicas. Se trata de reducir las malas comprensiones y las malas interpretaciones para evitar la confusión. No obstante, cada situación es la que determina el grado de simplicidad requerida. Este principio se ve amenazado durante las operaciones multinacionales, interagenciales y con organizaciones no gubernamentales en las que las diferencias de lenguaje, de doctrina o de cultura pueden complicar la simplicidad de las acciones. Es por ello que los planes y las órdenes deben ser sencillos para evitar cualquier tipo de confusión o malentendido.

Asimismo, el FM 3-0 (2008) considera otros tres principios postulados en el documento *Joint Publication 3-0* de 2006 (JP 3-0, 2006)<sup>248</sup> para las Operaciones Conjuntas:

- j) Perseverancia: Aseguramiento del compromiso necesario para alcanzar el estado final de la estrategia nacional. La paciencia, la determinación y la persistencia son los factores necesarios para lograr el éxito final, aunado a las medidas diplomáticas, informacionales y económicas que funcionan como suplementos para los esfuerzos militares. “Al final, la voluntad del público estadounidense, tal como se expresa a

---

<sup>247</sup> FM 3-0 (2008), A-15.

<sup>248</sup> Joint Chiefs of Staff, *Joint Publication 3-0. Joint Operations* (17 Sept 2006/ 13 Feb 2008), [https://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/jp3\\_0%2808ch1%29.pdf](https://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/jp3_0%2808ch1%29.pdf) Fecha de consulta: 13 de junio de 2019.

través de sus oficiales electos y aconsejado por un juicio militar experto, determina la duración y el tamaño de cualquier compromiso militar”.<sup>249</sup>

- k) Legitimidad: La voluntad debe ser desarrollada y mantenida para alcanzar el estado final de la estrategia militar. En las Fuerzas Armadas, la legitimidad proviene de tres factores implicados en las acciones y operaciones: 1) el apego a la ley estadounidense, 2) el apego a las leyes internacionales y a los tratados reconocidos por EEUU, en especial al derecho de guerra y 3) el más decisivo de todos: que la campaña y las operaciones deben desarrollar o reforzar la aceptación por parte del gobierno de la nación anfitriona, de la población y de la comunidad internacional. La legitimidad es fundamental para obtener el apoyo y la voluntad del pueblo estadounidense en la misión, lo cual se fortalece por la percepción que se tenga de los intereses nacionales y humanitarios al realizar las campañas, así como de asegurar que las vidas estadounidenses no están en gran riesgo. Por otra parte, también es necesario considerar a otras naciones, a las poblaciones dentro y alrededor del área operacional y a las fuerzas multinacionales participantes para conservar la legitimidad de la operación. En síntesis, “[t]odas las acciones deben exhibir justicia al tratar con las facciones competidoras cuando es apropiado. La legitimidad depende del nivel de consentimiento de la fuerza y del gobierno de la nación anfitriona, de las expectativas del pueblo y de la credibilidad de la fuerza”.<sup>250</sup>
- l) Restricción o moderación: Como se dijo anteriormente, la DEC postula que la hegemonía mundial estadounidense está respaldada por su superioridad militar y económica, lo cual es el presupuesto para la disuasión de los enemigos reales o posibles. El principio de restricción apela a la prevención del uso innecesario de fuerza y a la limitación en el daño colateral.<sup>251</sup> El uso excesivo de fuerza daña la

---

<sup>249</sup> FM 3-0, 2008, A-19

<sup>250</sup> FM 3-0, 2008, A-23.

<sup>251</sup> El término “daño colateral” se refiere a las “[v]íctimas humanas y destrucción de bienes materiales resultantes de un ataque contra un blanco militar. [...] En realidad, el daño colateral es entendido muchas veces como un eufemismo para designar la incapacidad o la falta de voluntad para distinguir entre blancos legítimos y zonas en que residen civiles.

”Israel y otros países que han utilizado el bombardeo aéreo en forma intensa suelen acusar a sus enemigos de emplear a la población como escudo humano. Señalan que quienes violan las normas de combate son aquellos que estacionan tropas y medios bélicos en medio de áreas residenciales. En el Líbano el ejército israelí denunció que la organización chiíta Hezbolá lanzaba cohetes katiushas desde el interior de casas e incluso departamentos”. Sohr, *El mundo y sus guerras*, 109.

percepción sobre la legitimidad: la disminuye para quien la ejerce y la potencializa para su adversario. Para evitar este tipo de escenarios, la proyección de posibles situaciones al inicio de la operación refuerza la minimización en el uso de la fuerza. Además, es necesario conocer las diferentes reglas de enfrentamiento cuando hay participantes multinacionales involucrados, así como también respetar las restricciones nacionales que impone el país anfitrión.

En términos morfológicos, la doctrina DEC derivada de la VC y aplicada a través de las OEC, tal y como lo establecen los FM 3-0 de 2001 y 2008, revela una peculiar metamorfosis de la doctrina militar estadounidense que, no obstante, ya se había considerado desde las últimas décadas de la Guerra Fría con la “Revolución en Asuntos Militares” (*Revolution in Military Affairs*, o simplemente RMA) planteada por Andrew W. Marshall y que tras la disolución de la URSS, fue retomada por las élites de Washington para asegurar su dominación global con base en la supremacía nuclear y la inminente transformación de la guerra convencional impulsada por los avances tecnológicos. Marshall argumentaba que

Una Revolución en Asuntos Militares (RMA) es el mayor cambio en la naturaleza de la guerra producido por la aplicación innovadora de nuevas tecnologías que, combinadas con cambios dramáticos en la doctrina militar y en los conceptos operacionales y organizacionales, altera fundamentalmente el carácter y la conducta de las operaciones militares.<sup>252</sup>

Al igual que en la Guerra Fría, y tal como se estipulaba en los FM 3-0 previamente analizados, la prioridad en la ofensiva ha sido el principio rector de la doctrina militar estadounidense. La RMA es muy clara al respecto: la supremacía estadounidense solamente es posible por las instalaciones de defensa de misiles balísticos en las zonas fronterizas con Rusia, de manera que ante cualquier amenaza o ataque, se pueda asestar el “Primer Golpe” (*First Strike Attack*) y destruir la capacidad de contraataque ruso. El hecho de dar el primer golpe denota que esta estrategia no es defensiva, sino claramente ofensiva, además de ambigua respecto a lo que signifique una “amenaza” por parte de Rusia. En el contexto de las invasiones a Irak y Afganistán a inicios del siglo XXI, y en combinación con esta lógica ofensiva y de transformaciones militares vigorosamente impulsadas por Donald Rumsfeld, también se debe considerar la doctrina Wolfowitz. Al término de la Guerra del Golfo, George

---

<sup>252</sup> Citado en Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 190.

Bush senior solicitó a Paul Wolfowitz la redacción de la *Defense Policy Guidance*, que no era más que la teorización de la supremacía estadounidense y cuyo objetivo era

[...] evitar que reaparezca un nuevo rival [...] que represente una amenaza comparable a la de la antigua Unión Soviética. Ésta es la preocupación dominante subyacente en la nueva estrategia de defensa regional y requiere que nos dediquemos a evitar que algún poder hostil logre dominar una región cuyos recursos puedan, si llegara a controlarlos, resultar suficientes para convertirlo en una potencia global. Esas regiones incluyen Europa, el Extremo Oriente, los territorios de la antigua Unión Soviética y el sudeste asiático.<sup>253</sup>

Para ello, EEUU debía probar su liderazgo y garantizar el orden mundial disuadiendo a posibles competidores regionales o globales y protegiendo los intereses de los países industrializados en zonas de no defensa, de modo que nadie osara atentar en contra de su liderazgo ni aspirara a derrocar los órdenes políticos y económicos establecidos. De esta manera, EEUU se posicionaba como el “gendarme del mundo”, lo que posteriormente justificaría las invasiones en Irak y Afganistán con el fin de controlar las reservas de hidrocarburos en Medio Oriente (y la mayor zona de cultivo ilegal de opio) de manera que nadie pudiera competir con su liderazgo.<sup>254</sup>

La doctrina Wolfowitz se oficializó con la Estrategia de Seguridad Nacional de 2002 del entonces Secretario de Defensa Donald Rumsfeld. Esta doctrina planteaba la posibilidad de realizar ataques preventivos contra enemigos percibidos o anticipados. Posteriormente en 2004, entraría en escena el *Contingency Plan* o CONPLAN 8022, una estrategia preventiva que proseguía con la lógica de asestar el primer golpe y de mantener la supremacía nuclear, pero con la salvedad de que, para entonces, ya se contaba con potencial de fuego tanto convencional como nuclear a escala global. Con esto se volvía posible implementar lo que los planificadores estadounidenses denominaron como “*Escalation Dominance*”, lo cual significaba “la habilidad de ganar una guerra en cualquier nivel de violencia, incluida la guerra nuclear”.<sup>255</sup> El CONPLAN 8022 facultaba al presidente dar el primer golpe con un ataque preventivo –incluido el nuclear– en contra de cualquier amenaza percibida, potencial e incluso no probada, sin la necesidad de ser ratificado por el Congreso o contar con autorización constitucional. Aunque no era claro contra quienes se preparaban para luchar, de antemano se establecía la posibilidad de desatar un conflicto a gran escala y con

---

<sup>253</sup> Citado en Meyssan, *De la impostura del 11...*, 128.

<sup>254</sup> Cfr. Meyssan, *De la impostura del 11...*, 128-130.

<sup>255</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 142.

consecuencias catastróficas. Lo que sí era evidente es que dicho plan no tenía nada de defensivo, sino que era explícitamente ofensivo, aun cuando su aplicación correspondiera a lo que se denomina como “contrafuerza” (*counterforce*), o sea, “la destrucción de todos los misiles nucleares del adversario antes de que los haya lanzado”.<sup>256</sup> Esto fue el antecedente para que posteriormente se creara la Defensa de Misiles Balísticos (BMD, por sus siglas en inglés).

Como parte de la metamorfosis en esta doctrina militar, hay que considerar también el documento *Army Modernization Strategy* publicado en julio de 2008 por el Departamento del Ejército de EEUU<sup>257</sup> y que para Engdahl es una extensión de la doctrina Marshall tendiente no sólo a dominar el mundo, sino el universo entero, a partir de la restauración del balance y de la consecución de la DEC.<sup>258</sup> Basado en la edición del FM 3-0 de ese mismo año, el documento postulaba un escenario global de guerra permanente, o en sus propios términos, de “conflicto persistente”,<sup>259</sup> con operaciones de combate a gran escala, en un ambiente ambiguo e impredecible, y contra adversarios con fuertes bases político-ideológicas que podrían adquirir armas de destrucción masiva (químicas, biológicas, radiológicas y nucleares, o CBRN por sus siglas en inglés). Por otra parte, el documento dejaba en claro que una de las amenazas a la seguridad de EEUU era la competencia por materiales vitales y por los mercados mundiales, lo cual podría posibilitar el surgimiento de nuevos competidores en el escenario mundial o fortalecer a aquellos países que representan un peligro para los intereses estadounidenses. Por ello, uno de los objetivos que tendrían las misiones militares es el control poblacional en regiones con grandes cantidades de recursos naturales valiosos y estratégicos, lo que impulsaría al desarrollo de lo que se conoce como “guerras por los recursos” entre las mayores potencias del mundo en países no desarrollados.<sup>260</sup>

Pero fue hasta la publicación del FM 3-0 en diciembre de 2017 cuando se hizo explícito el señalamiento directo del enemigo a quien tanto teme Washington. Allí se

---

<sup>256</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 188.

<sup>257</sup> Department of the Army, *Army Modernization Strategy* (July 25, 2008), <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a494621.pdf> Fecha de consulta: 17 de agosto de 2019.

<sup>258</sup> Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 75. Véase también *Army Modernization Strategy*, 8 y 12-13.

<sup>259</sup> El conflicto persistente se entiende como “una condición de confrontación prolongada entre actores estatales, no estatales e individuales que utilizan la violencia para alcanzar sus fines políticos e ideológicos”. *Army Modernization Strategy*, 6. Véase supra, Nota 178, p. 96.

<sup>260</sup> Véase Jorge Molinero Huguet, “Conflictos armados, recursos naturales y globalización”, en José Ángel Brandariz, ed., *Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad* (Madrid: Libros de la Catarata, 2005), 124-144, y Barrios, *Diccionario Latinoamericano de seguridad y geopolítica*, 220-221.

establecía claramente que los países que amenazan con aventajar estratégicamente a EEUU en áreas críticas de influencia son Rusia, China, Irán y Corea del Norte, junto con “otros adversarios”. En la introducción del FM 3-0 (2017) se narra que tras la caída de la URSS, una era de conflictos a gran escala se manifestó en tres figuras bélicas: los Balcanes, Afganistán e Irak. Meyssan añade a esta lista la guerra en Libia de 2011 y considera que estas guerras representaron el periodo histórico de la supremacía militar estadounidense, el cual llegó a su final cuando China y Rusia impusieron sus vetos en el Consejo de Seguridad de la ONU e impidieron que se desatara un conflicto abierto en contra de Siria durante su “guerra civil” en la segunda década del siglo XXI,<sup>261</sup> aunado al despliegue de la renovada panoplia rusa en el conflicto sirio que no sólo puso en entredicho la supuesta superioridad militar estadounidense, sino que además denotó con ello que el periodo unipolar del mundo había concluido y una nueva era multipolar era inevitable, en donde Rusia se detentaría como una de las grandes potencias militares y China como la superpotencia económica.

En esta última versión del FM 3-0, las principales amenazas para EEUU serían los países que cuentan con capacidades de poder similares a las suyas y se aduce que estos adversarios han adaptado y modernizado sus fuerzas militares gracias a las lecciones aprendidas a lo largo de tres décadas de operaciones estadounidenses en todo el mundo. No hay duda de que una de esas enseñanzas que las otras potencias supieron aprovechar muy bien, provenía de las prolongadas campañas de contrainsurgencia que tuvieron lugar durante las incursiones en Afganistán e Irak en los primeros años de este siglo, en las que la rápida dominación militar sucumbió frente a los fugaces resultados políticos. De ahí que el FM 3-0 (2017) señale puntualmente que además del trabajo conjunto y de prevalecer en las operaciones de combate a gran escala, la otra meta a considerar en un ambiente de conflicto complejo y prolongado tiene que encauzarse hacia la consolidación de esos triunfos con resultados estratégicos duraderos. El documento *Army Doctrine Reference Publication 3-0* (ADRP 3-0), reeditado también en 2017,<sup>262</sup> revela uno de los mayores cambios en la doctrina militar de Washington: “el uso de roles estratégicos del ejército en tanto estructura organizativa para describir cómo las fuerzas del ejército contribuyen a las operaciones

---

<sup>261</sup> Meyssan, *De la impostura del 11...*, 128.

<sup>262</sup> Headquarters Department of the Army, *Army Doctrine Reference Publication 3-0 Operations (ADRP 3-0)*, (Oct, 2017) [https://fas.org/irp/doddir/army/adrp3\\_0.pdf](https://fas.org/irp/doddir/army/adrp3_0.pdf) Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.



conjuntas”.<sup>263</sup> Dentro de esta metamorfosis, la fase cero de los roles estratégicos en el apoyo de fuerzas conjuntas es sumamente ilustrativo, ya que consiste en moldear el ambiente operacional antes de iniciar las operaciones, es decir, instruye cómo dar forma a ese entorno multidominio compuesto por lo marítimo, lo aéreo, lo terrestre, lo espacial y lo ciberespacial en el que se conducen las operaciones y que se debe dominar conjuntamente y en todas sus dimensiones para conseguir las metas propuestas. Asimismo, se sigue considerando que el primer paso es desalentar a los adversarios, prevenir el acaecimiento de combates y controlar por anticipado la totalidad dimensional de las operaciones, de manera que el riesgo de combate disminuya y puedan alcanzarse los objetivos y metas de EEUU y sus aliados.

En la versión de 2017, el término “espectro completo” (*full-spectrum*) con el que se caracterizaba a la doctrina operativa en los FM 3-0 anteriores, es remplazado por operaciones en un “ambiente” o “entorno” (*environment*) multidominio, así como también la expresión “conflicto persistente” es sustituido por el de “conflicto continuo” (*conflict continuum*), el cual se entiende como la fluctuación no lineal entre la paz y la guerra en el que están insertos todos los rangos de operaciones y en donde los combates a gran escala representan el extremo de las operaciones y las campañas mayores orientadas a la derrota de las fuerzas armadas enemigas y a la destrucción de sus capacidades militares. Otro cambio terminológico es la sustitución del calificativo “preventivo” o el sustantivo “prevención” de la doctrina Wolfowitz con el de “preclusión” que se refiere a “evitar que algo suceda actuando por adelantado”<sup>264</sup> y constituye uno de los cinco métodos de amenaza<sup>265</sup> que pueden ser empleados tanto por las fuerzas armadas estadounidenses como también por sus adversarios. Así, el control del ambiente multidominio implica la preclusión en las zonas de conflicto con base en las operaciones de moldeo del ambiente operacional.

En este documento se consideran los fallos que se tuvieron en Afganistán e Irak, conflictos en los que se dejaron de lado aspectos esenciales como las políticas de transición

---

<sup>263</sup> Headquarters Department of the Army, *Field Manual 3-0. Operations (FM 3-0)*, (Oct/Dec 2017), xi, <https://fas.org/irp/doddir/army/fm3-0.pdf> Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.

<sup>264</sup> FM 3-0 (2017), 1-44.

<sup>265</sup> Los otros cuatro métodos de amenaza son: 1) la guerra de información, que incluye: operaciones ciberespaciales, administración de las percepciones, engaño, guerra electrónica, destrucción física y operaciones de seguridad; 2) el aislamiento de una fuerza para que no pueda cumplir sus objetivos, 3) el santuario, entendido como un método para alejar a las fuerzas amenazantes de las fuerzas amigas por medio de barreras políticas, legales o físicas que restrinjan su libertad de actuación; y 4) la guerra de sistemas. Véase FM 3-0 (2017), 1-41 - 1-50.

al enfocarse más en la contrainsurgencia y en la estabilidad. Lo que el FM 3-0 (2017) señala es que esas operaciones fueron más reactivas que proactivas. Sin embargo, también indica que ambos casos no son representativos de los conflictos más peligrosos que podrían presentarse en el futuro, como lo sería una guerra con fuego de largo alcance, por ejemplo, con misiles crucero y balísticos, o en un nivel extremo, la utilización de armas de destrucción masiva. El futuro contemplado en el FM 3-0 (2017) considera que, en última instancia, los conflictos serán de gran escala y en operaciones conjuntas con fuerzas multinacionales, en donde cada una de las operaciones constituiría un eslabón, entre otros, de un propósito político ulterior, por lo que conocerlo en todos los niveles es una tarea imperante para poder consolidar el triunfo y obtener resultados duraderos.

El multidominio extendido en el campo de batalla se entiende como la articulación de los espacios físicos (aire, tierra, mar, espacio y ciberespacio) con los dominios, por ejemplo, del entorno informacional o el espectro electromagnético, lo cual, en conjunto, compone el ambiente operacional, entendido como “un compuesto de condiciones, circunstancias e influencias que afectan el uso de capacidades y que influyen en las decisiones del comandante”.<sup>266</sup> Al momento de realizar un análisis del ambiente operacional –considerando que cada uno es único, complejo y dinámico–, se deben tener en cuenta ocho variables para emprender las operaciones conjuntas: política, militar, económica, social, información, infraestructura, entorno físico y el tiempo (PMESII-PT, por sus siglas en inglés). Por su parte, las fases que componen a las operaciones conjuntas consistirían en: 0) conformación, I) disuasión, II) iniciativa de medición, III) dominar, IV) estabilización y V) habilitación de la autoridad civil.<sup>267</sup>

Las operaciones de moldeo (*operations to shape*) tienen un papel de tal relevancia en la nueva doctrina militar que el FM 3-0 (2017) les dedica un capítulo entero. Esto refleja la explicitación y un perfeccionamiento táctico-operativo de lo que ya se venía aplicando en conflictos anteriores, por ejemplo, a través de las RC. Estas operaciones consisten en “varias confrontaciones militares de largo plazo, cooperación de seguridad y misiones, tareas y acciones de disuasión que pretenden asegurar amistades, construir capacidades conjuntas con socios y promover la estabilidad regional”,<sup>268</sup> lo cual se logra al obtener información del

---

<sup>266</sup> FM 3-0 (2017), 1-16.

<sup>267</sup> FM 3-0 (2017), 1-16 - 1-18.

<sup>268</sup> FM 3-0 (2017), 3-1.

enemigo, del terreno y de otros actores que pudieran interferir con la actuación de las fuerzas armadas. Estas operaciones están dirigidas a entender, confrontar, cambiar y contrarrestar las percepciones de la población, por lo el factor humano y la comprensión de la cultura son componentes fundamentales dentro de los análisis para las operaciones de moldeo. En términos generales, tienen el propósito de: 1) promover y proteger los intereses e influencia de EEUU, 2) construir capacidades conjuntas y compañerismo (multinacional), 3) reconocer y contrarrestar los intentos de los adversarios por obtener posiciones ventajosas y 4) establecer las condiciones adecuadas para vencer en los conflictos futuros. Las actividades de moldeo apoyan en el acceso operacional multidominio para poder responder ante una crisis y contener cualquier escalada de tensiones o de fuerza, lo cual requiere analizar las intenciones y las capacidades del adversario real o potencial (es decir, conducir operaciones de evaluación para recolectar información, planificar las operaciones correctamente y así obtener resultados favorables), además de un entrenamiento efectivo y de un adecuado desarrollo del liderazgo.

En tanto que las operaciones de moldeo se derivan del principio de preclusión, se caracterizan por el uso no letal de fuerza. De ahí que sus actividades estén encaminadas, sobre todo, a la información, la inteligencia, la diplomacia y la seguridad. Por lo tanto, en caso de una confrontación abierta y con una escalada de violencia, el ambiente operacional estaría controlado lo más posible, de modo que los objetivos de seguridad y de defensa puedan alcanzarse y mantenerse, así como también para que se puedan reforzar las propias operaciones de prevención cuando así se requiera. La interdependencia, la interoperabilidad y la integración de fuerzas de operaciones especiales y convencionales, el trabajo conjunto con otras fuerzas militares y de inteligencia multinacionales, y la cooperación con el país anfitrión constituyen las bases para un control eficaz del ambiente operacional, lo cual, ante cualquier imprevisto, permite reaccionar de manera efectiva, evitando una escalada de violencia que derive en una desestabilización generalizada y contraproducente para los intereses y objetivos planteados.

A diferencia de las versiones anteriores, el FM 3-0 (2017) es sumamente didáctico y práctico, está repleto de referencias a operaciones militares históricas y es altamente ilustrativo respecto a cómo se debe proceder conforme a la nueva doctrina en las operaciones ofensivas, defensivas, de información, de inteligencia, de seguridad y de consolidación, en

el marco de las operaciones conjuntas interinstitucionales y, sobre todo, en un contexto de conflictos permanentes a gran escala. Quien esté interesado en conocer cómo se efectúan las operaciones militares terrestres y cuáles son sus objetivos y funciones, encontrará una gran cantidad de información al respecto en este manual.

Al abordar la teoría de la DEC comparando las últimas tres versiones de los FM 3-0 –reflejos de las proyecciones político-militares estadounidenses–, se han podido contemplar de manera directa las metamorfosis en las formas con las que EEUU ha emprendido sus operaciones militares durante las últimas décadas, así como también las transformaciones en su composición sistémica en tanto que dinámica de adaptación frente a los impredecibles escenarios y ambientes de conflicto de las últimas décadas. Desde esta aproximación morfológica se ha podido observar el proceso a través del cual la doctrina militar del ejército más poderoso de la época contemporánea ha ido perfilándose hacia una forma operativa irregular articulada con formas convencionales de combate, lo que consecuentemente ha expandido y difuminado gradualmente los límites clásicos de la guerra, preparando el terreno para el desarrollo y el florecimiento de las GH. A partir de este abordaje, es posible identificar aquello que en el argot militar estadounidense se denomina como “*standing army*”, o sea, “un ejército permanente mantenido en tiempos de paz y guerra”,<sup>269</sup> que pese a ser un concepto germinado en el periodo de la posguerra y adoptado plenamente en la Guerra Fría, sus raíces históricas pueden seguirse hasta la época del expansionismo romano. Este paradójico término es la expresión y el fundamento de todo imperialismo y de una tendencia a la dominación absoluta, que en el caso estadounidense se hace evidente al observar sus millares de complejos militares alrededor del mundo, especialmente en regiones geoestratégicas para sus intereses económicos y militares.<sup>270</sup> Más profundamente, expresa el hecho de que el estado

---

<sup>269</sup> *The American Heritage Dictionary of the English language*. Third Edition, 2000. Entrada: “standing army”.

<sup>270</sup> Véase el documental de Thomas Fazi y Enrico Parenti, *Standing Army: a Journey into the world of U.S military bases* (Fisher Klingenstein Films, 2010), en el que personajes como Noam Chomsky y Gore Vidal, entre otros, retoman estos argumentos. En la actualidad, la proliferación de bases estadounidenses continúa siendo parte de su agenda geopolítica. Junto a esto, la colaboración con sus grandes aliados a través del programa *Joint Strike Fighter*, se pretende detener la expansión de influencia del Oso ruso y del Gran Dragón Rojo. Una de las más grandes dificultades para el Pentágono radica en la enorme lejanía que hay entre los teatros de operaciones y sus bases principales, sobre todo si se considera que sus centros militares más importantes están ubicados al interior de su territorio. Para solucionar este problema en las líneas operativas, una de las soluciones ha sido la utilización de locaciones militares y civiles en las zonas aledañas y periféricas a los territorios enemigos. Mientras, y por su parte, Rusia y China han invertido en el desarrollo de programas, armamentos y sistemas de misiles balísticos y de crucero, sistemas de defensa aérea, aeronaves y armas hipersónicas, todo lo cual vuelve vulnerables a las bases estadounidenses estacionarias que continúan

de excepción se ha instaurado permanentemente y se ha petrificado como un Estado-guerra a nivel planetario que en años recientes ha comenzado a expandirse más allá de los confines terráqueos, como al espacio exterior (ultraterrestre) y al ciberespacio.

#### 2.2.2.6.2 *La tarea de pensar una cosmopolítica*

Desde sus inicios, la exploración del espacio ultraterrestre ha tenido una justificación militar, y recientemente económica, más que científica o humanitaria. La búsqueda y la ampliación de nuestro conocimiento acerca del cosmos ha sido algo secundario respecto a las verdaderas motivaciones y objetivos que han impulsado la exploración cósmica desde la segunda mitad del siglo pasado. Aunque primeramente tenía que ponerse a prueba la posibilidad de crear “cápsulas de vida”<sup>271</sup> en ambientes inhóspitos como el “vacío” del espacio exterior, la finalidad y la justificación de emprender tan grandes esfuerzos para el desarrollo prostético y de ambientes artificiales para sostener la vida, fueron promovidos principalmente por intereses orientados a conseguir la supremacía armamentística, la dominación total y la colonización de lo que está más allá de los confines planetarios. En 1967, cuando la competencia armamentística entre la antigua URSS y EEUU estaba en uno de sus momentos más álgidos y el espacio exterior se avizoraba como un campo de batalla que tenía que ser conquistado y controlado para conservar la ventaja ofensiva, fue creado el *Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes* (o simplemente *Tratado sobre el espacio ultraterrestre*)<sup>272</sup> como un intento por contener la vorágine paranoica

---

proliferando alrededor del mundo. Ante esta amenaza, el comando de la Fuerza Aérea ha propuesto la utilización de bases móviles que permitan el retiro anticipado en caso de ataques con misiles. Esta estrategia denota que EEUU no tiene una plena confianza en su sistema de defensa antimisiles para poder defender sus bases en territorios extranjeros. Véase Alexander Sharkovsky, “La Fuerza Aérea de EE. UU. Gastará \$ 3 mil millones para crear una red de bases en todo el mundo – medios”, *Indépendant Military Review*. 16 de febrero de 2020, [http://nvo.ng.ru/realty/2020-02-16/100\\_usaf160220.html](http://nvo.ng.ru/realty/2020-02-16/100_usaf160220.html) Fecha de consulta: 18 de febrero de 2020.

<sup>271</sup> Véase Peter Sloterdijk, *Esferas III. Espumas. Esferología plural* (Madrid: Siruela, 2009) y *Temblores de aire. En las fuentes del terror* (Valencia: Pretextos, 2003).

<sup>272</sup> Este tratado forma parte del documento de la Asamblea General de las Naciones Unidas, *Tratados y principios de las Naciones Unidas sobre el espacio ultraterrestre*, Primera Parte, A (Nueva York: ONU, 2002), <https://www.unoosa.org/pdf/publications/STSPACE11S.pdf> Fecha de consulta: 22 de junio de 2019.

tendiente a convertir el espacio exterior y los cuerpos celestes cercanos en teatros de guerra y en campos de operaciones y pruebas militares. A pesar de que este documento ha sido firmado y ratificado por la mayoría de los países, el espacio exterior continúa siendo un factor crucial dentro de las políticas securitarias de las grandes potencias que cuentan con las capacidades de acceso al espacio cósmico, sobre todo ahora que los sistemas de comunicación, información y militares son altamente dependientes de los dispositivos satelitales.

En 1979, los acuerdos SALT-II de 1979 promovidos entre la administración de Carter y la URSS supusieron un esfuerzo por evitar la militarización del espacio al prohibir la realización de pruebas con armamentos nucleares en las órbitas cercanas al planeta y la armamentización del espacio exterior cercano. Pero este proyecto jamás entró en vigor debido a que el senado estadounidense se negó a ratificar los acuerdos, lo que propició que en la siguiente administración fuera desarrollado el proyecto denominado *Strategic Defense Initiative*, mejor conocido como *Star Wars*, a partir de lo cual se militarizó la NASA. Esta iniciativa fue impulsada en 1983 durante el gobierno de Reagan y exploraba la posibilidad de armamentizar el espacio exterior cercano, teniendo como objetivos la colonización de la Luna y de Marte con la finalidad de que EEUU alcanzara la dominación total y la supremacía militar con el establecimiento de bases de radar, estaciones de monitoreo y de escucha, sistemas satelitales e interceptores de misiles enemigos alrededor de todo el mundo. Después de que la URSS fuera desmantelada, este proyecto continuó siendo parte integral de la política militar de Washington a través de la doctrina de la DEC, como se mencionó en el apartado anterior. El propósito de este programa militar era que EEUU contara con las capacidades necesarias para detener cualquier ataque nuclear, pudiera asestar el primer golpe y lograra el control absoluto de todas las espacialidades, incluyendo el ultraterrestre. Basándose en el reporte *Air Force 2025* y tras la salida unilateral de EEUU en 2001 del *Tratado de Misiles Antibalísticos* que tenía con Rusia y que permitió el desarrollo de la *National Missile Defense*, Engdahl afirma que la armamentización del espacio con armas de energía laser o con proyectiles lanzados desde estaciones espaciales no ha desaparecido de la agenda estadounidense y ha continuado siendo parte de los proyectos de la doctrina de

DEC.<sup>273</sup> Por su parte, Cesáreo Gutiérrez Espada arguye que esta decisión ya había sido tomada desde mucho tiempo atrás, y que más bien nunca fue desechada de los planes ofensivos y defensivos geoestratégicos de EEUU.<sup>274</sup> Los FM 3-0 consideran que la dimensión del espacio exterior es imprescindible para la estrategia militar, no sólo por la altísima dependencia a los sistemas satelitales, sino también por el aspecto preventivo inherente a las doctrinas en las que se fundan esos documentos y que justificaría la extensión del brazo armado al espacio ultraterrestre.

Actualmente, ya son varias las naciones que han desarrollado capacidades de producción y de operación satelitales que están compitiendo con EEUU. Pero no solamente los estados nacionales han avanzado en esta área: también entidades no estatales se encuentran operando y ofreciendo servicios de telecomunicaciones, transportación y turismo fuera del planeta, lo cual arroja un problema político-jurídico que no está siendo considerado a profundidad. Estos hechos han provocado que la retórica paranoica se haya exacerbado a tal nivel que se ha aludido a un posible “Pearl Harbor Espacial” si no se desarrolla un sistema armamentístico antimisiles y antisatelitales.<sup>275</sup> Esta lógica paranoica ha continuado del mismo modo y a mayor escala en años recientes con la orden de Donald Trump para crear la sexta rama de las Fuerzas Armadas, la Fuerza Espacial, y con el plan de desplegar misiles antibalísticos en el espacio orbital y en el espacio exterior, una estrategia con la que se pretende hacer frente a los muy superiores misiles hipersónicos chinos y rusos, y que además tiene como propósito disuadir a Corea del Norte de utilizar su panoplia misilística convencional y nuclear con potencial de alcance intercontinental.<sup>276</sup>

---

<sup>273</sup> Véase Engdahl, *Full Spectrum Dominance*, 159-161. Véase también respecto a las armas de energía que se están desarrollando: Department of the Army, *US Aviation and Aerospace Industry Handbook, Vol 2, Important Programs and Developments* (USA: IBP, 2013).

<sup>274</sup> Cesáreo Gutiérrez Espada, “La militarización del espacio parece ya inevitable (La nueva National Space Policy [2006] de los Estados Unidos de América”, *Anuario Español de Derecho Internacional*. Vol. XXII (2006): 91-129. Al igual que Engdahl, este jurista también destaca el uso de armamentos laser en el espacio, tal y como está considerado en el Proyecto EAGLE (*Evolutionary Air and Space Global Laser Engagement*).

<sup>275</sup> Véase Gutiérrez Espada, “La militarización del espacio...”

<sup>276</sup> De las múltiples pruebas nucleares, termonucleares, de misiles balísticos de diversos alcances y lanzamientos de satélites que ha realizado Corea del Norte en los últimos veinte años, El País contabilizó 79 ensayos confirmados entre 2011 y 2017. Véase J. M. Abad Liñán. “Todos los lanzamientos de misiles en la era Kim Jong-un”, *El País*, 15 de septiembre de 2017, [https://elpais.com/internacional/2017/08/29/actualidad/1503998326\\_959716.html#onu](https://elpais.com/internacional/2017/08/29/actualidad/1503998326_959716.html#onu) Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019. Véase también HispanTV, “Trump ordena al Pentágono la creación de Fuerza Espacial en EEUU”, *HispanTV*, 18 de junio de 2018, <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/380318/trump-fuerza-espacial-ejercito-pentagono> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; HispanTV, “China denuncia plan de Trump para militarizar el espacio”, *HispanTV*, 19 de junio de 2018,

Las latentes amenazas de norcoreanas y el desarrollo tecnológico balístico de China y Rusia han levantado alarmas en EEUU y ha provocado una escalada de tensiones con repercusiones globales. Estas inminentes amenazas, como las consideran en Washington, condujo a una serie de negociaciones con Japón para establecer un sistema de misiles antibalísticos en su territorio.<sup>277</sup> Inicialmente, este proyecto fue bien recibido por el imperio del sol naciente y formó parte central de la agenda política del entonces Primer Ministro Shinzo Abe, quien lo justificaba con el hecho de que muchos de los misiles norcoreanos estuvieron cayendo en el Mar del Este, mejor conocido como Mar de Japón, o estuvieron sobrevolando su espacio aéreo. Si estas claras violaciones a la soberanía territorial nipona no escalaron a mayores niveles ni han desembocado en un conflicto armado en el Lejano Oriente, muy probablemente se deba al talante pacifista de Japón encarnado en el Artículo 9 de su Constitución Política.<sup>278</sup> Aunque estas violaciones por parte de Corea del Norte hicieron que se levantara múltiples sanciones internacionales en su contra, en 2017, y por segunda ocasión desde que arrojó un proyectil que sobrevoló algunas islas de Okinawa en 2012, Corea del Norte volvió a lanzar un misil balístico, pero esta vez de alcance intermedio, que atravesó el espacio soberano japonés, finalizando su recorrido en el Pacífico Norte. Por esta razón Abe San se había propuesto reformar el Artículo 9 constitucional y abandonar la política no

---

<https://www.hispanTV.com/noticias/china/380377/plan-eeuu-trump-militarizar-espacio> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; HispanTV, “EEUU desplegará misiles en el espacio para encarar a Rusia y China”, *HispanTV*, 5 de septiembre de 2018, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/387342/misiles-antibalisticos-hipersonicos-espacio-china-rusia> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; BBC News Mundo, “Rusia sigue a EEUU y anuncia que abandonará el Tratado INF: ¿estamos frente a una nueva carrera armamentística nuclear?” BBC, 2 de febrero de 2019, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47094695> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; Pablo Guimón, “La retirada de EE UU de un tratado clave de la Guerra Fría desata el temor a una carrera armamentística”, *El País*, 3 de agosto de 2019, [https://elpais.com/internacional/2019/08/02/actualidad/1564738930\\_735901.html](https://elpais.com/internacional/2019/08/02/actualidad/1564738930_735901.html) Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; Telesur, “¿Amenaza nuclear vigente a 57 años de la crisis de los misiles?” *Telesur*, 14 de octubre de 2019, en <https://www.telesurtv.net/news/amenaza-nuclear-actual-cuba-urss-eeuu-guerra-misiles-20191013-0028.html> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

<sup>277</sup> Véase RT, “Japón adquirirá a EEUU 73 misiles interceptores en medio de las tensiones con las dos Coreas” *RT*, 28 de agosto de 2019, <https://actualidad.rt.com/actualidad/325348-japon-comprar-eeuu-interceptores-block-sm3> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; Milenio, “EU venderá a Japón misiles anti balísticos por 3 mil 300 mdd”. *Milenio*, 27 de agosto de 2019, <https://www.milenio.com/internacional/estados-unidos/eu-vendera-japon-misiles-anti-balisticos-3-mil-300-mdd> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; HispanTV, “EEUU aprueba venta de misiles a Japón por valor de \$ 3300 millones”. *HispanTV*, 28 de agosto de 2019, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/436478/pentagono-venta-misiles-japon-corea-norte> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

<sup>278</sup> Este es uno de los rarísimos casos en donde un Estado ha renunciado formalmente a su derecho soberano de guerra. Pero no hay que olvidar que el contexto en el que se formuló este artículo está marcado por la derrota del Imperio Nipón en la Segunda Guerra Mundial y la coacción de EEUU en la firma de los términos para su rendición.



beligerante en un intento por fomentar políticas militares de defensa más contundentes a la luz de las evidentes amenazas por parte de Corea del Norte y para disuadir cualquier intento de China por violentar al Estado nipón. Para esto, el primer paso de su estrategia era adquirir un sistema de misiles balísticos estadounidense, el desarrollo de estrategias defensivas ante un posible ataque por parte de su vecino norcoreano y la puesta en órbita de varios satélites para obtener información de inteligencia, vigilar los sitios de lanzamiento de misiles en Corea del Norte, para valorar los daños por desastres naturales y también con fines recreativos, tal como sucedió en 2019 cuando se lanzó un minisatélite para crear lluvias de estrellas fugaces de manera artificial.<sup>279</sup>

A pesar de este plan, Abe San no pudo llevar a cabo su transformación política de defensa militar y a finales de junio de 2020 se dio marcha atrás a la compra del sistema balístico estadounidense después de la histórica y polémica reunión de Donald Trump con Kim Jong Un en Singapur el 12 de junio, aunado a su dimisión un par de meses después por supuestos problemas de salud y en medio de una ya muy evidente crisis económica por la que está atravesando Japón y que se ha acrecentado por la situación sanitaria mundial a causa del SARS-CoV-2. Aun así, las presiones político-económicas por parte de Washington no han cesado de coaccionar a Japón, que no puede simplemente dar la espalda a la potencia occidental por la expedita modernización de las fuerzas armadas chinas y la amenaza que esto le representa.<sup>280</sup>

---

<sup>279</sup> Sin Embargo, “Japón lanza un satélite para crear lluvias de estrellas fugaces artificiales en el espacio”, *Sin Embargo*, 18 de enero de 2019, <https://www.sinembargo.mx/18-01-2019/3524368> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019; RT, “Japón lanza con éxito un nuevo satélite espía para rastrear los sitios de misiles norcoreanos”, *RT*, 9 de febrero de 2020, <https://actualidad.rt.com/actualidad/342532-japon-lanza-exito-satelite-espia> Fecha de consulta: 11 de febrero de 2020; Panorama, “Japón lanza satélite de monitoreo óptico”, *Panorama*, 9 de Febrero de 2020, <https://www.panorama.com.ve/novedades/Japon-lanza-satelite-de-monitoreo-optico--20200209-0022.html> Fecha de consulta: 11 de febrero de 2020.

<sup>280</sup> Justin McCurry, “Japan backs out of costly US missile system despite 'imminent threat' from North Korea”, *The Guardian*, June 26, 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/26/japan-backs-out-of-costly-us-missile-system-despite-imminent-threat-from-nk> Fecha de consulta: 14 de julio de 2020; Luis Hernández, “Japón confirma abandono de sistema de defensa estadounidense antimisiles”, *El Herald de México*, 25 de junio de 2020, <https://heraldodemexico.com.mx/orbe/japon-abandona-sistema-defensa-antimisiles-eu-taro-kono-shinzo-abe/> Fecha de consulta: 22 de julio de 2020; La Razón, “Japón descarta el despliegue de un sistema de defensa antimisiles de EE UU”, *La Razón*, 25 de junio de 2020, <https://www.larazon.es/internacional/20200625/frnm7f13hvesfmhr3nqlrxgsxe.html> Fecha de consulta: 3 de julio de 2020; Deutsche Welle, “Japón comprará 105 aviones de combate F-35 estadounidenses”, *Deutsche Welle*, 10 de julio de 2020, <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-comprar%C3%A1-105-aviones-de-combate-f-35-estadounidenses/a-54119000> Fecha de consulta: 18 de julio de 2020; Telesur, “Primer ministro japonés dimite por razones de salud”, *TeleSur*, 28 de agosto de 2020, <https://www.telesurtv.net/news/japon-primer-ministro-renuncia-problemas-salud-20200828-0003.html> Fecha de consulta: 13 de septiembre de 2020; El País, “Dimite el primer ministro de Japón, Shinzo Abe, por problemas de salud”, *El País*, 28 de agosto de

Es evidente la relación de codependencia estratégica entre Japón y EEUU. La necesidad de apoyar armamentísticamente a una nación explícitamente no beligerante refleja no sólo la inquietud por mantener una estrategia pro occidental en lo referente a la seguridad regional en el Pacífico asiático para contener, ralentizar e incluso frenar la manifiesta expansión e influencia chinas. Pese a la truculenta historia que ambos países comparten en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el Imperio nipón y Washington han logrado mantener una sólida alianza, al punto que podría decirse que EEUU puede estar relativamente tranquilo respecto a la salvaguarda de sus intereses en aquella parte del mundo, por lo que podría parecer innecesario que continúe manteniendo una fuerte presencia militar en aquella región, lo cual podría interpretarse como un cambio de estrategia hacia un liderazgo velado y de *soft power*.<sup>281</sup> Sin embargo, esto es poco plausible, pues se contradice con la propia doctrina político-militar estadounidense y sería un error estratégico considerando la tensa situación actual que mantiene con el Dragón Rojo, sobre todo considerando que ambas naciones han estado encarándose con sus flotas navales en los mares aledaños a China.<sup>282</sup>

Regresando al tema central, la ampliación dimensional de la guerra, específicamente en lo referente al espacio cósmico, además de lo que supone estratégicamente y en términos

---

2020, <https://elpais.com/internacional/2020-08-28/el-primer-ministro-japones-shinzo-abe-a-punto-de-dimitir-segun-varios-medios.html> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020; CNN, “Shinzo Abe, primer ministro de Japón, dimite por motivos de salud”, CNN, 28 de agosto de 2020, <https://cnnespanol.cnn.com/2020/08/28/shinzo-abe-primer-ministro-de-japon-dimite-por-motivos-de-salud/> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020; BBC News, “Yoshihide Suga elected Japan’s new prime minister succeeding Shinzo Abe” BBC, 16 September, 2020, <https://www.bbc.com/news/world-asia-54172461> Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2020.

<sup>281</sup> Ciertas proyecciones postulan que habrá una disminución de la presencia militar estadounidense y de su influencia directa al encontrar un fuerte respaldo en las alianzas que mantiene con algunos Estados de esa zona asiática. El argumento que sostiene a esta tesis se basa en la consideración de que la seguridad regional irá emergiendo bajo una forma pluralista y comunitaria interestatal que haría innecesaria la presencia militar estadounidense y, con ello, las alianzas en materia de seguridad con EEUU se tornarían irrelevantes. Cfr. Peter D. Fromm, “Understanding Japan’s Role in Securing the Western Pacific”. *Military Review*. Vol. 97, No. 4, (July-August 2017), <https://www.questia.com/library/journal/1G1-505477045/understanding-japan-s-role-in-securing-the-western> Fecha de consulta: 5 de enero de 2018. No obstante, las tensiones actuales entre China y EEUU están poniendo en duda esa hipótesis.

<sup>282</sup> HispanTV, “EEUU envía portaviones y buques de guerra al mar del Sur de China”, *HispanTV*, 4 de julio de 2020, <https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/470394/portaaviones-buques-mar-china> Fecha de consulta: 3 de agosto de 2020; Europapress, “EEUU envía dos buques militares al mar de China Meridional en plena escalada de tensión en la zona”, *Europapress*, 17 de julio de 2020, <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-envia-dos-buques-militares-mar-china-meridional-plena-escalada-tension-zona-20200717174950.html> Fecha de consulta: 3 de agosto de 2020; La Nación, “Más tensión: Pekín expulsó a un destructor de EE.UU. en el Mar de China Meridional”, *La Nación*, 28 de agosto de 2020, <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/mas-tension-pekín-expulso-destructor-eeuu-mar-nid2434003> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020.

militares, entraña tres problemáticas generales que vale la pena destacar: 1) las telecomunicaciones y la información, 2) la economía y 3) la política. Respecto al primer punto, es claro que la función telecomunicativa que proporcionan los dispositivos satelitales en las órbitas geoestacionarias ha sido fundamental para el desarrollo y la transformación de los conflictos bélicos contemporáneos, no sólo por ser un gran medio para la recolección de información e inteligencia, sino también porque son indispensables para las operaciones conjuntas que sólo pueden realizarse con comunicaciones en tiempo real. Asimismo, las “bombas inteligentes” (*smart bombs*) sólo pueden utilizarse con precisión gracias a los sistemas satelitales de navegación global, como el GPS estadounidense o el GLONASS ruso. Pero más allá de estas funciones militares, las tecnologías espaciales también son fundamentales para las comunicaciones civiles y la transmisión de datos e información. La era digital en la que recientemente hemos ingresado, es inconcebible sin esta tecnología espacial.

En segunda instancia, se encuentra el potencial económico que tiene el espacio cósmico, no sólo en lo que se refiere a una nueva forma de turismo que se está proyectando allende nuestro planeta, sea con viajes de entretenimiento en los confines atmosféricos o como proyectos para desarrollar conjuntos hoteleros en las órbitas planetarias y asentamientos vacacionales en la Luna y en Marte; o incluso, por otra parte, en lo que se refiere a la industria aeroespacial para la construcción de satélites y otros aparatos y dispositivos fuera de órbita y la construcción de bases de repostaje para aeronaves espaciales, especialmente en la Luna, que disminuirían los gastos de combustible, por poner un ejemplo, debido a la menor fuerza de gravedad que tiene ese astro en comparación con nuestro planeta lo que economizaría en gran medida los recursos energéticos requeridos para los despegues.

Junto con esto, el gran potencial económico cósmico yace en las explotaciones mineras, metalúrgicas y de energéticos en distintos cuerpos celestes, especialmente los asteroides, ya que son fuentes de oro, hierro, cobalto, zinc, paladio, platino, litio, níquel, entre muchos otros elementos y “tierras raras”, sin olvidar el agua. Múltiples entidades estatales y no estatales ya están sondeando esta oportunidad multimillonaria, entre las que destacan las ahora desaparecidas Deep Space Industries y Planetary Resources —esta última fue adquirida en octubre de 2018 por ConsenSys, mientras que la primera anunció su venta el 1 de enero

de 2019 a Bradford Space<sup>283</sup>–, Aten Engineering, TransAstra Corporation, la inglesa Asteroid Mining Corporation, así como el propio Estado de Luxemburgo que ha repuntado como la posible Meca de la minería cósmica para los años venideros. Lo verdaderamente problemático es que la apertura de la espacialidad cósmica requiere un serio debate político internacional respecto a cómo se conducirían ese tipo de actividades y cómo se configuraría el derecho y la política con referencia al espacio cósmico, puesto que el Tratado sobre el espacio ultraterrestre establece que ninguna nación puede reclamar propiedad o soberanía sobre los cuerpos celestes. Pero hay un vado respecto a la explotación de sus recursos por parte de empresas privadas, pues el Tratado solamente refrenda que, ante cualquier inconveniente, la responsabilidad recae finalmente sobre el Estado en la que la empresa esté constituida.<sup>284</sup> Lo que no se tematiza en aquel documento es la cuestión de las actividades realizadas por entidades y empresas multi o transnacionales, algo que debería considerarse con seriedad, ya que constituye un vacío legal que puede ser muy bien explotado para eludir o evadir cualquier tipo de responsabilidad o para reclamar cualquier tipo de derechos que en esencia violarían el espíritu de la normatividad referente al espacio exterior.

Finalmente, destacan dentro de esta problemática los megaproyectos impulsados no por entidades estatales, sino por industrias aeroespaciales privadas que ya fijaron su vista en el horizonte próximo a la apertura del espacio cósmico, entre las que se encuentran, por nombrar sólo un puñado de las empresas más representativas en este rubro: Virgin Galactic, perteneciente al Grupo Virgin del magnate británico Richard Branson y que en su rama Virgin Orbit se dedica al servicio de lanzamiento de pequeños satélites; Blue Origin, del

---

<sup>283</sup> Jeff Foust, “Deep Space Industries acquired by Bradford Space”, *Space News*, 2 de enero de 2019, <https://spacenews.com/deep-space-industries-acquired-by-bradford-space/> Fecha de consulta: 15 de febrero de 2019.

<sup>284</sup> Véase Rafael Bachiller, “La explotación minera de asteroides: ¿un proyecto descabellado o viable?”, *El Mundo*, 1 de mayo de 2012, <https://www.elmundo.es/elmundo/2012/04/30/ciencia/1335802779.html> Fecha de consulta: 14 de abril de 2016; Elsa Velasco, “La fiebre del oro de los asteroides”, *La Vanguardia*, 28 de junio de 2018, <https://www.lavanguardia.com/ciencia/fisica-espacio/20180628/45454336971/asteroides-empresas-explotacion-recursos-agua.html> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019; Marina Such, “La carrera por ser el primero en la minería de asteroides: así se está planteando la “fiebre del oro” espacial”, *Xataka*, 1 de septiembre de 2018, <https://www.xataka.com/espacio/carrera-ser-primero-mineria-asteroides-asi-se-esta-planteando-fiebre-oro-espacial> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019; Justin Calderón, “Por qué Luxemburgo se convirtió en el líder de la nueva carrera por la explotación de la minería espacial”, *BBC*, 17 de agosto de 2018, <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-45006143> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019; RT, “La minería espacial podría producir el primer billonario del mundo”, *RT*, 22 de abril de 2018, <https://actualidad.rt.com/actualidad/269298-mineria-espacial-producira-primer-trillionario-recursos> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

dueño de la multimillonaria empresa Amazon, Jeff Bezos; y Space X, proyecto de Elon Musk, fundador de la automotriz Tesla y quien ha conseguido varios contratos para trabajar conjuntamente con la NASA. Este último proyecto devela con mayor claridad la colaboración “híbrida”<sup>285</sup> entre el Estado y la iniciativa privada que se ha ido gestando para la expansión hacia el espacio cósmico. Los dos últimos proyectos son un caso paradigmático que vale la pena tematizar un poco más. Blue Origin y Space X podrían considerarse como dos empresas que aparentemente sólo están compitiendo por la supremacía comercial en el terreno aeroespacial. Ambos comparten algunas similitudes como la reusabilidad de sus cohetes y la firme creencia de que el ser humano no está determinado a mantener su existencia en este planeta. No obstante, cada una está basada en su propia visión y filosofía del futuro que les diferencian radicalmente, lo cual revela dos escenarios extra-terrestres que se están organizando para ser realizados en este tercer milenio.

Space X es hasta ahora la empresa semiprivada más grande y avanzada en la industria aeroespacial, la que posee más lanzamientos y aterrizajes exitosos y la que ha realizado más misiones al espacio exterior, en comparación con su principal competidor privado, Blue Origin. La meta de Musk es establecer la primera colonia en territorio marciano antes de que finalice este siglo. Un proyecto de tal envergadura no puede subestimarse ni ser discutido y reflexionado profundamente. La propia retórica comercial de esta empresa afirma ser una empresa dedicada al diseño, el desarrollo y la manufactura ingeniería aeroespacial, así como al lanzamiento de cohetes. Su objetivo último es generar la tecnología que haga viable la “vida multiplanetaria” y, como se ha mostrado en la propagandística serie-documental *Mars* producida por National Geographic, esta faena está teóricamente animada por un interés puro de conocimiento científico y de ampliación de los límites humanos terrestres para que, en caso de un gran desastre planetario (nuclear, climático, de recursos, etc.), la vida humana no se extinga. Pero la premisa en la que se sustenta esta idea es bastante espeluznante, ya que parte del supuesto de que más temprano que tarde, las condiciones de nuestro planeta ya no serán óptimas para la subsistencia humana, por lo que es menester establecer colonias de hábitats humanos en otras latitudes del sistema solar y del universo, siendo Marte el lugar más próximo y factible para que nuestra especie pueda preservarse.

---

<sup>285</sup> Alfredo Jalife-Rahme, “La privatización (sic) del espacio por Trump y Elon Musk”, *La Jornada*, 3 de junio de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/06/03/opinion/016o1pol> Fecha de consulta: 3 de junio de 2020.

Por su parte, Blue Origin es el único proyecto completamente financiado con los recursos privados de su fundador y que no ha tenido que asociarse con otras empresas para solventar sus investigaciones y desarrollos, a diferencia de Space X. Una de las divergencias más interesantes, además de la ingeniería en propulsores que cada una ha desarrollado,<sup>286</sup> es el principio del que parte Blue Origin, el cual estima que nuestro planeta es irremplazable y es el mejor lugar dentro de nuestro sistema solar para el desarrollo de la vida. Aunque considera la finitud de los recursos y el exponencial crecimiento demográfico que eventualmente haría insostenible la existencia en nuestro planeta, su propuesta a futuro es la creación de hábitats humanos, pero no en otros planetas como propone Musk. El plan de Bezos implica, primero, trasladar toda la industria al espacio y, en segundo lugar, establecer colonias O'neill<sup>287</sup> en vez de construirlas en las superficies planetarias, para lo cual se pretende establecer una base lunar que funcione como un puerto espacial de reabastecimiento. Bezos afirma que para lograr esto, se debe considerar el mismo proceso por el que atravesó al construir su empresa Amazon: lo primero que se necesita es desarrollar la infraestructura básica para la construcción de esos hábitats, o sea, establecer las condiciones de posibilidad infraestructurales para un posterior desplazamiento de la industria fuera del planeta. De la misma manera que Amazon requirió que previamente existiera una infraestructura para la movilización de mercancías, que los usuarios contaran con los medios de conectividad computacional y que estuviera normalizado el uso de tarjetas de crédito y/o dinero virtual, de igual manera la naciente industria aeroespacial requiere de una base infraestructural para poder producir esos grandes proyectos. Y esta es precisamente la tarea que pretende desarrollar Bezos en un primer momento; su objetivo es dejar trazado el camino para lo que vendrá posteriormente.

Como se puede apreciar, estos dos megaproyectos están desbrozando la senda hacia una nueva fase civilizatoria de la especie humana fuera de su única esfera de existencia

---

<sup>286</sup> Mientras Space X se ha dedicado a optimizar los motores ya existentes que utiliza la NASA, Blue Origin ha comenzado la manufactura de sus motores desde cero y utiliza hydrolox como combustible, pues dentro de su proyección se considera que el desarrollo de este tipo de motores eventualmente posibilitarían utilizar el agua congelada de la Luna (o de cualquier otro astro que tenga este recurso) como combustible.

<sup>287</sup> Los cilindros o colonias O'Neill, también llamados *Island Three*, son los hipotéticos asentamientos espaciales que propuso el físico Gerard K. O'Neill para los asentamientos humanos fuera del planeta en el siglo XXI, los cuales son cápsulas cilíndricas autosustentables creadas a partir de materiales lunares o de asteroides. Véase Gerard K. O'Neill, *The High Frontier: Human Colonies in Space* (New York: William Morrow & Company, 1977).

conocida, lo que en la escala Kardashov representaría el tránsito de la civilizatorio Tipo I a la Tipo II. Pero cada uno de estos proyectos posee una perspectiva particular y consideran distintos medios para lograr ese objetivo final compartido que es dar el salto hacia el cosmos. Sin embargo, más que resolver problemas acuciantes de nuestra actual existencia confinada en este planeta, esas ideas arrojan más problemas y retos que tendrán que ser resueltos no sólo a nivel técnico y científico, sino con una profunda y seria reflexión jurídica, política y filosófica. Por poner un ejemplo, debe llegarse a un acuerdo respecto a las actividades que pueden o no llevarse a cabo en otros cuerpos celestes; la organización jurídica, política y social en los asentamientos que se pretenden desarrollar; el tipo de propiedad que podría demandarse a partir de la creación de esas colonias, o la responsabilidad y la reclamación por daños en los casos que así se requiriera que podrían derivarse de afectaciones medioambientales o perjuicios por los tipos de investigaciones y experimentaciones que se realicen fuera de la jurisdicción y delimitación terrestre, entre muchos otros temas.<sup>288</sup>

Pese a que existe una forma jurídica sobre el espacio exterior basada en los Tratados sobre el espacio ultraterrestre, esto no implica que no existan problemas en estos momentos. Uno de ellos es la falta de determinación clara respecto a las fronteras entre el espacio aéreo (territorialidad estatal soberana) y el espacio ultraterrestre, ya que países ecuatoriales como Ecuador, Brasil, Congo o Colombia han solicitado reivindicaciones por violaciones a su soberanía aérea debido a que la órbita geoestacionaria, y por ende los aparatos que allí se encuentran, están localizados encima de sus espacios aéreos nacionales, y en algunas ocasiones incluso han sufrido daños por los desechos aeroespaciales que terminan cayendo en sus territorios.

Hay un enorme trabajo por realizarse respecto a este tránsito hacia la segunda fase civilizatoria de la humanidad que tiende a explorar, explotar y colonizar el espacio exterior inmediato. Esto es a lo que llamo la tarea de pensar una cosmopolítica, es decir, reflexionar y debatir profundamente acerca del espacio cósmico de manera que no se repliquen los problemas que ya existen y han existido respecto a las implicaciones de la colonización, las reclamaciones de propiedad territoriales, la limitación y la vigilancia de actividades (como sucede con la Antártida) o la explotación de recursos en el mar profundo y en otras zonas

---

<sup>288</sup> Cfr. Cesáreo Gutiérrez Espada, "La crisis del derecho del espacio, un desafío para el derecho internacional del nuevo siglo", *Anuarios de derecho internacional*, XV (1999): 235-272.

terrestres con ecosistemas frágiles. Una reflexión de tal índole tendría que comenzar con un gesto por la totalidad que no se estanque en el planteamiento del cosmopolitismo y de las cosmopolíticas del pensamiento filosófico y sociológico occidentales que quedan encerrados en un antropocentrismo y en una autorreferencialidad antropogénica que remite solamente a la espacialidad y a la comprensión de la naturaleza y de las actividades humanas en una dimensionalidad netamente terrena. La tarea cosmopolítica consideraría todas aquellas problemáticas y conflictos políticos, económicos y sociales que han derivado de los avances de la modernización y de sus formas de producción, y que se encuentran desarrollados y problematizados en ese tipo de teorizaciones y planteamientos cosmopolíticos terrestres.<sup>289</sup> La tarea de pensar una cosmopolítica tiene que considerar el gesto por la totalidad más allá de nuestro único mundo de referencia: es pensar la diferencia de manera radical, contemplar la totalidad de la forma cósmica y reflexionar profundamente el sentido de nuestra existencia como parte de un todo mucho más inmenso que nuestras imágenes de lo que consideramos como *mundo*. Solamente con una firme base reflexiva sería posible establecer un pensamiento adecuado para las condiciones y dimensiones a las que se pretende llegar con todo el desarrollo tecnocientífico ultraterrestre que se está impulsando, de modo que los errores de la historia funjan como las premisas para aquello que no puede ni debe repetirse si es que se pretende dar ese gran salto civilizatorio allende nuestro ser en este mundo.

Una aproximación morfológica como la que se propone en esta investigación permite contemplar las posibilidades abiertas, develar posibles escenarios futuros, inferir las metamorfosis de los acontecimientos y visualizar las cuestiones que se han de resolver a partir del propio desenvolvimiento de los acontecimientos y de los hechos. Una de las cuestiones más imperantes y próximas que se debe reconocer es el problema de la militarización, en primera instancia, del espacio exterior orbital, y después, del espacio exterior lejano, así como algunas de las implicaciones inherentes al desarrollo de proyectos de este tipo. Cualquiera que sea la retórica que se pregone para la exploración y expansión

---

<sup>289</sup> Cfr., entre muchos otros más, Burhan Ghalioun, “La utopía cosmopolítica”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No. 82/83 (Septiembre 2008): 109-116; Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. En camino hacia otra sociedad moderna* (Barcelona: Paidós, 1998); *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz* (Barcelona: Paidós, 2005) y *La sociedad del riesgo mundial* (Barcelona: Paidós, 2008); Chantal Mouffe, *En torno a lo político* (Buenos Aires: FCE, 2007); Boaventura de Sousa Santos, *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política* (Madrid: Trotta, 2005); Gustavo Lins Ribeiro, *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo* (Barcelona: Gedisa, 2003); Felix Guattari, *Las tres ecologías* (Valencia: Pre-Textos, 2000).



cósmicas, lo que se identifica principalmente es el problema sobre la factibilidad y “legalidad” de la armamentización y militarización de esa espacialidad que está por encima de nosotros.<sup>290</sup>

### 2.2.2.7 Guerra irrestricta o guerra allende los límites

*“Todo el mundo elogia la victoria en la batalla,  
pero lo verdaderamente deseable  
es poder ver el mundo de lo sutil  
y darte cuenta del mundo de lo oculto,  
hasta el punto de ser capaz  
de alcanzar la victoria  
donde no existe forma”.*

Sun Tzu, *El arte de la guerra*.

Hasta ahora se han seguido en gran medida las líneas de antecedentes teóricos en los que se basa la investigación de Korybko, pero se ha intentado profundizar mucho más en todo este complejo teórico y complementar los análisis que, en muchos aspectos, este ruso solamente da por sentado en algunos casos, desarrolla muy someramente en otros, o simplemente no considera en su argumentación. Una de las reflexiones que son de suma importancia para comprender la forma que presenta la guerra en nuestros tiempos, y que al parecer no ha sido considerada con profunda seriedad filosófica por parte de los analistas de las formas bélicas contemporáneas, pese a que es uno de los fundamentos teóricos explícitos de la GH, es la teoría de la Guerra Irrestricta (*Unrestricted Warfare*, UW) elaborada por los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui, quienes desarrollaron una conceptualización de las formas bélicas que se desplegarían en el siglo XXI que caracterizaron como “allende todos los límites”. A través de este concepto, reconocían una amorfia progresiva que desde la década

---

<sup>290</sup> Esta tesis es sustentada por Cesáreo Gutiérrez Espada a partir de un análisis estrictamente jurídico del Tratado sobre el espacio ultraterrestre. Véase este desarrollo en su texto “La militarización del espacio parece ya inevitable...”, mientras que los argumentos que presenta, por ejemplo, el gobierno chino para evitar estas problemáticas serían más bien de índole ética y moral, apelando a un sentido común y al “espíritu humanista” que le da sentido a dicho tratado.

de 1990 habían estado presentando los conflictos bélicos, alejándose cada vez más de la forma clásica de la guerra en la que se delimitaban los combates y que acotaban las confrontaciones en la esfera militar. En su teorización de la nueva forma bélica, se emplean todos los medios (militares, económicos, jurídicos, (bio)políticos, civiles, mediáticos, ideológicos, culturales, criminales, tecnológicos, nacionales, internacionales, multinacionales y trasnacionales) de los que dispone un Estado o combatiente, los cuales se fusionan, mezclan y conjuntan en todas las espacialidades (marítima, aérea, terrestre, ciberespacial y ultraterrestre) para llevar a cabo las confrontaciones. Los medios y métodos pueden ser convencionales, no convencionales, irregulares, militares y no militares, además de utilizar los poderes no nacionales (alianzas interestatales, organizaciones internacionales, la diplomacia o las declaraciones políticas) con el fin de proteger los propios intereses y atacar a los adversarios. Aunque muchas de las tácticas y modos operativos que exponen no son concretamente actuaciones militares, no por ello dejan de tener un carácter y objetivos bélicos, además de ser destructivos. Asimismo, resalta que su lenguaje es sumamente alegórico y metafórico, y su análisis contiene un profundo fundamento filosófico e intelectual, lo que hace que sea más enriquecedor que cualquier teoría o análisis de la guerra que hasta ahora se haya visto y que se expondrá. Lo que *La Ilíada* ha sido para la cultura occidental como uno de los más primigenios registros (bélicos), *El arte de la guerra* de Sun Tzu lo es para la cultura china, lo cual puede ayudar a entender por qué su conceptualización de la guerra es tan única y peculiar.

Hay que subrayar que con el concepto de UW, Qiao y Wang estaban proyectando la forma de guerra occidental –sobre todo por parte de EEUU para mantener su poder y supremacía hegemónicas a nivel mundial– que habría estado manifestándose en los conflictos armados desde finales del siglo XX y que continuaría presentándose en el futuro, una forma bélica que se caracterizaría por el uso combinado de medios y métodos tanto militares como no militares.

#### *2.2.2.7.1 La última guerra moderna*

Qiao y Wang advirtieron en 1999 que la guerra se encontraba en un proceso de metamorfosis que determinaría la forma que los conflictos subsiguientes podrían adquirir, basándose, por una parte, en los cambios de medios y modos bélicos, y por otra, en la función de la guerra. Tomando como punto de referencia la Guerra del Golfo Pérsico acontecida entre 1990 y 1991 –que para ellos “no sólo fue la última guerra de viejos tiempos, sino también la guerra inaugural de tiempos modernos”<sup>291</sup>– argüían que a partir de ese conflicto, la guerra adquiriría una forma distinta y un trasfondo de complejidad en el que la fuerza militar y su consiguiente violencia destructiva se irían reduciendo por el empleo de medios y métodos no militares y no violentos. Pese a que la historia probaría todo lo contrario a esta hipótesis (especialmente si se considera lo ocurrido después del 9/11) y la violencia bélica no haya menguado en el panorama global del siglo XXI, la función de la guerra efectivamente se fue transformando hasta manifestar una forma distinta a la guerra clásica. En los apartados anteriores se expuso este proceso de metamorfosis en la forma de la guerra desde el interior de las fuerzas armadas estadounidenses y en su articulación con un proyecto geopolítico global. Pese a que el objeto de estudio sigue siendo el mismo (la forma bélica de la fuerza armada más grande del mundo en su proceso de transformación), la diferencia es que ahora será abordado desde una perspectiva externa a la visión estadounidense.

El énfasis que ponen estos militares chinos en la Guerra del Golfo y su trascendencia dentro de los anales de la historia bélica, lo justifican en el hecho de que es en esa guerra que se revela ante el mundo la supremacía militar de EEUU tras la caída de la Unión Soviética y por ser el *momentum* que pondría en marcha la RMA de las fuerzas armadas estadounidenses por el empleo concentrado de nuevos armamentos en operaciones conjuntas.<sup>292</sup> La forma bélica que Qiao y Wang avizoraban en los conflictos futuros se caracterizaba por un difuminado de los límites y de las espacialidades propios de la guerra y su expansión hacia otras dimensiones fuera de lo militar y del *ius belli*, lo cual se debía al acaecimiento del espacio tecnológico-cibernético y a la ampliación de las confrontaciones hacia otras esferas como la política o a la económica. Los avances tecnológicos y computacionales cambiaron la lógica de los combates en tanto que se dejó de perseguir la aniquilación del enemigo para

---

<sup>291</sup> Qiao Liang & Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare* (Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House, 1999). Versión epub, 298pp en lector iBooks, 121-122. Recuperado de <http://gen.lib.rus.ec/> Fecha de consulta: 14 de julio de 2018.

<sup>292</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 91-92.

dirigirse hacia su control y dominación utilizando diversos medios y actuando en distintas dimensiones que no se limitaban a lo militar. Se trataría, entonces, de una *guerra allende los límites* clásicos que acotaban las confrontaciones; una “guerra irrestricta” o “sin restricciones” en la que el principio postulado por Clausewitz sobre la utilización de la fuerza armada para obligar al enemigo a acatar nuestra voluntad –o lo que es lo mismo, imponérsela con violencia física– quedaba desplazado por nuevos principios de guerra: la utilización de todos los medios disponibles (militares y no militares, con y sin fuerzas armadas, letales y no letales) con el objetivo de obligar al enemigo a que acepte los propios intereses y a controlarlo mientras sea conveniente, pero sin cerrarse a la posibilidad de que, en última instancia, la guerra puede manifestarse como violencia destructiva. Pero a diferencia de la interpretación clausewitziana, la *realpolitik* sobre la que se construye y se desarrolla esta nueva forma de guerra no tiende a la justicia ni al respeto del derecho internacional: se sustenta en un utilitarismo y pragmatismo que responde meramente a *intereses*. La diferencia con Clausewitz y con la política bélica de sus tiempos es que en esta nueva forma de guerra ya no se pretende someter y obligar al adversario para que acepte lo que uno desea a voluntad, sino de controlarlo de manera que pueda ser utilizado para satisfacer nuestros intereses. No es que no haya una imposición de voluntad, sino que es más sutil.

El desarrollo y la expansión de la tecnología son fundamentales para comprender esta nueva forma de guerra, mas no únicamente en lo referente a la innovación armamentística, sino también en el aspecto de su penetración cada vez más acentuada en todas las esferas de existencia, en ámbitos como lo civil, lo financiero, las comunicaciones y la información, lo cual hace que sea necesario generar otros tipos de aproximaciones acordes con las nuevas formas relacionales y de existencia. No obstante, algo que recalcan Qiao y Wang es que no es el descubrimiento o el avance tecnológico en sí mismos lo que posibilita el progreso bélico y social que cada vez son más dependientes de él, sino la integración de viejas y novedosas tecnologías.<sup>293</sup> Es un cambio de perspectiva en el que se deja de considerar lo militar como el parámetro para definir la guerra y a las armas como su único medio de actuación. Aparece así la distinción entre “armamentos de conceptos nuevos” y “nuevos conceptos de armamentos” que erosionan paulatinamente la forma de guerra clásica que había estado operando desde la época napoleónica. En esta metamorfosis, el uso de acciones no bélicas va

---

<sup>293</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 25.

posicionándose por encima de los medios bélicos tradicionales y se convierten en los factores constitutivos de la nueva forma de guerra, por ejemplo, con ataques cibernéticos a estructuras críticas de un país como bancos o centrales eléctricas, el uso de instrumentos financieros para desestabilizar o incluso diezmar la economía de un país, la presión diplomática, las sanciones económicas o jurídicas, entre otros. Utilizar todos los medios disponibles y en todas las esferas posibles de acción, significa que en esta nueva forma de guerra el teatro de operaciones se amplía a todas las dimensiones y los límites que anteriormente separaban a lo bélico y a lo no bélico, a lo militar y a lo no militar, a la guerra y a la paz, quedarían difuminados e indiferenciados, lo cual modifica los principios y las reglas de guerra.

Qiao y Wang parten de la premisa de que las revoluciones armamentísticas y tecnológicas preceden a todas las RMA, y que cuando acaecen aquéllas, sólo es cuestión de tiempo para que estas últimas se pongan en marcha. Pero reiteran que pese a que la alta tecnología y el desarrollo computacional puedan ser considerados como los potenciadores para los cambios en materia bélica, no son los elementos determinantes en la nueva forma de guerra.<sup>294</sup> Pero un gran error que podría volverse una debilidad para algunas fuerzas armadas (en especial las estadounidenses que tienen tan arraigada esta idea), es creer que se puede librar una guerra confiando solamente en el desarrollo tecnológico y armamentístico. Qiao y Wang consideran que esta fe ciega en la tecnología en tanto que elemento único de transformación, innovación y resolución de problemas, no es exclusivo del pensamiento estadounidense, sino que es una idea civilizatoria de nuestro *Zeitgeist* producto de la invasión cultural occidental a nivel mundial. Este credo en la tecnología, fundado en el principio de la moda (*fashion*) en virtud de que sólo lo nuevo y lo más reciente es lo que realmente vale e importa, se extendería también al ámbito militar global a través de las RMA.<sup>295</sup> En opinión de Qiao y Wang, el hecho de que los estadounidenses creen que la tecnología es el elemento más importante –si no es que el único– para lograr la victoria, es un error que les impide considerar otros factores como la “moral o coraje, sabiduría y estrategia”.<sup>296</sup> Teniendo como referencia, antecedente y fundamento a la milenaria cultura china en el arte de la guerra, el planteamiento de estos coroneles revela ser mucho más amplio y profundo que el de sus homólogos occidentales, y con base en esa tradición, llegan a la conclusión de que la más

---

<sup>294</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 31-36.

<sup>295</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 155-162.

<sup>296</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 170.

alta revolución ocurre en el “pensamiento militar”. Se trataría, por tanto, de “una revolución en formas y métodos de pelea” que no se agota ni acota en lo tecnológico, mucho menos si, además, solamente toma en cuenta su versión más novedosa.<sup>297</sup> La prescripción de estos militares apunta a la creación de una nueva metodología que pueda responder a los cambios de las guerras futuras, la cual tendría que utilizar un método operativo común y coordinado para poder confrontar las nuevas amenazas (ataques terroristas, hackers y virus computacionales, guerra financiera, etc.), en vez de desarrollar y adoptar diversos métodos particulares para cada una de ellas, que en su perspectiva es precisamente lo que habría estado haciendo EEUU después de la Guerra del Golfo al perfeccionar una forma de guerra multidimensional enfocada cada vez más en formas bélicas no militares y operaciones militares no violentas.<sup>298</sup>

Al concluir la Guerra Fría, dejó de existir un gran enemigo, haciendo imposible poner en práctica esas nuevas modalidades de enfrentamiento, por lo que “uno aún tenía que ser *creado*”.<sup>299</sup> Qiao y Wang no especifican quién sería este enemigo, afirmando simplemente que “[e]l campo de batalla está junto a ti y el enemigo está en la red”,<sup>300</sup> o sea, que atisbaban una ampliación total del espacio de la guerra en contra de un enemigo aún ignoto que, con certeza, operaría en y a través del espacio cibernético. Ese nuevo enemigo se reveló ante el mundo el 11 de septiembre de 2001, aunque nunca llegó a tener un rostro definido, siendo más bien ambiguo y confuso, tal y como lo era el mote (“terrorismo”) con el que fue denominado. Con todo, lo realmente notable es que estos militares chinos fueron capaces de advertir la importancia de modificar la comprensión de lo que era y sería la guerra, considerando, al menos, dos nuevas tendencias beligerantes que, en algunos casos, podrían manifestarse en una misma figura: los terroristas y los *hackers* maliciosos. Lo que Qiao y Wang aducen no es que estuviera surgiendo un nueva forma de terrorismo, sino que las organizaciones terroristas estaban ampliando sus fronteras y esferas de acción al utilizar una enorme variedad de medios, por ejemplo, económicos, empresariales, banqueros, control de recursos y de zonas estratégicas, tráfico ilegal (de plantas, animales —o parte de ellos, como el marfil o los cuernos de rinoceronte—, piedras ricas, minerales preciosos, energéticos y

---

<sup>297</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 157.

<sup>298</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 169-175.

<sup>299</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 173. Las cursivas son mías.

<sup>300</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 175.

personas), robos, reventa de armamento y municiones, secuestros, servicios mercenarios, adiestramiento militar y, sobre todo, las instituciones religiosas, que no sólo aportan un capital constante y estable a través de las contribuciones de los fieles, pues también funcionan como lugares de difusión propagandística, de reclutamiento y para la organización de milicias. Junto con esta nueva configuración terrorista, Qiao y Wang destacan reiteradamente –y acusando directa, aunque no exclusivamente, a George Soros– lo que para ellos debería ser denominado como “terrorismo financiero”, o sea, actividades y acciones realizadas por los especuladores financieros internacionales y cuyas consecuencias son igual de devastadoras que una guerra.

Regresando a la cuestión de las RMA, el principio de la doctrina militar basada sólo en la innovación tecnológica se sintetiza de la siguiente manera: “crear las armas que se ajusten al combate”. Esta es la idea directriz para la mayoría de las fuerzas armadas de Estados con grandes recursos y capacidades, como es el caso de EEUU. Pero frente a una titánica fuerza de combate –apuntan Qiao y Wang haciendo referencia explícita a su propio país–, los bandos más débiles e inferiores tecnológica y armamentísticamente deben adoptar otra perspectiva de confrontación: “pelea la batalla que se ajuste a tus propias armas”.<sup>301</sup> La debilidad que pondría en desventaja a aquellos que apuestan todo a la producción de tecnología bélica de última generación para confrontar enemigos que tal vez no existen todavía y en escenarios donde aún no puede ser aplicada, radica en el hecho de que estarían imposibilitados para combatir contra oponentes que por su propia inferioridad tecnológico-armamentística, podrían combatir de manera no convencional, por ejemplo, con tácticas de guerrilla, ataques terroristas o cibernéticos. Otra situación que podría presentarse en aquellos Estados que basan su poderío solamente en el desarrollo tecnológico armamentístico, es una posible bancarrota. En gran medida, esto fue uno de los factores que determinaron la desintegración de la URSS, y advierten los militares chinos que podría sucederle también a EEUU si continúa invirtiendo en la innovación armamentística a costa de que los precios de las armas se eleven cada vez más. La primera incursión militar estadounidense en Irak a inicios de 1990 puede considerarse como una “guerra de estilo lujoso” debido a la extravagante cantidad de recursos invertidos y a los altos costos de los armamentos empleados, pues un misil podía ser más caro que los objetivos que estaba destruyendo. Un derroche tan

---

<sup>301</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 36-40.

desproporcionado se justificaba con base en dos ideas: primero, se buscaba tener la menor cantidad de bajas posibles; segundo, con el despliegue de su descomunal panoplia de última generación, EEUU se evidenciaba como la vanguardia militar del mundo.<sup>302</sup>

Para Qiao y Wang, salir del predicamento “mayor desarrollo, mayores costos” requiere considerar una perspectiva distinta en la que un nuevo concepto de armas no dependa únicamente de la innovación tecnológica ni que los armamentos estén pensados y contruidos solamente para matar y destruir. De esta manera, estos coroneles distinguen entre “un nuevo concepto de armas” (“*a new concept of weapons*”) que es propio de esa perspectiva asentada en el mero desarrollo tecnológico y en una comprensión estrecha de lo que es un arma, y “armas de nuevo concepto” (“*new-concept weapons*”), las cuales “[...] trascienden el dominio de las armas tradicionales, que pueden ser controladas y manipuladas a un nivel técnico, y son capaces de infligir daños materiales o psicológicos en el enemigo [...]”.<sup>303</sup> Esta última noción es una ampliación de la idea que apunta a que todo puede ser usado como arma; es decir, se hace explícita la utilización de todos los medios disponibles para combatir, incluso de aquellos que no son militares, por lo que la tecnología deja de ser el factor único y decisivo para la victoria. De ahí que Qiao y Wang afirmen que “un nuevo concepto de armas provee la dirección para armas de nuevo concepto, mientras que éstas proporcionan formas fijas [*fixed forms*] al nuevo concepto de armas”.<sup>304</sup> En otras palabras, aseguraban que la guerra estaba adquiriendo una forma que trascendía los límites clásicos entre lo militar y lo no militar, ampliando el espectro de acción hacia esferas anteriormente separadas y diferenciadas de lo estrictamente bélico, por ejemplo, la economía, la diplomacia, el derecho, la cultura, la cibernética o las finanzas. Con la ampliación de la guerra a múltiples esferas no militares, pero estratégicamente “militarizables”, surgiría otra forma de violencia ya no orientada a la conquista territorial ni a la destrucción física y directa del enemigo, sino al control de aquellos que puedan servir para lograr y mantener los intereses propios.

Esta metamorfosis en la forma de la guerra fue impulsada también por el contexto político y cultural derivados de la promulgación y la universalización de los derechos humanos, la idea de la vida humana como valor supremo absoluto, de los pactos internacionales que limitan el uso de armas de destrucción masiva, de la tendencia a la

---

<sup>302</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 164-170.

<sup>303</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 44.

<sup>304</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 44.



integración de las economías internacionales, de las posiciones y demandas de derechos y reconocimientos por parte de distintos actores de la sociedad, y de la preocupación por los problemas medioambientales. Todos estos eventos han moldeado una nueva ética con valores basados en el respeto a la vida y que, a su vez, determinaron la conformación de una forma de guerra que ya no tendería exclusivamente a la destrucción del adversario –algo opuesto a la idea extrema de la destrucción mutua asegurada (MAD, por sus siglas en inglés) tan en boga durante la Guerra Fría–, sino a *ganar las mentes y los corazones* en un mundo donde “toda amistad está en flujo; [y] el propio interés es la única constante”.<sup>305</sup>

Para Qiao y Wang, la Guerra del Golfo no sólo fue el momento histórico-bélico que transformó la forma de la guerra con base en la integración y la globalización de las tecnologías, sino que además evidenció que cualquier acción bélica necesita contar con el apoyo y el respaldo de aliados, sobre todo si se considera que uno de los problemas de la *realpolitik* contemporánea es la precariedad en las relaciones de políticas, en el sentido de que se han vuelto efímeras y temporales debido a que sólo se procuran en función de los propios intereses. De ahí que los coroneles chinos consideren que las alianzas se caracterizarán cada vez más por ser de “*una sola noche*” (“*overnight*” *alliance*), o sea, asociaciones que sólo existirán mientras sirvan para los propósitos de cada Estado y que no consideran ningún tipo de moralidad más allá de la mera utilidad: coaliciones pragmáticas basadas únicamente en intereses y objetivos concretos, y que pese a ser fuertemente efectivas, empero, serían de corta duración.<sup>306</sup> El acto excepcional del entonces presidente George Bush Sr. al crear el programa de “responsabilidad compartida” con Kuwait para dividirse los costos de la guerra y que se justificaba con argumentos pseudo morales sintetizados en su frase “luchando juntos y compartiendo la cuenta”, no invalida la tesis de Qiao y Wang, sino que, por el contrario, revela un problema más a considerar dentro de la enorme complejidad sobre la que se fue construyendo la nueva forma de guerra.<sup>307</sup> Por otra parte, esta situación invita a reflexionar acerca de la función y la pertinencia de organizaciones como la ONU, pues si bien representó en cierto momento de la historia el anhelo de cooperación internacional y de una comunidad mundial armónica, tendría que repensarse su sentido a la luz de estas formas de relación política utilitaristas y pragmáticas.

---

<sup>305</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 61

<sup>306</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 98 y ss.

<sup>307</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 118.

En la guerra que se fue conformando durante los últimos años del siglo XX, Qiao y Wang vislumbraban, en términos técnicos, una tendencia hacia la producción de armamento “más amable”, no letal o no fatal, de destrucción acotada, de poder destructivo controlado y con mayor precisión de ataque, lo cual se complementa con tácticas de golpes “quirúrgicos” que sustituirían a los ataques a gran escala como los bombardeos masivos.<sup>308</sup> Esta tendencia vuelve explícito el componente humano como parámetro fundamental para la delimitación de la violencia destructiva. Por otro lado, pese a que la reducción de daños colaterales sea uno de los motivos para emplear estas nuevas modalidades de beligerancia, no obstante, tienen el problema de expandir la barbarie de la guerra a otras esferas no militares que, finalmente, difuminaría e indiferenciaría lo estrictamente bélico-militar y lo que está más allá de ello, lo cual, además, no implica que desaparezca o vaya a desaparecer eventualmente la destrucción y el derramamiento de sangre en los conflictos. Más bien se tendría que comprender como una disposición que exhibe la guerra en su metamorfosis hacia una forma “más amable” y acotada en su capacidad de aniquilación y destrucción, aunque en expansión hacia la totalidad de las esferas de existencia.

A estos los elementos técnicos y materiales de la guerra –lo que Qiao y Wang denominan como “*hardware*”, o sea, los soldados, los armamentos y el campo de batalla– añaden un segundo conjunto que, a su decir, no se había considerado ni cuestionado hasta ese momento: el “*software*”, es decir, el propósito de la guerra, que al estar atravesado por los intereses tanto propios como comunes, se torna un factor cada vez menos visible y perceptible. Lo que Qiao y Wang estarían impugnando es que debido a las complejas interrelaciones con las que se busca alcanzar ciertos intereses, se dificulta conocer cuáles son las verdaderas motivaciones que incitan a la guerra. Tomando como referencia la guerra de Irak en 1990, arguyen que esa fue una guerra en la que no se puede afirmar con verdadera certeza que su motivación principal fuera exclusivamente por el petróleo, para establecer un nuevo orden mundial o para expulsar a unos invasores. “[L]a mayor diferencia entre las

---

<sup>308</sup> “Las armas “más amables” representan una derivación del nuevo concepto de armas, teniendo como prominente ejemplo de ellas a las armas de información. Ya sea que involucren armas de energía electromagnética para una destrucción dura o ataques suaves con bombas lógicas computacionales, virus de red o armas mediáticas, todo ello está enfocado a paralizar o socavar sin bajas personales”. Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 48-49.

guerras contemporáneas y las guerras del pasado es que en aquéllas la meta evidente y la meta encubierta son a menudo dos asuntos diferentes”.<sup>309</sup>

#### 2.2.2.7.2 *Todas las dimensiones, todos los medios, ningún límite*

Hay varios elementos que responden a fenómenos específicos de la época contemporánea y que ya se han tematizado anteriormente a partir de otras perspectivas teóricas de la guerra, pero que continúan desarrollándose, develando límites y diferencias respecto a otras conceptualizaciones de la guerra, tal y como podría ser, por ejemplo, al compararla con la “guerra total” del General Ludendorff, la cual es superficialmente semejante a lo que Qiao y Wang están proponiendo, pero en cuanto se profundiza en sus contenidos propios y particulares, se revelan muy distintas una de la otra. En la propuesta de Ludendorff opera la lógica de un Estado que debe combinar todos sus elementos de combate y de no combate en una totalidad orgánica, lo cual constituiría el núcleo de la guerra total. Pero su planteamiento, a diferencia de lo que Qiao y Wang estarían tematizando, estaría limitado a una forma tradicional de guerra encabezada, dirigida y ejecutada exclusivamente por las fuerzas armadas estatales. La UW, por su parte, no estaría condicionada en su ejecución solamente por medio de las fuerzas estatales ni se restringiría al tradicional campo de batalla estrictamente militar, el cual ni siquiera sería el mismo que Ludendorff tenía en mente, pues el espacio contemporáneo propio de la UW es explícitamente multidimensional y articulado en una superposición de lo terrestre, lo aéreo y lo marítimo con el ciberespacio, el espectro electromagnético, la tecnología digital, armamentos de alcance global, el espacio exterior y la psique de los sujetos: un omnipresente “campo de batalla [que] está siendo estirado hasta sus límites [...]”<sup>310</sup> y donde es más confuso determinar no sólo quién es el vencedor, sino quién es realmente el enemigo. Es un lugar que abarca la mesósfera, la micrósfere y la macrósfere de la guerra; donde la tecnología militar y la civil, el soldado profesional y el guerrero no profesional, se han vuelto indiferenciables, indiferentes e indistintos.

---

<sup>309</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 63.

<sup>310</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 66.

La UW, por lo tanto, no se reduce la comprensión de la beligerancia a las fuerzas armadas, o dicho más puntualmente, éstas se amplifican hacia nuevas dimensiones y espacialidades y adquieren nuevas cualidades y características que trascienden lo meramente militar. Un caso paradigmático de esta tendencia son los combatientes digitales (*hackers*) que se han vuelto tan importantes en la planificación estratégica y en las operaciones como los soldados. Para Qiao y Wang, la Guerra del Golfo fue el punto de partida para la inauguración de una teoría omni-dimensional de combate en tierra, aire, mar, espacio exterior y ciberespacio que combina todos los medios y se despliega en todas las espacialidades.<sup>311</sup>

Un momento dentro de la metamorfosis que se manifestó durante la Guerra del Golfo es la revolución en la estructura del comando de las Fuerzas Armadas. Teniendo como antecedente el Acta de Reorganización del Departamento de Defensa (*DoD Reorganization Act*) aceptada a nivel legislativo en 1986, el General McPeak propuso la unificación de las operaciones conjuntas en un solo comando central. La invasión de Saddam Hussein a Kuwait fue el momento perfecto para que esta idea se pusiera a prueba.<sup>312</sup> El General McPeak primeramente eliminó las barreras que diferenciaban a las fuerzas aéreas tácticas y a las estratégicas, mezclando ambas en una sola fuerza conjunta. Asimismo, desarrolló la teoría “resta siete y añade cuatro” con la que siete comandos (estratégico, táctico, de transporte, logístico, de sistemas, de comunicaciones y de seguridad) fueron reducidos a cuatro (combate, movilidad, material e inteligencia). En esa guerra, EEUU mostró ante el mundo el uso de una armada mixta de helicópteros Apache y de sus novedosos aviones A-10. La “Operación Cobra” revelaría que la infantería y sus tanques no son los únicos elementos determinantes en las operaciones militares y que las fuerzas aéreas coordinadas dan mejores resultados que el uso de misiles Tomahawk o Patriot, incluso que las solas operaciones terrestres. La consecuencia de esto fue el surgimiento de una fuerza armada que combinaba tropas terrestres y aéreas, lo que sería conceptualizado como “guerra aire-tierra” (*flying ground warfare*).

En esa guerra también se mostró una creativa articulación con tácticas y operaciones psicológicas. Después de un gran bombardeo, los estadounidenses arrojaban papeles de propaganda y de advertencia a los soldados iraquíes para disuadirlos de entrar en combate, lo

---

<sup>311</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 99-101.

<sup>312</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 102-105.

cual fue decisivo para su desmoralización y su eventual derrota.<sup>313</sup> Estas primeras formas de conjunción y articulación con tácticas psicológicas, pese a que no era algo novedoso en la historia de la guerra, adquirieron un nuevo sentido con la introducción de la dimensión mediática. Las confrontaciones en Irak difieren de otras guerras en tanto que fue posible seguir sus desarrollos a través de los medios de comunicación. A partir de ese momento, los conglomerados encargados de la transmisión de información y la generación opinión pública dejaron de ser meros proveedores y replicadores de datos al volverse parte integral y esencial en el teatro de guerra.<sup>314</sup> A diferencia de la Guerra de Vietnam, la información mediática se comenzó a depurar y manipular al pasar por el tamiz de regulaciones que el Pentágono había decretado para los reporteros y atravesar el filtro de las oficinas conjuntas de medios que el ejército estableció en Dhahran y Riyadh. Al ser controlados los medios y la información, la prensa global presentaba su renuncia a la neutralidad y al apego a la verdad, lo cual permitió que se abonaba el terreno para la dispersión de propaganda anti-iraquí. Con todo esto, EEUU presumía al mundo su enorme poderío militar y su indudable supremacía en ejecuciones operativas precisas. La televisación de esta guerra fue esencial para el desarrollo táctico de “*disuadir mostrando*”. Los FM 100-6 (*Information Operations*) de esa época revelan un incremento de la fuerza con la utilización de los medios de comunicación masiva, lo que consecuentemente introdujo un “nuevo” componente a los campos de batalla que transformaría el curso de esa guerra y de las que vendrían posteriormente. Aunado al factor psicológico y al fenómeno de alteración informativa, la manipulación mediática produce un silenciamiento con el que se priva fáctica y políticamente al adversario de su derecho a hablar, a defenderse de lo que se le está acusando, coartando sus posibilidades de ganarse la simpatía y el apoyo tanto de su población como el de la comunidad internacional.<sup>315</sup>

El resultado de esta nueva fuerza conjunta encabezada por la Fuerza Aérea (debido al éxito de sus operaciones durante la Guerra del Golfo) fue, como se dijo, una reestructuración de las fuerzas conjuntas, lo cual fue acompañado con la introducción de la “*digitized force*”

---

<sup>313</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 110-112 y 119-126. Otros ejemplos en los que se muestra a las fuerzas aéreas como componentes determinantes en el campo de batalla, se pueden observar en la Guerra de los Balcanes o en el conflicto del Líbano en 2006 donde Israel implementó la misma táctica que los estadounidenses utilizaron en la Guerra del Golfo, aunque los israelíes sólo utilizaron aviones, pero sin coordinación con sus tropas terrestres, lo que eventualmente supondría su derrota en ese conflicto.

<sup>314</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 106.

<sup>315</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 108-109.

que inauguró el camino para la militarización del espacio cibernético e informacional, y en consecuencia, para su expansión al espacio cósmico: una continuación del proyecto *Star Wars* de la administración Reagan.<sup>316</sup> Asimismo, repuntó la necesidad coordinar las fuerzas aéreas con las navales, lo que se convertiría en “el núcleo de una fuerza de combate conjunta”.<sup>317</sup> En noviembre de 1991, meses después de finalizar la guerra en Irak, se introdujo como parte de la doctrina militar estadounidense la “Campaña Conjunta” (*Joint Campaign*) con la publicación del primer documento *Joint Operations* donde se establecían las regulaciones para las Operaciones Conjuntas de las Fuerzas Armadas. Este programa estaba basado en cuatro puntos clave que conducirían, finalmente, a la integración total de las espacialidades de la guerra: un comando central, la igualdad entre todas las Fuerzas Armadas, su completa unificación y la total profundidad en la batalla.<sup>318</sup>

A raíz de esto, en 1993 surgió un nuevo término dentro de la doctrina militar de EEUU: la “guerra de dimensión total” (*total dimension warfare*) que dio origen a las “operaciones de combate no militares”.<sup>319</sup> No obstante, el concepto de “guerra de dimensión total” sería abrogado en 1998 cuando se separaron los principios para las acciones militares y las no militares en cuatro tipos de operaciones que, como se vio anteriormente, son los que todavía constituyen el eje operacional de las fuerzas armadas estadounidenses: ataque, defensa, estabilización y apoyo.<sup>320</sup>

Uno de los problemas en un estado de guerra ampliada a todas las dimensiones y esferas de la existencia humana, es la dificultad de distinguir si un ataque ha sido realizado por un civil o por un verdadero agente hostil, por alguien no profesional o por un miembro de algún grupo beligerante organizado (estatal o no estatal). En otras palabras, se complica diferenciar entre la explosión *thymótica*<sup>321</sup> azarosa de un sujeto en un momento de efervescencia, o sea, la fuga de energía iracunda de un “lobo solitario”, o si se trata de un ataque orquestado por un grupo beligerante que actúa persiguiendo fines ulteriores. Esto obstaculiza precisar si un ataque supone una verdadera amenaza por parte de alguna organización y que podría devenir en una guerra o en la ejecución de operaciones militares y

---

<sup>316</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 154-160.

<sup>317</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 163.

<sup>318</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 179.

<sup>319</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 182.

<sup>320</sup> Cfr. Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 184.

<sup>321</sup> Véase Peter Sloterdijk (2010). *Ira y tiempo. Ensayo psicopolítico*. Madrid: Siruela.

de seguridad más complejas, o si es un acto individual y aislado, sea o no hostil, especialmente cuando es realizado desde el anonimato del espacio cibernético y en donde, además, los grupos o asociaciones de *hackers* en su mayoría son agrupaciones no estatales que tienen distintos principios de actuación y diferentes finalidades de proselitismo y de reivindicaciones políticas.<sup>322</sup> “Precisamente en el mismo sentido que la tecnología moderna está cambiando los armamentos y los campos de batalla, al mismo tiempo se difumina el concepto de quiénes son los participantes en la guerra. Desde ahora, los soldados dejan de tener el monopolio de la guerra”.<sup>323</sup>

Las amenazas actuales para la seguridad nacional raramente corresponden a agresiones militares por parte de Estados soberanos, y aunque las problemáticas que motivan a los conflictos sigan siendo las mismas (disputas territoriales, religión, nacionalismos, poder, dinero, ideología, etc.), hay otros factores que cada vez son más constantes para la detonación de las confrontaciones, tales como las luchas por recursos, por mercados o por el control de capitales, entre otros factores, principalmente económicos, que están cobrando mayor relevancia y primacía en los conflictos contemporáneos. Aunque estas formas han sido denominadas como “guerras secundarias” o “guerras análogas” debido a que sus devastaciones son menos desastrosas que las de una guerra convencional, la destrucción que dejan a su paso no es secundaria ni están fuera de la planeación estratégica y de la operatividad militar. Con estas nuevas configuraciones bélicas, surgen también nuevos actores beligerantes y hostiles: los cárteles, las mafias, los grupos terroristas, los especuladores financieros, etc., que pueden llevar a cabo guerras tanto militares como no militares. Además, los medios que utilizan pueden ser desde armamentos convencionales y restringidos (biológicos, químicos, nucleares o radiológicos) hasta armas con nueva tecnología: “virus computacionales, navegadores de red y herramientas derivativas

---

<sup>322</sup> Hay que considerar que cuando Qiao y Wang publicaron este trabajo, el acceso a internet a nivel mundial era bastante incipiente y no fue sino hasta los primeros años del siglo XXI que su uso se generalizó a gran escala. Sin embargo, los grupos de personas con los conocimientos informáticos necesarios para conducir actividades de *hackeo* usualmente (aunque no necesariamente ni en todos los casos) no estaban relacionados con actividades estatales-militares. Sin embargo, y como se irá viendo más adelante, se fueron desarrollando progresivamente unidades de operaciones especiales cibernéticas, y en casos más recientes y a partir de la lógica de la tercerización (*outsourcing*) y de las tácticas de liderazgo velado, algunos Estados como Rusia han forjado relaciones más estrechas con este tipo de agrupaciones para encubrir su responsabilidad al realizar actividades de espionaje y de (des)información, lo cual se convertiría en una característica fundamental de la forma híbrida de la guerra. Véase Hugo San Martín, *La guerra híbrida rusa sobre Occidente* (New York: Page Publishing Inc., 2018).

<sup>323</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 78-79.

financieras”<sup>324</sup> que son ataques no militares pero que no por ello dejan de ser acciones de guerra que en algunos casos pueden ser más destructivos que el uso de armamento convencional.

En este sentido, las amenazas se estarían moviendo en una multidimensionalidad que produce una “perspectiva de dominio extendido”, ya que atraviesa las esferas de “la política, la economía, recursos materiales, nacionalidades, religión, cultura, redes, geografía, medio ambiente y espacio exterior, etc.”, lo cual implica que el nuevo concepto de seguridad nacional debe ser omniabarcador y considerar una “perspectiva amplia de la seguridad”.<sup>325</sup> El problema con este modo de proceder es que la estrategia debe ajustarse a los objetivos securitarios e ir más allá de las estrategias militares y políticas, pues todos los aspectos de seguridad y los intereses nacionales que están de por medio deben considerarse en una gran estrategia conjunta que permita crear un “amplio mapa estratégico de la situación”.<sup>326</sup> Por ello, se requiere de una fuerza compuesta, de gran extensión, que combine todos los medios, dimensiones y estrategias tanto militares como no militares y que actúe conforme a los intereses y directrices nacionales de manera coordinada. Sería, por ende, una nueva forma de guerra y de modalidades operativas que se van alejando de los modos tradicionales y clásicos de guerra.

En esta veta, Qiao y Wang señalan las cuatro formas bélicas principales con las que las fuerzas armadas estadounidenses habrían estado operando y que acercaría eventualmente a una forma de guerra que ya no puede ser explicada ni comprendida a partir de las categorías del pensamiento militar clásico: 1) guerra de información, 2) guerra de precisión (apodado por EEUU como “ataque sin contacto”, o por los rusos como “combate remoto”; es decir, una guerra *proxy*),<sup>327</sup> 3) operaciones conjuntas (*joint operations*) y 4) operaciones militares distintas a la guerra (“*military operations other than war*”, o simplemente MOOTW).<sup>328</sup>

Las MOOTW no deben confundirse con las operaciones de guerra no militares (*non-military war operations*, o NMWO). Las primeras se refieren a las misiones y operaciones que realizan las fuerzas armadas cuando no existe un estado de guerra, mientras que las

---

<sup>324</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 159.

<sup>325</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 160.

<sup>326</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 161.

<sup>327</sup> Véase supra 2.3.2.4. *Teoría del caos* y 2.3.2.5. *Liderazgo velado o liderazgo desde atrás (Leading from behind)*.

<sup>328</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 79.



últimas son la ampliación del estado de guerra a todos los campos de existencia, que están más allá de lo estrictamente militar y que derivan de la utilización de todos los medios disponibles para conseguir un objetivo.<sup>329</sup> Algunos de los medios que Qiao y Wang destacan y que son propios de las NMWO son:

- Guerra comercial: embargos, aranceles, sanciones comerciales, etc.
- Guerra financiera: ataques frontales a la economía por agentes y medios no militares para colapsar el orden político y social.
- Una nueva guerra terrorista que se distingue del terrorismo tradicional en el hecho de que es extremadamente más violento y generalizado en el empleo de sus recursos limitados (secuestros, asesinatos, bombardeos, etc.) para luchar una guerra ilimitada. Además, en la nueva guerra terrorista se emplean diversos tipos de tecnología de última generación como armas químicas, biológicas, radiológicas o cibernéticas que tienden a provocar una devastación masiva, a diferencia de la destrucción acotada, por ejemplo, de un coche-bomba.
- Guerra ecológica: en ella se utiliza tecnología para dañar el medio ambiente a través de terremotos, huracanes, inundaciones, cambios en la temperatura o en la atmósfera.
- Guerra psicológica: rumores, noticias falsas y propaganda.
- Guerra mediática: manipulación de la opinión pública. Por ende, este tipo de guerra está profundamente vinculada con las operaciones psicológicas.
- Drogas: además de ser un medio para obtener grandes ganancias ilícitas, al mismo tiempo destruye las sociedades desde dentro.
- Guerra cibernética en la red: para la obtención de información o para colapsar estructuras críticas dependientes de la tecnología computacional.
- Guerra tecnológica: una de sus principales facetas es la creación de monopolios (patentes).
- Guerra de recursos: saqueo de riquezas y de materias primas.
- Guerra cultural: orientación de las tendencias culturales para controlar de manera velada ciertas cuestiones que son consideradas de gran relevancia para el cumplimiento de los objetivos.

---

<sup>329</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 81.

- Guerra jurídica (*Lawfare*): promulgación de regulaciones y normativas a nivel nacional e internacional.

Estos son algunos de los medios, entre muchos otros más, que utilizan modos y métodos de operación no militares para librar una guerra no declarada, sin fuerzas armadas, sin derramamiento de sangre y sin la destrucción que deja a su paso una guerra convencional. Pero no por ello dejan de ser devastadoras ni de tener una sombra de muerte y sufrimiento para quienes las padecen. Toda esta diversidad de NMWO es lo que ha impulsado a la ampliación del campo de guerra, a la combinación e hibridación<sup>330</sup> de medios militares y no militares, siguiendo una lógica que ya no pretende forzar al enemigo a que acepte la voluntad que uno le imponga por medio de la fuerza, sino a su manipulación y utilización para alcanzar y/o mantener los intereses propios sin la necesidad de destruirlo ni de entablar una confrontación abierta y directa.

Respecto a la guerra jurídica, hay que considerar otras cuestiones más. Obviamente, al tratarse de una forma de guerra que va extendiendo e inclusive traspasando todo límite, la dimensión jurídica revela una enorme paradoja. No sólo se trata de un medio más entre otros; también es un presupuesto para la ampliación de la forma de guerra irrestricta. A juicio de Qiao y Wang, pese a que los tratados internacionales han pretendido limitar y restringir las guerras –un garante con el que los pequeños países esperan proteger sus intereses–, para las grandes potencias no son más que instrumentos de dominación, puesto que son ellas quienes rompen las reglas cuando no juegan a su favor o cuando les ponen en desventaja. De ahí que las fuerzas no estatales beligerantes generalmente no sigan ni se apeguen a ningún tipo de normatividad o reglamentación de esta índole,<sup>331</sup> por lo que funcionan como fuerzas

---

<sup>330</sup> En esta publicación Qiao y Wang comienzan a caracterizar como híbrido a este tipo operaciones de guerra no militares (NMWO) que mezclan y combinan diversos medios. Véase pp. 188 y 190.

<sup>331</sup> Hay que destacar el caso excepcional del alzamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1 de enero de 1994, ya que representa la explicitación hostil de una fuerza no estatal que, a diferencia de las fuerzas estatales mexicanas contra las que combatían, se apegaron, respetaron y, de la misma manera, exigieron que sus enemigos respetaran la normatividad internacional de la guerra a la que México estaba –y sigue estando– adherido desde 1983. Véase *Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I)*, <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Mexico/DIH/IH5.pdf> Fecha de consulta: 22 de diciembre de 2019. La apelación a la Constitución mexicana y a las reglamentaciones sobre la guerra estipuladas en los Protocolos y Convenios de Ginebra fue un punto fundamental de la Primera Declaración de la Selva Lacandona (Véase en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> Fecha de consulta: 13 de enero de 2019), la cual es una declaración formal de guerra de una fuerza militar no estatal en contra de

aniquiladoras del orden internacional pero que, al mismo tiempo, detendrían la destrucción de ese orden al convertirse en el denominador común de amenaza, reafirmando ese *nomos* y erigiéndolo como aquello que debe ser protegido.<sup>332</sup> Entonces, ¿cuál sería el sentido de diferenciar entre fuerzas no estatales y fuerzas estatales si ninguna posee parámetros de limitación y distinción? ¿Tendría sentido seguir propugnando y abogando por la esfera jurídica cuando fácticamente denota una ambivalencia según los casos particulares y la personalidad específica de quien esté apelando a ese derecho, es decir, dependiendo de quien tenga el poder suficiente para exigir su aplicación –aunque sea sólo por beneficio y mientras no afecta sus intereses– o para atravesar, doblar, eludir, omitir, tergiversar, romper, negar o eliminar esas normas impunemente? Se revela entonces que la infranqueable solidez que aparentan poseer los límites nómicos más bien es altamente porosa, permeable y plástica.<sup>333</sup> Dentro de esta lógica anómica, Qiao y Wang consideran a los asesinatos “legales” realizados por Servicios Secretos, la utilización de misiles crucero y el uso de divisas extranjeras para manipular las finanzas, pero se puede agregar también, por ejemplo, las *fake news* o la manipulación social para llevar a cabo una RC. Como bien señalan, ello representa una

---

un enemigo estatal que por décadas había llevado a cabo una “guerra sucia”, es decir, una guerra en la que “[...] el abuso es la tónica. En ellas hay una voluntad explícita de ignorar el derecho humanitario y destruir al enemigo a como dé lugar o en un combate que los sectores castrenses involucrados llaman “sin dios ni ley”. [...] Diversos ejércitos [...] adoptaron como legítimo el concepto de guerra sucia en que todo, desde el secuestro de familiares e incluso la tortura de niños, era un recurso para quebrar la resistencia de los subversivos”. Sohr, *El mundo y sus guerras*, 197. Cabe destacar que las guerras sucias han sido frecuentemente implementadas en toda América Latina en el contexto de la lucha contra agrupaciones guerrilleras, iniciando en Guatemala en 1962 y alcanzando una sofisticación brutal con la Operación Cóndor en varios países del Cono Sur, teniendo como algunas de sus características más deleznable el secuestro, la desaparición y el asesinato de opositores ideológicos, políticos o subversivos. Para el caso de México, véase Roberto González Villarreal, *Historia de la desaparición. Nacimiento de una tecnología represiva* (México: Terracota, 2012); Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido* (México: Instituto Mora, 2013) y *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2014).

<sup>332</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 177-178.

<sup>333</sup> Véase Giorgio Agamben, *Stasis. La guerra civil como paradigma político. Homo sacer II*, 2 (Argentina: Adriana Hidalgo Editora, 2017); *Poder soberano y nuda vida Homo sacer I* (Valencia, Pre-Textos, 2006); *Estado de excepción. Homo sacer, II, I* (Argentina: Adriana Hidalgo editora, 2005); *Medios sin fin. Notas sobre política* (Valencia: Pretextos, 2001); *Homo sacer III. Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo* (Valencia: Pre-Textos, 2000); Rodrigo Chacón, “Murallas y otros estados de excepción”, *Estudios 117*, vol. XIV (verano 2016): 87-104; Víctor Manuel Durand Ponte, “Estado de excepción permanente”, *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales (2012), [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/491trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/491trabajo.pdf) Fecha de consulta: 10 de agosto de 2016; López Petit, *El Estado-guerra*; Peter Sloterdijk, *Esferas I* (2011), *II* (2004) y *III* (2009) (Madrid: Siruela); *Temblores de aire. En las fuentes del terror* (Valencia: Pre-Textos, 2003); Esteban Zamora Godoy, *Pasajes entre el Estado de excepción y el Estado-guerra* (Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2014).

actualización de las reglas y la manifestación de cambios en los métodos de operación que producen “cocteles” en los que se combinan e integran diversos factores en un mismo campo de batalla que, al multiplicarse, producen una revolución militar y una metamorfosis de las forma bélicas y nuevos métodos de lucha.

La característica esencial de los nuevos enfoques, métodos y comprensiones de las guerras futuras es conceptualizada por los coroneles chinos como una hibridación, una combinación y una mezcla de cocteles con diversos medios y métodos. Pero estas mixturas no se restringen a una concatenación de innovaciones tecnológicas, ya que, como se dijo anteriormente, no son los únicos factores determinantes. Lo que se tendría que hacer es combinar e integrar los elementos ya existentes con las nuevas tecnologías y con base en un pensamiento holístico que no se constriña sólo a lo militar en su sentido tradicional ni a la ideología castrense que reduce el objetivo de la guerra a la destrucción del enemigo. Por lo tanto, la consideración de las “ventajas híbridas” que brinda la implementación conjunta de múltiples métodos de operación a partir de las tecnologías de información, impulsaría al acontecimiento de una verdadera revolución militar.<sup>334</sup>

Algunos de los métodos operacionales en esta configuración híbrida consideran una mezcla de armas atómicas, diplomacia, finanzas, cibernética, comercio, bioquímica, inteligencia, recursos, ecología, psicología, ayuda económica y humanitaria, espacio exterior, electrónica, contrabando, guerrilla, drogas, medios de comunicación, terrorismo, ideología, etc. La combinación entre estos métodos desarrolla nuevos modos de proceder con direccionalidad y focalización en objetivos específicos. A partir de esto, Qiao y Wang definen la guerra en tres formas que, advierten, no es ni una alegoría ni una mera descripción: 1) militar, 2) no militar y 3) trans-militar.<sup>335</sup> La primera se refiere a las guerras en un sentido tradicional y restringido al empleo de armas en un campo de batalla. La segunda sigue teniendo como característica esencial a la beligerancia, aunque sus medios no se limitan al empleo de armamento convencional. La tercera sería algo intermedio entre las dos formas anteriores y se caracterizaría por la inclusión de nuevos métodos como la guerra en la red o la guerra cibernética; es decir, incluiría las nuevas espacialidades y dimensiones introducidas por el desarrollo tecnológico y computacional.

---

<sup>334</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 188-195.

<sup>335</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, Nota 17 del Capítulo 5, 201.

2.2.2.7.3 *El secreto en el núcleo de la hibridación: la sección áurea, la relación lateral-principal y la deslimitación.*

Aunque la combinación de distintos métodos, tácticas y medios no es algo nuevo en la historia bélica de la humanidad, la forma de guerra que se comienza a desplegar a partir de la última década del siglo XX revela una diferencia específica respecto a las anteriores formas: la apertura de la ciberespacialidad y su irrupción como elemento determinante tanto en materia militar como en la totalidad de los modos de ser en el mundo. Pero ello no quiere decir que esto sea el núcleo o el aspecto más importante de dicha diferenciación. Afirmarlo supondría permanecer en una perspectiva *fashionista* de la guerra, tal y como se comentó anteriormente con relación a la ideología doctrinaria de las fuerzas armadas estadounidenses. Tampoco el simple hecho de implementar combinaciones marcaría esa distinción radical ni es suficiente para permanecer en la senda hacia la victoria frente a las nuevas formaciones beligerantes. Si bien la tecnología es una condición material determinante en la metamorfosis de la guerra, y el uso de mezclas es el principio de actuación que permite no caer en el dogma de la innovación tecnocientífica para poder enfrentar las nuevas amenazas, el “secreto” para combinar eficiente y victoriosamente la multiplicidad de medios, tácticas y métodos radicaría, según Qiao y Wang, en la consideración de dos componentes correlativos: primero, la expresión geométrica conocida como “sección áurea”, o sea, la proporción 0.618 en tanto “método de búsqueda óptima”,<sup>336</sup> y segundo, en lo que denominan como “gramática de la victoria”, un dispositivo retórico que recuperan de división de las frases en lengua china en palabra central y modificador, es decir, un elemento principal y un elemento lateral, organismo y apariencia. Para ilustrar este último punto, considérese que en la frase “manzana roja” el elemento principal es la fruta “manzana”, mientras que el modificador es el color. Lo que los coroneles chinos estarían abstrayendo es la estructura lateral-principal de esta forma gramática para trasladarla a otras relaciones, pero a partir de una “desviación hacia el elemento lateral” en la que éste, y no el principal, se convierte en el factor de dirección y determinación. En otras palabras, el elemento lateral sería establecido como el elemento director de la relación. Esto lo ejemplifican a partir de la relación gobierno-gente, en donde

---

<sup>336</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 206.

el segundo elemento sería el principal, mientras que el gobierno sería el lateral, puesto que, en términos formales, la gente es el factor que determina la configuración y existencia del gobierno. Pero lo que estarían arguyendo Qiao y Wang es que en esta relación se produce una desviación que convierte al último término, el gobierno, en el elemento director en tanto que es el que ordena y dirige a la gente.<sup>337</sup>

La manifestación de una estructura asimétrica como lo revela el caso anterior, representa una relación desbalanceada en la forma de 2:3, que traducido y aplicado a la guerra se referiría a cambios rápidos en el campo de batalla que imposibilitan al contrincante determinar el punto de la sección áurea o, en otros términos, el grado de desviación hacia el elemento lateral, lo cual tiene una correspondencia directa con lo dicho anteriormente respecto a la estrategia de dislocación en el enfoque indirecto y la vulneración del ciclo OODA del enemigo.<sup>338</sup> Estos cambios en los que el elemento lateral se transforma en el modificador del principal, se pueden manifestar de múltiples maneras: en el uso de armas, la selección de tácticas, la elección de medios, el punto de ataque, las oportunidades de combate, el desigual despliegue de fuerzas o el uso de estratagemas, y se hacen evidentes en el hecho de que cada vez más fuerzas armadas están reemplazando los medios militares con otros no militares, lo cual, además de representar una modificación en la concepción de la guerra, indica que los conflictos bélicos por venir tendrán como base la estructura lateral-principal de medios militares y otros medios distintos a éstos. Esto facilitaría, por un lado, evadir las confrontaciones frontales y simétricas, y por el otro, disminuir las posibilidades de recibir daños.

Qiao y Wang establecieron cinco principales áreas de relaciones entre elementos dominantes y la totalidad de elementos en las complejas dinámicas bélicas que expresan la relación lateral-principal de cualquier guerra, considerando que los recursos bélicos no son ilimitados y, por ende, que deben ser administrados de la mejor manera y ajustarse a cada campo de batalla. Las cinco relaciones en la forma lateral-principal de la guerra son: 1) armas dominantes y la totalidad del armamento; 2) medios dominantes y la totalidad de medios; 3) fuerza dominante y la totalidad de fuerzas; 4) dirección dominante y la totalidad de direcciones; 5) esfera dominante y la totalidad de esferas.<sup>339</sup> Todas ellas tienen que acoplarse

---

<sup>337</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 210-224.

<sup>338</sup> Véase supra 2.3.2.3 *Enfoque indirecto y ciclo OODA*.

<sup>339</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 220.

a la meta particular de cada guerra, a los objetivos operacionales y al ambiente de seguridad –lo cual sería más importante que la propia actuación táctica y técnica– para que la disposición del armamento no sólo sea en función de la destrucción, sino que a partir de su combinación orgánica con otras armas se pueda determinar el elemento dominante del sistema armamentístico completo, por lo que este último sería más relevante que un arma individual, pero sin olvidar que ambos sólo son componentes de sistemas más grandes de combinación.

Todo lo anterior, además de complejizar la relación dominante-subordinado y aumentar los medios bélicos, tiene como consecuencia una extensión de la guerra hacia la esfera civil, un fenómeno que Qiao y Wang denominan como “la civilianización [*sic*] de la guerra” (*the civilianization of war*).<sup>340</sup> El problema no es simplemente que la población civil se haya convertido en un elemento y en una dimensión más en el teatro de guerra; también dificulta determinar cuál sería la fuerza dominante, la dirección de operación y el punto principal de ataque, ya sea que se trate de acciones puras de guerra, acciones militares no bélicas o acciones bélicas no militares.

Como se ha reiterado en varias ocasiones, la articulación multidimensional de espacialidades (tierra, mar, aire, espacio exterior y ciberespacio) y esferas no militares (económica, diplomática, psicológica, cultural, política o social), no es algo novedoso en la historia de la guerra. Pero el hecho de utilizar correctamente la regla lateral-principal para relacionar lo dominante con la totalidad es la hipótesis de Qiao y Wang para poder enfrentar las guerras futuras. No se trata de una fórmula genérica para la guerra ni de un método universal para ganarla. La regla lateral-principal es un principio para la victoria, no un teorema, pues su correcta utilización dependerá de cada operador y según las circunstancias que se presenten en cada caso concreto. Considerar la esencia de la sección áurea como principio de esta lógica de guerra implica no mecanizar sus aplicaciones ni simplemente copiar los métodos y las estrategias que hayan sido efectivas en otras guerras, ya que cada situación es distinta y un mismo método puede tener resultados diferentes en diversos escenarios. No existe un único método que sea el correcto para todas las guerras ni las reglas por sí mismas garantizan que se pueda alcanzar la victoria, aunque el secreto para ello, lo que

---

<sup>340</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 223.

nos acercaría más al triunfo, sería “aplicar correctamente las reglas”.<sup>341</sup> No es casual ni fortuito que el fundamento de este planteamiento sea la mística sección áurea, sobre todo si se tiene en cuenta que la manera en la que Qiao y Wang comprenden y explican la guerra es un intento por conciliar el pensamiento de Oriente y la experiencia Occidente. De ahí que haya sido necesario exponer a cabalidad los argumentos fundamentales de este peculiar<sup>342</sup> texto. Si se le compara con otras teorizaciones como las que se han expuesto aquí, se puede observar que hay una tentativa por trascender la ideología castrense dominante y adaptar las estrategias militares a las nuevas formas de la guerra, que para Qiao y Wang no sería más que desarrollar un *arte* de la guerra –siguiendo las enseñanzas y preceptos de Sun Tzu– en lugar de un planteamiento técnico y acotado al mero desarrollo tecnológico como el que predomina mayormente en las doctrinas hegemónicas.

La cuestión que estos militares pretendían solucionar –y si no lo lograron, al menos lo dejaron bien señalado y problematizado– es el reduccionismo en la comprensión de la guerra, sea en cálculos y procedimientos mecánicos o en abstracciones filosóficas que

---

<sup>341</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 227.

<sup>342</sup> Una de las más grandes dificultades a las que se puede enfrentar cualquier investigador es la barrera lingüística, por no hablar de la imposibilidad de acceder a ciertos documentos (considerando la temática de este trabajo) que se han catalogado como “clasificados” y de “alto secreto”. En el caso concreto del libro *Unrestricted Warfare*, sus versiones impresas son difíciles de adquirir, son inexistentes en las bibliotecas de México, y sólo hay, a lo mucho, una decena de ejemplares ofertados en las mayores plataformas comerciales de internet, cuyo rango de precios varía dependiendo de la casa editorial. Para esta investigación, se revisaron las versiones digitales traducidas al inglés en los dos formatos disponibles en internet: epub y pdf. La edición digital que aquí se ha seguido corresponde al formato epub (véase supra nota 291), la cual no presenta ninguna diferencia ni en la traducción ni en el cuerpo del texto en comparación con el archivo pdf (véase <http://93.174.95.29/main/802000/eb138cce04c20b845dda607ce9be9de0/Qiao%20Qiao%2C%20Wang%20Wang%20-%20Unrestricted%20Warfare-PLA%20Literature%20and%20Arts%20Publishing%20House%20%281999%29.pdf> Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2019). Sin embargo, hay algunas diferencias bastante peculiares entre estas dos versiones digitales. El archivo pdf indica que se ha seguido la publicación hecha en Beijing por la editorial PLA Literature and Arts Publishing House y que el texto fue traducido, prologado y publicado en 1999 por el Servicio de Información de Difusión Extranjera de EEUU (*Foreign Broadcast Information Service*, o FBIS). Asimismo, al inicio de cada capítulo se muestra el rango de paginación correspondiente al texto original, pero sin señalar la numeración concreta de cada página. El documento epub, por su parte, declara que fue publicado por Shadow Lawn Press en 2017, en una edición a cargo de William J. Birnes, quien además es el autor del Prólogo. Esta compleja historia de traducciones y publicaciones incita a cuestionar si acaso no pudieron haberse tergiversado algunas cuestiones o, incluso, si lo que se dice es realmente lo que se está plasmado en el texto original, sobre todo si se considera quién estuvo a cargo de su traducción y difusión. La versión traducida al inglés no es el documento completo original, sino que se trata de una selección de fragmentos que aparentemente fueron “filtrados” de los archivos del Ejército Popular de Liberación chino. A raíz de esto, según narra la Nota del Editor en la versión epub, el FBIS obtuvo el visto bueno de los autores para publicar ese compendio con el título “*Unrestricted Warfare*” y fue comercializado por un publicista panameño desconocido que le añadió el subtítulo: “El plan maestro de China para destruir América”, en cuya portada se mira la imagen de las Torres Gemelas neoyorkinas en llamas.



imposibilitan la toma de decisiones en el caótico campo de batalla actual. Esto no quiere decir que el *logos* o la *techné* ya no deban considerarse en las operaciones de combate, sino que ningún elemento o dimensión relativas a la guerra debe predominar por encima de los demás, de manera que la contemplación de la forma compleja de la guerra pueda ser amplia y profunda, lo que podría decirse que manifiesta un gesto por la totalidad y la forma.

La guerra es lo más difícil de explicar y comprender. Necesita el apoyo de la tecnología, pero la tecnología no puede sustituir la moral y la estratagema; necesita inspiración artística, pero rechaza el romanticismo y el sentimentalismo; necesita precisión matemática, pero la precisión a veces puede volverla mecánica y rígida; necesita abstracción filosófica, pero el pensamiento puro no ayuda a aprovechar las oportunidades de corta duración en medio del hierro y el fuego.<sup>343</sup>

Esta propuesta se cristaliza como un nuevo método “maquiavélico” completamente militar<sup>344</sup> en el que no existe ninguna restricción en la guerra. La explicitación en el uso de todos los medios allende cualquier límite –pese a que la historia demuestra que en la práctica esto ha sido una constante y no una excepción– puede interpretarse como la fractura en la concepción clásica de la guerra acotada a lo militar y la apertura hacia una comprensión bélica renovada con nuevas formas y modalidades operativas. Con este método se transforma el vástago ideológico de la Modernidad que pretendía delimitar toda esfera a su singular identidad. Al desvanecerse los límites, o por lo menos al producirse una alta porosidad en sus fronteras, es posible combinar los medios y los métodos más adecuados –incluidos los más extremos y no solamente militares– en todas las dimensiones y espacialidades de la guerra. Para que estas articulaciones, conjunciones y mezclas sean eficaces, se necesita una “mano experta” que estipule las combinaciones adecuadas con base en las reglas para la victoria. “Entonces obtenemos un concepto completo, un método completamente nuevo de guerra llamado ‘guerra combinada modificada que va más allá de los límites’.”<sup>345</sup> No obstante, la irrestricción total es imposible. Ir más allá de los límites no quiere decir que no haya ciertas limitaciones. La UW no se refiere a una deslimitación absoluta, sino a una expansión de los lindes, es decir, ir más allá de las fronteras intrínsecas de cierta área o de cierta dirección con base en la combinación de oportunidades y de medios en todo el espectro de acción para poder solucionar cierto problema en múltiples y más amplios niveles. Aun así, la formulación

---

<sup>343</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 224-225.

<sup>344</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 237 y ss.

<sup>345</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 239.

de Qiao y Wang no es estrictamente un método; más bien es una filosofía, un pensar en el que *diez mil métodos* se combinan como uno solo.

Debido a la integración global de las últimas tres décadas, los coroneles chinos consideran que el Estado-nación ha perdido relevancia para la organización social, política, económica o cultural, lo cual se evidenciaría con la proliferación de actores y formas organizacionales supraestatales, transnacionales, metanacionales<sup>346</sup> y no estatales que ya no pueden ser comprendidos ni explicados con las categorías políticas y sociales clásicas de raigambre westfaliana. Asimismo, lo económico y lo político han suplantado progresivamente a los medios militares, o sea que se ha sustituido una guerra sangrienta por una sin sangre y más sutil, aunque con la misma capacidad de destrucción. La brutalidad hemofóbica de la nueva forma de guerra se diferencia de otras manifestaciones de violencia destructiva por sus modos de confrontación y la indiferenciación radical de los límites que convierte todos a todos espacios y a todas las dimensiones en lugares de beligerancia y de conflicto, convirtiendo al mundo entero un gran campo de batalla. La seguridad tanto nacional como internacional ya no puede seguir respaldándose solamente en los medios y métodos militares; la compleja multiplicidad que exhibe la forma de la guerra contemporánea es lo que justifica que Qiao y Wang afirmen que los asuntos militares ahora son una cuestión también de políticos, científicos y banqueros.<sup>347</sup>

En el panorama global actual, todas las espacialidades, dimensiones y problemáticas están codeterminadas e interconectadas, por lo que para poder enfrentar con efectividad esta situación altamente compleja, los coroneles chinos exhortan a emplear la forma de guerra irrestricta basada en un pensamiento que combine *diez mil métodos en uno*. Esto es precisamente a lo que significa ir “más allá de los límites”. Con base en esto, identifican cuatro tipos de combinaciones fundamentales que permitirían obtener la victoria allende el campo de batalla acotado en lo militar:

- I) Combinaciones supra-nacionales: son combinaciones a nivel vertical y horizontal, es decir, relaciones que siguen el esquema clásico de relación

---

<sup>346</sup> “Las amenazas metanacionales trascienden las fronteras del Estado-nación, operando a escala interregional e incluso global. Se incluyen los movimientos religiosos, organizaciones criminales internacionales y organizaciones económicas informales que facilitan la proliferación de armas”. Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, Nota 2, 290-291.

<sup>347</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 288.

política interestatal y las formas relacionales entre actores estatales, supranacionales, transnacionales y no estatales que son producto del nuevo sistema mundial, respectivamente.

- II) Combinaciones de supra-dominios: se encontrarían entre las combinaciones supra-nacionales y las combinaciones supra-medios. Considerando que un dominio se refiere al alcance de las actividades humanas, este tipo de combinaciones están determinadas por la fusión tecnológica que ha permitido el sobreposicionamiento de las distintas esferas de existencia. En este sentido, la expansión del dominio de la guerra está interconectada con la expansión de las actividades humanas, lo que posibilita que la guerra y sus operaciones se amplíen a otros dominios. Desde la perspectiva allende los límites que postulan Qiao y Wang, la combinación supra-dominio se definiría como “la combinación de campos de batalla” para poder seleccionar el campo principal y que sea el más favorable para alcanzar los objetivos de la guerra.<sup>348</sup> A diferencia del concepto “*full-dimensional*” de la doctrina militar estadounidense para dominar la totalidad de los dominios, la combinación de campos de batalla no se reduce únicamente a la esfera de lo militar.<sup>349</sup>
- III) Combinaciones de supra-medios: es el empleo de todos los medios en las operaciones de guerra, considerando que la mejor vía para conseguir los objetivos es utilizando los que sean mejores y en combinación con otros. Ir más allá de los límites en este tipo de combinaciones implica superar los estándares morales o los principios normales e intrínsecos de los propios medios.
- IV) Combinaciones de supra-nivel: son combinaciones entre los distintos niveles de la guerra basadas en el principio de intercambiabilidad y de transposición de roles. Qiao y Wang identifican cuatro niveles:
- i. Gran guerra-Política de guerra: Son “[...] acciones de guerra militares y no militares con lo supra-nacional como el límite superior y la nación como el límite inferior”.<sup>350</sup> Su función es la

---

<sup>348</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 250.

<sup>349</sup> Véase Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 248 y 269.

<sup>350</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 258.

política de guerra (*war policy*), es decir, la gran estrategia erigida a partir de estratagemas políticas de guerra a gran escala.

- ii. Guerra-estrategia: es el nivel de las acciones militares y no militares de guerra en la esfera nacional para la elaboración de las estratagemas nacionales de guerra.
- iii. Campañas-arte operacional: es el nivel que corresponde a las “acciones de combate menores a la guerra pero mayores a las batallas”.<sup>351</sup> En contraposición al concepto técnico-operativo *campaigning* de la doctrina militar estadounidense, su función es el arte operacional, o sea, el arte de la guerra. Así, las combinaciones en este nivel son menores a la estrategia, pero mayores a las tácticas. Hay que resaltar que Qiao y Wang no profundizan más en esta cuestión acerca de lo que es y cómo se elabora el “arte de la guerra”, dejándolo como algo que aún debe ser desarrollado.
- iv. Batallas-tácticas: se compone de las acciones de combate más básicas, teniendo como función el desarrollo táctico de las operaciones de guerra.

Por último, para tener una visión completa de las reglas en la guerra combinada allende los límites, se deben mencionar sus ocho principios directrices:

1. Omnidireccionalidad: Es el punto de partida y la cubierta de la ideología de la UW. La extensión de la guerra a la totalidad de las espacialidades, dimensiones y esferas (sea en su modalidad militar, cuasi-militar o no militar, violenta o no violenta) que posibilitan los avances tecnológicos, tiene como consecuencia la indiferenciación de lo que es y lo que no es un campo de batalla. Por ello, es menester tener una perspectiva de 360° en el diseño estratégico para poder considerar todos los factores particulares de cada guerra y combinar adecuadamente todos los factores y elementos involucrados.
2. Sincronicidad: Son acciones realizadas en diferentes espacios y en un mismo periodo de tiempo. No debe confundirse con “simultaneidad”, puesto que se trata de una

---

<sup>351</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 258.

“guerra de tiempo designado”, o sea, que se realiza en un cierto periodo de tiempo que no es necesariamente simultáneo.<sup>352</sup>

3. **Objetivos limitados:** La dirección de las acciones tiene que delimitar los objetivos y seleccionarlos según las capacidades disponibles, dejando de lado aquellos que las superen para evitar consecuencias inesperadas y desastrosas. En este sentido, las medidas utilizadas deben ser acordes con los fines determinados, de modo que al cumplirse un objetivo, se tenga la resiliencia necesaria para perseguir el siguiente.
4. **Medidas ilimitadas:** Las medidas son inseparables de los objetivos, y si bien la tendencia en esta forma de guerra es al uso incondicional de las medidas, éstas tienen que ajustarse a los objetivos limitados, por lo que no pueden ser absolutas. El empleo de medidas “ilimitadas” se debe entender como el continuo alargamiento del rango de selección y de los métodos para objetivos limitados, pero sin transgredir el principio de medida ni aplicarlas intemperadamente.
5. **Asimetría:** Como ya se ha mencionado en varias ocasiones, los contendientes con menor poderío de combate, sean países pobres o entidades no estatales, utilizan la asimetría en contra de los adversarios más fuertes para evitar una confrontación directa (guerra de guerrillas, terrorismo, guerra de redes, etc.). Este principio, declaran los coroneles chinos, sigue la regla áurea para poder encontrar los puntos débiles del enemigo, golpearlo donde no lo espera y asestarle un “shock psicológico” al romper con las reglas que limitan su actuación y operatividad.
6. **Consumo mínimo:** Es el principio económico que postula la utilización de la menor cantidad de recursos posibles para alcanzar un objetivo. Se trata de un proceso racional para la selección de objetivos y el uso administrado de recursos, lo cual implica que el método sea el apropiado para esa situación, pero sin caer en el pensamiento economizador. La economización de recursos sólo tiene sentido cuando los prerequisites para alcanzar un objetivo ya están dados. De ahí que Qiao y Wang estipulen tres pautas básicas para la economía de la guerra: a) el consumo mínimo es más importante que el ahorro, b) la forma de combate determina la cantidad de consumo, y 3) es mejor usar más medidas para así consumir menos recursos.<sup>353</sup>

---

<sup>352</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 272.

<sup>353</sup> Qiao y Wang, *Unrestricted warfare*, 278.

7. Coordinación multidimensional: alude al uso conjunto y coordinado de todas las fuerzas disponibles y en todas las dimensiones y espacialidades, tanto militares como no militares, para alcanzar un objetivo. Este principio está íntimamente vinculado con el anterior ya que es necesario establecer un límite para no utilizar fuerzas excesivas o insuficientes. Se debe prestar gran atención a los “recursos estratégicos intangibles” como serían los factores geográficos, la historia, las tradiciones culturales, la identidad étnica, la influencia internacional, etc.
8. Ajuste y control del proceso entero: Desde el inicio hasta el final de una guerra, se tiene que recabar información, ajustar las acciones y controlar la situación. Ya que la guerra es un proceso dinámico, azaroso y creativo, y por ende, no puede ser predeterminado su desenvolvimiento, la revisión constante de su curso y de su desarrollo es fundamental para adaptar las estrategias, los métodos y las operaciones a las situaciones cambiantes y poder mantener la iniciativa en el campo de batalla.

Para concluir, sólo resta decir que la conceptualización de Qiao y Wang es un planteamiento muy particular que se distingue de las teorizaciones abordadas previamente y de las que se expondrán en el siguiente capítulo, ya que es el único que se enfoca en el nivel estratégico y desde una perspectiva amplia de la guerra. De ahí que el énfasis de esta teorización sea el desarrollo de un *arte* en vez de un método universal o un manual técnico y operacional. No obstante, esta visión de gran altura ha sido el punto donde se han concentrado la mayor parte de sus críticos pues, como se verá en el capítulo siguiente, esta teoría sería ineficiente para ser puesta en práctica debido a su alto grado de abstracción filosófica. A diferencia de las conceptualizaciones sobre la guerra tematizadas anteriormente, el planteamiento de Qiao y Wang carece de indicaciones concretas y específicas para actuar en el campo de batalla, sintentizando la praxis de combate en la formulación general que se insta a la utilización y combinación de todos los medios y métodos disponibles en el campo de batalla. Con todo, esta teoría es fundamental para comprender la GH, ya que es una de las bases teóricas de las que abreva su conceptualización, además de que es la teoría que más detalladamente describe el horizonte difuminado y complejo de los conflictos en años venideros.

### **2.3 La aporía de la imagen del mundo difuminada**

La exhaustiva y meticulosa revisión que se ha elaborado en este capítulo acerca de las teorías y doctrinas político-militares enmarcadas en el contexto geopolítico contemporáneo, ha tenido la intención de reconocer las condiciones históricas y conceptuales que constituirían el fundamento teórico para las posteriores conformaciones bélicas. Como se verá en el siguiente capítulo, la GH tiene antecedentes conceptuales y militares que, tácita o explícitamente, recuperan una gran cantidad de los postulados y orientaciones de las teorías que se han descrito hasta ahora. En general, todas estas propuestas y aproximaciones geopolíticas y militares comparten la compleja perspectiva multidimensional que es esencial para comprender la conformación de las nuevas amenazas, de las diferentes formas de conflicto y de sus respectivas estrategias y modalidades operativas que se desenvuelven cada vez más cerca de, o inclusive traspasando, los límites de la esfera castrense. Al mismo tiempo, se ha intentado mostrar cómo el entretejido geopolítico y bélico posterior a la caída de la URSS está correlacionado con el desarrollo de los proyectos políticos de EEUU orientados a la dominación hegemónica mundial que ha determinado las metamorfosis de su doctrina militar, los cambios en la dirección y en la conducción de sus fuerzas armadas y la manera en la que se han adaptado a una nueva realidad de hiperconectividad altamente dependiente de las tecnologías informacionales. En este sentido, lo que se identifica con este análisis de las doctrinas militares y de la configuración geopolítica contemporánea es el proceso de transformación hacia un estado del mundo en el que las nuevas espacialidades, dimensiones y formas relacionales generadas a partir de las innovaciones tecnológicas han modificado radicalmente la realidad y, por ende, también la comprensión de la guerra. Esta dinámica se identifica como un progresivo difuminado de los límites que anteriormente diferenciaban a las esferas de existencia y está codeterminada por el movimiento de ampliación de la guerra a la totalidad, cuya resultante ha sido una mayor frecuencia de los acontecimientos bélicos en zonas liminales, lugares de umbralidad y de indiferenciación, que deviene en una situación de excepcionalidad donde ya no es posible distinguir entre amigo y enemigo, guerra y paz, militar y no militar, legal e ilegal, legítimo e ilegítimo, estatal y no estatal, orden y caos. Este fenómeno que conduce a la implantación de un estado de excepción generalizado, podría denominarse como el proceso de difuminado de la imagen del mundo en el que se devela la

ilusión del ser, a saber, que en el fondo es nada. Pero el excedente de irrestricción liminal que se transfigura en excepcionalismo, ambigüedad e indiferencia, no impide que el ser abandone completamente su fantasía de sustancia; se aferra a los vestigios etéreos de su haber sido, a los escombros de sus convicciones, a los residuos de la violencia que deja su andar y en los que mira el espejismo de su propio reflejo nihilista al confrontarle con lo que es en verdad y confirmarle que, aun así, ha sido, sin importar que se trate de una ilusión. El problema de permanecer demasiado en los umbrales de indiferencia y excepcionalidad es el riesgo de llegar a un punto de no retorno, se desmorone la apariencia y los pedazos desprendidos revelen que más bien son los fragmentos de una máscara que encubre la verdad del rostro, o sea, que carece de tal en tanto que es nada. Por más que lo intente, el ser no puede evitar que en algún momento se muestre la verdad que oculta; pero mientras pueda, seguirá rechazando su esencial condición de nihil. Para ello, tiene que restituir su enmascaramiento con los trozos desprendidos de su imagen, si es que en su caída no se pulverizaron o se entremezclaron con las ruinas que va dejando su andar y, por tanto, ya no sea posible recuperarlos. Negar el terror de ser-nada implica autoafirmar su ser como un *todavía algo* que construye con las ruinas de la historia y los jirones de sus sueños. El ser lucha por no dejar de ser, por mantener su ilusión; prefiere ser lo que sea que ser simplemente nada, da igual que se trate de una ficción de lo que fue o una utopía por venir. La reacción inmediata ante el terror de ser-nada es un despliegue defensivo para la recuperación de aquellos fragmentos y un repliegue para restablecer su imagen a través de su aglutinación para recrear una máscara cuya apariencia ya no puede exhibir la figura que antes tuvo. Ni siquiera el reconocimiento a través de la otredad es condición de posibilidad para ser-algo, pues no es más que quimera duplicada, espejeo del binomio procesual de identificación y diferenciación que cuadriplica el ficto de la negación a ser-nada. La autoimposición identitaria del ser, la portación del simulacro de una imagen maltrecha, es una fútil reacción para sosegarlo y eludir momentáneamente el terror que le ha producido el desfondamiento del mundo y su develamiento al transitar por las zonas liminales. La enajenación del ser, su terror a la nada enmascarada con escombros, entraña el peligro de devenir un Estado-guerra. La peligrosidad del *éxtasis* con el que el ser se arroja fuera de sí para autoafirmarse a partir de los restos del mundo y las ruinas de su imagen, radica en la posibilidad extrema de generalizar la violencia excepcional, una manifestación desesperada y absurda de la radical



negación de la totalidad, el último recurso para dar sentido a la fragmentada imagen del mundo que cuelga de su rostro como encubrimiento y disimulación que se petrifica en un Estado de completa belicosidad. Sin embargo, esto es sólo un placebo para amainar su terror, pues no es posible ocultar la nada por completo, menos si ésta ya se le ha mostrado en su verdad, si su imagen está resquebrajada, pues la nada se filtra entre las grietas de los pedazos sobrepuestos y le confronta, lo violenta. El Estado-guerra es el resto moribundo de una representación que lucha por afirmarse como algo, lo que sea, el último esfuerzo por sobrevivir a la inminencia de la nada y que le abre a la totalidad de posibilidades de ser, a pesar de que, paradójicamente, esto pone en peligro su propia subsistencia por sus acciones nihilistas. Cuando ya no hay nada que perder y aun así se sigue luchando, acaece la posibilidad de ganarlo todo. Pero esta apertura es una paradoja trágica. Al mismo tiempo que se clausuran las posibilidades de ser algo, el ser puede alcanzar la totalidad de lo posible si es que logra anteponerse al terror, lo cual no quiere decir que haya aceptado finalmente su condición esencial. No puede olvidar que en cualquier instante será la nada que siempre ha sido y ha negado por largo tiempo. En la última danza con la muerte, el terror no desaparece, sólo mengua al cristalizarse en Estado-guerra y se transmuta en una afección que mantiene al ser en estado de alerta: paranoia. Ante la inminencia de la nada y la incertidumbre de su acaecimiento, el terror paranoico se torna persecución y guerra. La totalidad abierta es el peligro que amenaza su ser, así como también es, paradójicamente, su recompensa. El ser se convierte en lo amenazante, en la aporía que encarnar el Estado-guerra, la última figura de una civilización moribunda, de un ser que ansía detener lo amenazante afirmándose en lo que sea y como sea, ocultando la nada con la máscara de escombros reconstruida. Al intentar detener las filtraciones de esa nada que no cesan de escurrir entre las grietas y las fisuras de su fragmentada imagen facial, perturban al ser con tal angustia que la desesperación por la impotencia de lograrlo le precipita a su autodestrucción. La tragedia del ser en la última batalla por la conservación de su ficto es que la totalidad que se le revela como recompensa al final es inalcanzable y solamente lo conduce a una exacerbación de la violencia que termina por destruir la imagen del mundo y la suya propia. Al huir de su destino, sólo lo cumple; al negar su ser-nada, el ser se precipita a la verdad de su esencia, que de habérsela apropiado con humildad y resignación, se habría evitado la violencia y la devastación que le destruyó a sí mismo y a la imagen del mundo que encarnaba.

### Capítulo 3. La forma de la Guerra Híbrida

*“El concepto de combate regular e irregular depende, no obstante, de una clara definición de “regular” y entra sólo en las modernas formas de organización bélica, surgidas en las guerras que siguieron a la revolución francesa, su antítesis real y por eso mismo su verdadera definición. Siempre en la historia, hubo reglamentos de guerra y reglas de combate y, consecuentemente estos fueron también desobedecidos y violados.”*

Carl Schmitt, *Teoría del Partisano*

Lo que se ha intentado mostrar hasta este momento es el proceso de metamorfosis en la forma de la guerra, cómo ha sido determinado por los grandes acontecimientos mundiales a finales del siglo XX y por las teorizaciones bélico-militares, principalmente desde la perspectiva de las doctrinas estadounidenses, que al mismo tiempo son antecedentes teóricos de la GH. Entre los principales eventos que han determinado esta metamorfosis en la comprensión y en la realización de la guerra desde la última década del siglo pasado se encuentran la caída de la URSS (con la consecuente globalización del modelo político-económico occidental y la reorganización unipolar del mundo encabezado por EEUU), el crecimiento de ideologías extremistas con fuertes bases religiosas (específicamente del islamismo radical que ha entrañado enormes problemas para la seguridad y la estabilidad internacionales), el auge y la expansión de las tecnologías telecomunicativas y de las esferas cibernética e informacional, así como también los propios desarrollos armamentísticos y militares que han supuesto cambios sustanciales en cuanto a los métodos y medios empleados en los conflictos bélicos.

A través de las teorías y doctrinas militares como la G4G, la Teoría de los Cinco Anillos, el Enfoque Indirecto, el Ciclo OODA, la Teoría del Caos, el Liderazgo Velado, la DEC y la UW examinadas en el capítulo anterior, se estableció una base teórica y conceptual que permite mostrar el proceso morfológico de la guerra y de los conflictos contemporáneos hasta adquirir una forma híbrida en el primer lustro del siglo XXI. Así, la hibridez es una expresión con la que no solamente se demarca una distinción respecto a una concepción clásica de la guerra basada, orientada y restringida por un *ius belli* y un *ius in bello*, parámetros de distinción y claridad entre guerra y paz, combatiente y no combatiente,

legítimo e ilegítimo, etc., dejando de lado si *de facto* la transgresión de esos límites podría ser considerado como una constante o una excepción. El hecho es que un *nomos* demarca las acciones para impedir cualquier escalada de violencia extrema. El desarrollo armamentístico nuclear a gran escala durante la Guerra Fría, así como los modos de confrontación no violentos con los que también se condujo (por ejemplo, el espionaje o la “guerra política”) si bien no rompieron completamente los límites que restringían a las confrontaciones armadas, lo que hicieron fue establecer algunas de las pautas fundamentales para su difuminado e indiferenciación. Asimismo, las formas que adquirieron los conflictos en la segunda mitad del siglo XX (guerrillas, terrorismo, subversiones, movimientos sociales, organizaciones criminales a nivel global, ciberataques, manipulación financiera, etc.) son manifestaciones de este fenómeno que ha expandido el campo de batalla a dimensiones y espacialidades anteriormente no consideradas como propias de la praxis bélica y con formatos que se distancian de lo que anteriormente se consideraba válido, legítimo y justo en una guerra. Inclusive han hecho que se cuestione la propia definición de guerra, pues en sentido estricto y en su comprensión moderna, la violencia destructiva de la guerra sería exclusiva de los Estados. No obstante, la historia de la guerra contemporánea revela que, en gran medida, la guerra ya no está monopolizada por las entidades estatales, aunado al hecho de que la violencia y la destrucción han dejado de ser su contenido formal de diferenciación específica. ¿La naturaleza de la guerra se está transformando o sólo es una ilusión producida por la manipulación de la información y de las percepciones? ¿En qué se diferenciaría la guerra en estos tiempos de un conflicto no armado, de una disputa, de una confrontación no violenta, de un acto hostil que no emplea armamento militar, de una competencia entre dos contendientes que no recurren a sus fuerzas armadas? ¿Qué acciones pueden considerarse actos de guerra? ¿O es que ya todo es guerra, tal como lo revela el uso indiscriminado de ese término por parte de los medios de comunicación cuando se refieren a cualquier tipo de lucha y confrontación, aunque sea no violenta, por ejemplo, con la recientemente denominada “guerra comercial” entre EEUU y China, o la “guerra de información” y “guerra cibernética” entre ese mismo país norteamericano y Rusia? ¿La propensión al uso combinado de medios y métodos convencionales e irregulares en los conflictos bélicos contemporáneos, así como la ampliación del espacio bélico a múltiples esferas y dimensiones que antes no pertenecían a las esferas bélica y militar puede justificar que ahora cualquier acontecimiento que

represente algún tipo de disputa sea considerado como una guerra, especialmente cuando no se trata de enfrentamientos entre fuerzas armadas que utilizan la violencia destructiva?

Como punto de entrada a los debates que se han desarrollado sobre la GH, hay que recordar que en la lengua anglosajona existen dos términos que en nuestro idioma se traducen indistintamente como “guerra”: *war* y *warfare*. El primero se refiere a un estado de confrontación armada en un cierto periodo de tiempo, mientras que el segundo serían las acciones con las que se ejecuta una guerra.<sup>354</sup> En otras palabras, “*war*” es la guerra en sentido estricto, una confrontación armada, lo que los rusos consideran como un estado de la sociedad marcado por la introducción de la ley marcial, la ruptura de relaciones diplomáticas y la supresión de la oposición interna y externa por diferentes medios. Por otro lado, “*warfare*” sería una modalidad de guerra que se define a partir de los métodos, los medios, las actividades de confrontación y las prácticas de combate que se emplean.<sup>355</sup> Por ejemplo, cuando se habla de “guerra de guerrillas” (*guerrilla warfare*), se está denotando una modalidad concreta de combate que caracteriza a cierta confrontación bélica, o lo que es lo mismo, una modalidad de combate empleada en una guerra. Esta distinción no es un mero ejercicio retórico para satisfacer a un espíritu ocioso. Tener en claro las diferencias conceptuales es lo que ha perfilado la senda hacia el terreno sobre el que se desarrollan los debates en torno a la GH.

El término GH es una de las expresiones con las que la comunidad experta ha intentado conceptualizar las rápidas metamorfosis de los conflictos y las rupturas que ha provocado respecto a la terminología clásica bélico-militar, lo cual es parte de un contexto con gran asimetría y en el que se mezclan nuevas dimensiones, medios y métodos tanto militares como no militares. En gran medida esto ha sido impulsado por las innovaciones y la expansión de las tecnologías informacionales y de comunicación que han transformado las formas de organización y de relación en las sociedades contemporáneas, haciéndolas altamente dependientes de esas tecnologías y determinando así sus mutaciones estructurales

---

<sup>354</sup> Véase *The American Heritage Dictionary*. Entradas: “war” y “warfare”.

<sup>355</sup> Vitaly Kabernik, “The Russian Military Perspective”, en Ofer Fridman, Vitaly Kabernik, James C. Pearce, eds., *Hybrid conflicts and information warfare: new labels, old politics* (Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers Inc., 2019), 44.

y articularias en forma de redes.<sup>356</sup> Estos avances tecnológicos también han modificado los medios para combatir, los cuales ya no se limitan solamente a las tecnologías armamentísticas convencionales. Los medios no militares han adquirido una mayor relevancia en los campos de batalla y han mostrado que en muchas ocasiones son más eficientes que las armas convencionales de violencia destructiva para conseguir ciertos objetivos políticos, por ejemplo, los armamentos de persuasión masiva como la info-farmacología basada en la mezcla y la alteración de información distribuida inmediata, global y permanentemente en cápsulas de *fake news* y quimos regurgitados de opinión pública que moldean la percepción de la realidad, la bio-info epidemiología y las operaciones neuropsicológicas de masas, entre otras tácticas más que además de exhibir este cambio de acotación de la destrucción y na minimización de la violencia de la guerra clásica, también revelan los mezclados de diferentes medios, esferas de acción, dimensiones y espacialidades correlativos a los propios procesos de complejización de esta época contemporánea.

Por el momento y de manera provisional, puede decirse que la combinación, mezcla y/o fusión de los componentes regulares e irregulares en un solo campo de batalla es lo que distinguiría a la GH de otras formas de guerra (*proxy*, ciber-guerra, resistencia armada, guerrilla, etc.)<sup>357</sup> Las dimensiones informacional, comunicacional y cibernética son preeminentes y fundamentales en esta forma de guerra, y pese a que la información no es realmente un componente novedoso en la historia de la guerra, es importante resaltar que dadas las condiciones tecnológicas y mediales comunicativo-cibernéticas y, sobre todo, por su expansión global y su creciente dependencia/centralidad en las sociedades actuales, esta esfera ha adquirido un sentido específico y una gran relevancia a nivel estratégico, operacional y táctico. Asimismo, estos medios aportan grandes ventajas para la economización de las guerras ya que disminuyen los costos políticos, económicos y materiales que son excesivamente altos cuando se realiza una GC. Algunas de las formas en las que se presentan las confrontaciones que utilizan medios no violentos y altamente tecnológicos son, por ejemplo, los ciberataques a instituciones críticas (instalaciones energéticas, industrias, centros financieros, complejos militares, instituciones de seguridad,

---

<sup>356</sup> Manuel Castells, *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red* (México: Siglo XXI Editores, 2002); *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad* (México: Siglo XXI Editores, 2001) y *La Era de la Información. Vol. III: Fin de Milenio* (México: Siglo XXI Editores, 2001).

<sup>357</sup> Kabernik, "The Russian Military Perspective", 44.

etc.), el ciberespionaje, robo de información, interferencia en procesos electorales, uso de redes sociales para desinformar, desacreditar, polemizar y manipular las opiniones e ideas, entre muchas otras que se irán mostrando a lo largo de este capítulo. Esto evidencia que la información, los sistemas informacionales-cibernéticos y las narrativas de la opinión pública son algunos de los objetivos principales en estas nuevas formas de confrontación.

Una segunda característica de los conflictos que manifiestan una conformación híbrida es la indefinición y el difuminado de las concepciones clásicas de la guerra, puesto que se desarrollan en un espacio y en una temporalidad anómicos, una “zona gris”, un umbral de indiferencia entre la guerra y la paz, lo militar y lo no militar en una multitud de gradaciones. Se trata de formas de conflictividad que tienen de fondo una militarización generalizada y permanente en todas las esferas de existencia, lo cual ha sido consecuencia de la erosión y la deslegitimación del orden interestatal<sup>358</sup> y responde además y en gran medida al surgimiento de nuevos actores trans- y supra-nacionales que operan a nivel global y multidimensional como agentes con la potencia de producir conflictos bélicos.

La guerra híbrida es un fenómeno multidimensional que integra varios aspectos de pelea – militar, informacional, económico, político y sociocultural– en un solo dominio. Lo que la hace particularmente distintiva es una combinación de influencias militares y no militares que se extienden simultáneamente a múltiples campos de batalla y, por tanto, requiere una bien organizada contra respuesta y acción multivectorial.<sup>359</sup>

Pero si esta situación epocal específica es algo que ya ha sido considerado desde teorizaciones previas a la GH, tal y como se mostró en el capítulo anterior, ¿cuál sería el sentido de introducir nuevos términos y conceptualizaciones? Esto es lo que se intentará responder a lo largo de este último capítulo. Para ello, es necesario primeramente explicar cómo surge el concepto de la GH y cuáles son sus atributos y características concretas que le diferencian de cualquier otra forma conceptual de la guerra.

---

<sup>358</sup> David Barrios Rodríguez, “Guerra híbrida: orígenes y usos políticos”. *544. América Latina en movimiento*. Año 43, 2a Época, (Octubre 2019): 9-12.

<sup>359</sup> Georgy Filimonov. “The Color Revolutions in the Context of Hybrid Wars”, en Fridman, Kabernik & Pearce, *Hybrid conflicts and information warfare*, 27.

### 3.1 El nacimiento de la Guerra Híbrida

*“[...] hybrid military forces are superior to western forces within their limited operational spectrum. Their main strength lies in the hybrid’s ability to employ modern technology against its enemies as well as its ability to operate outside the conventions governing war, which continually restrains its modern foe.”*

William Nemeth, *Future War and Chechnya: a case for hybrid warfare.*

El momento concreto en el que la GH nace como concepto ha sido uno de los puntos más discutidos en los círculos académicos y militares. Aunque la noción de hibridez aún no había alcanzado un desarrollo maduro en teorizaciones anteriores a su surgimiento formal, muchas características ya se intuían como los componentes fundamentales que determinarían la forma de los futuros conflictos. La teoría de la G4G sería un claro ejemplo de ello, pero como se expuso en el capítulo anterior, este planteamiento aún era insuficiente para dar cuenta de las condiciones que se desarrollarían en los años venideros. Por otro lado, estaría también la conceptualización de la UW elaborada por los coroneles Qiao y Wang, que por el hecho de ser posterior a la idea de Lind, mostró mayor claridad y puntualidad en algunos aspectos del contexto y las características de las guerras que acaecerían en el siglo XXI. Como se dijo, el término “híbrido” aparece en un par de ocasiones, pero no como concepto central y específicamente desarrollado, sino sólo como un recurso retórico sin mayor importancia que el de hacer referencia al incremento del uso combinado de medios y métodos tanto militares como no militares. La hibridez, entonces, no era el término que Qiao y Wang empleaban para denotar esas combinaciones en las operaciones bélicas de EEUU, sino el de “*coctel*”, una metáfora que sería más adecuada si se considera que la propuesta de estos militares es el desarrollo y el perfeccionamiento del *arte* de la guerra, pues no se trata de seguir fórmulas o recetas preestablecidas, sino de utilizar los ingredientes adecuados y en la mezcla correcta para cada ocasión, lo cual depende de la persona a cargo de su producción, sea un chef o un estratega militar.

El término híbrido se popularizó desde mediados de los años 2000 y tuvo tal impacto que ahora es parte integral de algunos discursos militares y securitarios. Este proceso a través del cual la hibridez se fue poniendo tan en boga como el término específico de los conflictos bélicos contemporáneos, responde a un proceso en el que se desarrollaron una serie de discusiones en torno a este concepto con la intención de comprender y dar cuenta de eventos geopolíticos y bélicos concretos que estaban sucediendo. Siguiendo las investigaciones de Ofer Fridman, habría tres formas distintivas que se manifestaron a lo largo de esos debates y que representan los momentos de su transformación: 1) la GH propuesta en la teoría de Frank Hoffman, 2) las amenazas híbridas conceptualizadas por la OTAN y 3) la Guerra Híbrida Rusa (*Gibridnaya Voyna*).<sup>360</sup>

En el discurso hegemónico sobre la GH,<sup>361</sup> se considera que el concepto fue originalmente introducido por Frank Hoffman y James Mattis, pero se olvida que unos años antes, en 2002, William J. Nemeth postuló el nuevo paradigma híbrido de la guerra en su tesis de maestría para la Escuela Naval de Posgrado de California. Analizando el caso del movimiento separatista en Chechenia, Nemeth argüía que las sociedades actuales tendrían que ser entendidas multidimensionalmente, como fenómenos híbridos en los que las normatividades tradicionales se mezclan con las teorías sociopolíticas modernas y con las nuevas tecnologías. Consideraba que las sociedades denominadas como “híbridas” eran aquellas que aún no habían alcanzado un alto grado de consolidación estatal y no poseían fuerzas armadas regulares fuertemente desarrolladas, por lo que sus actuaciones bélicas serían más cercanas a las tácticas de guerrillas –modelo militar híbrido– al confrontarse con enemigos militarmente superiores y de estructura estatal robusta.<sup>362</sup> Pero esta

---

<sup>360</sup> Ofer Fridman, *Russian ‘Hybrid Warfare’. Resurgence and politicisation* (New York: Oxford University Press, 2018). Versión Epub. en lector Dropbox: 225 pp. Recuperado de <http://gen.lib.rus.ec/book/index.php?md5=FAA566EC241C51BEEE6D9E364AB18170> Fecha de consulta: 16 de marzo de 2020.

<sup>361</sup> Ofer Fridman. “A War of Definitions: Hybridity in Russia and the West”, en Fridman, Kabernik & Pearce, *Hybrid conflicts and information warfare*, 68-70.

<sup>362</sup> William J. Nemeth, *Future War and Chechnya: A case for Hybrid Warfare*. Master’s Thesis. Naval Postgraduate School, United States Navy, 2002, <https://calhoun.nps.edu/handle/10945/5865> Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019. Por su parte, Josep Baqués atribuye la expresión “guerras híbridas” a Robert Walker, quien en 1998 defendió en su tesina la reivindicación de una “Hybrid forcé for Hybrid Wars”. Esta idea estaba centrada exclusivamente en las operaciones del cuerpo de marines y se articulaba con el concepto de “*blurring*” propuesto por Colin Gray, con el cual se postulaba que las categorías de la guerra se habían comenzado a difuminar; es decir, que el fenómeno característico de la guerra estaba atravesando un proceso de erosión entre las distinciones claras y binarias entre guerra convencional y guerra irregular. Véase Josep Baqués Quesada, “Las guerras híbridas: un balance provisional”. *Documento de Trabajo 01/2015*, Instituto Español de Estudios



conceptualización se limitaba a comprender como amenazas híbridas solamente a los fenómenos beligerantes en aquellas regiones del mundo con sociedades aún no consolidadas estatalmente y que serían los oponentes que tendrían que enfrentar las fuerzas armadas estadounidenses. En este sentido, se trata de un planteamiento más cercano a la noción de guerra asimétrica, GI o GNC, pero que aún no era una forma acabada de lo que posteriormente sería la GH. Pese a que esta propuesta ya utilizaba explícitamente el término híbrido para caracterizar los ambientes contemporáneos y futuros de los conflictos, en el debate hegemónico sobre la teoría de la GH no se considera que ese fuera el momento de su nacimiento formal, aunque es evidente que la hibridez, en tanto que elemento central en los conflictos armados desde finales del siglo XX e inicios del XXI, ya había encontrado un terreno sumamente fértil para su desarrollo. Ya no era un presentimiento ni una intuición, sino un *factum* que se iba mostrando con mayor frecuencia en los conflictos.

El discurso hegemónico sobre la GH reconoce que esta teoría nace formalmente en 2005 con un artículo publicado por el Teniente Coronel Frank Hoffman y el Teniente General James N. Mattis, ambos adscritos al USMC (cuerpo de Marines estadounidenses) en el que reflexionaban acerca de la forma que tendría la *guerra futura*.<sup>363</sup> Sin embargo, se considera que Hoffman es el “padre fundador” de la teoría híbrida, lo cual se puede justificar por la gran cantidad de publicaciones posteriores con las que continuó perfilando y desarrollando esta conceptualización.<sup>364</sup> Pero esto puede ser bastante discutible si se considera lo antes dicho acerca del trabajo de Nemeth y, como se verá más adelante, las teorizaciones rusas sobre la guerra contemporánea. Quizá sería más acertado decir que Hoffman fue el personaje que condensó todo un desarrollo teórico que llevaba décadas madurando.

---

Estratégicos (IEEE), 2015, [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_trabajo/2015/DIEEET01-2015\\_GuerrasHibridas\\_JosepBaques.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET01-2015_GuerrasHibridas_JosepBaques.pdf) Fecha de consulta: 1 de marzo de 2018.

<sup>363</sup> James N. Mattis y Frank Hoffman, “Future Warfare: The rise of Hybrid Wars”. *Proceedings Magazine. U.S. Naval Institute*, Vol 132/11/1,233, (November 2005), <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2005/november/future-warfare-rise-hybrid-wars> Fecha de consulta: 16 de octubre de 2019.

<sup>364</sup> Frank Hoffman, “Hybrid Threats”: Neither Omnipotent nor Unbeatable”, *Orbis*, 54, 3, (2010); “Hybrid Threats: Reconceptualising the Evolving Character of Modern Conflict”. *Strategic Forum*, 240, (April 2009); “Further Thoughts on Hybrid Threats”, *Small Wars Journal* (3 March 2009); “Hybrid Warfare and Challenges”. *Joint Force Quarterly*, 52, (2009); *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Warfare* (Arlington: Potomac Institute for Policy Studies, 2007); “Preparing for Hybrid Wars”. *Marine Corps Gazette*, 91, 3, (2007); “Hezbollah and Hybrid Wars: U.S. Should Take Hard Lesson from Lebanon”, *Defense News*, (14 August 2006); “How the Marines Are Preparing for Hybrid Wars”, *Armed Forces Journal International*, 143, (April 2006).

Dicho todo esto y aceptando críticamente el discurso de la historia dominante, es momento de sumergirse por completo en la teoría de la GH. Antes de exponer qué es, cuáles son sus componentes y sus formas relacionales, sus características formales, su orientación y perspectiva acerca de la guerra, primeramente hay que emprender un breve acercamiento a sus fundamentos teóricos. De manera explícita y puntual, Hoffman y Mattis señalaron en su primer artículo el marco teórico de su planteamiento y que constituye el fundamento de la GH. Las teorías y conceptualizaciones en las que manifiestamente se basaron fueron la G4G de William S. Lind, la UW de los Coroneles Qiao Liang y Wang Xiangsui, la Guerra de Tres Bloques desarrollada por el General de Marines Charles Krulak,<sup>365</sup> la Guerra Compuesta [*Compound War*, en adelante CW] propuesta por Thomas M. Huber<sup>366</sup> y, finalmente, las ideas contenidas en la Estrategia de Defensa Nacional estadounidense del año 2005. Considerando que el primer par de teorías (G4G y UW) ya fueron tematizadas en el capítulo anterior en tanto que se consideraron como antecedentes directos y determinantes para la conformación de la GH, solamente se harán algunas reflexiones y comparaciones entre aquellas teorías en relación con la forma híbrida de la guerra. En lo que sigue, entonces, se abordarán las restantes teorizaciones para poder reconocer las bases sobre las que se erigió el concepto de Hoffman y Mattis.

### 3.1.1 Teoría de la Guerra Compuesta

Más que una teoría militar enfocada a describir y comprender los conflictos contemporáneos, la CW debe ser entendida como un marco teórico para el análisis histórico de la guerra a partir de ciertos patrones en los que se articulan factores y elementos regulares e irregulares de fuerzas. En sentido estricto, no es una propuesta que aporte novedad alguna al andamiaje

---

<sup>365</sup> Charles C. Krulak, "The Strategic Corporal: Leadership in the Three Block War". *Marines Magazine*. US Air University, (January 1999).

<sup>366</sup> Thomas M. Huber. "Napoleon in Spain and Naples: Fortified Compound Warfare", en Thomas M. Huber, ed., *Compound Warfare. That Fatal Knot* (Leavenworth, Kansas: U.S. Army Command and General Staff College Press, 2002): 91-112.

doctrinario militar a nivel estratégico, operativo o táctico. Más bien es una nueva propuesta para realizar abordajes histórico-conceptuales con base en eventos bélicos que han manifestado una coordinación operativa y una sinergia entre fuerzas convencionales y grupos irregulares para disminuir la asimetría en situaciones de invasión u ocupación por parte de adversarios con mayor poder militar. Algo importante que se debe considerar en esta teoría, puesto que será uno de los puntos que le distinguirían de la GH, es que si bien la coordinación operativa entre fuerzas disímiles constituye el núcleo de la CW, no obstante, en los análisis históricos que desarrolla cada una de estas fuerzas sigue manteniendo su independencia respecto a la otra y no llegan a modificar sus formas propias. En otras palabras, se mantienen y se respetan los límites que definen y diferencian a cada una de las fuerzas que operan conjuntamente, las cuales nunca llegan a combinarse o fusionarse, por lo que sus competencias y facultades estarían bien delimitadas. Por poner un ejemplo, la función de las fuerzas irregulares sería solamente de apoyo estratégico al momento de querer producir un desgaste mayor y más profundo en el enemigo.<sup>367</sup>

Para Huber deja en claro que la forma bélica compuesta no es algo nuevo ni reciente. Retomando como ejemplos de CW a las milicias independentistas estadounidense, los partisanos españoles en la resistencia contra las fuerzas napoleónicas, o más recientemente el Viet Cong durante la guerra de Vietnam, lo que intenta argumentar Huber es que las fuerzas irregulares han sido decisivas para lograr la victoria y algo constante a lo largo de la historia, pues la coordinación entre fuerzas regulares e irregulares puede propiciar que se generen las condiciones adecuadas para librar una guerra de desgaste en contra de un enemigo con mayores capacidades. Aunque el enfoque de Huber funciona para explicar algunos fenómenos históricos de guerras en las que lo convencional y lo irregular forman una homeostasis para aventajar al oponente organizado bajo una sola configuración de combate, para Hoffman este enfoque no aporta nada novedoso que permita definir y diferenciar en su propia especificidad a los conflictos y a las guerras actuales, ni tampoco vislumbrar sus posibles tendencias futuras. Al mantenerse una diferencia específica entre fuerzas

---

<sup>367</sup> Véase Huber, “Compound Warfare: A Conceptual Framework”, en Thomas M. Huber. *Compound Warfare. That Fatal Knot*, 1-10. Como referencia, véase también Miguel García Guido y Gabriel Martínez-Valera González, “La Guerra Híbrida: Nociones preliminares y su repercusión en el planteamiento de los países y organizaciones occidentales”. *Documento de Trabajo 02/2015*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), (2015), <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-trabajo/2015/DIEEET02-2015.html> Fecha de consulta: 1 de marzo de 2017.

convencionales e irregulares aunque operen coordinadamente contra un mismo enemigo, la cuestión es que no llegan jamás a mezclarse, fusionarse o alterar sus formas propias ni sus modalidades de lucha para articularse como una sola fuerza integral. Además, Hoffman destaca que la complejidad de los espacios en los que se desarrollan los conflictos recientes se caracteriza por una indiferencia en la que se difuminan las clásicas distinciones entre lo convencional y lo no convencional, lo regular y lo irregular, la guerra y la paz; una complejidad integrada a la que también Hoffman agrega: 1) combinaciones entre fuerzas y armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y criminalidad (tanto en el campo de batalla como en el funcionamiento y mantenimiento de sus operaciones), que 2) trabajan sinérgica y simultáneamente de modo operacional y en distintos gradientes de intensidad, 3) la aplicación de guerras de información (estratégico-militar y mediática) y la utilización del ciberespacio (guerra cibernética y difusión de propaganda), 4) guerra psicológica, que serían uno de los elementos centrales en la nueva forma de guerra.<sup>368</sup>

Pese a que la asimetría y la flexibilización en la sinergia que producen las fuerzas regulares e irregulares coordinadas son características fundamentales de la CW, esta teorización sería bastante limitada y no aporta nuevos elementos para la investigación de los conflictos contemporáneos, ya que solamente funciona como un marco teórico para el análisis histórico de la guerra desde la perspectiva particular de la búsqueda de patrones en los que se evidencia una coordinación de fuerzas regulares e irregulares. No obstante, lo que se puede rescatar de esta propuesta es que brinda un punto de partida para el análisis de complejidades.<sup>369</sup>

### **3.1.2 Teoría de la Guerra de Tres Bloques**

Hoffman y Mattis estipulan que las guerras con forma híbrida no pueden ser ganadas solamente confiando en el aspecto tecnológico ni en la superioridad de fuerzas y medios, algo

---

<sup>368</sup> Véase Baqués, “Las guerras híbridas...”, 10.

<sup>369</sup> Fridman. *Russian ‘Hybrid Warfare’*, 33.

bastante interesante y peculiar al tratarse de militares que fueron educados y entrenados con base en una doctrina que afirma lo contrario. Ellos consideran que también es necesaria una preparación de las tropas para operar en ambientes complejos, lo cual fue desarrollado por el General Charles Krulak con el nombre de “Guerra de Tres Bloques”, una conceptualización en la que se distingue que en el teatro de guerra las tropas operan en tres bloques, siendo el primero, combatiendo; en otro, llevando ayuda humanitaria; y en un tercero, mediando e intentando separar a las facciones combatientes. Hoffman y Mattis propusieron añadir una cuarta dimensión, y por lo tanto, ampliar el término a “Guerra de Cuatro Bloques”, la cual correspondería a la esfera de las operaciones psicológicas o de información, en donde la presencia militar y el campo de batalla dejan de ser físicos para desplegarse cada vez más en el espacio de las comunicaciones, la información y la cibernética.

Las operaciones de información son sumamente relevantes en los centros de inteligencia para la planificación contrainsurgente, y se considera que los soldados desplegados en el campo de batalla no sólo son los agentes ejecutores de la violencia bélica, sino que también son sensores y transmisores de información. Al conjuntarse este cuarto bloque con los otros tres, aumenta exponencialmente la posibilidad de controlar mayores dimensiones del teatro de guerra, así como de construir credibilidad y de establecer relaciones favorables con la población y sus líderes. El componente de las operaciones de información se caracteriza por el hecho de extender la investigación en la espacialidad bélica a más dimensiones y en la utilización de medios y métodos para influenciar a las poblaciones y rechacen las ideologías deformadas de los grupos insurgentes extremistas y accedan a cooperar para combatir en contra de ellos. Las operaciones de información exitosas tienen como objetivo que la población civil entienda por qué las tropas se encuentran en sus territorios, que acepten que su presencia es necesaria para poner fin a los conflictos (legitimación) y que se está trabajando junto con ellos, no a pesar de ellos, para lograr ese mejor futuro que todos buscan; o en otras palabras, que no consideren que se trata de una imposición o de una invasión por parte de fuerzas extranjeras.<sup>370</sup> En este sentido, las tropas deben adiestrarse considerando los cuatro bloques, y por ende, que su entrenamiento preste especial atención al lenguaje y a la cultura de los lugares en donde operan para que puedan fungir como elementos de información y, al mismo tiempo, tener una mayor comprensión

---

<sup>370</sup> Mattis y Hoffman. “Future Warfare”.

del terreno en el que se libra la batalla, obtener el apoyo de la población y demostrar la legitimidad de sus acciones. Con la teoría de Krulak se hace evidente y explícito lo que Qiao y Wang ya habían considerado con su concepto de UW respecto a la distinción que hay entre operaciones militares para la guerra y operaciones militares diferentes a la guerra.

### **3.1.3 U.S. National Defense Strategy 2005**

Ante un escenario que revela nuevas combinaciones en los modos de confrontación, la Estrategia de Defensa Nacional (NDS, por sus siglas en inglés) redactada por el entonces Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, se orientó a reexaminar el portafolio del Departamento de Defensa (DoD) respecto al ambiente de seguridad después del 9/11.<sup>371</sup> En el documento se establecían cuatro grupos de cambios tendientes a combinarse y que se tendrían que considerar en la planeación defensiva y en la preparación del DoD ante la expansión y permanencia de amenazas no convencionales y la incerteza estratégica que esto conlleva. Estos cuatro grupos eran: retos tradicionales, retos irregulares, retos catastróficos (armamentos de destrucción masiva) y retos disruptivos (generados por nuevas tecnologías armamentísticas como la biotecnología, operaciones cibernéticas, armas de energía y la apertura del espacio exterior como campo de batalla).<sup>372</sup> En ese ambiente bélico pronosticaba la NDS, se evidencia que el marco tradicional para la estrategia se está difuminando, que los adversarios tienen acceso a mayores capacidades de combate y que gradual y exponencialmente las amenazas se están organizando y operando a partir de una mezcla de distintas capacidades y fuerzas.

---

<sup>371</sup> Véase supra 2.2.2.6.1 *FM 3-0 como paradigma de la Dominación de Espectro Completo*.

<sup>372</sup> Department of Defense, *The National Defense Strategy of The United States of America* (2 March, 2005), <https://archive.defense.gov/news/Mar2005/d20050318nds1.pdf> Fecha de consulta: 23 de Agosto de 2019.

### 3.1.4 Cercanías y distanciamientos

La GH propuesta por Hoffman posee características particulares que la diferencian de los otros planteamientos que componen su fundamento teórico-militar. Fridman considera que, en comparación con la UW, la GH sería un concepto mucho más práctico que no se centra en observaciones generales respecto al uso de mezclas con cocteles de distintos medios y métodos, lo cual es también una diferencia sustancial respecto a la CW, la cual es solamente un marco teórico para el análisis de casos históricos en los que emplean fuerzas regulares e irregulares, pero que nada dicen acerca de cómo conducir las operaciones militares. La UW, en cierto sentido, es más abstracta y aborda de manera más amplia y general los fenómenos bélicos contemporáneos, por lo que estaría situada en los niveles estratégicos, en el pensamiento, que es donde realmente se produce, ejercita y desarrolla el *arte de la guerra*. Por su parte, la GH de Hoffman está enfocada en los niveles tácticos y operacionales, en la articulación de las actividades militares para obtener efectos sinérgicos, en la educación y en el entrenamiento para que las fuerzas armadas conozcan y estén preparadas para actuar adecuadamente frente a las amenazas compuestas que podría presentarse en los próximos escenarios bélicos. Por otro lado, la GH se funda fuertemente en la CW y retoma los beneficios sinérgicos que produce el uso simultáneo de fuerzas regulares e irregulares, pero difiere de ella en el hecho de que en la GH ya no separa ni distingue entre lo regular y lo irregular, sino que los fusiona como una sola fuerza operativa y, además, los mezcla con los medios más letales disponibles. La GH retoma de la G4G la importancia que tiene el terrorismo, la criminalidad, la dispersión y la indefinición como componentes de los conflictos contemporáneos, aunado a la articulación de las sociedades en redes y a la pérdida estatal del monopolio de la violencia. Pero difiere de la teorización de Lind ya que la G4G se enfoca solamente en la insurgencia y en los actores subestatales como agentes de esta forma de guerra, mientras que Hoffman considera que los Estados y, en general, también cualquier actor no estatal, pueden emplear esta forma de guerra y utilizar múltiples combinaciones de medios y métodos militares y no militares, convencionales y no convencionales, legales e ilegales. Finalmente, Hoffman retoma de la NDS de Rumsfeld los cuatro tipos de amenazas que ahí se estipulan, además de la complejidad que va adquiriendo

el ambiente operacional. Pero Hoffman sustituiría a las amenazas catastróficas por el terrorismo, el cual también puede llegar a generar consecuencias catastróficas. Esto tiene que ver con el hecho de que las armas de destrucción masiva están altamente controladas, mientras que el terrorismo no es un medio, sino una táctica, un método tiene mayor capacidad de expansión. La gran amenaza es que el terrorismo se combine con capacidades de destrucción masivas.

### **3.2 La Guerra Híbrida como concepto**

Hoffman conceptualizó la nueva forma de los conflictos bélicos como una *guerra híbrida*, con lo cual identificaba la convergencia operacional entre los Estados y sus fuerzas armadas regulares en combinación con actores no estatales y métodos que no serían estrictamente militares; o sea, una mezcla de GC y GI. La GH es un concepto que responde “[a]l difuminado y la mezcla de caracterizaciones previamente separadas de diferentes modos de guerra”.<sup>373</sup> Además, como bien apunta Fridman, este concepto sería, en sí mismo, un híbrido de diferentes ideas estratégicas y de teorías militares desarrolladas por rusos, australianos y estadounidenses a lo largo de la década de 1990 y los primeros años del siglo XXI, las cuales se engloban en las formas de guerra multimodal y guerra multivariante, que no son más que diferentes términos para denotar una forma de guerra compleja y que emplea todos los medios y métodos en la totalidad de las dimensiones y espacialidades. El propio Hoffman reconoce la importancia de los trabajos realizados por Michael Evans, Stephen Blank, Colin Gray, John Arquilla, Bruce Hoffman y John Robb como las bases que le permitieron desarrollar su propia teorización de la guerra. Asimismo, de la G4G rescató la cuestión del difuminado entre las esferas bélicas y no bélicas, la UW le brindó la omnidimensionalidad y las combinaciones de medios y métodos en el combate, de Arquilla y Thomas Hammes

---

<sup>373</sup> Hoffman. ““Hybrid Threats”: Neither Omnipotent...”, 443



retomó el poder de las redes,<sup>374</sup> de la CW recuperó la sinergia que produce la mezcla de capacidades regulares e irregulares en niveles bajos y más integrados, y finalmente, la complejidad, la disgregación en el ambiente operacional y el oportunismo de los adversarios desarrollados por algunos pensadores militares australianos.<sup>375</sup>

Otra cuestión que remarcaba Hoffman en su primera publicación con Mattis era la amenaza que representaba el terrorismo, en especial aquel con fuertes bases ideológicas islamistas,<sup>376</sup> además de la consideración de que en los conflictos –sobre todo mirando los más recientes– no se debía olvidar que el enemigo es un “ser humano” con capacidad de razonamiento creativo y que no siempre sigue las reglas de combate a las que una fuerza regular se atiene. Con base en esto, Hoffman estableció una distinción entre una forma de actuación bélica y los agentes que operan con base en esa forma. Por un lado, el término *guerra híbrida* se refiere a una forma bélica que “incorpora un rango de diferentes modos de guerra, incluyendo capacidades convencionales, tácticas y formaciones irregulares, actos terroristas que incluyen violencia indiscriminada, coerción y desorden criminal”.<sup>377</sup> Por otro lado, el término *amenaza híbrida* alude al enemigo que actúa en las múltiples dimensiones y espacialidades que componen a esa forma de guerra y combina medios y métodos diversos, militares y no militares, legales y criminales, para la consecución de objetivos políticos. Esta diferencia entre forma y agente es fundamental en la reconceptualización de la GH que llevó a cabo la OTAN, como se verá más adelante.

Si bien las fuerzas sociales, políticas y tecnológicas del siglo XXI pueden impactar en el carácter de los conflictos, no alteran ni modifican ontológicamente a la guerra en tanto que violencia destructiva. Aunque la guerra no se transforma sustancialmente al devenir su propia posibilidad fenoménica históricamente determinada, los elementos concretos de esa determinación son los que brindan el contenido que se manifiesta en sus conformaciones específicas, las cuales pueden llegar a representar cambios o alteraciones que les diferenciaría de otras formas de guerra. Considerando que la destrucción física del enemigo ya no es el objetivo primario, y en cambio, lo que se busca es ganar las mentes y los corazones de las

---

<sup>374</sup> Véase infra 3.6.1.1 *Fundamentos de los dispositivos de revolución cromática*, así como también la nota al pie 200, p. 109.

<sup>375</sup> Véase Fridman, *Russian ‘Hybrid Warfare’*, 36 y Hoffman, *Conflict in the 21st Century*, 30, a quien el propio Fridman cita.

<sup>376</sup> Véase Barrios Rodríguez, “Guerra híbrida: orígenes y usos políticos”, 9-12.

<sup>377</sup> Hoffman, *Conflict in the 21st Century*, 29.

poblaciones, en la forma híbrida de guerra la “relevancia es más importante que la dominación de ayer”.<sup>378</sup> Esto implica una ruptura con el pensamiento clásico sobre la guerra, pues no se trataría de seguir dominando a través de confrontaciones directas. Lo principal es la localización de aquellas zonas y lugares en los que el enemigo se congrega, sea para combatir, para reclutar o para esparcir propaganda, o sea, los contenedores atmosféricos donde se condensan, administran e invierten las energías iracundas. Son lugares y medios de actuación que responden a una transformación de la mentalidad bélica, a la aceleración en el desarrollo tecnológico de los medios informacionales, computacionales y cibernéticos que, además, se combinan con componentes ideológicos y psicológicos.

A partir de estas premisas, Hoffman y Mattis establecieron que los componentes fundamentales en la GH eran la no-linealidad y la incertidumbre, que como se observó anteriormente, son los elementos que componen a la teoría del caos y que rompen con el Ciclo OODA. El rasgo distintivo de los conflictos sería su carácter permanente y una prolongación perpetua de indistinción y de difuminado liminales respecto a las formas clásicas de guerra. Esto convierte a la excepción de la guerra en una excepcionalidad permanente, una cristalización del ser-en-guerra. El estado de excepción se institucionalizaría,<sup>379</sup> entonces, como un Estado-guerra,<sup>380</sup> una especie de *hybris* paranoica,<sup>381</sup> persecutoria, cuyo despliegue puede ser analizado en dos momentos, cada uno de ellos con dos modalidades particulares: como activación y despliegue defensivos que, al mismo tiempo, intensifica sus respectivos momentos ofensivos. En esta forma de guerra, la prevención está presupuesta como el fundamento para la defensa, mientras que el ataque sería el modo operativo más eficaz para lograrlo. Esto tampoco representa una novedad, sobre todo si se considera lo previamente dicho acerca del principio de asestar el *primer golpe* (*first strike*) explicitado en la DEC y que está implementado en los FM 3-0. En esta lógica de la defensa por medio del ataque en un escenario de amenazas permanentes, parecería que la

---

<sup>378</sup> Mattis y Hoffman. “Future Warfare”.

<sup>379</sup> Rolando Tamayo y Salmorán, *Diccionario jurídico mexicano*. Entrada: “Institución”. (México: Porrúa-Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2016), 2065-2067.

<sup>380</sup> Véase López Petit. *El Estado-guerra*, y Zamora Godoy, *Pasajes entre el Estado de excepción y el Estado-guerra*.

<sup>381</sup> Véase Luigi Zoja, *Paranoia. La locura que hace historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 425-442.

conclusión lógica es mantener una actitud hostil, bravucona, de sospecha generalizada, pero esto es peligroso y puede conducir a una autoaniquilación.<sup>382</sup>

Lo que Mattis y Hoffman criticaban en su primer artículo es que en la planificación estratégica de entonces sólo se consideraban escenarios de confrontación acordes a una guerra convencional entre fuerzas armadas estatales. Pese a la expansión de formas irregulares y no convencionales en los campos de batalla, el pensamiento estratégico no puede dejar de lado el hecho de que las guerras interestatales y convencionales continúan siendo posibilidades dentro del panorama bélico, por lo que es necesario seguir manteniendo capacidades de combate convencionales en caso de que llegara a presentarse una confrontación de este tipo. Pero cuando es casi imposible luchar contra un enemigo con capacidades superiores, las confrontaciones directas en el sentido clásico de la guerra –sea realizada por actores estatales o no estatales– dejan de ser funcionales estratégicamente, por lo que los niveles operativos y tácticos se deben acoplar a las circunstancias y a las posibilidades que se tengan. Como se ha reiterado, frente una fuerza superior, los actores con menores capacidades no pueden luchar de manera directa, por lo que los intersticios y los eslabones débiles del oponente se convierten en los lugares que posibilitan equilibrar esa asimetría e incluso lograr cierta ventaja. Cuando son pocos los Estados que poseen tal poderío militar como para confrontarse en guerras convencionales, aunado a los enormes costos que generan y lo que ello implica (llegar al momento de locura, MAD), es posible entender que las formas irregulares y no convencionales hayan ganado terreno y visibilización en los conflictos armados contemporáneos. En otras palabras, se trataría de una operatividad en la que se podrían utilizar tácticas terroristas, insurgentes, guerrilleras o mercenarias, entre otras, y que además pueden ser combinadas entre ellas y también con medios diversos, como las tecnologías de comunicación, de información y cibernéticas, con el objetivo de debilitar aún más a los enemigos con fuerzas superiores. En este sentido, lo que revela el nuevo ambiente de seguridad a nivel global es una complejización de los fenómenos bélicos y la necesidad de establecer un marco estratégico que responda y permita actuar con efectividad ante las nuevas configuraciones de amenazas con operatividad multidimensional.<sup>383</sup>

---

<sup>382</sup> Véase supra 2.3 *La aporía de la imagen del mundo difuminada*.

<sup>383</sup> Véase Fridman. *Russian 'Hybrid Warfare'*, 34.

Las técnicas, tácticas y estrategias irregulares, combinadas con medios y métodos convencionales, crean nuevos modos y sentidos de la guerra. Para Mattis y Hoffman, la GH es el término con el que conceptualizan esta metamorfosis de la guerra y de los conflictos bélicos contemporáneos:

En la Guerra Híbrida podemos esperar lidiar simultáneamente con la caída de un estado fallido que poseía pero perdió el control de algunos agentes biológicos o misiles, mientras combaten una fuerza paramilitar étnicamente motivada, y un conjunto de terroristas radicales que ahora han sido desplazados. Podríamos enfrentar en guerras futuras a los remanentes del ejército desplegado de un estado canalla, y pueden emplear armas convencionales de maneras muy novedosas o no tradicionales. También podemos esperar encarar ataques poco ortodoxos o actos de violencia aleatoria por parte de grupos simpatizantes de actores no estatales en contra de nuestra infraestructura crítica o de nuestras redes de transporte. También podríamos ver otras formas de guerra económica o formas devastadoras de ataques a la red informática contra objetivos militares o financieros.<sup>384</sup>

El proceso de difuminado, erosión y expansión de los límites bélicos puede observarse en su propio desarrollo dinámico al considerar fenómenos como la hibridación de medios y métodos para combatir (convencionales y no convencionales, militares y no militares), la ampliación de la espacialidad bélica estimulada por la emergencia y la expansión de dimensionalidades altamente complejas, tecnológicamente codeterminadas e interconectadas en la umbralidad –permeabilidad que difumina los principios de claridad y distinción en los que se confina la identidad moderna–, tales como la dimensión informacional, la cibernética, de las telecomunicaciones o la cósmica. Por último, las formulaciones doctrinarias político-militares también son fenómenos que histórica y geopolíticamente han determinado el proceso bélico hacia una conquista total de lo real.

Ahora bien, una de las mayores críticas a la teoría de la GH aboga, en términos generales, por la inutilidad de neologismos como “guerra híbrida” o “amenaza híbrida” para referirse a los fenómenos y conflictos bélicos contemporáneos, ya que ni histórica ni morfológicamente representan alguna novedad o diferencia específica que no pueda conceptualizarse con los vocablos castrenses ya existentes y reconocidos. Entonces, se torna menester preguntar, primero, si la teoría de Hoffman hace alguna aportación al conjunto epistémico militar; segundo, cómo ha sido posible que, pese al rechazo y las críticas a esta teoría por una gran parte de la comunidad de pensadores y académicos de los asuntos

---

<sup>384</sup> Mattis y Hoffman. “Future Warfare”.

militares y bélicos, se haya puesto tan de moda y haya provocado profundos debates al respecto, así como también que se fueran produciendo cada vez más trabajos sobre el tema y hasta se hayan creado centros para su investigación.

Fridman considera que la mayor contribución que hace la teoría de Hoffman –y que además representa la diferencia específica respecto a las teorizaciones que le preceden y en las que se basa– es su “practicidad”, sobre todo porque su enfoque y la audiencia que buscaba eran los militares que toman decisiones en los niveles operacionales, de planeación, doctrinarios, organizacionales, educativos y de entrenamiento, pues el objetivo era que las fuerzas armadas se pudieran adaptar a las nuevas realidades de los actuales y futuros ambientes de beligerancia. Es una propuesta que conjuga y retoma teorizaciones previas, y al mismo tiempo, las intenta superar mostrando sus limitaciones y dando soluciones a los problemas detectados. Hoffman se considera que los análisis históricos son fundamentales para la eficacia operativa, pero no se puede restringir solamente a ello, tal y como lo hace la CW, que es sólo un marco referencial para el análisis de casos históricos. Respecto a la UW, únicamente estaría analizando el cambio en la “naturaleza” de la guerra y, cabe destacar, con una fuerte orientación hacia el nivel estratégico y del pensamiento sobre la guerra, pero sin llegar a proponer formas operativas y tácticas. Además, al igual que la G4G, estas dos teorías no aportan soluciones concretas para resolver las problemáticas que presentan los conflictos contemporáneos, especialmente los que se conforman híbridamente.<sup>385</sup>

La GH formulada por Hoffman no sólo es una forma abstracta y acotada en el pensar, pues contiene una pretensión de incidencia que permita adiestrar a las tropas para poder operar y actuar en una realidad compleja, impredecible, inestable, permanentemente hostil y amenazante; una realidad que, en resumidas cuentas, no puede ser comprendida a partir de las conceptualizaciones clásicas de la guerra y necesita, además del conocimiento teórico y de la reflexión estratégica, pautas de acción concretas. ¿Realmente son tan distintas las condiciones históricas en estas primeras décadas del siglo XXI que las manifestaciones bélicas se han transformado y requieren nuevas categorías y conceptos para poder pensarlas? Más aún, ¿estas formas híbridas vaticinadas desde finales de la década de 1980 ya habrían acaecido o, por el contrario, continúan siendo proyecciones para posibles escenarios beligerantes? Como se dijo, Nemeth encontró en las guerras chechenas una manifestación

---

<sup>385</sup> Fridman. *Russian 'Hybrid Warfare'*,

explícita de modalidades bélicas híbridas, pero ¿es suficiente este único caso para justificar una nueva conceptualización de la guerra? La historia contemporánea de los conflictos bélicos le daría a Hoffman el ejemplo que, para él, indicaba que la GH no era sólo una teorización ni tampoco un método para analizar casos históricos, sino que también respondía a las condiciones del presente y tendría que ser considerada seriamente para poder confrontar las amenazas que se avecinaban, no como algo por venir, sino como algo que ya estaba orquestado y que sólo estaban aguardando su momento para manifestarse.

Para Hoffman, la Segunda Guerra del Líbano representa el paradigma de la forma híbrida de guerra y el modelo para comprender los conflictos y las guerras que acontecerían en el siglo XXI. En esa conflagración acaecida a mediados de 2006, Hezbollah y las Fuerzas de Defensa Israelíes contendieron en el sur del Líbano y resultaron en una atroz derrota para Israel, pese a su superioridad militar y aérea. El «Partido de Dios» pudo sobreponerse a esas fuerzas convencionales y mejor equipadas al articular y fusionar medios militares, armamento convencional y vehículos aéreos no tripulados fuertemente armados en coordinación con actores no estatales, combinando tácticas de guerra convencional e irregular y siguiendo una forma organizativa basada en posiciones y frentes descentralizados, pero dirigidos por un mando único. Además, la actuación de Hezbollah se caracterizó por desarrollarse como una mezcla estratégica, operacional y táctica, defensiva y ofensiva, con diversos medios y métodos. Un ejemplo de esto es la construcción y utilización de túneles subterráneos en las inmediaciones de algunas poblaciones estratégicas para resguardarse de los ataques aéreos israelíes, pero que también funcionaban como almacenes de municiones y armas, y para controlar los territorios urbanos, lo que les permitía emboscar y atacar a las fuerzas mecánicas y acorazadas enemigas. Asimismo, desde esas locaciones ocultas se realizaron lanzamientos de cohetes de corto, medio y largo alcance no sólo en contra de las fuerzas armadas ocupantes, sino también en contra de su población civil y en su propio territorio, con la intención de producir terror al interior de sus ciudades y provocara una desmoralización de las fuerzas armadas. Dentro del territorio israelí, Hezbollah llevó a cabo operaciones especiales, campañas de información, psicológicas y de propaganda en las que los medios de comunicación masiva fueron elementos clave para las operaciones de inteligencia, la intervención de comunicaciones enemigas y la explotación mediática que, con la transmisión del conflicto en tiempo real, mostraban a todo el mundo la devastación y

los daños colaterales que los israelíes dejaban a su paso con sus ataques, es decir, una táctica de deslegitimación.<sup>386</sup>

Si a lo largo de la historia marcada por la violencia bélica se pueden encontrar múltiples casos en los que diversos medios y métodos han sido combinados para aventajar y vencer a los enemigos, ¿qué es lo que tendría de especial la Guerra del Líbano como para que Hoffman considere que, aun cuando se trata de un fenómeno particular y condicionado por sus circunstancias específicas y una posible configuración bélica entre muchas otras, se pueda considerar como el momento histórico con el que se hace explícita la forma híbrida de la guerra? ¿Cuál sería la diferencia sustancial respecto a otros conflictos anteriores en los que también se combinaron medios y métodos, como en la Insurgencia irlandesa de 1919-1920, la Guerra de Afganistán en la década de 1980, la Guerra de los Balcanes o el conflicto en Chechenia de los años noventa?

Aunque aquellos conflictos se asemejen y compartan algunos rasgos de hibridación (en términos generales, todos presentaron mezclas y combinaciones de diferentes elementos de combate), no obstante, para Hoffman serían “prototipos” anteriores a la GH.<sup>387</sup> Morfológicamente se puede observar que algunos fenómenos son semejantes por compartir elementos, características o articulaciones estructurales. Pero si se les observa ya no sólo desde sus componentes formales, sino también en su acontecer singular, o sea, considerando sus procesos dinámicos y el movimiento propio de conformación fenoménica, es posible aprehenderlos en su total particularidad, como formas específicas. En este sentido, Hoffman considera que en la Segunda Guerra del Líbano se manifestó por primera vez en la historia un despliegue efectivamente multidimensional y con una integración operacional que no sólo era una mezcla de elementos diversos como sucedió en los conflictos anteriores y que mantuvieron separados y diferenciados a cada uno de los componentes regulares e irregulares. La actuación de Hezbollah en esa batalla, por el contrario, fue una fusión de todos los elementos y componentes, lo que los volvió indiferentes, o sea, una sola fuerza conjunta. De ahí que Hoffman rechace la interpretación de Huber que simplificaba ese conflicto a una insurgencia o una nueva *intifada*, pues lo que observa Hoffman es que Hezbollah se organizó como un actor híbrido al fusionar –no sólo combinar– indistintamente fuerzas, medios y

---

<sup>386</sup> García Guind y Martínez-Varela, “La Guerra Híbrida...”, 21-30.

<sup>387</sup> Hoffman, *Conflict in the 21st Century*, 35.

métodos regulares e irregulares en una organización celular descentralizada que operaba tácticamente en la forma de guerrillas urbanas y rurales. Esta organización militar se articuló simultáneamente con tecnologías y armamentos sofisticados en todos los niveles (estratégico, operativo y táctico) que, sin embargo, no sólo tuvieron como único objetivo la destrucción física del enemigo. Ganar las mentes y los corazones fue vital en la coordinación de las acciones militares y las operaciones de información. Con ello, Hezbollah pudo magnificar los efectos políticos a nivel local e internacional y, finalmente, debilitar a las fuerzas israelíes. Por último, una de las cuestiones más importantes que diferenció el estilo militar de Hezbollah de aquel que es propio y característico de Occidente, fue que el uso simultáneo de todas las combinaciones estuvo comandada por una sola organización y en un solo campo de batalla. A partir de estos elementos, Hoffman consideró que la Segunda Guerra del Líbano fue la primera manifestación de una forma híbrida de guerra. En sus propias palabras:

[...] cuando las fuerzas de la milicia y guerreros altamente entrenados en un mismo campo de batalla se combinan con el uso de cohetes de baja tecnología y vehículos no tripulados (UAV's) de alta tecnología, misiles crucero y equipo avanzado de vigilancia, reforzado por una forma efectiva de guerra de información que magnifica los efectos logrados en el terreno, no se encuentra bajo ninguna definición existente de los diferentes modos de guerra, sino que representa un cierto híbrido de ellos.<sup>388</sup>

Aunque Hoffman no es el primero en considerar la dinámica combinatoria de distintos medios y métodos en los combates, ni en señalar las metamorfosis de los fenómenos bélicos contemporáneos, aventaja a las teorizaciones y análisis previos por el hecho de que la teoría de la GH exhibe una sinergia, flexibilidad y practicidad para identificar la problemática concreta y dar soluciones funcionales en términos militares. Si bien retoma los aportes de otras teorías previas, por otro lado, intenta evitar sus limitaciones al situar su propuesta en los contextos sobre los que se han desarrollado los debates militares y de seguridad contemporáneos y que continúan hasta el día de hoy, lo cual ha hecho posible que la teoría de la GH no sólo se ganara un lugar central en los debates de las instituciones militares, sino también que haya adquirido una enorme relevancia a nivel política.

La teoría de Hoffman también aventaja a otras formulaciones porque resalta los nuevos factores (tecnologías, medios de comunicación, cibernética...) que han generado en los conflictos recientes novedosas mezclas entre fuerzas regulares e irregulares, métodos

---

<sup>388</sup> Fridman, *Russian hybrid warfare*, 40.



organizacionales y conceptos operativos. En términos formales, esto no sería un fenómeno nunca antes visto, pero Hoffman considera que su diferencia específica es que han alcanzado un mejoramiento en la fusión y simultaneidad de las capacidades, tácticas y métodos que estaban separados previamente en el pensamiento y en la ejecución de los combates. Como se ha mencionado, la UW que es sumamente abstracta y filosófica; la CW es un marco para el análisis histórico, y la G4G que no aporta recomendaciones políticas ante los escenarios apocalípticos que plantea. A partir de esto, Hoffman apuesta por un acercamiento instrumental que posibilite dar soluciones factibles con medios militares y que genere un vocabulario conceptual estrictamente militar, de manera que pueda aislarse el concepto en el nivel operacional de la toma de decisiones militares, que las acciones sean acordes con la doctrina, se tenga el apoyo político y se entrene y equipe adecuadamente a los militares acorde a los nuevos escenarios y amenazas.

Con todo, Hoffman sería solamente el detonador a partir del cual se desencadenarían una serie de debates y producciones literarias en torno a la GH y los conflictos contemporáneos, una inquietud que ya estaba presente pero que no había podido ser conceptualizada de manera unitaria. Una gran inquietud en el trabajo de Fridman al analizar este proceso teórico-conceptual de la GH es ¿cómo explicar que esta teoría haya alcanzado ese nivel de éxito y popularidad no sólo en el ejército estadounidense, sino también en el plano internacional, si no es un planteamiento que aporte algo nuevo o exponga algo inédito más allá de los nuevos medios que son producto de los avances tecnológicos y que han provocado nuevas formas beligerantes?

Fridman postula cuatro razones principales por las que la GH pudo expandirse y convertirse en un tema tan en boga dentro de los círculos militares:<sup>389</sup>

- 1) Es una teoría que tiene una aplicación operativa y táctica en términos estrictamente militares y que no se involucra con las esferas de la política, la economía o la cultura.
- 2) Por quién es Hoffman, considerando que es un personaje con una distinguida trayectoria dentro de los USMC y que ha realizado investigaciones en el *Centre for Emerging Threats and Opportunities at the Marine Corps Combat*

---

<sup>389</sup> Véase Fridman, *Russian hybrid warfare*, 41-43.

*Development Command*: “[e]ra el hombre adecuado, en el lugar correcto y en el momento apropiado, para exponer sus ideas”.<sup>390</sup>

- 3) Al publicar sus trabajos en distintos medios, Hoffman pudo garantizar que su concepto tuviera una mayor difusión.
- 4) Al utilizar la Guerra del Líbano de 2006 como el paradigma de la GH justo cuando este caso se estaba debatiendo fuertemente en las organizaciones militares más importantes del mundo, le permitió introducir y arraigar su concepto mostrando lo que se podía aprender de la experiencia israelí.

Fridman asevera que por estas razones pudo darse la posterior explosión literaria en torno a la GH.<sup>391</sup> A pesar del éxito que obtuvo en los círculos militares y académicos no sólo en EEUU, sino también a nivel internacional, no ha logrado que se acepte la integración de esta teoría en la doctrina del Ejército estadounidense o de la OTAN, a pesar de que esas organizaciones han recuperado algunas de sus ideas y planteamientos. Fridman no desarrolla ningún argumento que justifique esta contradicción, tampoco lo considera como un problema ni le da la importancia que debería tener, pues a partir de esta paradoja es posible adentrarse hasta el núcleo de las actuales tensiones entre Rusia y Occidente, lo cual se explicará a lo largo de las secciones subsecuentes.

Toda fuerza armada estatal convencional está sujeta a reglamentaciones y regulaciones nacionales e internacionales que delimitan sus actuaciones, *katechón* que retiene la escalada de violencia hasta su grado máximo de destrucción.<sup>392</sup> Este marco

---

<sup>390</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 42.

<sup>391</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 42-50. Fridman divide este fenómeno de desarrollo literario sobre la GH en tres “olas”. En la Primera Ola destacan: Coronel Steven Williamson, quien rastreó los vínculos entre la G4G y la GH; Coronel Margaret Bond, quien aplicó el concepto a operaciones de estabilización en Estados fallidos; Teniente Coronel Daniel Lasica, abocado al análisis de las dificultades para alcanzar la victoria en las GH; Mayor Larry Jordan, quien analizó la doctrina militar de EEUU a través de la GH; y Mayor Sean McWilliams, quien estudió la guerra en Sudáfrica de 1976-1989 como ejemplo de GH. La Segunda Ola se da a partir de 2010 con dos documentos que, pese a no aportar nada nuevo, fueron fundamentales para el éxito del concepto y el establecimiento de su debate, los cuales son: el reporte *Military Capabilities for Hybrid War* publicado por la RAND, donde se retomaba la Segunda Guerra del Líbano como ejemplo de una amenaza híbrida, no estatal ni irregular, y el documento *Hybrid Warfare: Briefing to the Subcommittee on Terrorism, Unconventional Threats* que la US Government Accountability Office dirigió al Congreso. La Tercera Ola se caracteriza por trabajos que continuaron el análisis de la GH, lo extendieron a otros campos y proyectaron sus posibles implicaciones en cuestiones éticas, en el aumento de la guerra de información, etc. Aquí resalta el libro *Hybrid Warfare* publicado por los Mayores Timothy McCulloh y Richard Johnson en el cual analizan ejemplos de hibridaciones desde la Segunda Guerra Mundial hasta la *Operation Iraqi Freedom*.

<sup>392</sup> Véase Filimonov. “The Color Revolutions...”, 27-28.

normativo delinea sus identidades que, al mismo tiempo, les diferencian de cualquier otra fuerza beligerante, les legitiman y les atribuyen responsabilidades, derechos y obligaciones. Así, la actuación de las fuerzas armadas convencionales, en tanto que ejecutoras legítimas de la violencia, están restringidas y condicionadas por ese constructo de normatividad que les acredita y les avala como las únicas entidades capaces de ejercer un tipo de violencia que Walter Benjamin calificó como “mítica”, una violencia que crea, funda y conserva derecho, que demarca los confines y los límites del poder.<sup>393</sup> El problema de esto es que al advenir fácticamente, una lógica mimética encauza el movimiento orgánico de la violencia hacia la activación de la dualidad identidad-diferenciación y, en función de este principio, su dinámica es actualizada en un flujo de homogeneización que puede llegar a cristalizarse como ley: la demarcación última entre el ser y el no ser. La violencia mítica benjaminiana se cimienta en un componente sacrificial mimético,<sup>394</sup> contagioso, identitario y diferenciador que demanda el asesinato de una víctima o “chivo expiatorio” que ha de convertirse en el momento fundacional de un *nomos* que se sacraliza y se instauro como orden y límite para un conjunto social. Si la *potentia* de esa ordenación se actualiza en una encarnación institucional y engendra procesos relacionales, la sociedad adquiere entonces una forma que la identifica como cultura específica y concreta.

A lo largo de la época moderna, la lógica de la violencia mítica perdería su carácter sacro por el fenómeno de la secularización, con lo cual ya no produjo nada más que su auto-replicación como mera violencia<sup>395</sup> y en una intensificación de los antagonismos hasta los extremos, aquellos en los que la política es incapaz de contener la violencia recíproca y mimética. René Girard apunta que esta manifestación irrestricta y apocalíptica de la violencia se manifestó después del Imperio Napoleónico y se volvió explícita con Clausewitz. “[...] la guerra es un acto de violencia y no hay límite a la manifestación de esta violencia. Cada adversario impone su ley al otro y esto redundando en una acción recíproca [...]”<sup>396</sup> que puede

---

<sup>393</sup> Véase Walter Benjamin, “Para la crítica de la violencia”, en *Ensayos escogidos* (Buenos Aires: El cuenco de plata, 2010), 153-180.

<sup>394</sup> Véase René Girard, *El chivo expiatorio* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1986); *La ruta antigua de los hombres perversos* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1989); *Veo a Satán caer como el relámpago* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2002); *La violencia y lo sagrado* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2005); *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis. Conversaciones con Benoit Chantre* (España: Katz, 2010).

<sup>395</sup> Cfr. Girard, *Clausewitz en los extremos*, 11.

<sup>396</sup> Clausewitz, *De la guerra*, Tomo I, 29.

escalar hasta los últimos niveles de violencia, una rivalidad mimética y recíprocamente violenta con el potencial de rebasar todos los límites y devenir catástrofe apocalíptica.<sup>397</sup>

En una experiencia límite como la que se presenta en toda situación de guerra y confrontación armada, acontece una reducción ontológico-existencial que puede sintetizarse en el binomio *matar o ser matado*. Pese a este cierre de posibilidades ontológico-existenciales, paradójica y simultáneamente uno es ex-puesto a la apertura radical en la que los límites que, desde la lejanía, se mostraban claros y distintos –murallas infranqueables de delimitación y diferenciación entre lo interno y lo externo, el ser y el no ser– en la cercanía se revelan como una ilusión de solidez, como paredes permeables y traspasables, o como lo expresara Giorgio Agamben, umbrales de indiferencia donde se puede tener la experiencia de ser en el límite, nuda vida.<sup>398</sup>

La paradójica, contradictoria y confusa espacialidad fronteriza a la que el ser es expuesto en tanto que ser en guerra, ser en el límite, exhibe la desaparición de aquella certeza cimentada en la claridad y en la distinción de límites bien definidos, y por eso mismo, el desocultamiento de los umbrales de indiferencia que facilitan el acceso a la apertura de posibilidad que la situación de reducción existencial del ser en el límite parecía haber clausurado, de modo que adquiere la condición de posibilidad para devenir ser-límite. Ser-límite es una expresión de responsabilidad existencial, *katechón* im-puesto muralla de contención ante la devastación a la que puede llegar una escalada de violencia que ha sobrepasado su grado máximo de tensión hasta explotar como violencia nihilista, aniquilación total, fin en sí y para sí mismo, destrucción y autodestrucción indiferenciadas. El *nomos* supone la última valla de delimitación, la frontera final de contención, control y ordenación ante la expansión de los umbrales caóticos, de su incertidumbre y de su indiferencia, latencia de la posibilidad radical de la irrestricción cuya máxima expresión se manifestaría como aniquilación y destrucción totales, como violencia nihilista. Las fuerzas armadas estatales convencionales que detentan el monopolio de la violencia legítima para resguardar la última frontera de la valla jurídica, son seres en el límite que tienen que ser-límite. Pero en algunas ocasiones, la cercanía a las zonas liminales les facilita atravesar las

---

<sup>397</sup> Véase Girard, *Clausewitz en los extremos*, 12-20.

<sup>398</sup> Véase Agamben, *Homo sacer I; Homo sacer, II, 1; Homo sacer II, 2; Homo sacer III; Lo abierto. el hombre y el animal* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2006) y *Homo sacer II, 4. El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2006).

arquitecturas fronterizas, saltar los límites e introducirse en los lugares de umbralidad, excepcionalidad y anomia donde la guerra y la paz, lo militar y lo no militar, lo legal y lo ilegal ya no pueden ser diferenciados. Es una respuesta a las propias condiciones que presentan los campos de batalla; previsión que manifiesta la excepcionalidad que suspende el derecho para garantizar su existencia. Esta es la espacialidad en la que la GH acaece fenoménicamente como forma particular de GI y como una de las tantas posibles configuraciones en las que puede materializarse la GNC. La GH es la expresión de la hostilidad velada, encubierta, oculta: una forma de excepcionalidad que combina poder blando y poder duro. En el constante traspasar las fronteras últimas de distinción y diferenciación, ha ido configurándose un *habitus* que ha degradado el sentido de los constructos liminales y, en consecuencia, su autoridad y su poder se han erosionado, pero no como desconocimiento o irreconocimiento, sino más bien como indiferencia, ser-indiferente ante ello. No se trata de una negación, pues eso marcaría un proceso de distinción entre lo uno y lo otro que finalmente construye identidad y diferencia. Tampoco es un rechazo. Ser-indiferente es una carencia de importancia, insignificancia ante un ser-ahí, actuar *como si* no existiera, *como si* su existencia fuera una fruslería, una nimiedad. Pero eso erosiona gradualmente la relacionalidad hasta que finalmente el supuesto desaparece, el *como si* se difumina y la vida desnuda sólo está ahí, pero ya no es. En la GH se hace explícita esta actitud de indiferencia frente a cualquier forma liminal (jurídica, moral, ética, ideológica, religiosa, política, biológica...). Su dinámica es sutil y sigilosa. Intenta mantenerse oculta con tácticas de anonimización y de falsa identidad.<sup>399</sup> No quiere ser reconocida, que se sepa dónde está, que está ahí; se resguarda en el encubrimiento, camufla sus intenciones. Por su indiferencia ante cualquier límite, la GH no puede ser considerada –abierta y explícitamente– como parte de la doctrina militar de las fuerzas armadas convencionales, pues significaría una confirmación abierta y explícita de que es válido violar o suspender cualquier normatividad para garantizar su existencia y validez; o también una autoinculpación directa por la transgresión de los limitantes últimos. “La acción híbrida se apoya en obviar la ley interna y

---

<sup>399</sup> Las formas operativas de falseamiento identitario se corresponderían con lo que se conoce como “operaciones de falsa bandera”, las cuales se definen como “[...] operaciones encubiertas conducidas por gobiernos, corporaciones u otras organizaciones que eran designadas para parecer como si hubieran sido realizadas por otras entidades. El nombre deriva del concepto militar de ondear falsos colores —esto es, ondear la bandera de un país diferente al propio para engañar”. Engdhal, *Full Spectrum Dominance*, 204.

despreciar un orden internacional basado en normas. La trampa consiste en intentar hacernos caer a nosotros en la tentación de vulnerar nuestra propia ley y erosionar nuestro sistema al producir una respuesta”.<sup>400</sup> De esta manera es como la GH se ha podido convertir en un arma política. El término GH es funcional para los rusos no por su rendimiento en términos militares, sino porque les permite argumentar que EEUU inventó este tipo de guerra y que la ha utilizado exitosamente durante décadas en contra de Rusia, sus aliados, América Latina y Medio Oriente. De igual modo, con ese término los estadounidenses les acusan de estar realizando infiltraciones, hackeos y ataques informacionales y propagandísticos. Que lo pruebe quien tenga evidencias.

Para cerrar este último argumento, la GH representa un reto para las fuerzas armadas convencionales y, en general, para los Estados que representan. El orden jurídico orientado a evitar las mayores catástrofes y las deslimitaciones en las guerras se encuentra en crisis y, por ende, también el modelo político basado en la idea de los Estados-naciones. La GH vuelve explícito el escenario de excepcionalidad permanente y de violencia irrestricta en donde se suspende el derecho para conservarlo. Los brazos armados de los Estados se encuentran en una encrucijada: se afirman responsablemente como los garantes y guardianes de los límites o se atienen a que no sólo ellos, sino la idea del Estado que representan, desaparezca por el imperativo de acoplarse a la nueva realidad de un mundo que se encuentra en un umbral. Parece ser, sin embargo, que la decisión ya fue tomada desde hace mucho tiempo y, por lo tanto, se tendrá que repensar el sentido del ser.

### **3.3 *Gibridnaya Voyna*. La teoría rusa de la Guerra Híbrida**

Los rusos, por su parte, también han desarrollado su particular conceptualización de la forma híbrida de la guerra. Su interés en la GH se da a raíz de la expansión de la teoría original de Hoffman, pero posteriormente se maximizaría esta tendencia debido a algunos

---

<sup>400</sup> Instituto de Seguridad y Cultura, “Jornada “Guerra híbrida: nuevas amenazas” Pte. 1”, Senado de España, 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=mBRJUocyYk> Fecha de consulta: 7 de noviembre de 2019.

acontecimientos: las elecciones de 2012 en Rusia, la crisis en Ucrania de 2014 y su intervención militar en Siria durante el 2015, por nombrar sólo los más representativos y detonantes. Pero el abordaje ruso no fue una simple copia y adaptación de la teoría estadounidense al contexto de la historia y del pensamiento militar rusos. Fue un proceso que les condujo, finalmente, a desarrollar su propia interpretación de la GH: la *Gibridnaya Voyna* (GV), que pese a ser una traducción literal del término “guerra híbrida”, el nombre es lo único que comparten ambas interpretaciones, pues sus contenidos y comprensiones son muy diferentes. Por otro lado, los rusos también desarrollaron una teoría de la guerra que conceptualizaron con el término “Guerra de Nueva Generación” (GNG) y que marcó un hito en la manera de comprender tanto la guerra como la GH y la GV. El proceso teórico-conceptual ruso sobre la guerra tiene condiciones particulares de desarrollo, así como antecedentes y fundamentos propios que les conducirían hacia otros derroteros ajenos a las veredas trazadas por las conceptualizaciones occidentales. Es por esta razón que a continuación se analizarán, en un primer momento, los antecedentes teóricos sobre la guerra que determinaron la configuración particular de la GV, dejando la exposición de ésta para la segunda parte.

### **3.3.1 Antecedentes de la *Gibridnaya Voyna***

La teorización rusa sobre la forma híbrida de la guerra se desarrolló a partir de la teoría formulada por Hoffman. Pero para comprender cómo es que los rusos llegaron a su propia interpretación, es menester dar un paso atrás y adentrarse un poco en tres teorías sobre la guerra que pueden considerarse como los antecedentes para la GV: la teoría de la Guerra de Subversión (*Myatezhevoyna*) planteada por Evgeny Messner, la Teoría de la Guerra Centrada en Redes propuesta por el prolífero filósofo Aleksandr Dugin y la Teoría de la Guerra de Información conceptualizada por Igor Panarin. Cabe destacar que la experiencia “híbrida” de la Armada Rusa puede retraerse incluso más atrás en el tiempo si se considera, por ejemplo, el movimiento partisano de la Gran Guerra Patriótica, que si bien no fue un fenómeno híbrido,

mostró una composición que es muy cercana al concepto de CW. El conflicto soviético en Afganistán en la década de 1980 también representa un caso de confrontación asimétrica. Durante este conflicto, fueron fundamentales las Unidades de Operaciones Especiales para controlar y dividir a las insurgencias, lo cual se tradujo posteriormente en la creación del Comando de Operaciones Especiales, mejor conocido como *Spetsnaz*, para la realización de tareas específicas y no integradas a la estructura del ejército regular. Un tercer caso fueron los conflictos en Chechenia en las décadas de 1990 y de 2000, los cuales fueron la primera experiencia rusa con una forma híbrida de guerra y determinaron la transformación de sus fuerzas armadas a lo que podría denominarse como un nivel híbrido de organización y operatividad. Los rusos consideran que los acontecimientos en Chechenia fueron asimétricos e irregulares ya que, primero, no se le reconocían como Estado, y segundo, porque si bien durante la primera campaña el ejército checheno mostró una forma más o menos regular, la gran mayoría de sus soldados y agentes operativos eran criminales o mercenarios, lo cual es bastante comprensible considerando que era un territorio con gran criminalidad debido a los altos índices de desempleo. Al ser la primera experiencia con una forma de GH, la campaña inicial en los años de 1990 resultó desastrosa para los rusos, ya que no hubo coordinación con las agencias de seguridad ni con el núcleo de la cadena de comando, así como tampoco fueron empleadas operaciones psicológicas de apoyo que les permitiera ganarse las mentes y los corazones de la población chechena. Al igual que Israel en el Líbano en 2006, los rusos sólo pelearon tal y como estaban instruidos: en territorio hostil y conquistando batallas, pero sin penetrar en la psique de la gente. La segunda campaña en los años 2000 fue distinta debido al contexto social checheno que estaba ordenado con formas tribales donde cada tribu tenía ideas y agendas diferentes. Aunado a esto, el radicalismo islámico se había enraizado profundamente en la gente y era básicamente inexistente una organización militar de ejército regular. En este escenario, la estrategia rusa fue la “chechenización”: el apoyo a grupos moderados y milicias locales (procuración indirecta o guerra *proxy*) para evitar confrontaciones directas, sin desplegar grandes fuerzas regulares y con una coordinación interagencial entre las Fuerzas de Operaciones Especiales y las agencias del orden chechenas. De esta segunda campaña, el aprendizaje para los rusos fue que se debe limitar la actuación de las fuerzas regulares y delegar las operaciones a las milicias locales en conflictos asimétricos. Como parte de la transformación en la estructura del ejército ruso, la



comprensión profunda del aspecto social allende la ideología se convirtió en un elemento fundamental en su manera de concebir la guerra.<sup>401</sup>

Además de estos casos concretos, se deben considerar los cambios en el pensamiento militar ruso respecto a la comprensión de la guerra, lo cual inició con la RMA impulsada por la “Doctrina Ogarkov”.<sup>402</sup> A lo largo de sus años en servicio durante la Guerra Fría, el Mariscal Nikolai Vasilievich Ogarkov propuso e implementó varias ideas para transformar al ejército rojo y aumentar su eficiencia. Además de considerar que los armamentos nucleares y los convencionales tenían que desarrollarse paralela y equilibradamente, así como el fomento operacional para el uso masivo de misiles no nucleares y ataques aéreos de completa profundidad en las formaciones enemigas, una de las ideas principales que permite conectar esta doctrina con la forma de la GH es el enfoque hacia la automatización y computarización de la administración del campo de batalla. Pero con el colapso soviético y los problemas subsecuentes como los movimientos separatistas y las insurgencias postsoviéticas, sus requerimientos no pudieron ser satisfechos y pasarían años hasta que esto fuera retomado por las fuerzas armadas rusas.

En el escenario postsoviético, las conceptualizaciones rusas sobre la guerra se caracterizaron por ser una mezcla de teorizaciones occidentales y locales que se condensaron en una clasificación multidimensional de la guerra acorde a los siguientes criterios:

1) Generación: A diferencia de Occidente que además consideraba los cambios en las formaciones y en la cultura militar, la distinción generacional rusa de las guerras estaba asociada solamente con los cambios de armamento que se utilizaban en determinado periodo. Por ejemplo, se considera que el conflicto no nuclear moderno corresponde a la cuarta generación guerra, mientras que la quinta se identifica por el armamento nuclear. Lo que refleja cada generación es el nivel tecnológico del conflicto, lo cual permite que también las guerras pasadas puedan ser clasificadas de esta manera.

2) Metas militares y políticas: Es la diferenciación entre guerras de escala completa y conflictos armados locales, considerando que la limitación de las metas es proporcional al uso de la violencia armada.

---

<sup>401</sup> Véase Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 47-53.

<sup>402</sup> Véase Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 54-56.

3) Escala, contexto e intensidad: Se entiende por escala el territorio de las operaciones militares, el número de fuerzas y, en general, corresponde a las metas militares y políticas de los actores, cuyos alcances pueden ser regionales o globales. El contexto describe el número de actores involucrados, mientras que la intensidad se refiere a las distintas gradaciones del conflicto.

4) Medios de combate y modalidades usadas: Corresponde a la dimensión descriptiva de la modalidad de la guerra y de la definición general del adversario.

Los estudios sobre la Operación Tormenta del Desierto, la “conjunción” operacional que proponía la VC estadounidense desarrollada en los años de 1990 y el acaecimiento de modalidades de combate que restringían el uso de la violencia armada en los conflictos, marcaron el camino hacia la conceptualización de la “Guerra de Sexta Generación” (G6G), la cual “[s]e consideraba postnuclear y fue, de hecho, una doctrina temporal sugerida para describir operaciones de espectro completo con restricciones respecto al uso de armas de destrucción masiva”.<sup>403</sup> Los criterios clave que los rusos consideraban característicos de esta sexta generación de guerra eran:

- Cambio cualitativo en el rango de muerte cinética, desde la visibilidad directa hasta el alcance intercontinental;
- Profunda unificación de los sistemas de combate;
- Automatización completa del proceso de recopilación de inteligencia, focalización y destrucción;
- Amplia implementación de sistemas no tripulados;
- Un aumento significativo en el daño cinético gracias los dispositivos con teledirección precisa y de destrucción cinética no nuclear de nueva generación;
- Conocimiento de la información global en un campo de batalla multifacético.<sup>404</sup>

La G6G es tanto heredera de la automatización impulsada por Ogarkov como también de las conceptualizaciones estadounidenses que enfatizaban el desarrollo tecnológico como elemento clave para obtener la ventaja en el campo de guerra. Pero la situación económica por la que atravesaba la Rusia postsoviética impidió desarrollar esos proyectos, aunque no por ello dejaron de reflexionar y de teorizar a la guerra, como se muestra a continuación con las teorías que fueron los antecedentes de la GV.

---

<sup>403</sup> Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 55.

<sup>404</sup> Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 55.

### 3.3.1.1 Teoría de la Guerra de Subversión (*Myatezhevoyna*)

La Teoría de la Guerra de Subversión (GS) se puede considerar como la precursora de la GH en Rusia. Fue desarrollada por Evgeny Messner, un militar imperialista ruso con fuertes convicciones conservadoras que luchó en contra de los bolcheviques y, posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, fue militar auxiliar de las tropas nazis, lo cual puede explicar por qué sus ideas y teorizaciones se popularizaron hasta que concluyó la Guerra Fría y cuando el dogma marxista-leninista dejó de ser el único marco de comprensión y de enseñanza. Su ideología conservadora, su anticomunismo y las críticas al modelo occidental (a su liberalismo, humanismo, pacifismo, izquierdismo y fabianismo) resaltan en sus escritos. Pero más allá de su posición ideológica, se volvió relevante en la década de 1990 por su teorización sobre la guerra, especialmente por su conceptualización de la GS, la cual él consideraba que fue la forma bélica empleada por la URSS y China durante sus revoluciones y en los conflictos posteriores.<sup>405</sup>

El pensamiento de Messner estuvo marcado por el contexto histórico y los fenómenos políticos, sociales y bélicos de su tiempo, desde la Revolución Rusa y las guerras mundiales hasta la Guerra Fría. El concepto de “Revolución Mundial” (*Vsemirnaya Revolutsiya*) condensa su estudio histórico sobre el siglo XX, en donde analizó los cambios sociales, políticos y militares con base en seis dimensiones: la conciencia, la moralidad, las relaciones sociales, la economía, la política y la diplomacia (o las relaciones internacionales). Dentro de los cambios sociopolíticos y culturales que más influenciarían sus reflexiones se encuentran el secularismo, el liberalismo, la revolución sexual, los movimientos por los derechos humanos, la mecanización de la producción y la subsecuente movilización social a las ciudades, el sindicalismo, la urbanización, la decolonización, el surgimiento de poderosas instituciones y organizaciones internacionales, y la creciente participación popular en la esfera política. La importancia que se le ha concedido a Messner dentro de los anales de la historia militar se debe a que “enfatózó las diferencias culturales entre naciones guerreras y el papel de las operaciones psicológicas para atacar directamente la cultura del oponente

---

<sup>405</sup> Cfr. Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 56.

mientras que la guerra en sí misma era vista como una actividad de apoyo para la insurgencia masiva”.<sup>406</sup>

Varias de las cuestiones planteadas en la teoría de la G4G ya se encontraban formuladas años antes en los trabajos de Messner, por ejemplo, en lo referente al uso de la fuerza del oponente en su contra (que es lo que Lind describe como el principio de judo), el cambio en el enfoque bélico de la destrucción del enemigo en su territorio a la destrucción de su voluntad política, luchando en las redes de la sociedad y atacando las mentes de quienes toman las decisiones. Desde 1931 –mucho antes que las teorizaciones estadounidenses– Messner había postulado que la guerra tenía que realizarse de manera convencional y también como guerra civil, es decir, influenciando la mente de la población para debilitar políticamente al enemigo. Messner consideraba que estos cambios en la forma bélica fueron el resultado de lo que denominó como “nacionalización de la guerra”, un fenómeno que surge a consecuencia de la Revolución Mundial y que se definía como la activación política de la población total, es decir, de la mayor participación de la gente en la política y en los asuntos militares. Esto no se restringe a una simple inserción de ideas nacionalistas en un contexto de organización estatal amplificado, sino que representa el hecho de que en las guerras contemporáneas hubo un involucramiento activo de toda la población, puesto que los adversarios dejaron de ser exclusivamente las fuerzas armadas, ampliándose la enemistad a toda la nación, a todas las personas. Ello implica una mayor dispersión en el campo de batalla y, por ende, una ampliación de los objetivos militares que desde entonces se dirigieron hacia toda la población, o lo que es igual, provocando una guerra total. Por esa razón, además de las dimensiones aérea, terrestre y marítima, la dimensión psicológica se volvería estratégicamente fundamental en la guerra. La búsqueda de la destrucción física del enemigo dejó de ser el objetivo primario pues lo que se buscaría es degradar el espíritu del enemigo, conquistar las mentes y los corazones de las masas con el poder de la palabra –la “dominación de la percepción”<sup>407</sup>–, la agitación masiva y el uso de propaganda defensiva y ofensiva multifacética a través de todos los medios disponibles y dirigida tanto al enemigo como a la propia población, acorde con cada nivel de conciencia, de costumbres, de predisposiciones y de intereses. Con este cambio de perspectiva en el que las poblaciones se fueron convirtiendo

---

<sup>406</sup> Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 57.

<sup>407</sup> David Betz. “The Idea of Hybridity”, en Fridman, Kabernik & Pearce, *Hybrid conflicts and information warfare*, 15.

en un objetivo militar y la orientación fue colapsar al enemigo desde su interior más que destruirlo físicamente en confrontaciones armadas directas, la distinción entre lo militar y lo civil comenzaba a difuminarse.

Siguiendo esta tendencia de difuminado, la Guerra Fría fue un acontecimiento que produjo un cambio estratégico. Messner consideraba que no se podía comprender ni como una paz ni como una guerra. Más bien fue una lucha diplomática extremadamente intensa en la que desapareció la posibilidad de llegar a una confrontación directa por la inminente amenaza de destrucción nuclear. En este sentido, no se trató de una guerra física, sino sobre todo psicológica, con estrategias psico-nucleares y tácticas termonucleares que se acompañaron de “guerras proxy”, guerras indirectas y de subvención con las que se busca influenciar la moral de la población enemiga y alcanzar objetivos políticos sin tener que declarar una guerra. Esta tendencia, como se va visto, representa un problema profundo, ya que al erosionarse las líneas de separación entre un estado de paz y un estado de guerra, se desestabilizaban intencionalmente no sólo a los Estados de manera individual, sino a regiones enteras.<sup>408</sup> En este contexto de “semi-guerra” y “diplomacia agresiva”, que serían los términos más propios para referirse a la Guerra Fría, fueron desapareciendo las distinciones claras entre la diplomacia y la estrategia, surgiendo una nueva situación en la que se formaron cuatro nuevos tipos de relaciones internacionales que oscilaban entre la guerra abierta y la paz declarada: la guerra, la semi-guerra o participación encubierta de un Estado, la diplomacia y la diplomacia agresiva. En esta última, además de las formas diplomáticas, se movilizan simultáneamente operaciones de propaganda y sobornos a los opositores y revolucionarios internos del adversario. En este contexto de indefinición, negarse a hacer la paz significó un rechazo a emprender una guerra abierta, con lo cual surgirían nuevas combinaciones y mezclas de hostilidad que no pueden considerarse ni como paz ni como guerra en sentido estricto. Esto es lo que Messner conceptualizó como “Guerra de Subversión”, una forma bélica que emerge en el contexto de la Guerra Fría, la nacionalización de la guerra, el auge de la dimensión psicológica y el desarrollo de formas beligerantes indistinguibles entre guerra y paz con las que se busca alcanzar objetivos políticos más que militares.

---

<sup>408</sup> Filimonov. “The Color Revolutions...”, 31-32.

La GS enfatiza que la transformación de las formas bélicas en el siglo XX estuvo marcada por la utilización de la insurgencia como método de guerra, el cual opera en la dimensión psicológica con el objetivo de conquistar las mentes y las almas de la gente. En palabras de Messner: “Un ejército popular es un organismo psicológico; por tanto, un movimiento popular es un fenómeno puramente psicológico. Una guerra de movimientos militares y populares [combinados] –guerra de subversión– es una guerra psicológica”.<sup>409</sup> De ahí que en vez de destruir a las fuerzas armadas o conquistar el territorio del enemigo, aplastar la psique del enemigo en su totalidad sea el objetivo principal. Por otro lado, las insurgencias no deben comprenderse como eventos azarosos, caóticos y desvinculados, es decir, que no se trata de manifestaciones aleatorias y espontáneas de inconformidad, oposición o resistencia, sino todo lo contrario: se debe tener en cuenta que fueron creadas sistemáticamente y motivadas en la dimensión psicológica para que al explotar los cambios socioculturales producidos por la Revolución Mundial, los actores políticos pudieran acelerar las contradicciones internas del enemigo, subvertir a los adversarios, desmoralizar a los ciudadanos y erosionar la legitimidad política de los contrincantes. En esencia, se trata de acciones indirectas basadas en el reconocimiento psicológico y de los factores socioculturales para producir confrontaciones y desestabilización al interior del territorio enemigo.

En resumen, la GS implica el empleo, directo o indirecto, del desorden político, de los movimientos de oposición o de las insurgencias en el interior del enemigo para alcanzar objetivos políticos. Sin embargo, esta forma de guerra supone también un problema, pues al ser realizada en la dimensión psicológica y al utilizar las contradicciones políticas y socioculturales, los resultados y las consecuencias se tornan impredecibles.

### 3.3.1.2 Teoría de la Guerra Centrada en Redes

El concepto de Guerra Centrada en Redes (GCR) de los estadounidenses Arthur K. Cebrowski, y John J. Garstka surgió en 1998 con la publicación conjunta de su artículo

---

<sup>409</sup> Citado en Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 69.

“Network-Centric Warfare: Its Origin and Future”, cuya idea principal era la aplicación de modernas tecnologías de información para “aumentar la efectividad de las unidades militares en el campo de batalla al incrementar la eficiencia de la colección, agregación, análisis y comunicación de datos valiosos y relevantes de un gran número de sensores [...]”.<sup>410</sup> El componente central en esta conceptualización de guerra era el análisis de la información a partir de la explotación de las tecnologías de comunicación e información, siguiendo una forma organizativa de enjambre en la que los grupos de manifestantes y las unidades de combatientes (los nodos) se encontrarían distribuidos en forma de una red descentralizada. La estructura operativa de la GCR requiere tres elementos fundamentales: rejillas de sensor, rejillas de transacción (o compromiso) e información de alta calidad, siendo esta última la espina dorsal y donde se alojan los otros dos elementos.<sup>411</sup>

Por su parte, los militares rusos también llegaron a conceptualizar la importancia del análisis de la información en los teatros de guerra de manera bastante parecida a como lo hicieran sus homólogos estadounidenses. Sin embargo, es la interpretación y la ampliación que desarrolló Aleksandr Dugin sobre esta teoría la que destaca y la que cimentaría las bases de la GV.

La GCR es el resultado de una transformación que no se limita ni se restringe solamente a lo militar. La red constituiría la característica fundamental de la fase civilizatoria contemporánea que Dugin denomina “posmodernidad”, y por lo tanto, la red se manifiesta como un fenómeno absoluto que pertenece a la esfera informacional, aunque influye y modifica las esferas de lo político, lo económico, lo social, lo cultural, lo informacional, lo mediático, lo diplomático, lo técnico y lo antropológico. La particularidad de esta fase civilizatoria es el surgimiento y la importancia que adquiere la dimensión virtual por encima de la realidad física, siendo esto el núcleo de la GCR:

En la guerra centrada en redes, la realidad es secundaria en relación con lo virtual. La imagen es mucho más importante que la realidad. La realidad misma se vuelve real sólo

---

<sup>410</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 77. Véase también Filimonov. “The Color Revolutions...”, 26; Arquilla and Ronfeldt, *Swarming and the future of conflict*; Arquilla and Ronfeldt, *Networks and Netwars...*; y Arquilla and Ronfeldt, *Cyberwar is Coming!* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 1993), <https://www.rand.org/pubs/reprints/RP223.html> Fecha de consulta: 30 de marzo de 2018.

<sup>411</sup> Vice Admiral Arthur K. Cebrowski and John J. Garstka, “Network-Centric Warfare: Its Origin and Future”. *Proceedings. US Naval Institute*. Vol. 124/1/1,139, (January 1998), <https://www.usni.org/magazines/proceedings/1998/january/network-centric-warfare-its-origin-and-future> Fecha de consulta: 18 de enero de 2020. Véase infra 3.6.1.1 *Fundamentos de las Revoluciones de Color*.

después de que aparecen reportes sobre ella en la dimensión informacional y, por lo tanto, el mayor factor es el control de la dimensión de la información. Quien controla esta dimensión, controla todo. El apoyo informacional de la guerra deja de ser un factor secundario de apoyo (como lo era la propaganda clásica) y se convierte en la *raison d'être* de la guerra. En esencia, una guerra se ha convertido en informacional, y las operaciones militares sólo tienen un papel secundario de apoyo.<sup>412</sup>

La forma de guerra posmoderna se diferencia de la clásica en que, primeramente, su espacialidad ya no es física sino virtual, la cual se crea y es representada por las redes interconectadas y las tendencias informacionales. En consecuencia, las operaciones de guerra estarían orientadas a controlar y socavar la red, los medios de comunicación, los instrumentos financieros y el acceso a tecnologías de grupos activos relevantes como serían las élites políticas o culturales; así como también a defender y proteger la red propia. La manera en la que se domina la red, o sea, cómo se realiza la guerra, no se enfoca tanto en el control de la información, sino en la manipulación de su naturaleza. Se trataría de controlar cómo y cuál información es creada y compartida, cómo es descifrada, interpretada, estructurada y presentada. En tercer lugar, acontece una mutación respecto a la naturaleza e identidad del enemigo que se produce por la flexibilidad y el dinamismo característicos de la red, lo cual hace que la distinción entre amigo, neutral y enemigo se vuelva provisional y fluctuante de acuerdo a las circunstancias y a los objetivos. Por ende, es una forma de guerra que estaría dirigida a todas las personas indistintamente, disolviéndose así la diferencia entre guerra y paz, amigo y enemigo.

Dugin destaca que la GCR estadounidense tiene un fuerte componente ideológico: el ímpetu por el dominio absoluto, el control total de la info-esfera. Este planteamiento no estaría infundado si se toma en cuenta lo que se analizó en el capítulo anterior acerca de la DEC. Para este pensador ruso, la tendencia hacia la dominación completa por parte de EE.UU. sería la analogía posmoderna del colonialismo pero con nuevas condiciones, formas y medios que no requieren de ocupación directa, un uso masivo de fuerzas ni una conquista territorial. La flexibilidad que brinda la red para influenciar en las esferas de la información, la cognitiva y la social da mejores resultados que el uso de la fuerza militar, la cual estaría reservada solamente para casos extremos.

---

<sup>412</sup> Dugin, Aleksandr, “Teoreticheskiye osnovy setevykh voyn” [Los fundamentos teóricos de las guerras de redes], *Informatsionnye voyny*, 1, 5 (2008): 2-9, citado en Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 78.



Este fenómeno responde a la transición hacia la era posmoderna encabezada por EE.UU. durante la década de 1970 y que fue dirigida como una táctica en contra de la URSS, alcanzando su máximo desarrollo en los años de 1990 cuando Occidente sincronizó a otros grupos de influencia (económico, social, académico, financiero, élite política, medios masivos, estándares de educación, instituciones científicas y ambientes juveniles) con su propia red. Dugin considera que esta es la razón por la que Rusia pudo ser controlada por un poder extranjero (EEUU) que actuaba a través de intermediarios como los lobbistas proestadounidenses, los científicos y técnicos políticos cercanos a las autoridades rusas, las fundaciones que conectan élites intelectuales a sus redes, los representantes de capital y los medios de comunicación que propagan información acorde con el discurso occidental.

Pero esta situación cambiaría con la llegada de Putin a la presidencia y la restauración de la soberanía en las redes rusas. Fridman afirma que esto aconteció no como resultado de comprender la teoría de la GCR, sino por la inmunidad de Putin a la influencia de las redes occidentales, lo cual quiere decir que este cambio fue más por intuición que por formar parte de un plan consciente.<sup>413</sup> Con todo, las redes occidentales no pudieron ser eliminadas completamente. Por ello, Dugin enfatiza la necesidad de que Rusia “posmodernice” su ejército, sus servicios secretos, sus instituciones políticas y sus sistemas de información y comunicación, además de crear su propia red orientada en dirección opuesta al modelo Atlántico-estadounidense, lo cual sería posible al adoptar el modelo Euroasiático y un enfoque multipolar del mundo.<sup>414</sup>

### 3.3.1.3 Teoría de la Guerra de Información

Mientras que el planteamiento de Dugin se enfoca en la lucha Oriente-Occidente desde una perspectiva de la GCR y dentro de la dimensión informacional, la teoría de Igor Panarin se

---

<sup>413</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 81-84.

<sup>414</sup> Véase Dugin, *Geopolítica del mundo multipolar; Proyecto Eurasia. Teoría y praxis; La cuarta teoría política; Eurasian Mission: An Introduction to Neo-Eurasianism*.

condensaría en la “guerra de información” (IW), la cual denota un dominio mucho más amplio de lucha al comprender conjuntamente a la dimensión psicológica. En sus propias palabras, la guerra de información se entiende como:

Un tipo de confrontación entre partes, representada por el uso de métodos especiales (políticos, económicos, diplomáticos, militares y otros) [basados en diferentes] maneras y medios que influyen el ambiente informacional de la parte opositora [al mismo tiempo que] se protege el propio para así alcanzar metas claramente definidas. Las más grandes dimensiones para librar confrontaciones informacional-psicológicas [son] la política, la diplomática, la financiero-económica y la militar.<sup>415</sup>

Estas dimensiones de la guerra de información no se refieren a que haya una intervención directa en sus actividades particulares, sino a la manipulación de la información en cada una de ellas para controlar la opinión de segmentos poblacionales específicos, es decir, llegar a controlar sus mentes de manera que se puedan alcanzar ciertos objetivos políticos, sea a través de manipulación, *lobbismo*, chantaje, soborno, compra de voluntades políticas, financiaciones partidistas, etc. La finalidad es afectar el proceso en la toma de decisiones por medio de la manipulación de la opinión pública nacional e internacional.

Otros proponentes de esta forma de guerra como Yuri Grigor'yev, Vladimir Lisichkin y Leonid Shelepin la complementan y la amplían al considerar también que esta manipulación de la información para moldear la opinión pública implica influenciar directamente las mentes de la población –la conciencia pública– con campañas de (des)información para convencerles de seguir cierta dirección, incluso en contra de sus propios intereses, de tal modo que se subvierta el poder político del adversario al erosionar poco a poco la confianza de los ciudadanos en sus instituciones y fragilizando los sistema de gobierno, lo cual forzaría a que la población se organizara en diferentes estructuras de oposición y colapsando de este modo al enemigo desde su interior.

Esta conceptualización de guerra es fundamental para comprender la metamorfosis que experimentará la GH a través de sus distintas interpretaciones y en su forma más reciente, en especial a partir del uso masivo de internet y la explosión de las redes sociales, y es fundamental para comprender fenómenos como los conflictos en Ucrania y en Crimea, las acusaciones que se le hicieron a Rusia de hackear las elecciones en EEUU que llevaron a Trump a la presidencia y, en general, para las RC.

---

<sup>415</sup> Citado en Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 84.

### 3.3.2 *Gibridnaya Voyna*. La interpretación rusa sobre la guerra híbrida

La *Gibridnaya Voyna* (GV) –que en su traducción literal significa “guerra híbrida”– nace de los debates que se desarrollaron a consecuencia del primer artículo de Hoffman, lo que condujo a que en 2013 se tradujera dicho texto y se publicara en la revista *Geopolitika* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Estatal de Moscú Lomonosov, lo que provocó un gran interés en la academia rusa.

Sin embargo, la interpretación rusa no es una copia ni una mera adaptación de esta teoría occidental, sino “un intento por reconceptualizarla dentro del contexto de la experiencia político-militar rusa y la comprensión teórica rusa del fenómeno de la guerra”.<sup>416</sup> Se debe considerar que la conceptualización rusa de la guerra en tanto que fenómeno sociopolítico, como se mencionó antes, estaría determinado por su propia situación histórica, en concreto, por la Guerra Fría y la caída de la URSS. Estos eventos han fungido como los parámetros de referencia para los estudios que los rusos han realizado sobre los conflictos contemporáneos y en los cuales han considerado dos aspectos principales: primero, la destrucción de una nación adversa por medio de la devastación de su cultura, sus valores y su autoestima; segundo, un enfoque asiduo en el empleo de medios políticos, de información y económicos en lugar de los medios militares de confrontación física directa.

Cabe decir que los seguidores de las teorías de Messner, Dugin y Panarin habían conceptualizado ideas similares respecto al socavamiento desde el interior del adversario para alcanzar objetivos políticos en lugar de llevar a cabo confrontaciones militares abiertas. Estos planteamientos coexistieron junto con el discurso académico y analítico ruso de manera complementaria hasta que aconteció la crisis ucraniana, momento en el que la GV se expandió y ganó una gran popularidad.

Con todo esto dicho, es posible ir delineando algunas diferencias entre la GH estadounidense y la GV rusa. Mientras que la teoría de Hoffman se centra principalmente en actividades tácticas y operacionales militares al interior del campo de batalla para alcanzar efectos sinérgicos, la versión rusa apunta a un espacio de confrontación mucho más amplio y abstracto en el que la lucha directa pasa a un segundo plano por el énfasis en la erosión de

---

<sup>416</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 90.

la cohesión socio-cultural del adversario y, al mismo tiempo, en la protección de la propia. A diferencia de la GH, la GV no se limita a actividades militares en el campo de batalla físico, puesto que su propósito es evitar la guerra en sentido tradicional y destruir al adversario con métodos ideológicos, informacionales, financieros, políticos y económicos que permitan colapsar la sociedad del adversario desde su interior. Por lo tanto, busca desintegrar un Estado adversario por medio de la manipulación política interna y externa, el reemplazo de sus líderes, el establecimiento de una ideología afín a los propios intereses, el control financiero-económico y la subordinación a los dictados de Estados extranjeros. En síntesis, se trataría de llevar a cabo una RC para lograr las metas deseadas.

El núcleo de la GV es la IW, donde la hibridez se muestra en el uso simultáneo de diferentes tipos de presiones y manipulaciones, pero considerando que las acciones de confrontación directa entre fuerzas armadas tienen un papel secundario y funcionan como un apoyo para casos extremos. No hay que olvidar el aprendizaje que los rusos obtuvieron de sus experiencias en Chechenia. En este sentido, la GV sería más cercana a las teorías que le antecedieron que a la GH conceptualizada por Hoffman. “Mientras que la guerra híbrida representa la complejidad de amenazas militares en el siglo XXI, basado en una mezcla de tácticas, tecnologías y capacidades regulares e irregulares, la *gibridnaya voyna* se enfoca en las maneras en las que los actores políticos pueden socavar a sus adversarios al erosionar su legitimidad y estabilidad política interna e internacional”.<sup>417</sup> Lo que representa la GV es la aplicación sutil y no violenta del principio de hibridación y una manifestación de fusión entre las NMWO y las MOOTW que en su teoría sobre la UW Qiao y Wang distinguían claramente.

Seguendo el análisis de Fridman,<sup>418</sup> la GV exhibiría seis características principales:

1) A diferencia de la GH propuesta por Hoffman centrada en la hibridación de medios, tácticas y tecnologías militares, la GV enfatiza la vinculación de medios militares y no militares de lucha política, siendo estos últimos los principales, mientras que aquéllos solamente funcionarían como apoyo secundario.

2) Los medios de la GV se dirigen hacia la destrucción política del adversario, a la polarización política, ideológica, económica y social al interior de la sociedad enemiga para

---

<sup>417</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 94.

<sup>418</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 95-97 y “A War of Definitions: Hybridity in Russia and the West”, 73-75.

producir su colapso interno. Esto marca una diferencia con los conceptos tradicionales (regular-irregular, convencional-no convencional) que todavía están sumamente concentrados en una forma de guerra que busca la destrucción físicamente al enemigo. Por esta razón, Fridman argumenta que la GV es más cercana al concepto estadounidense de “guerra política” que al de GH, entendiendo por aquella “[...] el uso de medios políticos para obligar a un oponente a que haga la voluntad de uno [...] puede combinarse con violencia, presión económica, subversión y diplomacia, pero su aspecto principal es el uso de palabras, imágenes e ideas, comúnmente conocidas y acordes al contexto, como propaganda y guerra psicológica”.<sup>419</sup> Como se ha visto, el control y la manipulación de la mente ha tomado un papel central en las guerras, y aunque no es algo novedoso en la historia bélica, tal y como lo demuestra la celeberrima obra de Sun Tzu, su peculiaridad y rasgo distintivo en la época contemporánea es la articulación que va formando con las nuevas tecnologías. Así, pues, desde la doctrina estadounidense se entiende por operaciones psicológicas:

[...] operaciones planeadas para transmitir información seleccionada e indicadores a audiencias extranjeras para influir en sus emociones, motivos, razonamiento objetivo y, en última instancia, en el comportamiento de gobiernos, organizaciones, grupos e individuos extranjeros. El propósito de las operaciones psicológicas es inducir o reforzar actitudes y comportamientos ajenos que sean favorables para los objetivos del quien las implementa [...]. Los comandantes enfocan los esfuerzos de las operaciones psicológicas hacia los adversarios, sus partidarios y sus posibles seguidores. Pueden integrar estas capacidades en el proceso de las operaciones a través de la vinculación informacional y el proceso de focalización. [...].<sup>420</sup>

3) El concepto de GV no añade ninguna novedad conceptual, sino que sólo repite y parafrasea ideas que ya estaban en las narrativas sobre la guerra desde mediados de 1990, como la GCR, la GS o la IW, lo que reduce la crítica a los nuevos conceptos y, por ende, facilitaría el auge en la popularidad de la GV al encontrar un terreno fértil abonado por todas las teorías anteriores.

4) Aunque no aportaba nada nuevo, la GH fue “rusificada” por razones políticas más que por limitaciones conceptuales de sus teorías previas. El término GV fue un reflejo del análisis hecho por EEUU y la OTAN sobre las acciones rusas a partir de la segunda década de siglo XXI y que, finalmente, derivaron en una acusación colectiva por parte del bloque

---

<sup>419</sup> Paul Smith, *On Political War* (Washington D.C.: National Defense University Press, 1989), 3.

<sup>420</sup> FM 3-0 (2003), 7-16.

militar occidental con la que se denunciaba que Rusia habría estado aplicando una GH en Ucrania durante la crisis de 2014-2015. De la misma manera, al adaptar los conceptos occidentales de la nueva forma de guerra, Rusia ha podido argumentar que Occidente, específicamente EEUU, habría estado perfeccionando sus métodos y técnicas de dominación no bélica desde hace mucho tiempo y utilizándolos en múltiples latitudes del mundo.

5) La GV es un método de confrontación geopolítica explícitamente usado por Occidente (EEUU) en contra de adversarios potenciales o conocidos, principalmente Rusia, en situaciones donde la guerra abierta es imposible o indeseable. Esto se acompaña de los análisis que argumentan que esta forma de guerra fue la que provocó el derrumbe de la URSS y que además ha continuado siendo ejercida hasta la actualidad.

6) La GV no ha sido oficialmente adoptada por el Ejército ruso, ya que históricamente han conceptualizado la guerra de manera holista, entendiéndola como un fenómeno sociocultural y político de intensidades diversas, distintos gradientes de violencia y confrontaciones con múltiples medios, no únicamente militares. Por ende, la guerra no sería sólo un instrumento con el que colisionan fuerzas armadas para alcanzar propósitos políticos, sino que también involucraría muchas otras dimensiones (política, ideológica, informacional, económica, etc.). Por eso, debido a que la comprensión rusa de la guerra no se ha limitado exclusivamente a la esfera militar, sino que ha considerado la totalidad de las esferas de existencia, la GV resultó ser algo bastante familiar para los rusos y pudo ser aceptada con gran facilidad entre los militares y académicos.<sup>421</sup>

### **3.4 Reconceptualizaciones y politizaciones de la Guerra Híbrida**

El concepto de GH ha encontrado fuertes oposiciones y críticas por parte de las comunidades militares y académicas en las que se ha sido debatida. En términos generales, son tres los aspectos principales que se le han criticado:

---

<sup>421</sup> Véase Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 57-59.

1) Su supuesta novedad, pues como se ha dicho, para los historiadores militares y de la guerra, la hibridez no es algo único ni exclusivo de los conflictos contemporáneos, sino que, por el contrario, ha estado presente a lo largo de la historia.

2) Su ambigüedad, ya que por la indefinición de sus parámetros, no es posible ponerla en práctica. Este argumento se basa en que no es claro si esta forma de guerra es parte de la GR o de la GI, si está en medio de las dos o si es la forma simultánea de ambas.<sup>422</sup>

3) Su naturaleza a-estratégica. Considerando que la teorización de Hoffman está enfocada en los niveles operacionales y tácticos debido a su orientación pragmática, surge la pregunta respecto a su relación con el nivel estratégico, a partir de lo cual algunos militares han considerado que este concepto puede ser incluso contraproducente al utilizarlo en la planeación y en la toma de decisiones estratégicas.<sup>423</sup>

Estas tres críticas ayudan a comprender las razones por las que se ha rechazado este concepto como parte de las doctrinas militares, aunado al hecho de que adoptar esta forma bélica sería una afirmación pública y explícita del desconocimiento de los límites que acotan y diferencian a las fuerzas armadas estatales.

### **3.4.1 La reconceptualización europea: hacia la politización de la Guerra Híbrida Rusa**

La OTAN se mostró como un caso muy peculiar que determinaría la dirección en la discusión y en la comprensión de la teoría de Hoffman hacia una transformación politizada de su forma. Cuando el concepto de GH arribó a las costas europeas y comenzó a expandirse y a popularizarse entre los miembros militares y académicos de la Alianza, se produjeron profundos debates en torno a esta forma de guerra, lo que tuvo como resultado que en 2010

---

<sup>422</sup> Véase Fridman, “A War of Definitions...”, 77-78 y James C. Pearce, ““Hybrid” and “Information”: New Labels, Old Politics”, en Fridman, Kabernik, Pearce, *Hybrid conflicts and information warfare*, 250.

<sup>423</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 100-101.

la GH fuera reconceptualizada a nivel estratégico. Esto se materializó con la publicación del documento *Bi-strategic Command Capstone Concept* en el que se definía a las “amenazas híbridas” como “aquellas planteadas por adversarios con la habilidad de utilizar simultáneamente medios convencionales y no convencionales de manera adaptativa en la persecución de sus objetivos”,<sup>424</sup> con actividades en múltiples dimensiones y espacialidades no restringidas a la esfera militar, por ejemplo, la diplomacia, la ayuda humanitaria, las presiones sociales, la economía, los medios de comunicación, etc.<sup>425</sup> Fridman considera que esta reconceptualización fue posible porque la OTAN no es sólo una organización militar, sino que también tiene un componente político que revela la insuficiencia y las limitaciones en la teoría de Hoffman para pensar los conflictos contemporáneos en otras esferas y en otros niveles diferentes a lo militar.<sup>426</sup> Dicho en otros términos, la OTAN recuperó aquello que Hoffman había dejado fuera de su planteamiento por no pertenecer a la esfera militar que era lo que realmente le interesaba.

La reconceptualización de la GH representó una innovación frente a la conceptualización de Hoffman. Se originó a partir de las discusiones en la OTAN y estuvo fuertemente influida por los conflictos que acontecieron en los primeros años de 2010. Parecería que esta novedad se encuentra en la introducción de la distinción formal que se hizo en Europa entre “GH” y “amenaza híbrida”, lo cual no estaba presente en la teoría de Hoffman. Pero esto puede poner en duda si se tiene en cuenta que en el trabajo de Nemeth el término “amenazas híbridas” ya era utilizado con referencia a los contrincantes a los que se enfrentarían las fuerzas armadas en esas sociedades aún no robustecidas estatalmente, siendo que la guerra híbrida se referiría al fenómeno que comprende la totalidad de las acciones beligerantes por parte de estos agentes que pertenecen a las sociedades híbridas.

La auténtica novedad en la reconceptualización europea radica la posibilidad de que la OTAN pudiera afrontar adaptativa y sistemáticamente las amenazas híbridas, las cuales se diferencian de cualquier otra manifestación espontánea y aleatoria de conflictividad y de tensiones sociales en tanto que aquéllas buscan objetivos políticos a largo plazo, mientras

---

<sup>424</sup> North Atlantic Treaty Organisation, *BI-SC Input to a NEW Capstone Concept for the Military Contribution to Countering Hybrid Treats* (Brussels, 2010), 2, [https://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826\\_bi-sc\\_cht.pdf](https://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826_bi-sc_cht.pdf) Fecha de consulta: 3 de noviembre de 2018.

<sup>425</sup> Véase Fridman, “A War of Definitions: Hybridity in Russia and the West”, 70-73.

<sup>426</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 102.



que éstas son más bien fugaces y no tienen un proyecto político como tal más que reivindicaciones políticas y sociales muy puntuales. Pero todo este desarrollo conceptual gestado en el seno de la organización militar del continente europeo fue suspendido en 2012 cuando los Estados miembros de la Alianza mostraron una falta de voluntad política para continuar invirtiendo recursos para la generación de espacios y debates sobre la GH. A pesar de ello, la OTAN instó a que cada país siguiera haciéndolo por su propia cuenta.

Este *impasse* cambiaría en 2014 a partir de la crisis ucraniana, lo que provocó que el concepto y los debates sobre la GH resurgieran con más fuerza en el núcleo académico y militar de la OTAN. Barrios afirma que fue en 2014, durante el proceso de anexión de Crimea en el conflicto ucraniano, que el término GH comenzó a utilizarse para hacer explícita referencia a los fenómenos de difusión de noticias falsas (*fake news*), de guerra psicológica y de propaganda por parte de Rusia en aquella región.<sup>427</sup> A partir de entonces, el concepto de GH fue cobrando mayor relevancia hasta que, finalmente, se generalizó su uso para denotar y explicar las acciones rusas en aquel conflicto, lo cual derivó en la acuñación de un nuevo término: la “Guerra Híbrida Rusa” (GHR). Con este concepto se hacía explícita la indiferencia entre “poder duro” y “poder suave” provocada por las revoluciones tecnológicas e informacionales. Revelaba además, por una parte, la amplificación de la asimetría en los conflictos contemporáneos, y por otra, la disminución en los costos y en los riesgos que implicaba realizar esta forma de guerra. Con base en esto, la GH ya no se comprendió solamente como la mezcla de tácticas y medios convencionales y no convencionales en el campo de batalla, como lo planteaba el enfoque estadounidense, sino que también se refería a la mezcla de *poder blando* y *poder duro* en todo el espectro dimensional, lo cual era la representación de la forma que adquiere una confrontación entre dos rivales que buscan alcanzar sus propios fines políticos.

Este contexto en el que se acusaba internacionalmente a Rusia de emprender acciones híbridas al combinar elementos y procedimientos militares y no militares, convencionales e

---

<sup>427</sup> Véase Barrios Rodríguez. “Guerra híbrida: orígenes y usos políticos”; Ofer Fridman, Vitaly Kabernik y James C. Pearce. “Hybrid Conflicts and Information Warfare”, en *Hybrid conflicts and information warfare...*, 1-3; Bridget Kendall, “Qué es la nueva “guerra híbrida” entre Rusia y Occidente”. *BBC*. 7 de noviembre de 2014, [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141106\\_guerra\\_hibrida\\_rusia\\_occidente\\_jgc](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141106_guerra_hibrida_rusia_occidente_jgc) Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019; Nicolás de Pedro, “Rusia se apunta a la guerra híbrida”, *El país*. 19 de noviembre de 2017, [https://elpais.com/elpais/2017/11/18/opinion/1511025644\\_093966.html](https://elpais.com/elpais/2017/11/18/opinion/1511025644_093966.html) Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019.

irregulares, operaciones cibernéticas y de información en tanto que manifestación de la hibridación de poder suave y duro, demostró que la OTAN no estaba preparada ni para actuar ni para contrarrestar una amenaza de ese tipo. Por lo demás, fue el momento en el que el concepto de GH dejó de pensarse solamente hacia el interior de la esfera estratégico-militar de la OTAN, es decir, como una adecuación de los principios híbridos para su acoplamiento y articulación en la doctrina militar y de seguridad de esa organización, y más bien comprendiendo que la GH además permitía evaluar las situaciones de conflicto y beligerancia fuera de la institución. En consecuencia y tras finalizar la Cumbre de 2014 en Gales, lo que años antes se había desechado por falta de voluntad política, volvía a postrarse en el centro de los debates con la señalización puntual de que el reto a enfrentar eran las amenazas militares, paramilitares y civiles que operaban de manera abierta y encubierta en formas organizacionales con un diseño altamente integrado.<sup>428</sup> Con el resurgimiento de la GH, o mejor dicho, con la introducción de la GHR, la OTAN pudo explicar las acciones rusas en Ucrania y justificar ante la comunidad internacional la seria amenaza que representaba tanto para Europa como para el resto del mundo, especialmente para Occidente.

A raíz de esta situación, los nuevos debates y discusiones en torno a la GH se extendieron y se profundizaron, lo que evidenció el proceso morfológico por el que había atravesado el concepto desde su nacimiento en tierras estadounidenses hasta ese momento en el que las amenazas híbridas llegaban a sus máximos grados de configuración específica con la cristalización del concepto en GHR. En el desarrollo morfológico de la GH, se observan tres figuras que representan los momentos de transformación formal por los que el concepto atravesó en tanto que manifestaciones de solidificación. La primera figura de la GH apareció con la conceptualización de Hoffman, caracterizándose principalmente por su acotamiento en la esfera militar y en los niveles operacional y táctico. Su segunda configuración se concretó con la GV, la interpretación rusa sobre la GH occidental, en la que se priorizaban las esferas informacional y psicológica frente a lo estrictamente militar que pasó a tener un papel secundario y meramente auxiliar. Con esto se evidenciaba que la GH se acercaba cada vez más hacia una configuración de aquello que Qiao y Wang denominaron como MOOTW y NMWO, o sea, acciones que ya no buscan la destrucción física del enemigo por medio de confrontaciones armadas directas, pero que a diferencia de lo que comprendían y explicaban

---

<sup>428</sup> Filimonov. “The Color Revolutions...”, 26.

los coroneles chinos, tendía más a una fusión de estas operaciones que a su diferenciación. Por último, la tercera figura de GH advino con la reconceptualización de la OTAN/EEUU en el contexto histórico de la crisis en Ucrania por las actuaciones de Rusia durante ese conflicto con lo que se denominó como GHR.

Además de instaurarse como un momento determinado en la dinámica configurativa de la GH, esta tercera figura exhibe un desplazamiento derivado que generó una diferenciación formal entre “*amenaza híbrida*” y “GHR”. La primera puede entenderse como la forma abstracta que, desde la disposición combinada de diversos medios y métodos, define el perfil general de los enemigos o adversarios que emplean formas híbridas de combate para conseguir sus objetivos políticos. La segunda, por su parte, indica la señalización puntual de una amenaza híbrida cuando esta figura, antes formal, abstracta y sólo conformada por las condiciones de posibilidad de ser-*amenaza híbrida*, es henchida de contenido particular y adquiere un rostro enemigo específico. A diferencia, por ejemplo, del terrorismo, que explota el anonimato a través del ocultamiento facial para poder empujar y trasladar la beligerancia hasta los umbrales de excepcionalidad e indiferencia en los que el enemigo difumina su ser-esto concreto en un *cualquiera* y que resulta en una despolitización de la enemistad y, consecuentemente, en una totalización irrestricta de la guerra, la metamorfosis formal por la que atravesó la GH abriría la posibilidad a que, en su figuración concreta, se desocultara la identidad del enemigo, aunque fuera sólo por un instante, pues la invisibilización que deslinda de responsabilidad y el encubrimiento que da impunidad, siguen siendo principios fundamentales en esta forma de guerra que si bien erosiona los límites, restringe la violencia destructiva. El carácter atributivo que se expresa en la figura de la GHR podría interpretarse como un movimiento táctico y contraofensivo para detener, o al menos desacelerar, el impulso de indistinción y ocultamiento que presenta la forma de la guerra contemporánea, lo cual puede suponer un primer paso para una repolitización de la enemistad.

Sintetizando un poco y de manera más precisa, así como los rusos acusaban a Washington de utilizar formas híbridas de guerra en su contra –lo cual consideran que fue la estrategia para colapsar a la URSS y desmantelar el bloque soviético– y, en general, en contra de cualquiera que se haya mostrado renuente a aceptar ciegamente sus designios y mandatos, ahora es Rusia a quien se le imputan estas acciones. Esta recursividad argumentativa en contra de los rusos ha tensado el ambiente geopolítico a tal grado que algunos consideran que

se trata de una Nueva Guerra Fría, o que más bien esa guerra nunca concluyó completamente y ha continuado hasta el día de hoy.<sup>429</sup> A partir de que la GH se cristalizara en la figura de GHR, proliferaron los debates y las publicaciones al respecto, enfatizando las modalidades operativas híbridas con base en casos históricos y contemporáneos. Siguiendo esta lógica, algunos pensadores militares y académicos han declarado erróneamente que estas formas híbridas no son más que la manifestación de aquello que el General Valeri Gerasimov, Sergey Chekinov y Sergey Bogdanov recientemente han denominado como “Guerra de Nueva Generación” (GNG), una nueva forma de guerra que, ante la mirada ignorante de Occidente, no es más que la manera en la que los rusos han conceptualizado la GH en la actualidad.<sup>430</sup>

---

<sup>429</sup> Cfr. Simon Tisdall, “The new cold war: are we going back to the bad old days?”, *The Guardian*, 19 de Noviembre de 2014, <https://www.theguardian.com/world/2014/nov/19/new-cold-war-back-to-bad-old-days-russia-west-putin-ukraine> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018; Dmitri Trenin, “Welcome to Cold War II”, *Foreign Policy*, 4 de marzo de 2014, <https://foreignpolicy.com/2014/03/04/welcome-to-cold-war-ii/> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018; Paul Laudicina, “Ukraine: Cold War Redux Or New Global Challenge?”, *Forbes*, 15 de mayo de 2014, <https://www.forbes.com/sites/paullaudicina/2014/05/15/ukraine-cold-war-redux-or-new-global-challenge/#43670e796efe> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018; Eve Conant, “Is the Cold War Back?”, *National Geographic*, 12 de septiembre de 2014, <https://www.nationalgeographic.com/news/2014/9/140912-cold-war-geography-russia-ukraine-sanctions/> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018; John Mauldin, “The Colder War Has Begun”, *Forbes* 29 de octubre de 2014, <https://www.forbes.com/sites/johnmauldin/2014/10/29/book-review-the-colder-war-by-marin-katusa/#a73789438d07> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018; “China acusa a EU de llevar sus relaciones al borde de una nueva Guerra Fría”, *Forbes Centroamérica*, 24 de Mayo de 2020, <https://forbescentroamerica.com/2020/05/24/china-acusa-a-eu-de-llevar-sus-relaciones-al-borde-de-una-nueva-guerra-fria/> Fecha de consulta: 30 de mayo de 2020.

<sup>430</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 110-111. Cfr. Valeri Gerasimov, “La guerra contemporánea y asuntos actuales para la defensa del país”, *Military Review*, US Army University Press, Tercer Trimestre (2018), <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Tercer-Trimestre-2018/La-guerra-contemporanea-y-asuntos-actuales-para-la-defensa-del-pais/> Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018; V. Gerasimov, “Contemporary Warfare and Current Issues for the Defense of the Country”, *Military Review*, US Army University Press (Nov-Dec 2017): 22-27, <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Contemporary-Warfare-and-Current-Issues-for-the-Defense-of-the-Country.pdf> Fecha de consulta: 3 de octubre de 2018; V. Gerasimov, “The Value of Science Is in the Foresight New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations”, *Military Review*, US Army University Press (Jan-Feb 2016): 23-29, <https://jmc.msu.edu/50th/download/21-conflict.pdf> Fecha de consulta: 4 de octubre de 2018; Pasi Eronen, *Russian Hybrid Warfare. How to confront a new challenge to the West*. Center on Sanctions & Illicit Finance. Foundation for Defense of Democracy, (June 2016), [https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian\\_Hybrid\\_Warfare.pdf](https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian_Hybrid_Warfare.pdf) Fecha de consulta: 17 de julio de 2019; Guillem Colom Piella, “La doctrina Gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo”. *Revista del Ejército*, No. 933 (Diciembre 2018): 30-37, <https://www.ugr.es/~gesi/Doctrina-Gerasimov.pdf> Fecha de consulta: 4 de enero de 2019; Miguel Campos Robles, “El Arte Operacional Ruso: de Tukhachevsky a la actual ‘Doctrina Gerasimov’”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Opinión 35/2018, (29 de marzo de 2018), [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2018/DIEEEO35-2018\\_Arte\\_Operacional\\_Rusia\\_MiguelCampos.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO35-2018_Arte_Operacional_Rusia_MiguelCampos.pdf) Fecha de consulta: 4 de julio de 2018; Danish Institute for International Studies, *Russian Hybrid Warfare. A study of disinformation*. Report 2017:06 (2017), [https://pure.diiis.dk/ws/files/950041/DIIS\\_RP\\_2017\\_6\\_web.pdf](https://pure.diiis.dk/ws/files/950041/DIIS_RP_2017_6_web.pdf) Fecha de consulta: 12 de julio de 2018; Timothy Thomas, “Las formas y métodos de las operaciones militares de Rusia. Los impulsores de concepto”. *Military Review*. Army University Press. Cuarto Trimestre (2018): 3-11,

Ahora bien, al momento de juzgar a Rusia como una amenaza para Europa y para los valores democráticos que representa la organización trasatlántica, al mismo tiempo se evidenciaba la incapacidad y la deficiencia de la OTAN para poder repeler una GHR. Esto motivó al desarrollo de planes de acción, como el *Readiness Action Plan*, con el objetivo de incrementar la presencia y las actividades militares en el Este de Europa y en el Báltico. La consecuencia de esto fue la creación de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (o NRF por sus siglas en inglés) en 2014, la cual es una brigada multinacional cuyo propósito es responder militar e inmediatamente en el territorio europeo ante cualquier amenaza o invasión. La NRF está compuesta por cuatro grupos operativos:

- *Elemento de Comando y Control*. Su base es el Cuartel General de la Fuerza de Tarea Conjunta desplegable.
- *Grupo de Fuerzas de Seguimiento Inicial*. Se compone de las Fuerzas de Alta Disponibilidad que pueden desplegarse rápidamente siguiendo a la VJTF en respuesta ante una crisis.
- *Grupo de Fuerzas de Respuesta (RFP)*. La OTAN conserva un amplio espectro de capacidades militares que abarcan el mando y el control, las unidades de combate y el apoyo a través del RFP. Proviene de un grupo mucho más amplio de fuerzas desplegables de naciones aliadas o asociadas.
- *Fuerza de Tarea Conjunta de Alta Disposición (VJTF)*. Fue formada para responder con la mejor eficacia ante el cambiante entorno de seguridad en el Este y en el Sur de las fronteras de la Alianza.<sup>431</sup>

---

<https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Cuarto-Trimestre-2018/Las-formas-y-metodos-de-las-operaciones-militares-de-Rusia/> Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018; T. Thomas, “The Evolving Nature of Russia’s Way of War”, *Military Review*, Vol. 97, No. 4, (July-August 2017), <https://www.questia.com/library/journal/1G1-505477040/the-evolving-nature-of-russia-s-way-of-war> Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018; Javier Miguel-Gil, “El tratamiento informativo de la guerra híbrida de Rusia”, *URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad*, 25, (2019): 108-121, <https://doi.org/10.17141/urvio.25.2019.4006> Fecha de consulta: 27 de diciembre de 2019; Phillip Karber & Joshua Thibeault, “Russia’s New-Generation Warfare”, *Association of the United States Army* (20 May 2016), <https://www.ausa.org/articles/russia%E2%80%99s-new-generation-warfare> Fecha de consulta: 15 de julio de 2018; Stephanie Ahern, *The Russian Way of War: Implications for the U.S. Army*. United States Army War College (2017), <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/3381.pdf> Fecha de consulta: 23 de octubre de 2019; RT, “Nessie, la maldición del faraón y la 'doctrina Guerásimov': La 'guerra híbrida' rusa que no existe”. *RT*, 21 de diciembre de 2017, <https://es.rt.com/5j53> Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2020.

<sup>431</sup> Sitio oficial de la OTAN, *Fuerza de Respuesta de la OTAN*, <https://shape.nato.int/nato-response-force--very-high-readiness-joint-task-force> Fecha de consulta: 30 de marzo de 2019.

Con todo, la OTAN es consciente de que el despliegue militar es sólo una parte de la solución para enfrentar a las amenazas híbridas, por lo que es imperante desarrollar e invertir en tecnologías informacionales, educación y cultura en materia de seguridad cibernética.<sup>432</sup>

Este modo de aproximación al problema de las amenazas y enemigos híbridos se modificó en 2016 tras el cambio de enfoque en el discurso europeo, ya que se comenzó a cuestionar si las acciones rusas en Ucrania efectivamente podían ser definidas como GH, pues de ser así, podría implicar que Rusia habría estado siguiendo una gran estrategia global de dominación. Con esta transformación discursiva en el tratamiento de la GHR, acusar a Rusia de emplear esa forma de guerra denotaba una simplificación de su compleja política exterior e internacional, además de que con esa etiqueta acusatoria no era posible conocer las metas ni las intenciones que guiaban su actuar. Con base en esta actitud que ponía duda la demagogia paranoica de la OTAN y sus no siempre fundamentadas acusaciones en contra de las supuestas acciones híbridas rusas, fue posible pensar al Oso ruso desde su propia perspectiva, intentando comprender las motivaciones detrás de sus acciones en Ucrania.

Esta situación polarizó el debate en dos esferas: la militar y la no militar, o sea, una bifurcación que se basaba en el enfoque sobre cuál de estas dos esferas era la que tenía mayor relevancia en la GH y debía ser considerada para un mayor desarrollo y debate. Simultáneamente y más allá de las fronteras de la OTAN, pero aún en el bloque occidental, también se gestó una perspectiva de diferenciación entre lo militar y lo no militar, que al enfocarse en los métodos y medios no militares rusos, suscitó una nueva conceptualización bélica: la Guerra de Ciber/Información (GCI).<sup>433</sup>

### *3.4.2 Guerra de Ciber/Información: la forma de la Guerra Híbrida Rusa.*

El acaecimiento del ciberespacio y el avance en el desarrollo tecnológico de los medios de información y de comunicaciones han transformado las relaciones y las estructuraciones de

---

<sup>432</sup> Instituto de Seguridad y Cultura, *Jornada "Guerra híbrida: nuevas amenazas"*. Véase también Mervyn Frost and Nicholas Michelsen, "International Ethics and Information Warfare", en Fridman et al, *Hybrid Conflicts and Information Warfare*, 87-106.

<sup>433</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 112.

las sociedades contemporáneas en lo que se conoce como sociedades-red,<sup>434</sup> ampliando las dimensiones en las que se desenvuelve y haciendo que los lugares de intersección y de vecindad fronteriza que comparten sus esferas de existencia hayan alcanzado un alto índice de mezclado. Pero no hay que confundir la “Guerra de Información” (IW) con la “ciberguerra”, también llamada “guerra digital” o “guerra informática”. Recordando lo anteriormente dicho sobre las teorías de Panarin y Dugin, la ciberguerra sería una de las posibles manifestaciones que puede presentar la IW, lo cual no quiere decir que se limite ni se agote en la esfera de la tecnología informática y de comunicaciones ni en el problema de su *armamentización*, aunque su dependencia a ella es cada vez más profunda y determinante.<sup>435</sup>

Desde finales de 1990 se discutía la aplicación de la IW por parte de Rusia a través de medios cibernéticos, lo que se podría llamar una ciberguerra de información rusa, que sería una forma particular de GH surgida en el contexto los conflictos en Chechenia y Georgia. Pero se mantuvo como una cuestión marginal hasta la crisis en Ucrania, momento en el que se popularizó, ya que permitía vincular las acciones rusas con el concepto de la GH no sólo con referencia a Crimea y Ucrania, sino también con otros casos anteriores, por ejemplo, los Estados Bálticos y los Estados del Este europeo. En gran medida, esta forma de guerra se ha vinculado a la mal llamada “Doctrina Gerasimov” y al concepto de GNG. Con esto se intentaban comprender las acciones rusas desde una lente más focalizada y cercana a sus teorizaciones para poder responder de manera concreta y eficaz ante cualquier intento de confrontación o de ataque por parte de Rusia, lo cual no era posible realizar con la teorización de Hoffman debido a la generalidad y ambigüedad en su concepto de GH, así como por su acotamiento en las esferas operacional y táctica. De esta manera, la tendencia narrativa para explicar la forma de guerra empleada por Rusia pasó de ser una conceptualización general de GH a una más específica: la Guerra de Ciber/Información (GCI).

### **3.4.3 La politización de la amenaza híbrida rusa**

---

<sup>434</sup> Véase López Petit, *El Estado-guerra*, 7-14 y 35-38.

<sup>435</sup> Cfr. Peace, ““Hybrid” and “Information”: New Labels, Old Politics”, 252-254.

Al carecer de un enemigo tras la disolución del Pacto de Varsovia en 1991, el sentido, la identidad y el propósito de la OTAN comenzó a ser cuestionado y debatido. Pero estas dudas menguaron y redefinieron la existencia de la Alianza con el acaecimiento de la Guerra contra el Terrorismo, pues representaba una amenaza universal. No obstante, fue la crisis en Ucrania la que estableció las condiciones para que la OTAN pudiera justificar su necesidad de ser y evidenciar el peligro que representaba Rusia para los valores democráticos que defiende. Fridman apunta tres factores que posibilitaron la redefinición de la OTAN como institución de seguridad en la época contemporánea:

1) El resurgimiento del concepto de GH y el cambio de enfoque hacia asuntos no militares, lo cual, por ejemplo, tuvo como resultado que en 2013 se estableciera en Riga el Centro de Excelencia de Comunicación Estratégica.

2) El discurso impulsado por los miembros de la OTAN y de los académicos y dirigentes políticos occidentales con el que se identificaba a Rusia como una amenaza, lo cual se justificaba por sus acciones en Ucrania y Crimea. Esto generó, por un lado, el fortalecimiento de su identidad institucional como el principal defensor de los valores occidentales (democracia, DDHH, libertad y ley), y por otro lado, le brindó los medios para resolver su crisis identitaria en la era postsoviética.

3) Ese discurso condujo finalmente a la politización de la GHR/guerra de información/ciber, lo que permitió mayores accesos a los apoyos financieros y militares enfocados en hacer frente a esta amenaza. Asimismo, se reafirmaba su legitimidad política, sobre todo en los Balcanes y en el Este europeo que eran considerados como regiones susceptibles a una potencial propaganda rusa y, en consecuencia, a que pudieran producirse subversiones en esos Estados. De esta manera, la OTAN representaba una póliza de seguros para esos Estados limítrofes ante un posible “*coup attack*”.<sup>436</sup>

Como resultado de la potencial amenaza rusa, la OTAN creó la VJTF como la respuesta ante los nuevos retos en su periferia, haciendo que la cooperación entre los Estados miembros se intensificara para defender sus valores, además de que su presencia militar en los países

---

<sup>436</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 116-118.



bálticos evidenciaba ese “aseguramiento” sobre la región, lo que también significaba la imposición de su modelo, o sea, la venta de seguridad a cambio de libertad.<sup>437</sup>

Al ser adoptada por dirigentes políticos occidentales, esta agenda alarmista que señalaba a Rusia como una amenaza en forma de GH/Ciber/de Información, se utilizó para la promoción de sus propias agendas y para otros propósitos políticos. Por ejemplo, en Reino Unido se acusó a Rusia de influir en el referéndum sobre el Brexit, en Alemania de subvertir la reelección de Angela Merkel, en EEUU de socavar a Hillary Clinton para asegurar la elección de Trump, entre otras acusaciones más como la difusión de propaganda y la promoción de campañas hostiles de comunicación estratégica para la desestabilización del Parlamento Europeo o apoyar a fuerzas anti-Unión Europea, partidos de extrema derecha y movimientos populistas que se oponen o rechazan los valores fundacionales de las democracias liberales.<sup>438</sup>

En resumen, se puede decir que la politización de la actuación rusa en Ucrania y Crimea ha generado una narrativa para deslegitimar y hacer de Rusia la principal amenaza para los valores democráticos occidentales y para los objetivos políticos de las naciones que los defienden.

Con esto dicho, se puede resumir la narrativa occidental acerca de la GHR y su GCI estableciendo dos momentos principales:

- 1) Conceptual: el proceso discursivo en el que se utiliza el concepto de GH para explicar las acciones rusas, pero que fue abandonado por el cambio de enfoque para una comprensión de Rusia desde su contexto local e histórico.
- 2) Político: A partir del debate conceptual, la OTAN pudo desarrollar su discurso político de enemistad, lo que le permitió reafirmar su identidad como organización de seguridad para la protección de los valores occidentales, generar unidad política en su interior y obtener mayores apoyos financieros por parte de sus Estados miembros. Esta politización también se replicó en los niveles nacionales, utilizándose para agendas políticas e intereses particulares de algunos grupos políticos.

---

<sup>437</sup> Véase John Kampfner, *Libertad en venta. ¿Por qué vendemos democracia a cambio de seguridad?* (Barcelona: Ariel, 2011); Lobatón, *La televisión en tiempos de guerra*, p. 50, 61.

<sup>438</sup> Véase San Martín, *La Guerra Híbrida Rusa sobre Occidente*, 36-81.

### 3.4.4 La contraofensiva rusa frente a la *Gibridnaya Voyna Occidental*

Anteriormente<sup>439</sup> se expuso el tránsito que recorrieron las interpretaciones y las discusiones rusas sobre la guerra desde mediados de 1990 y que tenían como bases las teorías la GCR, la IW y la GS, a partir de las cuales se *rusificó* la conceptualización de la GH y que tuvo como consecuencia el surgimiento de la GV. Lo que se analizará ahora es el desenvolvimiento de ese proceso teórico-conceptual tras la politización occidental de la GH que culminaría con la idea de que Occidente está atacando a la Rusia con una GV. En otras palabras, se analizará el proceso de la politización de la GV, en tanto que respuesta a las acusaciones en su contra, y que condujo a la generación de narrativas que Rusia ha utilizado para sus propios fines políticos. Este proceso puede demarcarse en dos momentos: primero, el desarrollo de una nueva teoría rusa sobre la guerra: la Guerra de Nueva Generación (GNG), y segundo, la politización de este planteamiento bélico y la utilización de la narrativa sobre la GV que Occidente está dirigiendo en contra de Rusia y que ha servido para conseguir sus fines políticos.

#### 3.4.4.1 La Teoría de la Guerra de Nueva Generación

La Teoría de la GNG es íntimamente cercana a los trabajos del Col. Sergey Chekinov y del Tte. Gral. Sergey Bogdanov, ambos retirados pero altamente influyentes en el Centro de Estudios Militares y Estratégicos del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia. Desde los primeros años del siglo XXI, ambos centraron sus investigaciones en las transformaciones que continuamente estaba presentando la guerra y considerando la comprensión rusa de la guerra como fenómeno social, político y militar, lo cual fue un hito en el pensamiento militar ruso contemporáneo que llegaría a influir determinantemente el pensamiento estratégico del Gral. Valeri Gerasimov.

---

<sup>439</sup> Supra, 3.2.2 *Gibridnaya Voyna. La interpretación rusa sobre la guerra híbrida.*

En el contexto de la discusión sobre la GV y el énfasis en la utilización de medios no militares, se pueden establecer dos ideas generales en los planteamientos de Chekinov y Bogdanov. Primero, el cambio en el objetivo de la guerra, es decir, el tránsito de la destrucción física del enemigo al socavamiento y erosión de su voluntad para combatir a través de la utilización de medios no militares, métodos no violentos, operaciones psicológicas y de información. Segundo, lo que definían como “confrontación política”, un concepto que surgió a consecuencia de la reorganización geopolítica tras finalizar la Guerra Fría, el fenómeno de la globalización, la interdependencia económico-financiera y la revolución tecnológica de la información y de las comunicaciones. Esta situación evidenció la inutilidad de realizar guerras a gran escala, sobre todo por la posibilidad de que se utilicen armamentos nucleares y por la eficacia que tienen otros medios para alcanzar los objetivos políticos y estratégicos deseados, por ejemplo, por medio de guerras *proxy*, la diplomacia agresiva, las campañas de desprestigio, las presiones político-económicas, los bloqueos y restricciones de acceso, las operaciones encubiertas, los asesinatos selectivos y las subversiones desde el interior del Estado adversario. De esta manera, la guerra y la confrontación política mostraron ser diferentes escenarios en los que pueden utilizarse medios y métodos no necesariamente militares.

La lectura que realiza Fridman de estos autores remarca que la tendencia occidental a confundir la GNG y la GV es producto de una mala interpretación de los trabajos de Chekinov y Bogdanov que ignora su gran aportación teórica: la distinción entre ambos conceptos. Estos rusos introdujeron el concepto de GNG en 2013 con la publicación del artículo “*The Nature and the Content of the New-Generation War*”,<sup>440</sup> en el cual establecieron que la diferencia entre NGN y GH/GV radicaba en que la primera es una guerra en sentido estricto, mientras que la segunda no lo es. En el pensamiento militar ruso se distingue aquello que es propiamente guerra a partir del criterio de simetría/asimetría: un conflicto será simétrico si sus actores son estatales, y asimétrico si al menos uno de ellos no lo es, o sea, si es una fuerza irregular no reconocida por la comunidad internacional como actor independiente, con modelos de organización no tradicionales y una operatividad insurgente

---

<sup>440</sup> Sergey Chekinov y Sergey Bogdanov, “The Nature and the Content of the New-Generation War”, *Military Thought*. No. 4, (2013): 12-23, <https://pdfs.semanticscholar.org/c887/4593b1860de12fa40dadcae8e96861de8ebd.pdf> Fecha de consulta: 5 de mayo de 2019.

que busca desgastar a un adversario que usualmente posee capacidades superiores de combate.<sup>441</sup> La GNG es una guerra en sentido estricto al considerarse como un conflicto armado internacional planeado con antelación y que busca crear condiciones favorables antes de que inicie el despliegue de las fuerzas armadas, lo cual supone que hay un plan a gran escala en el que se han considerado todos los tipos de confrontaciones (información, moral-psicológica, ideológica, diplomática, económica, etc.). Ambos autores enfatizaban que los métodos y actividades no militares son elementos integrales de la GNG, especialmente las operaciones de información y psicológicas que echan mano de las nuevas tecnologías de información y de comunicaciones.<sup>442</sup> Lo que se busca con esto, además de desmoralizar a la población y a las tropas, es alcanzar la superioridad en la esfera del comando y el control, es decir, establecer las precondiciones para la victoria con el debilitamiento del enemigo en la etapa preparatoria de la guerra, ablandarlo antes de iniciar las operaciones militares a gran escala. En pocas palabras, ganar la guerra antes de que hubiera comenzado. Para lograr esto, la GNG se divide en dos fases principales: la fase inicial que, siguiendo los nuevos principios físicos de atacar en todas direcciones y cubriendo a profundidad el territorio enemigo, se identifica por operaciones de información, radio-electrónicas y aeroespaciales, además de acciones sistemáticas de la fuerza aérea y operaciones de fuego con armas de precisión desde distintas plataformas y sistemas de artillería de largo alcance. La segunda es la fase de conclusión, la cual comprende operaciones especiales realizadas por unidades de reconocimiento para localizar a las unidades enemigas restantes e informar sus coordenadas a todos los medios de fuego; también operaciones de fuego sin contacto basadas en los nuevos medios de destrucción para aniquilar al resto de milicias que continúen combatiendo, operaciones aéreas para localizarlas y operaciones terrestres para limpiar el territorio. Por lo tanto, la GNG no es necesariamente no militar, sino que supone el empleo de todas las fuerzas armadas con el apoyo de acciones indirectas y no militares con el objetivo de generar caos, descontrol y desmoralización para así alcanzar, en poco tiempo y con mínimas bajas, los objetivos políticos, militares y económicos de la campaña militar. Esto sólo se puede lograr

---

<sup>441</sup> Véase Kabernik. "The Russian Military Perspective", 45-46.

<sup>442</sup> Pero no se limitan a ello. Los medios no militares comprenden también instituciones, organizaciones, normativas, valores, información pública y sistemas técnicos que utiliza un Estado para influir en las relaciones internas y externas.

con la modernización y la producción de armamento y sistemas militares basados en las nuevas tecnologías.<sup>443</sup>

Por su parte, la GV no se considera una guerra, sino un sustituto de ella, una forma de disuasión o contención que busca evitar un despliegue militar. Sería “un elemento de confrontación interestatal con el que se pretende cumplir los intereses nacionales del Estado por medio de un uso extensivo de acciones indirectas, al mismo tiempo que se mantienen a las fuerzas armadas como un disuasorio”.<sup>444</sup> En consecuencia, tendría que comprenderse más como una confrontación política que como una forma de guerra. A pesar de esto, Chekinov y Bogdanov subrayan la especial importancia que tiene la GV en la construcción de la estrategia, por ejemplo, para la disuasión estratégica en la que se deben combinar acciones militares (violentas y perpetradas por las fuerzas armadas) y no militares (no violentas y realizadas por los cuerpos ejecutivos federales). La GV no es responsabilidad directa de las fuerzas armadas, ya que éstas son una herramienta auxiliar –sea disuadiendo con su sola presencia o sea por demostración de su potencial militar: la lógica de *disuadir mostrando*– cuando se llevan a cabo acciones no violentas. El liderazgo civil es el que estaría a cargo de efectuar la GV, pues su propósito no es vencer al enemigo en el campo de batalla, sino manipularlo por medio de una combinación de medios no militares e introducir en su mente la derrota.

En esta conceptualización se perciben resonancias de las formulaciones de Dugin, Panarin y Messner, pero también se evidencia un alejamiento de sus planteamientos, principalmente porque Chekinov y Bogdanov consideran que esas conceptualizaciones no pertenecen propiamente a la esfera de la guerra ya que no consideran un despliegue de fuerzas armadas y sus acciones son no militares y no violentas. No obstante, todos compartirían el fundamento sobre el que ha florecido la GV: que se trata de una forma de *beligerancia pacífica*, un ejercicio de poder blando que promueve la separación y la rivalidad de la población, el apoyo a facciones rebeldes y la incitación a la traición, o sea, vencer al enemigo colapsándolo desde el interior por medio de la disidencia y la amplificación de sus escisiones. Chekinov y Bogdanov también comparten la misma visión de que Rusia sigue siendo el

---

<sup>443</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 136-137.

<sup>444</sup> Sergey Chekinov and Sergey Bogdanov, “Evolutsiia sushchnosti i sodержaniia poniatiiia “voi’na” v XXI stoletii’ [The evolution of the nature and the content of the Concept of ‘war’ in the twenty first century], *Voennaya Mysl’*, 1, (2017): 39. Citado en Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 127.

mayor enemigo para Occidente y que sus ataques han continuado por medio de acciones no militares y subversivas que, en su forma cristalizada, se manifiestan como RC. En otras palabras, estos rusos consideran que la Guerra Fría no ha concluido, sino que prosigue en una nueva etapa de confrontaciones que usualmente se realizan con aproximaciones no violentas, no militares e indirectas, en especial cuando se trata de adversarios con armamento nuclear y/o de una lucha asimétrica en la que el bando más débil recurre a esos medios y métodos para compensar su debilidad. Sobre este escenario, Chekinov y Bogdanov instan, al igual que Dugin, Panarin y Messner, a que Rusia desarrolle un arsenal de medios y métodos no militares con el que pueda confrontar los ataques híbridos de Occidente y, en particular, contrarrestar la ambición estadounidense y su idea de orden mundial basadas en un sistema unilateral que impide el avance y la victoria política de los bandos más débiles. En otras palabras, afirman que EEUU continúa perturbando a Rusia con formas de GV tal y como lo había hecho previamente para colapsar a la URSS.

La conceptualización de la GNG ha sido determinante para el pensamiento militar ruso actual, pues permitió la institucionalización de los medios no militares, ya sea que fuesen utilizados de manera aislada o integral como una parte secundaria cuya función es generar condiciones favorables en el terreno de batalla antes de que las fuerzas armadas sean desplegadas. Asimismo, su politización posibilitó la inversión en las fuerzas armadas rusas y la modernización de sus medios militares, lo cual es manifiesto, por ejemplo, en lo que se ha denominado como “Doctrina Gerasimov”, la cual ha sido interpretada de manera muy sesgada al considerar solamente lo que el Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Rusas ha afirmado respecto al incremento en el uso de medios y métodos no militares para fines políticos y estratégicos, y que en algunos casos, según opina, han superado en efectividad a los medios militares. Pero en las interpretaciones occidentales se omite su insistencia en la necesidad de mantener y desarrollar un armamento moderno para poder enfrentar los métodos híbridos y tradicionales que se presentan en cualquier conflicto armado, además de que la modernización del poder militar es parte esencial en la preparación para las guerras futuras, las cuales se vaticinan y se vislumbran cada vez con mayor nitidez

que serán con formaciones robóticas castrenses debido a los avances en ingeniería, inteligencia artificial y aeronáutica no tripulada en la esfera armamentística militar.<sup>445</sup>

#### 3.4.4.2 La politización de la Gíbridnaya Voyna

En Rusia aconteció un desarrollo morfológico de las formas bélicas semejante al que ocurrió en Occidente, el cual puede describirse como el tránsito de una discursividad conceptual monolítica sobre la guerra hasta su politización. Esto es reflejo de una dinámica progresiva y creciente por la proliferación de investigaciones, basta observar que a inicios de los años 2000 eran sumamente escasas en comparación con la enorme cantidad que pueden encontrarse hoy en día. La crisis en Ucrania de 2014 ha sido el paradigma de intersección para ambas narrativas y desde donde se comenzaron a politizar los discursos sobre la guerra. No obstante, al observar con mayor detenimiento, se puede apreciar que los rusos aventajaban por mucho a la OTAN en sus reflexiones y análisis sobre la GH, puesto que la Alianza impulsó fuertemente sus investigaciones hasta después del conflicto ucraniano, momento en el que fueron conscientes del peligro que representan las amenazas híbridas y de su falta de recursos para contrarrestar a una avezada Rusia que le aventajaba, como mínimo, con casi un quindenio de experiencia, pues la metamorfosis en el discurso ruso se puede rastrear incluso mucho más atrás, hasta la década de 1990 que fue cuando Dugin y Panarin desarrollaron sus teorías y se recuperó la de Messner, y en las cuales ya era más que evidente la importancia de los medios no militares para conseguir los objetivos e intereses políticos en un contexto determinado por la reorganización geopolítica y el avance tecnológico de la información y

---

<sup>445</sup> Véase Kabernik. “The Russian Military Perspective”, 59-60; Ofer Fridman, “On ‘Gerasimov Doctrine’: Why the West Fails to Beat Russia to the Punch”. *Prism*, 8(2), (2019): 101-112, [https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/117734745/PRISM\\_8\\_2\\_Fridman.pdf](https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/117734745/PRISM_8_2_Fridman.pdf) Fecha de consulta: 12 de enero de 2020; Roger N. McDermott, “Learning From Today’s Wars Does Russia Have a Gerasimov Doctrine?”, *Parameters*, 46 (1), (Spring 2016): 97-105, <http://www.worldinwar.eu/wp-content/uploads/2017/09/30894f4e5f758d946bbdde0850e9ac4e86f-GERASIMOV-UP.pdf> Fecha de consulta: 27 de junio de 2019; Charles K. Bartles, “Getting Gerasimov Right”, *Military Review*, US Army University Press, 96 (1), (January 2016): 30-38, [https://www.researchgate.net/publication/329933852\\_Getting\\_Gerasimov\\_Right](https://www.researchgate.net/publication/329933852_Getting_Gerasimov_Right) Fecha de consulta: 27 de junio de 2019.

las comunicaciones. Este proceso podría considerarse como la primera etapa del desarrollo discursivo ruso sobre la GV. La segunda etapa correspondería al momento en el que el discurso ruso se enfocó a analizar el dominio y el perfeccionamiento alcanzado por Occidente en la utilización de los medios no militares, el cual se basaba en investigaciones históricas que ejemplificaban cómo fueron empleados para derrotar a la URSS. El tercer momento de la narrativa rusa está marcado por los análisis sobre las actuaciones de EEUU y la OTAN que implicaban la idea de que Occidente continuaba utilizando esos métodos y medios en contra de Rusia como parte de su agenda para la dominación y ordenación del mundo. Derivado de ello, la cuarta manifestación discursiva se concentró en indicaciones dirigidas a los líderes políticos y militares para fomentar la inversión de recursos y esfuerzos en el mejoramiento defensivo de Rusia frente a esos métodos de subversión occidentales, así como también para desarrollar un acercamiento sistemático que permitiera responder cómo y de qué manera esos medios no militares podrían eliminar las amenazas que se cernieran sobre ellos.<sup>446</sup>

La politización del discurso ruso sobre la GV se vuelve explícita en el momento que Chekinov y Bogdanov enfatizaron la necesidad de invertir en la modernización de las fuerzas armadas rusas con base en los requerimientos que presenta la GNG, lo cual consideraba tanto a los medios militares como a los no militares y de información. Pero para entender con mayor profundidad la razón de esta politización, se debe considerar que, desde la perspectiva rusa, la disolución de la URSS fue el resultado de las operaciones de información-psicológicas que Occidente emprendió en su contra y que continuarían todavía en el siglo XXI, como lo evidencian las manifestaciones de oposición que acaecieron tras las elecciones presidenciales de 2012 y que hicieron manifiesta la capacidad que tienen las tecnologías de la información para socavar a un régimen. Por eso, y para que no se repitiera lo mismo que sucedió dos décadas antes con la URSS, Rusia instauró controles para restringir la influencia de instituciones externas e implementó legislaciones de protección en materia de información e internet, no tan draconianas como la Gran Muralla Digital china, pero con las limitaciones necesarias para poder erigir una barrera de defensa contra intervenciones info-psico-ideológicas extranjeras.

---

<sup>446</sup> Véase Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 132-133.



Sintetizando un poco, en el discurso sobre la GV de Occidente para atacar a Rusia se ubican dos elementos interconectados: el militar y el político. El aumento de acciones no violentas en las confrontaciones interestatales que antes se solucionaban por medio de la guerra, implicó un declive en la importancia de las fuerzas armadas rusas. Pero con el surgimiento de la GNG, que se puede entender como la configuración resultante del desarrollo teórico militar ruso desde finales de 1990, se institucionalizaron la GV como una nueva forma de confrontación internacional no bélica y también los medios y métodos no militares, los cuales pasaron a formar parte de la panoplia rusa en la aplicación de una GC. Con ello, se marcó una distinción fundamental entre GNG –lucha armada y con acciones no militares– y GV –confrontación política con medios no violentos– y, al mismo tiempo, por el énfasis que el nuevo concepto de guerra ponía en los medios y capacidades militares, se retomaron los fundamentos teóricos y conceptuales militares y se asentaron como elementos clave para poder enfrentar las amenazas híbridas, lo que posibilitó el desarrollo y la modernización de las fuerzas armadas.

Pese a que los rusos no consideran que la GV sea una guerra, esta conceptualización permitió institucionalizar los medios no militares y el concepto de GNG, lo que devino en su politización y en una apertura de recursos para modernizar las fuerzas armadas y afrontar los retos tecnológicos que presentaban los nuevos tiempos. En este tránsito de lo militar a lo político, hay que destacar que el aumento de las amenazas no militares fue fundamental para la politización de la GNG. Pese a que desde inicios de 2000 ya era manifiesta esta preocupación, cuando el Kremlin acusó a Occidente de realizar acciones subversivas y no militares en contra de Rusia después de las elecciones en 2012, se consideró como un problema de máxima urgencia que requería soluciones inmediatas. Así, la politización de la GV se convirtió en la narrativa con la que Rusia acusaría al maligno Occidente de operar para conseguir su objetivo de dominación global, una imputación que se basaba en la similitud entre la GH y la GV en tanto que narrativas con las que Occidente y Rusia se han estado denunciando mutua y respectivamente por la utilización de medios y métodos no militares con la finalidad de socavar sus regímenes.

Lo que EEUU, la OTAN y Rusia tienen en común es el rechazo a la utilización del término GH en sus respectivas doctrinas militares, prefiriendo otros términos como “espectro completo” o “multidominio”, en el caso de la doctrina estadounidense, o “enfoque integral”

(*comprehensive approach*) en el caso de la OTAN,<sup>447</sup> lo cual no quiere decir que la hibridez no forme parte de sus formas doctrinarias militares, especialmente en lo que se refiere a conflictos asimétricos. Abierta o veladamente, el componente híbrido está inserto en sus estructuras militares, pero el término GH sólo se utiliza en la esfera política, no en la militar, y como una forma acusatoria en los contextos de confrontación no violenta.

Un caso bastante peculiar sobre esta problemática de paranoia y amenazas híbridas fue el controversial documento titulado “Russian New Generation Warfare Handbook”<sup>448</sup> desarrollado por el equipo Asymmetric Warfare Group, en Fort Meade. Desclasificado, pero paradójicamente catalogado para uso oficial exclusivo, llama la atención por el hecho de no pertenecer estrictamente a la doctrina militar estadounidense ni de estar disponible en los archivos digitales de los sitios electrónicos oficiales de las fuerzas armadas y del gobierno, lo que puede ser explicado por el propio documento, pues aclara en sus primeras páginas que la información allí expresada no forma parte de la doctrina ni de la política estadounidense. En ese manual son examinadas lo que se denomina como “tácticas híbridas rusas”, sus debilidades a la luz de los conflictos en Ucrania durante el 2014 y cómo las fuerzas estadounidenses podrían contrarrestar esas acciones.<sup>449</sup> Lo peculiar es que se emplean términos como “maniobras híbridas”, “operaciones de fuerzas híbridas”, “fuerza híbrida” y conflicto, confrontación u operaciones de “estilo híbrido” con los que se caracteriza a la forma en la que opera el Kremlin. Pero el término “guerra híbrida” jamás es utilizado. Quizá esto sea una muestra de que el pensamiento militar estadounidense ha alcanzado un grado de desarrollo similar al de los rusos y se comience a distinguir lo que propiamente pertenecería a la esfera de la guerra.<sup>450</sup>

---

<sup>447</sup> Véase Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, *El conflicto multidisciplinar en los conflictos híbridos*. Documentos de Seguridad y Defensa 51, Ministerio de Defensa de España, (2012), 25-37, <https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Enfoque%20multidisciplinar%20de%20conflictos%20híbridos.pdf> Fecha de consulta: 1 de marzo de 2017.

<sup>448</sup> Asymmetric Warfare Group, *Russian New Generation Warfare Handbook*. Version 1 (December 2016), <https://info.publicintelligence.net/AWG-RussianNewWarfareHandbook.pdf> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

<sup>449</sup> Véase Michael Peck, “This is the U.S. Army's Handbook for Defeating Russia in a War”, *The National Interest*, 22 de septiembre de 2017, <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-us-armys-handbook-defeating-russia-war-22439> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019; RT, “El Ejército de EE.UU. tiene un manual de 68 páginas para “vencer a Rusia””, *RT*, 24 de septiembre de 2017, <https://es.rt.com/5dp7> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

<sup>450</sup> Sputnik, “EEUU admite que no está preparado para una guerra híbrida con Rusia”, *Sputnik*, 19 de diciembre de 2019, en <https://sptnkne.ws/9Nw9> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019; HispanTV, “EEUU reconoce

Por último, queda decir que la politización de los medios subversivos de la GV ha ayudado a que los políticos rusos se unan como una sola fuerza en contra del viejo/nuevo enemigo, lo cual se pudo observar con las legislaciones que se promulgaron en contra de la GV y que, además, tuvieron amplio apoyo de la población. Se podría cuestionar si realmente Occidente representa una amenaza para Rusia o si, por el contrario, estas acusaciones son parte de una estrategia propagandística, o incluso ambas cosas. El hecho es que los rusos tienen la certeza de que la GV está sobre ellos y la historia está de su lado para avalarlo.

### **3.5 Consideraciones finales sobre la metamorfosis de la Guerra Híbrida**

Este tercer apartado de la investigación se ha centrado en la descripción del proceso morfológico por el que atravesó la forma de la GH con la revisión de sus antecedentes teóricos, su surgimiento como concepto y sus ramificaciones en las diferentes interpretaciones que se fueron manifestando a lo largo de su desarrollo y expansión. En ese proceso, se expusieron los antecedentes y las situaciones particulares de cada una de esas configuraciones para así contemplar con el mayor detalle posible el proceso de metamorfosis de la GH, las configuraciones específicas que fue adquiriendo y los contextos teóricos y sociopolíticos que la fueron modificando, hasta finalmente transmutar de un discurso teórico y conceptual sobre la forma de la guerra a un fenómeno en el que se politizó el concepto allende la esfera militar.

Las configuraciones de la GH se han exhibido a partir de tres manifestaciones concretas: la teorización de Hoffman sobre la forma híbrida de la guerra, la interpretación de la OTAN de las amenazas híbridas, en su expresión general, y como GHR, en particular, que marcó el momento en cual comenzó el proceso de politización del concepto; y por último, la conceptualización rusa de la GV que fue una respuesta a esa politización occidental. Estas

---

superioridad de Rusia en caso de guerra híbrida”, *HispanTV*, 19 de septiembre de 2019, <http://htv.mx/1EbD>  
Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

tres configuraciones de la GH se pueden sintetizar, según sus características propias, de la siguiente manera:

- I. GH original: combinación de medios convencionales y no convencionales en el campo de batalla.
- II. GHR: combinación de medios militares y no militares para socavar y subvertir sin uso de fuerza militar.
- III. GV: sólo medios no militares (económicos, informacionales, diplomáticos, psicológicos, ciber, etc.)

Estas diferencias en la conceptualización de la GH revelan que no se trata de una teoría unitaria, sino más bien que es un híbrido que mezcla de diversos conceptos para interpretar, explicar y comprender la complejidad de los conflictos contemporáneos. Fridman sostiene que esto se debe a dos razones:<sup>451</sup>

1) La ambigüedad inherente al término “hibridez”, pues no se puede comprender el ser de la guerra solamente con la referencia a combinaciones de medios y métodos militares y no militares, además de que tampoco ofrece descripciones concretas de esas combinaciones para poder actuar de manera precisa y contrarrestar eficazmente ataques de este tipo. A partir de esto, es entendible que las organizaciones militares hayan sido tan renuentes a la adopción de la GH y prefieran definiciones más concretas como guerra de información, ciber, psicológica, etc. No obstante, esto supone otro problema, pues tendría que responderse primero ¿qué es la guerra? Siguiendo la definición clásica de Clausewitz, que es bastante similar a la que han mantenido los rusos, guerra es apodóticamente combate. Entonces, cuando se dice que EEUU y China están en una “guerra comercial”, ¿significa que ontológicamente la guerra ha cambiado? ¿O más bien el hecho de que toda riña, confrontación o disputa no militar se denomine como guerra no es más que un recurso retórico alarmista que exhibe una manipulación discursiva y de la opinión pública con la finalidad de legitimar acciones como sanciones, bloqueos, intervenciones o cualquier tipo de represalia en contra de un adversario? Parafraseando al Gral. Makmut Gareev: si cualquier confrontación con medios no militares se puede considerar como una guerra, entonces toda

---

<sup>451</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 150-153.

la historia de la humanidad lo sería.<sup>452</sup> Pero un absurdo de este tipo tendría consecuencias como la devaluación del concepto de GH, la modificación en la percepción que tiene la sociedad de la realidad o la confusión en los cuerpos militares al requerir que desempeñen acciones que estarían fuera de su área de responsabilidad.

2) El mal e indiscriminado uso del término “guerra” para denotar cualquier acción de hostilidad, que aunado con lo dicho en el punto anterior, implicaría seguir una lógica similar, por ejemplo, a cuando se etiqueta a alguien como “terrorista”, sea o no realmente hostil y beligerante, lo cual representa una degradación ontológica y una despolitización de la enemistad. Empero, las acciones de Rusia en Ucrania corresponden efectivamente a lo que Hoffman y la OTAN conceptualizaron como GH, así como también las acciones que Occidente ha ejecutado desde la Guerra Fría en contra de Rusia caen dentro de la definición de GV.

Este recorrido histórico-conceptual evidencia que el concepto de la GH, en cualquiera de sus tres interpretaciones, no aporta verdaderamente ninguna novedad, por lo que más bien sería un “nuevo término para viejos conceptos”.<sup>453</sup> Aun así, podría argumentarse que de haber alguna novedad u originalidad en el concepto, se encontraría en su referencia a la nueva realidad en los campos de batalla ampliados a la totalidad de las esferas de existencia y, en términos generales, a la complejidad de las sociedades en el siglo XXI. Lo que sí se puede reconocer es que la conceptualización rusa posibilita desenmarañar la fragosidad de la GH para que así delinear con un poco más de claridad y distinción los difuminados límites en los que se despliega esta forma de guerra.

Para concluir, todo lo que se ha expuesto hasta este momento ha tenido la intención no sólo de exponer la complejidad que envuelve e implica la cuestión de la GH, sino, además, de establecer el fundamento teórico, histórico y conceptual que permita comprender una de las figuras de GH más ampliamente implementadas y complejas: las Revoluciones de Color. El siguiente y último apartado de esta investigación tiene como objetivo explicar qué son, en qué consisten y, sobre todo, cómo se realizan fácticamente las RC en tanto que manifestación

---

<sup>452</sup> Makhmut Gareev, “Voyna i voennaya nauka na sovremennom etape” [Contemporary war and military science], *Voenno-Promyshlenny Kur'er*, (2013): 13, [http://vpknews.ru/sites/default/files/pdf/VPK\\_13\\_481.pdf](http://vpknews.ru/sites/default/files/pdf/VPK_13_481.pdf). Citado en Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 152-153.

<sup>453</sup> Fridman, *Russian Hybrid Warfare*, 155.

específica y concreta de la GH. Pero se advierte de antemano que no se trata de un análisis histórico de las múltiples RC que han acontecido en diversas regiones del mundo, una examinación de eventos particulares, ni tampoco un ejercicio comparativo de casos. Lo que se indagará es la manera en la que estas figuras de subversión son puestas en marcha, cómo operan y cuáles son las fases por las que atraviesa su proceso de desarrollo. La finalidad de esto es que pueda ubicarse con estos dispositivos “revolucionarios” cromáticos una de las expresiones más complejas que ha presentado la GH y que ha devastado enormes regiones del mundo.

### 3.6 Dispositivos de Revolución Cromática

La GH es la consecuencia de habitar en un mundo gris de contornos indiferenciables y con capacidad de (auto)aniquilación absoluta. Una declaración de guerra abierta entre dos Estados que dispongan de armamento nuclear, entraña el peligro de llegar a la peor de las situaciones, la locura de la destrucción mutua asegurada que sarcásticamente mienta su acrónimo anglosajón (MAD). “*A strange game. The only winning move is not to play*”, concluía el superordenador en la película *WarGames*<sup>454</sup> tras analizar todos los movimientos posibles en un hipotético escenario de confrontación nuclear entre la URSS y EEUU. Si bien el ambiente de la Guerra Fría en el que acontece esa representación cinematográfica no es el que exhibe el actual umbral entre la segunda y la tercera década del siglo XXI, sigue latente esa misma amenaza, además de otras con igual o mayor capacidad destructiva, y la consecuencia de rebasar esa última frontera es invariable. Hasta ahora nadie ha sido poseído por una *hybris* tan escatológica. El costo de tal arrogancia es demasiado alto y no rinde dividendos.<sup>455</sup> Pero nunca hay que olvidar que “[...] *algunos hombres no están buscando nada lógico, como el dinero. No pueden ser comprados, intimidados ni se puede razonar ni negociar con ellos. Algunos hombres sólo quieren ver al mundo arder*”.<sup>456</sup>

---

<sup>454</sup> “*Un extraño juego. El único movimiento para ganar es no jugar.*” (T.del A.). John Badham, *WarGames* (USA: MGM/UA Entertainment Company, 1983).

<sup>455</sup> Véase Betz, “The Idea of Hybridity”, en Fridman, Kabernik & Pearce, *Hybrid conflicts and information warfare...*, 10.

<sup>456</sup> Michael Caine, en Christopher Nolan, *The Dark Knight* (UK-USA: Warner Bros. Pictures, 2008).

Las guerras continúan aconteciendo, pese a la posibilidad de que la catástrofe apocalíptica se haga realidad. Pero se presentan con mayor frecuencia en formas que evitan desembocar en situaciones aporéticas de confrontación directa que puedan precipitarse hacia una escalada de violencia nihilista. Ya que los medios que se utilizan en la GH no son militares, ha permitido que las luchas prosigan sin los altos costes de una guerra, lo cual no significa que la estela de devastaciones que dejan a su paso sea menor o inexistente en esta forma de beligerancia. Aunque no detona con la violencia destructiva característica de los medios militares, no por ello sus consecuencias dejan de ser fatales para quienes las padecen, tal como sucede cuando se impone un bloqueo económico o acontece una migración forzada.<sup>457</sup> El perfeccionamiento de las modalidades no militares se ha orientado hacia el ocultamiento/encubrimiento –evitando que se pueda adjudicar responsabilidad por la imposibilidad de demostrar un ataque– y a la economización –al disminuir los costos inherentes a una confrontación abierta–. Suponiendo que Rusia ha operado híbridamente en Europa, lo que pretende es evitar que la OTAN aplique el Artículo 5 de su acta fundacional, el cual dicta:

Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico Norte.<sup>458</sup>

En otras palabras, al implementar una forma híbrida de guerra, se busca evitar las represalias políticas, las responsabilidades y los pagos por compensaciones de guerra, así como también

---

<sup>457</sup> Véase Kelly M. Greenhill, *Weapons of Mass Migration: Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2010). Siguiendo la tesis de Greenhill acerca de la utilización de migraciones forzadas como armas para la desestabilización de países o regiones, Meyssan explica que los éxodos migratorios son organizados no sólo con la finalidad de establecer las condiciones para el acaecimiento de conflictos armados, sino que también son utilizados para destruir las estructuras sociales que no son favorables para el sistema económico, por ejemplo, con los flujos migratorios de turcos y sirios hacia Alemania que tenían como objetivo eliminar los derechos laborales de los alemanes –que son de los que más protegen a los trabajadores a nivel mundial– a través de la sobreoferta de mano de obra. Véase Meyssan, *De la impostura del 11...*, 192-195.

<sup>458</sup> OTAN, *Tratado del Atlántico Norte*, Washington DC, 4 de abril de 1949, [https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official\\_texts\\_17120.htm?selectedLocale=es](https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es) Fecha de consulta: 11 de septiembre de 2019.

impedir que pueda presentarse una escalada de violencia que podría llegar a los niveles de confrontación nuclear.

Algo que se debe tener muy en claro es que la GH no se limita a la esfera cibernética o informacional, a pesar de que es allí donde tienen lugar una gran cantidad de sus actividades, motivo por el cual en algunas ocasiones se le ha identificado como “guerra de información” o “ciberguerra”. Como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, la forma de la GH puede combinar medios militares y no militares, o servirse solamente de estos últimos, lo que usualmente sucede cuando se está preparando un teatro de guerra. Las formas híbridas son tan plurales como diversos sus medios, métodos, combinaciones y mezclas. La GH no se acota a ninguna dimensión, espacialidad o medio, ni a ciertas combinaciones o mezclas específicas; así como tampoco éstas se confeccionan con la misma fórmula en todos los casos. Como decían los coroneles Qiao y Wang, el arte de la guerra consiste en preparar el coctel con las proporciones e ingredientes adecuados para cada situación. Las operaciones que siguen un modelo híbrido se desarrollan en múltiples capas y niveles (*multilayer*) donde se conjugan medidas militares con aspectos de lucha civil y confrontación no violenta, por lo que sus manifestaciones son distintas en cada contexto y en cada momento. Pero hay una figura de la GH que particularmente se ha manifestado en reiteradas ocasiones y que destaca por los altos grados de complejidad en su composición, por la multidimensionalidad en la que se desarrolla, por la diversidad de elementos y configuraciones que tiene y que puede adquirir, así como por la enorme cantidad de variables que implica. Esta figura es el dispositivo<sup>459</sup> denominado “Revolución de Color”.

---

<sup>459</sup> En su ensayo “Qué es un dispositivo” (*Sociológica*, año 26, número 73, (mayo-agosto 2011): 249-264), Giorgio Agamben define “dispositivo” de la siguiente manera: “1) se trata de un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cada cosa, sea discursiva o no: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas. El dispositivo, tomado en sí mismo, es la red que se tiende entre estos elementos.

2) El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta, que siempre está inscrita en una relación de poder.

3) Como tal, el dispositivo resulta del cruzamiento de relaciones de poder y de saber.” (p. 253-254)

Más adelante, en ese mismo texto, continúa ampliando la definición arguyendo que es “[...] todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos.” (p. 257)

“[...] A través de los dispositivos, el hombre trata de devolver al vacío los comportamientos animales que están separados de él y que disfrutan lo *Abierto* como tal, del ente en tanto ente. De este modo, en la raíz de todo dispositivo se localiza un deseo de bondad humana, muy humano, y tanto la apropiación como la subjetivación de ese deseo se alojan al interior de una esfera separada, que constituye la potencia específica del dispositivo.” (p. 259)



Una RC no es una revolución más que de nombre y en la superficie, pues carece de una ideología revolucionaria y su movimiento no es orgánico, natural, acorde al flujo del devenir histórico. Por el contrario, se trata de una cuidadosa confección con técnicas políticas y no militares, de “poder blando” (*soft power*), disfrazadas de expresiones espontáneas de voluntad popular, pero que en realidad responden a una planificada “dramaturgia teatral”<sup>460</sup> para desestabilizar a un país o una región, derrocar a un régimen por medio de un golpe de estado y, de esta manera, que un agente externo pueda tomar el control de la situación política y organizarla según le convenga. Las RC se basan en el uso de métodos de guerra de información y en un trabajo interagencial que involucra agencias de inteligencia, fuerzas especiales y otras formaciones militares, además de diversas organizaciones y agrupaciones civiles como las ONGs, fundaciones o institutos educativos. Estos dispositivos de desestabilización poseen su propio esquema organizacional y un programa predefinido de acción en el que, primeramente, el agente externo entrena formaciones de combate destructivas y cuasi-militares y crea canales de soporte y de infraestructura, lo cual puede incluir apoyo armamentístico y equipamiento táctico. La función de estos grupos es activar y explotar el potencial de protesta de la población, y de acuerdo al programa previamente diseñado, que a partir de ello se puedan introducir compañías militares privadas y/o de fuerzas especiales en las distintas etapas del proceso para que generen las condiciones adecuadas que permitan alcanzar el objetivo principal: la desestabilización y el derrocamiento de un régimen. Lo que se busca provocar es una situación que permita presionar y/o chantajear a los gobiernos por medio de factores desestabilizadores que usualmente toman la forma de protestas juveniles pacíficas y no violentas, pero que no representan las verdaderas esperanzas y aspiraciones de la mayoría poblacional. A diferencia de las revoluciones clásicas, las metas de las RC no pretenden suscitar un cambio en la política, en las relaciones de propiedad o en la estructura social, a pesar de que su demagogia siempre pregone la defensa de la democracia y de los DDHH. Lo único que se busca es instigar un *coup d'état*, un momento de caos (administrado) que deslegitime al gobierno y lo debilite para que otro régimen, impuesto y controlado desde el exterior, pueda tomar su lugar. Si este intento de golpe falla, el énfasis de la confrontación puede cambiar de intensidad hasta el punto de desplegar fuerzas y medidas militares. “Entonces, las revoluciones de color se

---

<sup>460</sup> Filimonov. “The Color Revolutions...”, 34.

convierten en una etapa inicial (transicional) de una guerra híbrida mucho más grande”.<sup>461</sup> Pero si, por el contrario, a la implementación de este golpe de estado le sigue la toma del poder por un régimen agresivo que promueve la violencia y la inestabilidad, la RC tiene el potencial de escalar a una forma de confrontación más amplia, o incluso convertirse en una verdadera guerra, lo que puede desestabilizar a una región entera, tal como sucedió con las Primaveras Árabes. Estas técnicas de derrocamiento político son sumamente peligrosas porque expone nuevas amenazas que ponen en gran riesgo a la seguridad y a la estabilidad internacionales debido a que la superioridad militar deja de ser garante de protección frente a estas formas encubiertas de agresión que totalizan la guerra.

### **3.6.1 Arquitectura mecánica de los dispositivos de revolución cromática**

Las RC se basan en una “aproximación adaptativa”,<sup>462</sup> o sea, que se desarrollan según el lugar y el contexto sociocultural particulares en los que se vaya a implementar. La locación es lo que da los parámetros y los elementos para la elaboración del programa de acción, el cual pueden combinar en cualquiera de sus etapas técnicas de conflicto político-social con fuerzas militares. Estas mezclas es lo que identifica a estos dispositivos como manifestaciones de una GH. El programa de las RC está estructurado en una serie de etapas donde se estipulan las combinaciones y las acciones específicas para cada momento del proceso. Aunque cada una se prepara y se ejecuta por separado y de manera autónoma, todas dependen de que se hayan logrado los objetivos en cada una de las etapas previas, pues, de lo contrario, no es posible proseguir.

Para que una RC sea exitosa se requieren dos condiciones: 1) inestabilidad política asociada a una crisis, lo cual permite influir en las autoridades locales y llevar a cabo el chantaje político, y 2) movimientos de protesta articulados y basados en una red particular de diversas organizaciones controladas desde el exterior, los cuales son la herramienta principal para mantener las condiciones de inestabilidad que posibiliten

---

<sup>461</sup> Filimonov. “The Color Revolutions...”, 32.

<sup>462</sup> Filimonov. “The Color Revolutions...”, 39.

influenciar/chantajear a las autoridades locales. Dadas estas condiciones, se puede poner en operación el programa de la RC. Esto se explicará con mayor detalle a continuación.

Lo que se expondrá en las siguientes secciones ilustra la manera en la que se diseña y se estructura una RC, cómo se distribuyen las actividades, se reclutan a los miembros, se activan las operaciones de desestabilización y se desarrolla procedimentalmente el programa de estos dispositivos. Para esto, lo primero es conocer los fundamentos básicos de su forma.

### 3.6.1.1 Fundamentos de los dispositivos de revolución cromática

La forma característica de las RC es la guerra en red y tiene como elemento esencial la diseminación de información, lo cual se basa en las relaciones públicas donde se fusionan principios de publicidad y de proyección en grupos de poblaciones. Para poder llevar a cabo la transmisión de información, se requiere un estudio sistemático de psicología de masas enfocado a la cultura objetivo siguiendo el modelo de los Cinco Anillos<sup>463</sup>, de modo que se puedan seleccionar la mejor estrategia y los métodos adecuados para la difusión de mensajes antigubernamentales. Además del estudio psicosocial y cultural de la población, el segundo componente nuclear son las tecnologías de comunicación –los medios de distribución– que en la actualidad se conforman por las redes sociales basadas en plataformas como Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Google+, LinkedIn, Pinterest, Tik Tok, por mencionar sólo las más destacadas por su enorme cantidad de usuarios y popularidad, ya que en ellas se agrupan poblacionales con perfiles ideológicos, políticos, sociales o culturales afines que adquieren una forma de organización en colmenas y que por sus rasgos particulares compartidos, se articulan homogéneamente como una sola mente-enjambre.<sup>464</sup>

Con base en la investigación psico-socio-cultural de las poblaciones, y siguiendo el método de enfoque indirecto<sup>465</sup> y de la guerra-red, las colmenas son *infectadas* con ideas

---

<sup>463</sup> Véase Supra 2.3.2.2 *Teoría de los Cinco Anillos*.

<sup>464</sup> Véase Edward Bernays, *Propaganda* (New York: Horace Liveright, 1928), [https://www.voltairenet.org/IMG/pdf/Bernays\\_Propaganda\\_in\\_english\\_.pdf](https://www.voltairenet.org/IMG/pdf/Bernays_Propaganda_in_english_.pdf) Fecha de consulta: 2 de noviembre de 2019, y Korybko, *Guerras Híbridas*, 64-67. Cfr. Byung-Chul Han, *En el enjambre* (Barcelona: Herder, 2014), 15-20.

<sup>465</sup> Véase Supra 2.3.2.3 *Enfoque Indirecto y ciclo OODA*.

externas (info-psico-virus ideológico-propagandísticos) a través de noticias producidas artificialmente. Esta técnica busca optimizar las campañas info-epidémicas y asegurar su penetración e integración profunda en las poblaciones para producir una homosintonización masiva. El objetivo de estas campañas es insembrar a la gente con virus informacionales que producen infecciones de ideas antagonistas y antigubernamentales, lo cual se realiza de manera disimulada y sutil para que *parezca* que todo ha sido consecuencia de la libre conciencia y reflexión de individuos, o en otras palabras, para que no perciban que están siendo manipulados y así no desarrollen sistemas de inmunidad. El hecho de que se utilice ese tipo de terminología epidemiológica no es casual ni tampoco es una forma retórica metafórica. Programa, virus, infección, epidemia, etc. denotan la fusión de lo biológico y lo computacional aplicado en operaciones psicológicas por medio de técnicas de neuromarketing y de programación neurolingüística, una composición que evidencia a las RC como modelos híbridos. Si se considera todo esto, es posible percatarse de que las RC no son una espontánea manifestación de inconformidad y de voluntad popular, sino productos prefabricados, perfectamente planeados y coordinados mucho antes de que acontezcan fácticamente las movilizaciones de protesta artificial. Por otro lado, también se revela la articulación de distintas dimensiones y espacialidades en un único proceso (informativo, psicológico, social, tecnológico...) y la combinación de diversas formas de guerra (IW, GCR, GCI), a las cuales Korybko añade lo que denomina como “Guerra Neocortical Reversa”, la cual se basa en la teoría de la “guerra neocortical” planteada por Richard Szafranski. En esta forma de guerra se estipula que

[...] el enemigo no es visto como un sistema inorgánico con múltiples centros de gravedad, sino como organismos neocorticales. La guerra neocortical es una guerra que se esfuerza por controlar o moldear el comportamiento de los organismos enemigos sin destruirlos. Para ello, la guerra influye, hasta el punto de regular, la conciencia, las percepciones y la voluntad del liderazgo del adversario: el sistema neocortical del enemigo. Dicho de manera más simple, la guerra neocortical intenta penetrar en los ciclos recurrentes y simultáneos de observación, orientación, decisión y acción de los adversarios.

De maneras complejas, ella se esfuerza por proveer a los líderes del adversario –su cerebro colectivo– de percepciones, datos sensoriales y datos cognitivos diseñados para producir una gama de cálculos y evaluaciones estrecha y controlada (o predominantemente grande y desorientadora). El producto de esas evaluaciones y cálculos son las opciones del adversario, las cuales corresponden a las elecciones y resultados que deseamos. Influir a los líderes para no luchar es imprescindible. La guerra está “organizada” luchando. [Pero] Se vuelve menos organizada, más no lineal, más caótica e impredecible una vez que comienza. Hasta que comienza la batalla (lucha física), los líderes pueden detenerla más

fácilmente. De maneras muy complejas, el enfoque neocortical de la guerra influye en las percepciones de los patrones e imágenes de los líderes adversarios y moldea sus visiones, imaginaciones y pesadillas. Todo esto es producido sin violencia física. Todo está diseñado para reorganizar y redefinir los designadores [*designators*] fenomenológicos para conducir al enemigo a que elija no luchar. En la guerra neocortical, las mentes enemigas son el *Schwerpunkt*, y la capacidad militar armada el *Nebenpunkte* (un término acuñado por John Boyd para significar “Cualquier cosa que no sea el *Schwerpunkt*”).<sup>466</sup>

El propósito de esta guerra es influir en la mente del enemigo por medio de técnicas de diseminación de información –operaciones info-epidémicas– para socavar, transformar y/o direccionar su voluntad de luchar. Luego, la guerra neocortical “reversa” que propone Korybko sería la forma que las GH adquieren en su configuración como RC, ya que los objetivos no son solamente los líderes según lo propone el planteamiento de Szafranski, pues lo que busca es influenciar y cambiar indirectamente el comportamiento y la voluntad de toda una población –el cerebro colectivo, la gran mente-enjambre– para que ésta, en lugar de permanecer pasiva, sea el agente activo en el proceso de derrocamiento del gobierno.<sup>467</sup> Esta infección masiva se logra a través de (re)programaciones neurolingüísticas propagadas a través de las redes sociales (físicas y, sobre todo, digitales). Las programaciones se diseñan siguiendo los principios de teorías como la IW, la GCR y la GCI combinados con técnicas de publicidad y *neuromarketing* para el “lavado de cerebros”<sup>468</sup> y con base en los estudios en los que se analizan los valores, la cultura y la visión del mundo que tiene la población objetivo.

Para ilustrar un poco cómo se pueden trasladar los principios de las teorías bélicas, consideremos la GCR propuesta por Cebrowski y Garstka. Al emplear esta teoría en una GH, específicamente en su configuración como RC, los tres elementos fundamentales de la GCR pueden observarse de la siguiente manera: la rejilla de sensor sería el lugar de inicial en donde un individuo entra en contacto con el info-virus, sea por medios virtuales (computadoras, teléfonos celulares, *mass media*...) o físicos (interacción directa con una ONG o un grupo social). La rejilla de transacción o compromiso que corresponde al catalizador para la acción

---

<sup>466</sup> Richard Szafranski, “Neocortical Warfare? The Acme of Skill”, *Military Review*, (November 1994): 41-55, [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph\\_reports/MR880/MR880.ch17.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/MR880/MR880.ch17.pdf) Fecha de consulta: 4 de abril de 2019. La palabra alemana *Schwerpunkt* puede traducirse como “centro de gravedad” o “punto esencial”.

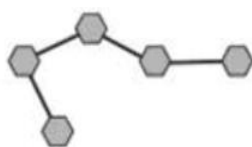
<sup>467</sup> Korybko, *Guerras Híbridas*, 67-68.

<sup>468</sup> Véase Kathleen Taylor, *Brainwashing. The science of thought control* (UK: Oxford University Press, 2004).

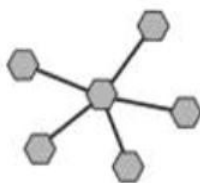
como parte de la preparación para la ejecución del programa, se manifiesta, por ejemplo, con la convocatoria y con la organización de los participantes a través de redes sociales. Finalmente, la información continúa siendo el pilar de la campaña, tal como lo propone la teoría de la GCR, la cual debe continuar propagándose, de manera que pueda “infectar” a la mayor cantidad de personas posibles.<sup>469</sup>

Esta forma organizacional en red que presentan las RC también abrevia de la teoría de “Guerra Social en Red” desarrollada en 1996 por John Arquilla y David Ronfeld en su libro *The Advent of Netwar*, donde estipulaban que los nuevos conflictos sociales del siglo XXI se caracterizarían por ser luchas amorfas y de baja intensidad emprendidas por actores no estatales, sin líderes ni mandos centrales precisos, organizados en redes digitales de tipo multicanal por medio de tecnologías de la información y de la comunicación, y sus acciones tendrían una forma operativa con dos modalidades básicas: operaciones de información y administración de percepciones (desorientación, perturbación, confusión, alteración).<sup>470</sup> Korybko postula que esta forma de organización en red continúa operando en la GH, aunque de una manera mucho más compleja por la combinación de diferentes tipos de redes.

#### Tipología básica de las redes<sup>471</sup>



**Red en cadena**



**Red en estrella**



**Red multicanal**

La red en cadena alude a una forma de comando centralizado con una jerarquía bien definida. La red en estrella refleja una organización celular que puede ser un subconjunto de otra red o el componente en una forma combinada de redes. La red multicanal es la forma en la que se articula una organización descentralizada. Estas redes pueden presentarse en diversas

<sup>469</sup> Véase Korybko, *Guerras Híbridas*, 69-70.

<sup>470</sup> John Arquilla and David Ronfeld, *The Advent Of Netwar* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 1996), [https://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR789.html](https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR789.html) Fecha de consulta: 14 de junio de 2019.

<sup>471</sup> Las siguientes tres figuras fueron tomadas de Korybko, *Guerras Híbridas*, 71-73.

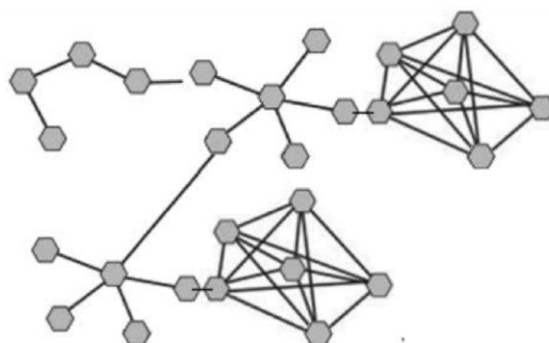
combinaciones y mezclas con múltiples variantes de interconexión y repetición. La combinación de tipos de redes en una RC depende de la etapa<sup>472</sup> a la que se haga referencia. Por ejemplo, en el proceso que va de la decisión a la planificación y preparación, una de las formas que se puede presentar la estructura organizacional es la siguiente:



**Ejemplo del proceso de la fase de decisión a la planificación y preparación con red en cadena y red en estrella.**

Esta figura ilustra el proceso que inicia con la decisión de derribar un gobierno y que atraviesa la jerarquía administrativo-burocrática (lo cual es representado con una red en cadena), hasta derivar en la etapa de la planificación y preparación que sería responsabilidad, por ejemplo, de las agencias de inteligencia, militares, ONG's, etc. que en este caso estarían articulados en una forma de red tipo estrella.

El proceso completo por el que atraviesa la realización de una RC mostraría una forma compleja en la que se pueden combinar todos los tipos de redes y en distintos niveles y cantidades.



**Ejemplo hipotético de RC en un modelo multidimensional**

<sup>472</sup> Véase infra 3.6.1.3 *Dinámica de los dispositivos revolucionarios cromáticos.*

Esta complejidad denota que mientras más alejada esté una red multicanal (población activa y organizada para la desestabilización) de la red en estrella (conjunto interagencial a cargo del desarrollo de la GH) y del nodo primario de la red en cadena (quien(es) toma(n) la decisión), es mucho menos probable que un individuo perciba que su movimiento de protesta ha sido diseñado y planificado de antemano por alguien más; y en dado caso de que pudiera ser consciente de ello, es casi imposible que pueda llegar a saber quiénes son los responsables principales por la complejidad que entraña la estructura de la red, pues cada punto de interconexión entre nodos funciona como entrada y también como corte de flujos.<sup>473</sup>

La creación de una mente-enjambre tiene la finalidad de ser el componente aparentemente caótico y espontáneo con el que se lleva a cabo una RC, o sea, el agente de confrontación que será dirigido contra el blanco principal (el gobierno) para socavar su ciclo OODA y colapsarlo, el cual, en apariencia, representaría a la totalidad de la población, a sus anhelos, deseos y malestares. La mente-enjambre es una representación de la forma combinatoria y compleja que es característica de la GH, ya que mezcla distintas teorías (IW, GCR, GCI, UW, guerra de redes sociales, caos administrado, GS, teoría de los Cinco Anillos, Liderazgo Velado...) en una gran multiplicidad de dimensiones y con mixturas de medios no militares que pueden llegar a ser combinados con medios militares.

Las RC se conducen generalmente con base en una praxis de la no violencia y en la desobediencia civil que emplean medios psicológicos, sociales, económicos y políticos como expresiones de disconformidad. Estas acciones están fundadas en las tácticas de protesta pacífica desarrolladas ampliamente por Gene Sharp<sup>474</sup> en colaboración con la RAND Corporation y que han generado gran controversia por ser las formas operativas que se han utilizado en todas las RC, manifestaciones y protestas que han acontecido a nivel mundial en los años que van de este siglo XXI. ¿Coincidencia?

---

<sup>473</sup> Cfr. Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-Textos, 2002) y *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Barcelona: Paidós, 1998).

<sup>474</sup> Entre otros títulos más, destacan los siguientes: Gene Sharp, *How nonviolent struggle works* (East Boston: The Albert Einstein Institution, 2013); *From Dictatorship to Democracy. A Conceptual Framework for Liberation*, Fourth Edition (East Boston: The Albert Einstein Institution, 2010); *Waging Nonviolent Struggle* (Boston: Porter Sargent Publishers, 2005); *There Are Realistic Alternatives* (East Boston: The Albert Einstein Institution, 2003); *198 Methods of nonviolent action* (The Albert Einstein Institution, 2003), <https://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2014/12/198-Methods.pdf> Fecha de consulta: 23 de abril de 2017.



Como se dijo anteriormente, una RC puede funcionar –y lo hace la mayoría de las veces– como la acción preparatoria para una GNC, una forma de guerra con la que comparte una enorme semejanza estructural y formal, pues en ambas se hacen presentes desestabilizaciones cuyo objetivo es desencadenar un caos administrado por medio de operaciones info-psicológicas y de técnicas de administración de las percepciones, además de que sus agentes se articulan en forma de redes y enjambres que actúan de manera no lineal y siguiendo un enfoque indirecto para romper el ciclo OODA.

La diferencia entre una RC y una GNC radicaría en su grado de violencia, la geografía en la que se despliega, la dimensión en la que se desarrolla, el tipo de agentes y actores, las consecuencias que produce y los costos de su operatividad.

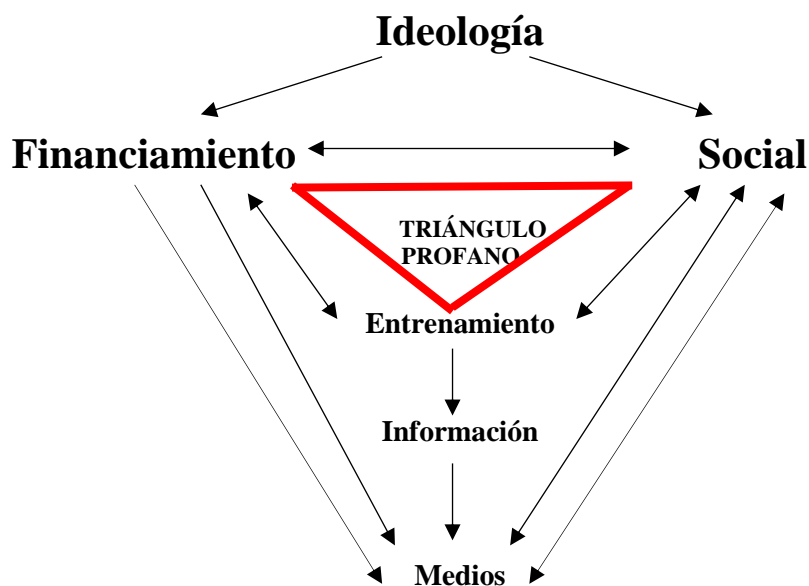
- Una RC, pese a que sigue fuertemente los principios de la no violencia y de la desobediencia civil, genera un cierto grado de violencia, lo cual corresponde a lo que se comprende como *golpe suave*, en tanto que son acciones que no emplean principalmente medios militares o simplemente no los utilizan; mientras que en una GNC se produce una violencia generalizada y destructiva, ya que implica la utilización de medios militares y la actuación combinada de agentes beligerantes militares y no militares (mercenarios, contratistas, terroristas, guerrilleros, etc.), siendo entonces un *golpe duro*.
- Una RC acontece principalmente en zonas urbanas, ya que es en esas espacialidades donde se encuentran las sedes de las instituciones gubernamentales en las que habita el poder político, además de que las zonas urbanas son las que concentran las mayores cantidades de individuos. Por su parte, una GNC puede desplegarse tanto en espacios urbanos como rurales.
- La dimensión de una RC es fundamentalmente social; la de una GNC es principalmente física y sólo un poco social.
- Las redes en las que se estructura una RC son sociales; las redes de una GNC son físicas, aunque construidas a partir de las redes sociales generadas previamente por la RC.

- Una RC produce división y ruptura en los lazos sociales; por su parte, una GNC destruye todos los lazos en la sociedad.<sup>475</sup>
- El costo de una RC es muchísimo menor que el generado por una GNC, lo cual se debe a los medios que emplea esta última y por la destrucción que ocasiona.

### 3.6.1.2 Infraestructura de los dispositivos de revolución cromática

Considerando que toda RC es diseñada, fabricada, producida artificialmente y, por ende, no es un fenómeno espontáneo, ello supone la existencia de un *modelo* predeterminado por el contexto particular a partir del cual la RC adquiere su figura concreta y específica como programa. En lo que sigue, se analizará la composición general de ese modelo y la manera en la que sus elementos se organizan, se conectan, se acoplan y dinamizan el conjunto orgánico de una RC.

El modelo de una RC está integrado por una infraestructura básica compuesta de seis factores, cuya interacción puede representarse gráficamente con el siguiente diagrama<sup>476</sup>:



<sup>475</sup> Cfr. Korybko, *Guerras Híbridas*, 93 y ss.

<sup>476</sup> Figura basada en el diagrama de Korybko en *Guerras Híbridas*, 126.

I. Ideología: Es la idea motriz que dinamiza a todos los demás factores que componen a una RC y constituye la base para la creación de su infraestructura social. Ya que se trata de un modelo conceptualizado desde el pensamiento occidental, los principios sobre los que se funda esta ideología corresponden a los del liberalismo democrático, rechazando entonces cualquier forma de gobierno que no esté cimentado en ese arquetipo doctrinario.

II. Financiamiento: Corresponde a la infraestructura de los recursos materiales y financieros. Toda RC requiere de un capital inicial proveniente de o distribuido por el agente exterior para construir una base sólida de medios que permitan sostener la infraestructura física y subvencionar el desarrollo de las actividades y los entrenamientos de las tropas. Sin este soporte, la propagación de las ideas se ve limitada y, en consecuencia, las RC no pueden solidificarse en manifestaciones efectivas de gran extensión ni generar más espacios de reclutamiento, entrenamiento, financiamiento y cultivo de la ideología como serían ONG's o instituciones educativas. Parte del capital inicial está destinado para la creación de este tipo de organizaciones e instituciones, pero sobre todo, está considerado para entrenar a las tropas con técnicas para la recaudación de fondos, de modo que puedan tener cierta independencia financiera con la finalidad de:

- i) Limitar el impacto en caso de una interrupción de la financiación extranjera.
- ii) Crear una red financiera doméstica que permita la transferencia de fondos internacionales y/o contrabando ilegal de dinero transfronterizo.
- iii) Afianzar a la organización/institución en la sociedad doméstica con recaudaciones de fondos y eventos que ayuden a consolidar las redes sociales.

III. Social: Se compone de las personas que son reclutadas a través de organizaciones e instituciones afines, o que forman parte de la red infraestructural. Antes de que se genere el “evento” que activa al dispositivo de la RC – el momento detonante en el que todas las personas forman una sola unidad homogénea que permite que la iniciativa sea percibida como una base unificada– se observa que la infraestructura humana tiene una jerarquía de tres niveles:

- i) Núcleo o vanguardia: Se compone de los individuos que controlan y dirigen las organizaciones/instituciones; son el enlace directo con los patrocinadores foráneos, los

que dirigen y orquestan el movimiento desde las sombras, los que propagan la infección ideológica con discursos motivadores y quienes ensalzan los valores y principios para energizar el *pathos* subversivo de las tropas.

ii) Tropas u obreros: Son el rostro visible de la organización y quienes realizan las funciones administrativas o de reclutamiento. Ellos llevan a cabo todas las labores que sustentan a las organizaciones/instituciones y también, de ser necesario, sirven como chivos expiatorios cuando se les ordena ejecutar actos públicos provocativos que terminan en encarcelamiento. Por separado y de manera individual, los obreros no afectan a la organización en modo alguno; pero en conjunto, conforman el armazón y la energía vital de las organizaciones/instituciones.

iii) Civiles o simpatizantes: Son los ciudadanos comunes con quienes las tropas entran en contacto. Son simpatizantes de la causa, pero que no pertenecen a la organización/institución. Pueden o no ser parte de la infraestructura física del movimiento, es decir, ser partícipes de las manifestaciones y protestas. Su importancia radica en que son nodos de infección que pueden influenciar a más personas para que se sumen a la causa, aunque no intervengan directa y físicamente en las acciones del movimiento. En grandes cantidades, los simpatizantes pueden convertirse en un “arma”.

IV. Entrenamiento: Puede ser realizado de manera presencial o a distancia (*virtual/online*) y es el elemento fundamental e indispensable tanto para la eficiencia y eficacia de la organización/institución como para ampliar las infraestructuras financiera (enseñanza de técnicas para recaudación de fondos), social (reclutamiento y ejecución de actividades) y de información (mejoramiento de plataformas y elaboración de materiales promocionales).

V. Información: Es la infraestructura que conecta al movimiento con el exterior. Se encarga de la diseminación epidémico-ideológica y tiene como funciones la creación de software y de estrategias, la conexión de la organización/institución con otras personas afines al interior y al exterior del país, y la elección de los símbolos vinculados al movimiento. Se compone de dos elementos principales:

i) Redes sociales: Son los medios de comunicación para la propagación ideológica y de comunicación que posibilitan la creación de una red social que vincula a la organización/institución tanto con otras organizaciones como con los simpatizantes.

ii) Materiales de propaganda: Son los medios físicos de propagación ideológica, los cuales ayudan a manipular las percepciones, haciendo que el movimiento pueda percibirse más grande de lo que realmente es. Además, ayudan a expandir los mensajes, las ideas y los símbolos con los que la gente puede identificar al movimiento. Estos materiales pueden ser folletos, grafitis, eslóganes, logotipos o cualquier imagen que ayude a que el mensaje penetre en la psique colectiva y el movimiento sea fácilmente identificable.

VI. Medios: Pueden ser nuevos (*blogs*, sitios web, aplicaciones, plataformas virtuales de redes sociales, etc.) o tradicionales (TV, periódicos, radio, cine, revistas, etc.). Además de facilitar la diseminación masiva de la información, ayudan a que el movimiento gane legitimidad, incluso en el extranjero, gracias a la hiperconectividad global. Incluso pueden llegar a presionar a los medios tradicionales para que difundan sus mensajes con la intención de generar una respuesta por parte del gobierno, el cual, ante las acusaciones, se manifestaría públicamente en contra de esos grupos que atentan contra su legitimidad, orden y poder. En consecuencia, esto generaría la apariencia de que el movimiento está siendo “reprimido”, lo que atraería a más simpatizantes y, al mismo tiempo, activaría el proceso de desmoronamiento del régimen.

Las infraestructuras financiera, social y de entrenamiento en su conjunto e interacción componen el núcleo de poder del movimiento y que Korybko denomina como el “triángulo profano”, el cual constituye la infraestructura de los medios.<sup>477</sup> Ya que se requiere de un movimiento masivo y de gran amplitud para poder derrocar a cualquier poder institucionalizado dentro de una sociedad, el factor más importante de todos es la infraestructura social, pues de ella depende que se puedan llevar a cabo las actividades y que el movimiento alcance la amplitud y la intensidad necesarias para provocar una sinergia efectiva que pueda desestabilizar al régimen.

---

<sup>477</sup> Korybko, *Guerras Híbridas*, 136.

### *3.6.1.3 Dinámica de los dispositivos de revolución cromática*

Una RC no puede comenzar de manera oficial hasta después de que acontezca el “evento”; es decir, un suceso tan controvertido y/o polarizador (que puede o no puede haber sido generado artificialmente o incluso mostrar una falsa percepción acerca de lo que realmente aconteció y de su gravedad) que se convierte en el detonador para que el movimiento libere toda su energía previamente acumulada, haga un llamamiento público, active sus redes e inicie la movilización para poner en marcha la RC. Para esto, es necesario que previamente se haya realizado una exitosa campaña de información, pues sin esto, simplemente sería un fenómeno altamente volátil, pero de corta duración. Algunos de los catalizadores o detonantes para una RC pueden ser los fraudes electorales, aprobaciones o vetos de leyes, asesinatos de personajes públicos o líderes populares, represiones sociales, crisis económicas, competencias deportivas, etc.

Una vez que acontece el “evento” y el movimiento se exterioriza, es posible observar su infraestructura física, la cual se compone, primero, del “pueblo”, que al comprometerse, sale en apoyo de los manifestantes. Segundo, los lugares físicos estratégicos, puesto que la primera acción del movimiento es la toma física de los espacios públicos, de las calles o lugares simbólicos (plazas, parques, edificios...) por medio de actos de ocupación, aglomeración o manifestaciones/protestas. Estas acciones facilitan que se pueda percibir la “espontaneidad” del movimiento; además lo amplifican al atraer a más simpatizantes por medio de la propaganda que allí se distribuye, con actos provocativos, repartiendo alimentos y bebidas entre los civiles simpatizantes, creando medios de comunicación alternativos, realizando actos de entretenimiento y de diversión como conciertos, muestras de arte, actividades deportivas, presencia de celebridades, etc. Los civiles simpatizantes también tienen otra función para las organizaciones de los movimientos de protesta: son escudos humanos para resguardar y esconder al núcleo y a las tropas en caso de que el gobierno decida tomar acción en contra de los organizadores. Cabe decir que, en este momento, el régimen cae en una aporía, pues si intenta dismantelar las protestas, a la vez que se deslegitima a sí mismo al exhibirse como poder represor, legitima más al movimiento; pero si no lo hace, puede interpretarse como un signo de debilidad que podría fortalecer las protestas. Tercero,

los objetos físicos que se utilizan: pancartas, aparatos audiovisuales, folletos, panfletos, escenarios, transportes, vestimentas, comida, bebidas, etc. Estos medios son los que propician que se perciba la unificación de los manifestantes, por ejemplo, al vestir ciertos colores o al portar determinados símbolos, los cuales tienen que estar preparados con antelación: estos objetos son a los manifestantes lo que el fusil lo es al soldado. En este momento se evidencia la contradicción respecto a la supuesta espontaneidad del movimiento: ¿Cómo algo espontáneo podría estar tan bien organizado?

Por último, el proceso por el que atraviesa una RC se compone de seis etapas, las cuales constituyen la dinámica de su desarrollo orgánico completo, la ejecución del programa. Se debe recordar que cada una de las etapas requiere que en las anteriores se hayan cumplido los objetivos correspondientes para poder comenzar, de lo contrario, no es posible continuar y se detiene todo el proceso. Dicho esto, las etapas fundamentales de las RC son: preparación, alineación de fuerzas, desestabilización, revolución, caída del régimen y retorno a un marco legal.<sup>478</sup>

### I. Preparación.

Esta etapa puede durar desde algunos meses hasta varios años y es de las más importantes, puesto que es la base de todo el programa que se seguirá durante la RC. Se caracteriza por ser el momento en el que el poder externo lleva a cabo las investigaciones y los estudios socioculturales y políticos para el diseño del programa de acción con base en los rasgos, los valores, las ideas, las tradiciones y las creencias particulares de la población. La recopilación de información permite comenzar a clasificar a los actores políticos en amigos y enemigos, en posibles aliados y adversarios prominentes, aunado a la identificación de los grupos sociales que pueden ser manipulados en contra del régimen según su disposición a las ideas, los valores y las metas que representa ese poder externo. También se analizan de manera individual los perfiles, las personalidades y el estatus político de los líderes, así como el posicionamiento de las fuerzas políticas, el liderazgo de las instituciones gubernamentales y militares, y la percepción que tiene la sociedad de todos ellos. La finalidad es conocer las

---

<sup>478</sup> Cfr. Filimonov, “The Color Revolutions...”, 36-39.

mejores maneras para poder influenciarlos, sea por desacreditación, manipulación, soborno, chantaje o incluso con medios más drásticos como amenazas, secuestros y hasta asesinatos.

Un objetivo clave para que el poder externo pueda vincularse con el sistema gubernamental durante los momentos de crisis, son los personajes políticos incompetentes, sin habilidades ni experiencia en la toma de decisiones, ya que los hace más susceptibles a la manipulación, pues por su impericia podrían no percatarse de lo que está sucediendo realmente, o porque ven allí una oportunidad para cumplir sus objetivos políticos y personales. Esto permite que puedan ser utilizados por el poder extranjero para direccionar la política durante el cambio de régimen o para que ocupen los cargos públicos tras finalizar el proceso y dirijan la política según las estipulaciones del poder extranjero. En este sentido, el propósito de esta etapa es realizar pruebas y monitorear cómo se puede influir en aquellos que toman las decisiones en los niveles político, económico y militar, para lo cual se pueden lanzar campañas de activismo político o diseminación de historias falsas, de manera que se puedan realizar evaluaciones de las respuestas de la audiencia objetivo y modificar las estrategias y las aproximaciones de acuerdo a los resultados obtenidos.

## II. Alineación de fuerzas

En esta etapa, que puede durar desde un par de meses hasta dos o tres años, se divide a los actores políticos entre aquellos que eventualmente tomarán el poder y formarán fuerzas alrededor del poder extranjero, y los que serán sacados de la escena política y sacrificados *por el bien de la revolución*. En este momento pueden surgir nuevos personajes, movimientos y líderes que igualmente tendrán que ser estudiados y clasificados. Pero también los personajes previamente investigados podrían mostrar cambios y, por lo tanto, tendrían que ser reclassificados. Es de suma importancia conocer las cualidades existentes y emergentes en los líderes políticos y militares, así como sus hábitos, sus inclinaciones y hasta su salud, pues aquí es cuando se identifica definitivamente a los jugadores como amigos o enemigos, se seleccionan las tropas y se articulan las redes sobre las que se organizarán. Por otra parte, la elaboración de los perfiles individuales de esos personajes y el conocimiento de sus rasgos conductuales y psicológicos facilita conocer cuál sería la táctica de presión para cada uno de ellos, por ejemplo, si son proclives al soborno o de qué manera se les podría chantajear.



### III. Desestabilización

En esta etapa comienza a movilizarse la RC, y tiene un rango de duración que varía entre unas horas hasta varias semanas, dependiendo del nivel de involucramiento de la población y de las habilidades de los líderes organizadores. Inicia con una protesta que marca el momento para la activación de las células que previamente habían sido organizadas en grupos en redes clandestinas, las cuales son bastante parecidas a las utilizadas por las agrupaciones terroristas. En cada una de estas células hay un líder que es responsable de tres o cuatro activistas, de manera que cuando detona el “evento”, estas redes que conjugan en su totalidad a cientos de activistas que componen el núcleo de la agitación, ellos son los que conducen a la población general hacia las calles de las grandes ciudades. Para ello, es necesario que el incidente sea de tal gravedad o peligro que llame la atención de toda la sociedad y provoque un comportamiento en masa.

El proceso de desestabilización es instigado por redes sociales activamente políticas, por ejemplo, estudiantes o sindicatos, los cuales son atraídos al movimiento por medio de énfasis que se conjugan con demandas económicas y sociales, pues al ser las más relevantes para la población, son las que más atracción generan. Posteriormente, otros grupos insatisfechos son llevados hacia las calles, sea por contagio, por solidaridad o al ser guiados por sus propios intereses. Lo importante es que se vaya generando una mayor resonancia política y social, momento en el que los grupos de activistas organizados comienzan a funcionar como catalíticos de manifestaciones masivas espontáneas que continúan atrayendo a más gente. En este punto se activan también las coberturas mediáticas con agentes entrenados para designar las demandas políticas que permitan elevar el nivel de intensidad en la protesta, visibilizan al movimiento, amplifican exponencialmente su resonancia y también ayudan a manipular la percepción general de lo que está sucediendo. De esa manera, lo que era una protesta va adquiriendo cada vez más la forma de una confrontación. En este breve tiempo se involucra a la mayor cantidad de personas, lo que hace que sea “la fase más crucial y costosa para quienes confeccionan el escenario de la revolución de color”.<sup>479</sup>

---

<sup>479</sup> Filimonov, “The Color Revolutions...”, 38.

#### IV. La “revolución”

Este momento representa la llama que arde con gran intensidad, pero con una duración tan breve que no llega a prolongarse más de unos cuantos días. Su tiempo de existencia depende de cuán exitosos hayan sido los encubrimientos en las fases anteriores y en la consecución de los objetivos, del número de personas congregadas en las calles y del involucramiento de los líderes. Es el momento de más álgida beligerancia: acontecen las revueltas, los actos de desobediencia civil, las grandes protestas y las confrontaciones con la máxima intensidad de agresión y violencia en contra de un poder al que se le ha declarado como enemigo. Esta fase encarna el momento de máxima tensión de la enemistad, donde luchan a muerte dos bandos que están disputándose la soberanía, el poder de mandar y decidir; un umbral donde los límites se difuminan al transitar hacia lo paradójicamente excepcional, y cuando las brumas que obnubilan los pasajes se condensan, “[...] el Estado suspende el derecho por virtud del derecho a la propia conservación”<sup>480</sup> y ya no hay marcha atrás; sólo queda pelear hasta el final. Que sea una enemistad adulterada por manos ajenas y lejanas les es indiferente a uno y a otro, al Estado y al pueblo, los cuales ya no miran más que al peligro que tienen enfrente y al botín que les aguarda, pues si hicieran como Damocles y levantaran el mentón por un instante, repararían en el hierro afilado que cuelga en indiscriminada espera de cualquier mollera. La ceguera inducida por la manipulación psicológica del inconsciente colectivo y de las emociones en masa que penetran en la mente del enjambre por medio de los símbolos de retórica revolucionaria, son las técnicas con las que los valores y los deseos políticos personales se reprograman para instalar nuevos imperativos. Y así como adentro, también afuera las redes de tropas entrenadas controlan los flujos de información para que la gente no pueda mirar la imagen completa de la realidad ni se revele la farsa de su artificial legitimidad oculta tras el encrespado enjambre.

#### V. Caída del régimen

---

<sup>480</sup> Carl Schmitt, *Teología política* (Madrid: Trotta, 2009), 18.

En caso de que el caos administrado no haya derivado en una escalada de violencia y por su propia inercia transitara de un estado de excepción a una guerra, el poder externo que ha controlado y conducido la “revolución” desde la lejanía, puede ahora derribar al antiguo Estado soberano e implantar su régimen político. Pero aún no ha ganado completamente esa batalla en la que ni siquiera tuvo la dignidad de pelear. En las calles todavía queda la zozobra que deambula por los campos de fuego y cenizas cuando finalmente se silencian los furores. Tras el enardecimiento, aparece el frío estrés psicoemocional que carcome a la gente por la destrucción de su único mundo conocido y por los signos de las crisis que se asoman desde el cercano horizonte futuro. Si en este momento cuando no existe el riesgo de represalias, el conquistador externo no moldea correctamente la nueva forma de vida, impone sus designios y proscribire a los enemigos y al resto de sus seguidores, podrían resurgir de las brasas humeantes unas llamaradas de violencia aún más grandes que las anteriores. Es aquí donde se comprueba si la preparación fue la correcta o si, por el contrario, habría que dar un paso atrás hacia etapas anteriores y enfrentar la incertidumbre que podría devastar todos los planes preconcebidos y volver a luchar.

## VI. Retorno a un marco legal

Pero si todo ha marchado viento en popa y acorde al plan, comienza la limpieza de aquello que pudiera socavar los logros conseguidos. Se eliminan los residuos de oposición con acusaciones de corrupción, tiranía, delincuencia, explotación, etc. Una vez que el camino está libre, los puestos del poder que han quedado vacíos son ocupados por amigos, aliados y sumisos a través de procesos “democráticos”. Así se instaura un nuevo orden de poder vertical, pero que recibe sus dictámenes de un soberano forastero, quien a cambio de asistencia económica, militar y política, exige sumisión.

## Conclusiones para un escenario irresuelto.

*“¿Habrá que romperles antes los oídos, para que aprendan a oír con los ojos?  Habr  que atronar igual que timbales y que predicadores de penitencia?  O acaso creen tan sólo al que balbucea? [...]”*  
*[...] Es tiempo de que el hombre fije su propia meta. Es tiempo de que el hombre plante la semilla de su más alta esperanza. [...]*  
*[...] Yo os digo: es preciso tener todavía caos dentro de sí para poder dar a luz una estrella danzarina. Yo os digo: vosotros tenéis todavía caos dentro de vosotros. [...]*  
*[...] La tierra se ha vuelto pequeña entonces, y sobre ella da saltos el último hombre, que todo lo empequeñece. Su estirpe es indestructible, como el pulgón; el último hombre es el que más tiempo vive. [...]*  
*[...]  Ning n pastor y un solo rebaño! Todos quieren lo mismo, todos son iguales: quien tiene sentimientos distintos marcha voluntariamente al manicomio. [...]*  
*[...] «  Danos ese último hombre, Zaratustra, -gritaban- haz de nosotros esos últimos hombres!  El superhombre te lo regalamos!» Y todo el pueblo daba gritos de júbilo y chasqueaba la lengua. Pero Zaratustra se entristeció y dijo a su corazón:  
No me entienden: no soy yo la boca para estos oídos. [...]  
Y ahora me miran y se ríen: y mientras ríen, continúan odi ndome. Hay hielo en su reír.”*

Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra.*

Ahondar en la complejidad de la guerra y en su proceso de metamorfosis hasta el momento en que adquiere su forma híbrida en la época actual, ha requerido emprender un recorrido por la historia del pensamiento bélico, de los conflictos y de la geopolítica contemporánea. La realización de esta faena instaba a que su abordaje permitiera que el fenómeno bélico se expresara desde sí mismo y en la total unidad de su despliegue. Para ello, el modo de aproximación que se propuso fue a través de la morfología, un método desarrollado originalmente por Johann Wolfgang von Goethe y con el cual este filósofo, poeta y científico alemán planteaba la posibilidad de conciliar la ciencia y la poesía por medio de una actitud filosófica contemplativa con la finalidad de poder observar y estudiar los fenómenos en la unidad de su propia manifestación y como totalidades orgánicas; era una propuesta teórico-filosófica que tenía como objetivo la superación del reduccionismo analítico y mecanicista de la ciencia positiva que clausura la posibilidad de aproximarse a los fenómenos en sus procesos dinámicos debido a que, con su abordaje, segmenta y divide a las unidades orgánicas en múltiples fragmentos, impidiendo que puedan ser contemplados en su total unidad por la imposibilidad de restituir la esencial vitalidad de su dinamismo orgánico. Con

un acercamiento morfológico, por el contrario, postulaba Goethe que era posible acceder a los fenómenos desde y en sí mismos, observar el movimiento de sus metamorfosis y aprehenderlos como organismos, como reflejos de la dinámica cósmica. Esta fue la proclama de un hombre con una visión de gran altura que en su época no encontró oídos receptores que pudieran acoger su mensaje de invocación para contemplar la totalidad.

Pero tal y como sucede con las personalidades que, en su tránsito por el mundo, cimbran el universo con los ecos de sus andanzas que retumban en la eternidad, las palabras pregonadas por Goethe, las que incitaban a pensar desde grandes alturas y con una mirada volcada hacia la totalidad, reverberaron a través del tiempo como un llamado que tardaría más de una centuria en ser escuchado. Oswald Spengler, inspirado por aquella lejana exhortación, prosiguió por las sendas hacia la contemplación de la totalidad por medio de lo que denominó como morfología fisiognómica. Con elevada mirada observó que el movimiento de los organismos no era más que la historia misma desarrollándose, el despliegue dinámico y orgánico del cosmos, y comprendió que su observación y estudio como totalidad no podían continuar actuando como lo habría estado haciendo la ciencia histórica, es decir, reduciendo la comprensión de los eventos pretéritos a meras explicaciones causales, lo cual era legado del brío goetheano que negaba la mortífera causalidad de la ciencia positiva como principio de explicación de lo vivo en su propia vitalidad.

Fritz Zwicky y luego Tom Ritchey, quien podríamos decir que se convirtió en su sucesor intelectual, intentaron conciliar la dureza científica y la mirada filosófica de gran altura por medio del GMA, momento en el que la morfología alcanzó un nivel de maduración. Se trataba de un método que armonizó la ciencia y el gesto por la totalidad de la morfología para definir y resolver problemas complejos, aquellos que trascienden cualquier intento de explicación causalista por la naturaleza no cuantificada de sus elementos y requieren, por tanto, un enfoque cualitativo de amplia perspectiva, multidimensional y transdisciplinario.

Desde esta línea genealógico-epistemológica, la primera hipótesis que se planteó fue que la morfología podría ser el método para indagar y contemplar la guerra contemporánea en tanto que es un fenómeno altamente complejo que exhibe una dinámica orgánica metamórfica. Por esta razón se ha valorado que con esta metodología se podrían reconocer los elementos, parámetros y procesos constitutivos de la guerra, sin por ello abandonar una perspectiva contemplativa de la total unidad de sus movimientos orgánicos y

transformaciones, de su historia, de su vitalidad dinámica. La morfología posibilitaría transitar entre lo particular y lo general, entre las micro, macro y mesodimensionalidades en las que acontece este fenómeno, contemplar su unidad en y como totalidad, y estimular una forma de pensamiento teórico-contemplativa que transite libremente entre lo uno y lo múltiple, lo cual sería un acercamiento verdaderamente filosófico, una divina mirada, *theorein*.

La morfología se distingue de otras propuestas metodológicas, por ejemplo, del análisis multidimensional que es frecuentemente utilizado en los análisis geopolíticos, no sólo porque su abordaje dinámico y plural trasciende cualquier aproximación topológica en la que predomina la espacialidad por encima de la temporalidad, sino también por su pretensión para predecir el desenvolvimiento de los fenómenos y las configuraciones que podrían presentar en los escenarios futuros. No obstante, como se dijo puntualmente desde el inicio, esto último es algo que sobrepasa las capacidades de este trabajo. Antes de acometer tan titánica y arriesgada labor, es menester que, primeramente, el problema esté definido de manera completa, clara y precisa, pues si y sólo si se cumple esta condición, entonces sería posible dar un salto hacia aquellas vecindades del oraculismo, la adivinación y el profetismo en las que colinda lo divino. Una exposición acabada del objeto de estudio, que en este caso es la GH y las metamorfosis que ha manifestado hasta desarrollar su forma actual, comprende la temática central de esta investigación y es, al mismo tiempo, su aportación al conjunto del conocimiento, no sólo en el ámbito de la filosofía, sino del saber en general, de aquel que es éticamente responsable y se hace cargo de su realidad. Que la GH sea haya convertido en el objeto de estudio se debe a que, en primer término, es un tema muy poco trabajado en América Latina, a pesar de ser uno de los más graves problemas que padece esta región. En Brasil, Argentina, Colombia y Chile pueden encontrarse algunas investigaciones al respecto, a diferencia de lo que sucede en México, pues al menos en el ámbito académico, esta temática es básicamente inexistente, tal y como lo demuestra el hecho de que hasta este momento no se ha publicado ni un solo trabajo, en ningún nivel educativo, en el que se analice el concepto y la teoría de la GH. Si bien se trata de un fenómeno relativamente reciente, debería tener la mayor de las consideraciones, pues es un fenómeno que afecta directamente nuestra existencia. Además, a partir de su estudio podrían generarse herramientas conceptuales que ayuden comprender y explicar muchos de los trágicos acontecimientos que se han vivido

durante las últimas décadas. Por ello, este tema debería ser estimado como algo extremadamente urgente de abordar, que requiere discutirse de manera profunda y ser reflexionado seriamente para poder actuar de la mejor manera estos nuevos retos que supone, incluso antes de que sucedan las catástrofes. Tal vez la sobredosis de violencia –real o mediática– a la que estamos expuestos diariamente sea lo que desmotive a pensar en estas temáticas. A lo mejor la umbralidad derivada del desmoronamiento de las formas estatales y su proyecto de mundo es lo que impida aprehender su amorfa constitución al no ser posible diferenciar entre lo que es la seguridad y lo que es la defensa, entre lo policíaco y lo militar, pues se han vuelto indistinguibles uno de lo otro en esta época donde todo se difumina indiferentemente, en la que han dejado de existir límites claros de distinción y parámetros de referencia claros para comprender la realidad de un mundo que ha sobrepasado vertiginosamente al pensamiento crítico por la hipervelocidad y complejidad derivadas de la sofisticación y la potencialización tecnológica. Quizá sea por la lógica de la inmediatez, la especialización y el pragmatismo que opera en las relaciones epistémicas actuales lo que dificulta llegar al núcleo del problema. Quizás... Quién sabe... Sin importar cuales sean los motivos o las justificaciones, el hecho es que debemos reflexionar este tipo de fenómenos que nos afectan de manera directa y hacernos cargo de la realidad con un gesto que nos abra hacia la totalidad, con una visión contemplativa de una amplia perspectiva y un enfoque preciso para así afrontar adecuadamente todos esos problemas que nos aquejan no sólo como individuos o ciudadanos, sino como especie. En un mundo global, los problemas y sus soluciones son responsabilidad de todos.

El poco (nulo) explorado tema de la guerra híbrida en estas latitudes, así como las condiciones mundiales de tensión, conflicto y violencia, son los motivos principales por los que esta investigación se ha adjudicado el compromiso de establecer las condiciones históricas, (geo)políticas, filosófico-epistemológicas y teórico-conceptuales para identificar con la mayor claridad posible un fenómeno cuyas devastadoras consecuencias son el resultado de sus altos niveles de complejidad y amorfia, de tal modo que al contar con una sólida base de conocimientos, se pueda preguntar por el sentido de ser en este mundo que estamos habitando y, eventualmente, también sea posible proyectar posibles líneas de acción y, por qué no, incluso hasta esbozar soluciones y vislumbrar posibles escenarios futuros. Pero para llegar a esto, lo primero que se requiere es haber identificado plenamente el problema,

lo cual es el propósito general y el objetivo específico de este trabajo. La esperanza es que esto no sea sólo un planteamiento de teorizaciones y conceptualizaciones que queden varado en un plano meramente abstracto o historiográfico, sino que, por el contrario, llegue a convertirse en un punto de partida para una praxis de pensamiento y acciones críticas, de modo que sea posible intervenir eficazmente frente a los retos que arroja el actual escenario mundial de violencia generalizada que se ha construido sobre los escombros de una política erosionada por la manipulación, la desinformación y el ocultamiento, eso que se ha denominado como “postverdad” y es encarnado por las *fake news* que están perturbando la psique y moldeando *lo real*, que pese a ser formas “blandas” y sutiles de violencia, sus consecuencias son igual de destructivas que una guerra.

El segundo motivo por el cual la guerra híbrida se convirtió en el tema de esta investigación, se debe al vínculo tan íntimo y profundo que tiene con el estado de excepción que, como afirman algunos pensadores, se ha instaurado global y permanentemente. Muchos han mostrado las estrechísimas relaciones entre el estado de excepción, la violencia, la guerra, la política y el poder, pero casi nadie ha ahondado en la composición específica de la forma bélica correspondiente a esa excepcionalidad que se ha convertido en la regla y solidificada en un Estado-guerra. Algunos atisbos, vastas reflexiones, ciertos lugares mostraban que el camino de la excepcionalidad proseguía allende las fronteras difusas y ambiguas, allá donde están los campos de penuria y penumbra, guerra, muerte y destrucción. Aunque los señalamientos apuntaban hacia aquel horizonte de indistinción, pocos se atrevieron a recorrer los umbrales buscando alguna claridad, y muchos de aquellos que lo intentaron, simplemente se perdieron en esos lugares de ambigüedad e indiferencia. Ninguno pudo aproximarse a la guerra a través de su propia conformación; simplemente quedaba indicada la correlación entre la excepción y la guerra. Agamben habla de una guerra civil planetaria; Hardt y Negri de una lucha de la multitud contra el imperio; Galli de una guerra global. Pero ninguno de ellos, ni otros más, se adentraron en la forma de la guerra contemporánea en sentido estricto, en sus figuras concretas y en su conformación histórica, teórica y material. No se mostraban sus metamorfosis conceptuales y fácticas, su composición formal ni la codeterminación entre esta forma de guerra y el estado de cosas actual, la excepcionalidad permanente. Y es comprensible, pues en sentido estricto, se trata de un saber especializado que concierne a la esfera militar, cuyas restricciones dificultan su



acceso, especialmente para los civiles. Son pocos los académicos no militares en el mundo que trabajan temas tan especializados sobre doctrinas y teorías de la guerra, y menos los que abordan esas cuestiones desde una perspectiva filosófica. Esto ha cambiado poco a poco, sobre todo a partir de 2014-2015 cuando un nuevo término, la “guerra híbrida”, se expandió fuera de los círculos militares, fue apropiado por el discurso de la opinión pública y se popularizó como el término de moda para explicar los conflictos y las guerras en las primeras décadas del siglo XXI. El mayor problema revelaba esta tendencia era que estos fenómenos ya no podían ser pensados ni reflexionados con las categorías y los conceptos clásicos. Las nuevas dimensiones y medios del mundo contemporáneo no solamente han transformado la manera en la que acontecen las confrontaciones armadas, sino también cómo pueden ser pensadas y conceptualizadas.

En esencia, no hay nada nuevo bajo el sol. La guerra sigue siendo una manifestación de violencia destructiva. La tecnología no es un factor a partir del cual se pueda justificar que ontológicamente la guerra se haya transformado. Las confrontaciones armadas continúan alimentándose con sangre y muerte. El cambio en los medios –los accidentes, como diría Aristóteles– no altera ni modifica la esencia de la guerra, sólo la vuelven más precisa, mortífera y destructiva. El hecho de que haya surgido un concepto como la GH, no significa que la naturaleza de la guerra haya cambiado, o sea, que el ser de la guerra ya no sea acontecimiento de una violencia destructiva. Tampoco implica que haya algo realmente novedoso y nunca antes visto en la historia de las confrontaciones bélicas que justifique atribuirle una nueva voz. El término “guerra híbrida” denota una forma muy particular que ha adquirido la guerra en el contexto histórico contemporáneo, el cual se caracteriza por un difuminado liminal, por la erosión de los sólidos muros y fronteras de un antiguo mundo. El concepto de guerra híbrida no es más que una consecuencia de la condición epocal en la que está aconteciendo su propia conceptualización y desarrollo. En su ser particular se contempla el reflejo de una imagen del mundo que transita hacia nuevos parajes y destinos, pero que mientras llega a ser lo que sea que será, solamente muestra el derrumbamiento de lo que fue para lo que vendrá. Esto no quiere decir que aquello a lo que refiere esencialmente ese concepto, o sea, la “Idea” de la guerra, haya dejado de ser lo que es. Las características que distinguen a la forma híbrida de la guerra –las mezclas, las combinaciones y las fusiones de medios y métodos diversos, la multidimensionalidad, la convergencia de espacialidades–

históricamente no son algo nuevo ni exclusivo de esta época. En eso tienen toda la razón los críticos que han rechazado la utilidad del neologismo por este motivo. Sin embargo, lo que sí devela ese concepto es la condición existencial histórica de una época estructurada en hiperconexiones con altísimas intensidades de flujos informacionales que, además, transitan entre las nuevas dimensionalidades que los avances tecnológicos han generado y que nunca antes en la historia de la humanidad habían existido. En este sentido, no es que el concepto de guerra híbrida implique un cambio substancial en la guerra, sino que es una manifestación que expresa las condiciones históricas y materiales de esta época.

Así, la tesis principal postulada en esta investigación plantea que la forma de la guerra híbrida es un fenómeno que desoculta la imagen rota del mundo que se expresa en la forma de un estado de excepción permanente y se cristaliza como Estado-guerra, el cual se impone no sólo como confrontación armada y militar, sino en modalidades múltiples que trascienden los límites de esa esfera de violencia. Agamben apuntaba que la manifestación bélica del estado de excepción permanente es la guerra civil. Aunque su argumentación es sumamente prolija, como buen filósofo peca de ser demasiado abstracta, lo cual motivó a que el preguntar se dirigiera a profundizar en la forma específica de esa guerra civil, qué era lo propio y característico de esa particular configuración de guerra en el contexto contemporáneo y, de llegar a encontrarla concretamente, si tenía alguna correspondencia con el planteamiento de Agamben acerca del estado de excepción que se había convertido en la regla. Las RC fueron lo que en primera instancia parecían comprobar esa tesis por la gran similitud que tienen con la forma civil de guerra. El problema fue que esas figuras particulares de confrontación demostraron ser solamente expresiones de un fenómeno mucho más amplio y complejo. La conjetura de Agamben, si bien no estaba errada, al menos era incompleta y necesitaba ser matizada y complementada, pues aunque las RC mostraron ser una forma concreta y visible de beligerancia civil, también evidenciaron que sólo eran una táctica, una modalidad, una figura con la que se estaría expresando una forma bélica.

Al ahondar en aquel fenómeno llamado “guerra híbrida”, la forma de la que derivaban aquellas coloridas figuras de conflicto social, se evidenció como *el* paradigma del estado de excepción permanente.<sup>481</sup> Entonces, más que una guerra civil, era la forma híbrida de la

---

<sup>481</sup> “Un paradigma (el término quiere decir en griego simplemente "ejemplo") es un fenómeno particular que, en cuanto tal, vale por todos los casos del mismo género y adquiere así la capacidad de constituir un conjunto problemático más vasto”. Agamben, *Homo sacer*, II, I, 12-13. En otro texto Agamben afirma: es “Más parecido

guerra lo que expresaba correcta y concretamente a un estado de excepción permanente y planetario que ha devenido Estado-guerra. Por ende, la figura de la RC –versión transmoderna de la guerra civil– sólo era una de las múltiples modalidades en las que se manifestaba esa forma bélica. Que la GH fuera la expresión conceptual y militar del Estado-guerra, de esa cristalización nihilista del estado de excepción permanente, se verificaba al momento de comparar sus características esenciales: la indiferenciación e indeterminación, la anomia y la liminalidad en tanto que umbral de un ordenamiento respecto a su exterioridad y donde una lógica de exclusión inclusiva producía una ambigüedad normativa de reglas que se aplican desaplicándose; una relacionalidad excepcional donde “sólo incluye algo a través de su exclusión [...] que introduce entre ambas un paradójico umbral de indiferencia”<sup>482</sup> y de lo cual emerge “[...] la crisis radical de toda posibilidad de distinguir entre pertenencia y exclusión, entre lo que está fuera y lo que está dentro, entre excepción y norma”.<sup>483</sup> Ese difuminado de los límites y de las distinciones claras era el mismo fundamento que exhibía la GH. La impunidad y la prohibición propias del *homo sacer*, esa figura sacrificial que Agamben postula como el paradigma donde se ejerce el poder soberano excepcional, corroboraban aún más que la guerra híbrida era la manifestación concreta y específica del estado de excepción permanente en esta época.<sup>484</sup>

En tanto que singularidad, era necesario conocer cómo había surgido y se había desarrollado la GH hasta llegar a conformarse como tal, lo que al mismo tiempo permitía explicar el proceso histórico que derivó en la implantación de un permanente estado de excepción planetario. Esto es el contenido que se expuso en los dos últimos capítulos que versan acerca de los antecedentes teóricos y las conceptualizaciones que establecieron las bases para la GH. En ellos se expuso la metamorfosis epistémica que se fue alejando de las formas clásicas de la guerra y expandieron las zonas limítrofes, difuminaron las fronteras de distinción y comenzaron a romper con la lógica binaria antinómica de la que el mismo Agamben está tratando de salir, pues como él explica, en la relación bipolar A-no A surge un

---

a la alegoría que a la metáfora, el paradigma es un caso singular que se aísla del contexto del que forma parte sólo en la medida en que, exhibiendo su propia singularidad, vuelve inteligible un nuevo conjunto, cuya homogeneidad él mismo debe constituir”. Giorgio Agamben, *Signatura rerum* (Barcelona: Anagrama, 2010), 23.

<sup>482</sup> Agamben, *Homo sacer I*, 31.

<sup>483</sup> Agamben, *Homo sacer I*, 39.

<sup>484</sup> Cfr. Agamben, *Homo sacer I*, 94 y ss.

tercer elemento “que no puede ser, sin embargo, un nuevo elemento homogéneo y similar a los dos anteriores: él no es otra cosa que la neutralización y la transformación de los dos primeros”.<sup>485</sup> En este caso, el tercer elemento que emanó de la forma dicotómica guerra-no guerra fue precisamente la GH.

Que la forma de guerra híbrida se haya revelado como la expresión concreta del estado de excepción permanente, arrojó más problemas que se hicieron explícitos al momento de profundizar en su proceso morfológico. Como tal, la conceptualización de la guerra híbrida no aporta nada nuevo a la teoría de la guerra más que, como se dijo, al establecer una referencialidad epocal, un parámetro de distinción con el que es posible abordar la complejidad que entraña el mundo del siglo XXI, cómo y de qué manera las situaciones caóticas que se presentan con mayor regularidad deben ser entendidas y así remover los prejuicios que muchas veces encubren las verdaderas problemáticas que subyacen en los conflictos. Entender cómo se despliega la guerra en sus formas híbridas y las figuras en las que se puede manifestar, facilita el develamiento de los encubrimientos, las falsificaciones, las mentiras y las manipulaciones que han exacerbado la erosión de una fracturada imagen del mundo. En este sentido, la crítica de Martin Heidegger a las habladurías y a la medianidad de la existencia cobra una urgente actualidad. La apropiación de la existencia, que no es más que el modo de ser propio en el mundo, puede suponer una defensa ante las embestidas de las ilusiones y los ocultamientos.

El aprendizaje que brinda el estudio de la GH compele a desarrollar una amplia visión para contemplar la imagen completa y profunda de las cosas y su relación con el todo, pues evidencia la interconexión entre distintos acontecimientos que superficialmente parecen ajenos, distantes y sin relación alguna, pero que en el fondo, son réplicas telúricas de un mismo terremoto. Por lo tanto, obliga a pensar más allá de cualquier contexto particular y mirar la escena completa que se está presentando; desoculta las relaciones de poder en las esferas de la alta política y del “Estado profundo”, de qué manera actúan y cuáles son algunos de sus intereses y motivaciones. Advierte que, muchas de las veces, aquello que damos por sentado como algo obvio, propio y autónomo, no es más que un efecto sintomático producto de interferencias e infecciones externas. Por ello, exige también que seamos conscientes de las apariencias, las simulaciones y las manipulaciones para no agravar ese estado de por sí

---

<sup>485</sup> Agamben, *Homo sacer*, II, 1, 12-13.

febril. Comprender cómo se manifiestan las formas híbridas de la guerra hace que la solidaridad, la medida y la reflexión sean imperativos para hacernos cargo de la existencia y suturar el alejamiento que se ha producido por el modo de ser protésico, iniciando con los que están ahí, en la vecindad más cercana y próxima.

Por último, sólo restaría mostrar un gesto de humildad y denotar algunas de las limitaciones y carencias de este trabajo. En primer lugar, sería el sesgo que muy probablemente hay en algunas cuestiones y que podría deberse a la inaccesibilidad de ciertos documentos, al desconocimiento de eventos no registrados en la “historia oficial”, al secretismo intrínseco a las instituciones gubernamentales, de seguridad y militares, o a la manipulación de las narrativas, la deformación de los hechos y el silenciamiento por parte de los medios de (des)información masiva, entre otras tantas razones más. En segundo lugar, a pesar del esfuerzo por contextualizar y “bajar” las ideas a lo concreto, es evidente que se trata de una investigación con un alto grado de teorización y abstracción, lo cual, empero, representa una ventaja, puesto que permite que se desarrollen cuestionamientos y surjan más preguntas que inciten al debate y a seguir reflexionando. En este sentido, uno de los temas que han quedado pendiente de análisis y problematización, pero que no pudo ser profundizado aquí puesto que requeriría una investigación aparte y hubiera significado alejarse de la temática principal, es la cuestión del ciberespacio y el diseño de los *softwares* que se utilizan en las RC, así como los modos de ser que han derivado de la expansión masiva de esas tecnologías y de las simbiosis entre lo biológico, lo tecnológico, lo social, lo político, lo cultural, lo económico, lo jurídico, lo laboral y, obviamente, también lo bélico-militar. Literalmente, esta tarea pendiente implica adentrarse en otro mundo cuya complejidad exige tener herramientas y conocimientos especializados para poder comprenderlo en su totalidad. Finalmente, es evidente que no se trata de un trabajo filosófico en sentido estricto, o sea, tal y como la academia más ortodoxa exigiría que fuera. No obstante, esto fue hecho a conciencia. Ha sido un ejercicio para acercar el pensar filosófico a otros planos que usualmente se dejan de lado, lo cual ha requerido desarrollar una inter y transdisciplinariedad que fuera acorde también con el objeto de análisis. Los más puristas lo rechazarán y los más liberales lo criticarán con dureza. Pero el hecho es que la compleja composición de los tiempos que vivimos exige tanto de especialización como de apertura a la multiplicidad y a la diversidad.

## Epílogo

En un escenario de guerra convencional, las fuerzas militares estadounidenses quizá todavía podrían predominar frente a cualquier otro ejército regular, sobre todo si se consideran los excesivos medios a su disposición (una enorme panoplia de alta tecnología ampliamente distribuida por todo el globo defendida con una gran cantidad de recursos armamentísticos y equipos integrados de sistemas combinados), su doctrina militar (que busca dominar la totalidad abarcando todas las dimensiones, especialidades y dominios de la realidad) y la operatividad coordinada y combinada entre sus distintas fuerzas. No obstante, y pese a que es el país que más presupuesto destina a sus fuerzas armadas y con la mayor cantidad de bases militares alrededor del mundo, los expertos consideran que su supremacía se encuentra en proceso de decadencia desde hace ya bastante tiempo. No solamente por la constante agudización de sus crisis económico-financieras y su actual cuasi guerra civil, sino también en materia militar, tal y como se evidenció durante el reciente conflicto sirio, en donde las fuerzas armadas rusas mostraron un mejor desempeño con sus modernas capacidades militares y un pensamiento estratégico altamente desarrollado para operar en los complejos ambientes que actualmente presentan los conflictos bélicos. Además, no se puede olvidar que Rusia y China evidenciaron que EEUU ha dejado de ser el poder supremo y soberano al vetar los proyectos estadounidenses en el Consejo de Seguridad de la ONU a favor del régimen sirio. Una de las muestras más claras de que el mundo ya no puede pensarse ni organizarse siguiendo el modelo unilateral defendido por Washington, se comprueba al observar las tensas relaciones que ha mantenido con el Dragón Rojo y que los medios de información erradamente han denominado “guerra comercial”.

Tras haberse coronado como la superpotencia económica del nuevo milenio, China se ha convertido en la mayor amenaza para la agenda estadounidense y sus planes de dominación y control del orden mundial, lo que ha acrecentado la competencia por el poder y el dominio económico-comercial-tecnológico-espacial, un movimiento telúrico que forma parte de los sismos producidos por la reordenación geopolítica que cada vez es más notoria y evidentemente multipolar, con una imagen del mundo en la que China detenta el poder económico y quizá prontamente, también militar, que aunado al resurgimiento de Rusia como

una de las más grandes fuerzas armadas, prelude que EEUU podría ser desbancado como el poder hegemónico mundial. Las tensiones entre el Dragón Rojo y el Tío Sam es un fenómeno que refleja la complejidad y la multidimensionalidad de los conflictos actuales, mostrando una forma híbrida de beligerancia en la que se combinan medios y métodos militares y no militares, violentos y no violentos. Rusia y China han demostrado una alta inmunidad a los dispositivos revolución cromática, una de las tácticas preferidas de Washington para lograr sus objetivos. Pero esto no significa que hayan perdido su eficacia y que no sigan siendo utilizadas, tal y como lo demuestran las extremadamente bien organizadas protestas en Hong Kong y Taiwán que no han hecho más que enfurecer al Gran Dragón, el cual ha comenzado a mostrar sus afilados dientes y no precisamente porque esté sonriendo.

La lucha entre China y EEUU impele a cuestionar profundamente esta situación y a analizar su forma y su proceso dinámico. El discurso de la opinión pública que los medios de (des)información globales amplifican por repetición masiva, regurgitan incesante e incorrectamente que esa querrela interestatal se trata de una “guerra comercial” (*trade war*). Hay que dejarlo muy en claro: ni es una guerra ni es solamente comercial. En sentido estricto y hasta este momento, no puede considerarse como una guerra ya que no se han presentado confrontaciones armadas y militares. Aquí es importante recordar lo dicho previamente acerca de la diferencia entre los términos anglosajones *war* y *warfare*, pues la confusión y la errada conceptualización se originan por el empleo inexacto de estos términos, y se agudiza todavía más tras el proceso de traducción a lenguas que poseen un único vocablo para expresar la entidad de la guerra. *Stricto sensu*, lo que se ha etiquetado como “guerra (*war*) comercial” es solamente es un error y representa una fracción del conflicto. Estrictamente se trata de una *trade warfare*, o sea, una modalidad específica de hostilidad no militar que emplea medios comerciales, pero no exclusivamente, pues además involucra otros más que pertenecen a distintas esferas, como la diplomacia, la competencia financiera, las restricciones y sanciones jurídicas, las propiedades intelectuales y patentes, los accesos a tecnologías, hackeos, espionaje e incluyendo la disuasión militar por mostración, tal y como ha estado sucediendo en los mares cercanos a China. Es decir, se trata de una confrontación no violenta que busca debilitar al adversario y someter su voluntad a los designios e intereses del otro bando, pero sin llegar a una confrontación física directa, o sea, sin entablar una guerra.

Para poder observar que esta lucha no es exclusiva de la esfera económico-comercial, es necesario tener una perspectiva mucho más amplia del desenvolvimiento y dinamismo en sus relaciones de poder. Cuando se dice en la medianía de lo público que este acontecimiento es una “guerra comercial”, se incurre en una simplificación y en una parcialización del fenómeno que impide aprehenderlo como totalidad, lo cual sesga la percepción de lo que realmente ha estado sucediendo. Al contrario de lo que ese discurso afirma, se debe comprender que se trata de un fenómeno sumamente complejo y que está articulado, mezclado y fusionado formal y estructuralmente en una multidimensionalidad y una pluralidad operativa. Es fácil entender que la esfera económico-comercial se haya convertido en el lugar de condensación de esta contienda que comenzó en 2018 cuando la administración de Donald Trump impuso medidas arancelarias a productos chinos y desencadenó una serie de tensiones, negociaciones y confrontaciones con consecuencias que impactaron no sólo a esos países, sino al mundo entero. Sin embargo, al analizar este fenómeno con mayor detenimiento, se aprecia que es mucho más complejo de lo que la simplificación mediática quiere hacer parecer. Las tácticas de boicot y bloqueo emprendidas en contra del país asiático encontraron una variedad de resonancias y ecos en todo el mundo, lo cual desencadenó ondas expansivas en algunos agentes estatales y empresas privadas de gran impacto global, por ejemplo, Google o ARM (la gran trasnacional que produce todos los microprocesadores para los dispositivos móviles) que se han unido a la estratagema de Washington en contra de una de las más grandes empresas chinas de telecomunicaciones, Huawei, arguyendo que sus tecnologías representan un potencial y grave riesgo para la seguridad nacional estadounidense. Con esto se comenzaba a visibilizar que el problema no era solamente económico, por lo que no puede simplificarse a esta esfera.<sup>486</sup>

Huawei se convirtió en la representación del gran adversario y competidor chino a vencer en materia de telecomunicaciones: es el rostro que porta el enemigo en esta batalla no militar. Pero hay que considerar que no es el único; también están otros grandes jugadores

---

<sup>486</sup> Alexandra Alper e Idrees Ali, “La administración Trump dice que ejército chino está detrás de Huawei y Hikvision”. *Reuters*. 25 de Junio de 2020, <https://ta.reuters.com/articulo/eeuu-china-ejercito-idLTAKBN23WOS3> Fecha de consulta: 25 de junio de 2020. El documento publicado por el DoD al que refiere el artículo incluye, además de Huawei y la compañía de video vigilancia Hikvision, a algunos conglomerados como los grupos China Mobile Communications Group, China Telecommunications Corp, la empresa aeronáutica Aviation Industry Corp of China (AVIC), las ferrocarrileras China Railway Construction Corporation y la estatal CRRC Corporation Limited, además de China Aerospace Science and Industry Corp (CASIC), entre otras.



en el terreno del desarrollo tecnológico y de las telecomunicaciones como Xiaomi, ZTE, Meizu, Jiayu, THL, UMI, Vivo y OPPO, por nombrar algunas de las marcas líderes que se han expandido a nivel global con el oleaje del Dragón que ha despertado. Por ende, la amenaza que representa Huawei no se debe a su gran crecimiento y a la popularidad que ha ganado en los últimos años. Este no es el núcleo de la confrontación entre EEUU y China. Pese a que efectivamente se trata de un fortísimo competidor para las empresas del bloque occidental, como la norteamericana Apple (que, paradójicamente, manufactura sus equipos en China), la originalmente finlandesa y ahora multinacional Nokia, o la surcoreana Samsung, por nombrar sólo a las más grandes y representativas en el ramo de la tecnología de telecomunicaciones, una de las cuestiones más acuciantes es el hecho de que Huawei ha comenzado a desarrollar sus propios microprocesadores, lo que, por una parte, amenaza el monopolio de ARM, cuyas patentes, cabe decir, son estadounidenses; por otro lado, ese desarrollo y producción que busca ya no depender de EEUU, implica una seria amenaza para el Tío Sam en materia militar, ya que son componentes fundamentales utilizados en los nuevos armamentos de misiles, vehículo de todas las variedades, exoesqueletos, cohetes, satélites, y básicamente en estos tiempos, cualquier equipo o dispositivo electrónico. Por último, esto no sólo representa una competencia por el desarrollo de estos componentes electrónicos, sino que también tiene el potencial de convertirse en una guerra por los materiales superconductores que se requieren para su fabricación.<sup>487</sup>

Otro de los elementos a considerar en la compleja articulación de esta lucha tecnológico-comunicacional es la conectividad de la red 5G, pues implica una enorme transformación que no sólo afecta en la cuestión de la competencia comercial de los dispositivos móviles –que son más económicos y accesibles en sus versiones chinas– y un internet más rápido, sino que afecta a toda la infraestructura de telecomunicaciones que requeriría ser actualizada. Huawei y ZTE se han posicionado como los líderes en este tipo de infraestructura por sus menores costos, en comparación con otras empresas como Nokia, lo cual ha hecho que China haya repuntado como el nuevo y potencial monopolio mundial en materia de telecomunicaciones.

---

<sup>487</sup> Alfredo Jalife-Rahme, ““Guerra de los semiconductores” de EU contra China”, *La Jornada*, 14 de octubre de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/10/14/opinion/014o1pol> Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

La imposición de los aranceles a productos chinos en territorio estadounidense se puede comprender como un movimiento estratégico con el que se pretende equilibrar el tablero geopolítico y económico a favor de EEUU antes de que concluya y comience a operar completamente la iniciativa china de la Ruta Polar, el Cinturón y la Nueva Ruta de la Seda, el proyecto más grande que se ha construido en toda la historia. Además de que la nueva generación de red es fundamental para la infraestructura de esta colosal iniciativa, con ello China controlaría la mayoría de los flujos de materias, energéticos, mercancías y personas en todo el mundo, especialmente en Eurasia y África, y tal vez también prontamente en América.

Tras casi dos años de tensiones y negociaciones entre estos leviatanes, el pacto acordado entre ambas naciones fue pensado para ser aplicado en dos fases. La primera se acordó a finales del 2019 y fue formalizada el 15 de enero del 2020, y pese a que esto no supuso que la lucha menguara ni concluyera, fue una tregua simbólica que momentáneamente calmó las tensiones entre ellos. Como parte de la primera fase, Washington se comprometía a retirar parcialmente algunos aranceles y a detener la aplicación de otros a ciertos productos chinos. Por su parte, China acordó también disminuir algunas tarifas, incrementar las importaciones de recursos energéticos y agrícolas estadounidenses, abrir algunos de sus mercados financieros, proveer mayor protección a la tecnología y a los *trade secrets* (secretos comerciales, entendidos como los derechos de propiedad intelectual sobre fórmulas, procesos, prácticas, diseños, instrumentos y patentes) y no llevar a cabo una devaluación del yuan para tomar ventaja en los mercados de exportación. Pero un enemigo invisible se expandió por el mundo y lo detuvo, al igual que a las negociaciones entre EEUU y China.

Por otra parte, la cuestión de la ciberseguridad y los rígidos controles que China impone a sus empresas en el manejo de datos y el almacenamiento de la información también son factores decisivos que han obstaculizado que se llegue a algún acuerdo, ya que el país asiático dejó en claro desde el inicio que no detendría los hackeos a compañías estadounidenses, tal como lo había solicitado Trump.<sup>488</sup> Junto con esto, la parálisis mundial

---

<sup>488</sup> Véase Ana Swanson & Alan Rappeport, “Trump Signs China Trade Deal, Putting Economic Conflict on Pause”, *The New York Times*, 15 de Enero de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/01/15/business/economy/china-trade-deal.html> y Keith Bradsher, “El pacto entre China y Estados Unidos podría continuar con la guerra comercial”, *The New York Times*, 20 de enero de 2020, <https://www.nytimes.com/es/2020/01/20/espanol/negocios/acuerdo-china-estados-unidos.html> Fecha de consulta: 30 de enero de 2020.

a la que condujo el SARS-CoV-2 y que ha provocado acusaciones mutuas<sup>489</sup> entre EEUU y China acerca del origen y la responsabilidad por las millones de muertes que se siguen sumando diariamente a la lista mundial de infectados, exacerbó exponencialmente las tensiones y las acciones hostiles, complejizando aún más este conflicto. En medio de una pandemia que EEUU no ha podido controlar y de movilizaciones civiles han hecho arder decenas de sus metrópolis, el 22 de Julio de 2020, Washington dio un ultimátum para el cierre del Consulado chino en la ciudad de Houston, argumentando que China representa un riesgo para la protección de propiedad intelectual e información privada estadounidenses, según afirmó Morgan Ortagus, portavoz de su Departamento de Estado. Esta medida draconiana fue consecuencia de la detención de dos hackers chinos que el Departamento de Justicia estadounidense acusó de promover intrusiones informáticas en los laboratorios que están realizando investigaciones sobre el coronavirus y sus posibles vacunas, lo cual estaría respaldado por Pekín.<sup>490</sup> A confesión de parte, relevo de pruebas. Aun así, la respuesta del Dragón Rojo fue con el mismo calibre y potencia. Cinco días más tarde, China declaraba el cierre del consulado estadounidense en la ciudad de Chengdu, con lo cual las autoridades chinas tomaron posesión de esas instalaciones.<sup>491</sup> Aunado a esto, se observa una escalada del conflicto a niveles que cada vez roza más con los límites de lo bélico, como lo manifiestan las movilizaciones de fuerzas navales estadounidenses y chinas en la controvertida zona del Mar Meridional de China.<sup>492</sup>

Este caso es un ejemplo de un problema sumamente complejo en el que las esferas económica, política, diplomática, tecnológica, info-cibernética, militar, biológica y social se

---

<sup>489</sup> Forbes Staff, “China acusa a EU de llevar sus relaciones al borde de una nueva Guerra Fría”. *Forbes Centroamérica*. 24 de Mayo de 2020, <https://forbescentroamerica.com/2020/05/24/china-acusa-a-eu-de-llevar-sus-relaciones-al-borde-de-una-nueva-guerra-fria/>; Stefania Gozzer, “Coronavirus y China: ¿se le puede pedir responsabilidad a Pekín por la pandemia de covid-19?”, *BBC News*, 4 de Mayo de 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52511480> Fecha de consulta: 30 de mayo de 2020.

<sup>490</sup> AFP, “EU acusa a dos hackers chinos de robar información sobre proyectos de vacuna contra Covid-19”, *El Economista*, 21 de Julio de 2020, <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/EU-acusa-a-dos-hackers-chinos-de-robar-informacion-sobre-proyectos-de-vacuna-contra-Covid-19-20200721-0049.html>; Europa Press, “EU da 72 horas para cerrar consulado chino en Houston; China advierte contramedidas”, *Proceso*, 22 de Julio de 2020, <https://www.proceso.com.mx/639348/eu-da-72-horas-para-cerrar-consulado-chino-en-houston-china-advierte-contramedidas> Fecha de consulta: 22 de julio de 2020.

<sup>491</sup> Europa Press, “China cierra consulado de EU y toma el control de las instalaciones”, *Proceso*. 27 de Julio de 2020, <https://www.proceso.com.mx/640014/china-cierra-consulado-de-eu-y-toma-el-control-de-las-instalaciones> Fecha de consulta: 27 de julio de 2020.

<sup>492</sup> Detrás de la razón, “Alerta: máxima tensión entre EEUU y China, alertan de una guerra”, *Hispan TV*, 27 de Julio de 2020, [https://www.youtube.com/watch?v=Joj61D9bu\\_0](https://www.youtube.com/watch?v=Joj61D9bu_0) Fecha de consulta: 27 de julio de 2020.

intersectan, se articulan y se conjugan en un fenómeno complejísimo que no puede simplificarse en lo que las narraciones de la *mass media* denotan como guerra comercial. ¿Este reduccionismo en el discurso es una acción consciente y planificada de programación masiva para legitimar una única visión e interpretación de la realidad, una sola “verdad” que, soberbia e ingenuamente, se convierte en un autoengaño, en una ilusión de ser lo absoluto? ¿O sería, por el contrario, un intento –apresurado, irreflexivo y alarmista– por exponer un acontecimiento en constante mutación que, para poder ser explicado con suavidad a un público temeroso, se concentra solamente en el punto que más le importa a la sociedad occidental, o sea, el dinero?

Las confrontaciones entre el Dragón Rojo y el Tío Sam son un claro ejemplo de los conflictos meta-estatales del siglo XXI en donde las entidades estatales se mezclan con nuevos actores, medios y dimensiones a tal nivel de compenetración que ya no es posible distinguir con facilidad dónde comienza lo propiamente estatal, dónde la esfera privada de los actores no estatales, supra, infra y trasnacionales; lo bio-info epidémico, lo tecnológico, lo diplomático, lo bélico, lo económico, lo tecnológico, lo militar y lo jurídico. Este panorama abierto al porvenir ilustra la complejidad constitutiva de la realidad contemporánea en una dinámica híbrida de articulaciones geopolíticas, actuaciones en múltiples esferas y dimensiones, y la utilización de medios y métodos diversos tanto militares como no militares.

Aún no es posible vislumbrar el horizonte futuro ni cómo concluirá este conflicto que ha generado daños directos y colaterales devastadores que se han exacerbado en medio de la crisis sanitaria mundial. Quienes apresuradamente osaron vaticinar uno u otro escenario de conclusión, han tenido que engullir dolorosamente sus palabras ante la gran incertidumbre que se ha estado viviendo con la amenaza invisible que ha paralizado al mundo entero y obligado a aceptar que una nueva era, la transmodernidad, ha comenzado y su imagen porta la máscara de la Cuarta Revolución Industrial.

## Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Stasis. La guerra civil como paradigma político. Homo sacer II, 2*. Argentina: Adriana Hidalgo Editora, 2017.

-----. “Qué es un dispositivo”, *Sociológica*, año 26, número 73, mayo-agosto 2011: 249-264.

-----. *Signatura rerum*. Barcelona: Anagrama, 2010.

-----. *Poder soberano y nuda vida Homo sacer I*. Valencia, Pre-Textos, 2006.

-----. *Estado de excepción. Homo sacer, II, 1*. Argentina: Adriana Hidalgo editora, 2005.

-----. *Medios sin fin. Notas sobre política*. Valencia: Pre-Textos, 2001.

-----. *Homo sacer III. Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo*. Valencia: Pre-Textos, 2000.

-----. *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-Textos, 1996.

Aguilera Hintelholher, Rina Marissa. “Identidad y diferenciación entre Método y Metodología”. *Estudios políticos* (México), No. 28, 2013: 81-103, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162013000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162013000100005)  
Fecha de consulta: 4 de julio de 2019.

Ahern, Stephanie. *The Russian Way of War: Implications for the U.S. Army*. United States Army War College, 2017, <https://publications.armywarcollege.edu/pubs/3381.pdf> Fecha de consulta: 23 de octubre de 2019.

Álvarez, Asunción and Ritchey, Tom. “Applications of General Morphological Analysis. From Engineering Design to Policy Analysis”. *Acta Morphologica Generalis*, Vol. 4, No. 1, 2015, <http://www.amg.swemorph.com/pdf/amg-4-1-2015.pdf> Fecha de consulta: 12 de octubre de 2018.

Arquilla, John and Ronfeld, David, eds. *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2001, [https://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR1382.html](https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382.html) Fecha de consulta: 30 de marzo de 2018.

-----. *Swarming and the Future of Conflict*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2000, [https://www.rand.org/pubs/documented\\_briefings/DB311.html](https://www.rand.org/pubs/documented_briefings/DB311.html) Fecha de consulta: 7 de septiembre de 2017.

-----. *The Advent Of Netwar*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 1996 [https://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR789.html](https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR789.html) Fecha de consulta: 14 de junio de 2019.

-----. *Cyberwar is Coming!*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 1993, <https://www.rand.org/pubs/reprints/RP223.html> Fecha de consulta: 30 de marzo de 2018.

Baqués Quesada, Josep. “Las guerras híbridas: un balance provisional”. *Documento de Trabajo 01/2015*, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), 2015, [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_trabajo/2015/DIEEET01-2015\\_GuerrasHibridas\\_JosepBaques.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET01-2015_GuerrasHibridas_JosepBaques.pdf) Fecha de consulta: 1 de marzo de 2017.

Barrios, Miguel Ángel, dir. *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2009.

Barrios Rodríguez, David. “Guerra híbrida: orígenes y usos políticos”. 544. *América Latina en movimiento*. Año 43, 2a Época, Octubre de 2019: 9-12.

Bartles, Charles K. “Getting Gerasimov Right”. *Military Review*. US Army University Press, 96 (1), January 2016: 30-38, [https://www.researchgate.net/publication/329933852\\_Getting\\_Gerasimov\\_Right](https://www.researchgate.net/publication/329933852_Getting_Gerasimov_Right) Fecha de consulta: 27 de junio de 2019.

Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo mundial*: Barcelona: Paidós, 2008.

-----. *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós, 2005.

-----. *La sociedad del riesgo. En camino hacia otra sociedad moderna*. Barcelona: Paidós, 1998.

Beltrán Almería, Luis y Rodríguez García, José Luis, coords. *Simbolismo y hermetismo: aproximación a la modernidad estética*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007.

Benegas, José María. *Diccionario de Terrorismo*. Madrid: Espasa, 2004.

Benjamin, Walter. *Ensayos escogidos*. Buenos Aires: El cuenco de plata, 2010.

-----. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México: Ítaca-Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

-----. *Iluminaciones IV. Para una crítica de la violencia y otros textos*. España: Taurus, 2001.

-----. *Dos ensayos sobre Goethe*. Barcelona: Gedisa, 2000.

Bernays, Edward. *Propaganda*. New York: Horace Liveright, 1928, [https://www.voltairenet.org/IMG/pdf/Bernays\\_Propaganda\\_in\\_english.pdf](https://www.voltairenet.org/IMG/pdf/Bernays_Propaganda_in_english.pdf) Fecha de consulta: 2 de noviembre de 2019.

Bodas Fernández, Lucía. “El sujeto burgués en el Werther de Goethe: inactividad y fracaso”. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, No. 8, Mayo 2008: 82-102. <https://www.redalyc.org/pdf/854/85400804.pdf> Fecha de consulta: 2 de septiembre de 2019.

Bonavena, Pablo Augusto y Nievas, Flabián. *Guerra: Modernidad y contramodernidad*. Buenos Aires: Final Abierto, 2014.

Brandariz, José Ángel, ed. *Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad*. Madrid: Libros de la Catarata, 2005.

Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós, 1998.

Campos Robles, Miguel. “El Arte Operacional Ruso: de Tukhachevsky a la actual ‘Doctrina Gerasimov’”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Documento de Opinión 35/2018. 29 de marzo de 2018, [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2018/DIEEEO35-2018\\_Arte\\_Operacional\\_Rusia\\_MiguelCampos.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO35-2018_Arte_Operacional_Rusia_MiguelCampos.pdf) Fecha de consulta: 4 de julio de 2018.

Castells, Manuel. *La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red*. México: Siglo XXI Editores, 2002.

----- *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad*. México: Siglo XXI Editores, 2001.

----- *La Era de la Información. Vol. III: Fin de Milenio*. México: Siglo XXI Editores, 2001.

Cebrowski, Arthur K. & Garstka, John J. “Network-Centric Warfare: Its Origin and Future”. *Proceedings*. US Naval Institute. Vol. 124/1/1,139, January 1998, <https://www.usni.org/magazines/proceedings/1998/january/network-centric-warfare-its-origin-and-future> Fecha de consulta: 18 de enero de 2020.

Ceceña, Ana Esther, Barrios, David e Hidalgo, Alberto, “Guerra siempre, guerra por doquier”, 544. *América Latina en movimiento*. Año 43, 2a Época, Octubre 2019: 26-28.

Chacón, Rodrigo. “Murallas y otros estados de excepción”. *Estudios 117*, vol. XIV, verano 2016: 87-104.

Clausewitz, Karl von. *De la Guerra*, Tomo I. Caracas: Fondo Editorial Hormiguero, Universidad Militar Bolivariana de Venezuela, 2016.

Cohen, Saul Bernard. *Geography and Politics in a World Divided*. New York: Random House, 1963.

Colom Piella, Guillem. “La doctrina Gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo”. *Revista del Ejército*, No. 933, Diciembre 2018: 30-37, <https://www.ugr.es/~gesi/Doctrina-Gerasimov.pdf> Fecha de consulta: 4 de enero de 2019.

Deloitte Insights. “The Fourth Industrial Revolution. At the intersection of readiness and responsibility”. Deloitte Development LLC, 2020, [https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/de/Documents/human-capital/Deloitte\\_Review\\_26\\_Fourth\\_Industrial\\_Revolution.pdf](https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/de/Documents/human-capital/Deloitte_Review_26_Fourth_Industrial_Revolution.pdf) Fecha de consulta: 4 de agosto de 2020.

----- . “The Fourth Industrial Revolution is here—are you ready?”. Deloitte Development LLC, 2018, [https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/tr/Documents/manufacturing/Industry4-0\\_Are-you-ready\\_Report.pdf](https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/tr/Documents/manufacturing/Industry4-0_Are-you-ready_Report.pdf) Fecha de consulta 4 de Agosto de 2020.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 2002.

----- . *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós, 1998.

Dugin, Aleksandr. “Las raíces metafísicas de las ideologías políticas”. Trad. Juan Gabriel Caro Rivera. *Geopolítica.ru*. 13 de enero de 2020, <https://www.geopolitica.ru/es/article/las-raices-metafisicas-de-las-ideologias-politicas> Fecha de consulta: 14 de marzo de 2020.

----- . *Geopolítica del mundo multipolar*. Tarragona: Ediciones Fides, 2017.

----- . *Proyecto Eurasia. Teoría y praxis*. Huesca: Hipérbola Janus, 2016.

----- . *La cuarta teoría política*. Tarragona: Ediciones Fides, 2015.

----- . *Eurasian Mission: An Introduction to Neo-Eurasianism*. UK: Arktos Media Ltd., 2014.

Durand Ponte, Víctor Manuel. “Estado de excepción permanente”. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2012, [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/491trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/491trabajo.pdf) Fecha de consulta: 10 de agosto de 2016.

Engdahl, William. *Full Spectrum Dominance. Totalitarian Democracy in the New World Order*. USA: Wiesbaden, 2009.

Eronen, Pasi. *Russian Hybrid Warfare. How to confront a new challenge to the West*. Washington: Foundation for Defense of Democracy Press. Center on Sanctions and illicit finance, 5 June 2016, [https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian\\_Hybrid\\_Warfare.pdf](https://s3.us-east-2.amazonaws.com/defenddemocracy/uploads/documents/Russian_Hybrid_Warfare.pdf) Fecha de consulta: 17 de julio de 2019.

Foster, Hal, ed. *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós, 2006.



Fridman, Ofer, Kabernik, Vitaly, Pearce, James C., eds. *Hybrid conflicts and information warfare: new labels, old politics*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers Inc, 2019.

Fridman, Ofer. "On 'Gerasimov Doctrine': Why the West Fails to Beat Russia to the Punch". *Prism*, 8(2), 2019: 101-112, [https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/117734745/PRISM\\_8\\_2\\_Fridman.pdf](https://kclpure.kcl.ac.uk/portal/files/117734745/PRISM_8_2_Fridman.pdf) Fecha de consulta: 12 de enero de 2020.

-----. *Russian 'Hybrid Warfare'. Resurgence and politicisation*. New York: Oxford University Press, 2018. Versión Epub. Recuperado de <http://gen.lib.rus.ec/book/index.php?md5=FAA566EC241C51BEEE6D9E364AB18170> Fecha de consulta: 16 de marzo de 2020.

Fromm, Peter D. "Understanding Japan's Role in Securing the Western Pacific". *Military Review*. Vol. 97, No. 4, July-August 2017, <https://www.questia.com/library/journal/1G1-505477045/understanding-japan-s-role-in-securing-the-western> Fecha de consulta: 5 de enero de 2018.

Gamiño Muñoz, Rodolfo. *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2014.

-----. *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*. México: Instituto Mora, 2013.

Gerasimov, Valeri. "La guerra contemporánea y asuntos actuales para la defensa del país". *Military Review*. US Army University Press. Tercer Trimestre, 2018, <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Tercer-Trimestre-2018/La-guerra-contemporanea-y-asuntos-actuales-para-la-defensa-del-pais/> Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018.

-----. "Contemporary Warfare and Current Issues for the Defense of the Country". *Military Review*. US Army University Press. Nov-Dec 2017: 22-27, <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Contemporary-Warfare-and-Current-Issues-for-the-Defense-of-the-Country.pdf> Fecha de consulta: 3 de octubre de 2018.

-----. "The Value of Science Is in the Foresight New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations". *Military Review*. US Army University Press. Jan-Feb 2016: 23-29, <https://jmc.msu.edu/50th/download/21-conflict.pdf> Fecha de consulta: 4/oct/2018.

Ghalioun, Burhan. "La utopía cosmopolítica". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 82/83. Septiembre 2008: 109-116.

Gill, Rosalind y Orgad, Shani. "Confidence Culture and the remaking of feminism", *New Formations*, 2017: 16-34.

Girard, René. *Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis. Conversaciones con Benoit Chantre*. España: Katz, 2010.

-----. *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2005.

-----. *Veo a Satán caer como el relámpago*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2002.

-----. *La ruta antigua de los hombres perversos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1989.

-----. *El chivo expiatorio*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1986.

Goethe, Johann Wolfgang von. *Teoría de la naturaleza*. Madrid: Tecnos, 2013.

-----. *The metamorphosis of plants*. Cambridge: The MIT Press, 2009.

-----. *Escritos de arte*. Madrid: Editorial Síntesis, 1999.

González Villarreal, Roberto. *Historia de la desaparición. Nacimiento de una tecnología represiva*. México: Terracota, 2012.

Greenhill, Kelly M. *Weapons of Mass Migration: Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 2010.

Guattari, Felix. *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-Textos, 2000.

Gutiérrez Espada, Cesáreo. “La militarización del espacio parece ya inevitable (La nueva National Space Policy [2006] de los Estados Unidos de América”. *Anuario Español de Derecho Internacional*. Vol. XXII, 2006: 91-129.

-----. “La crisis del derecho del espacio, un desafío para el derecho internacional del nuevo siglo”. *Anuarios de derecho internacional*, XV, 1999: 235-272.

Han, Byung-Chul. *En el enjambre*. Barcelona: Herder, 2014.

Hart, B.H. Liddell. *The strategy of indirect approach*. London: Faber & Faber, 192, 1954. <https://ia600300.us.archive.org/11/items/strategyofindire035126mbp/strategyofindire035126mbp.pdf> Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2019.

Hoffman, Frank and Mattis, James N. “Future Warfare: The rise of Hybrid Wars”. *Proceedings Magazine*. U.S. Naval Institute, Vol 132/11/1,233. Nov. 2005.

Hoffman, Frank. ““Hybrid Threats”: Neither Omnipotent nor Unbeatable”, *Orbis*, 54, 2010.

-----. “Hybrid Threats: Reconceptualising the Evolving Character of Modern Conflict”. *Strategic Forum*, 240. April 2009.

- "Further Thoughts on Hybrid Threats", *Small Wars Journal*. 3 March 2009.
- "Hybrid Warfare and Challenges". *Joint Force Quarterly*, 52, 2009.
- *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Warfare*, Arlington: Potomac Institute for Policy Studies, 2007.
- "Preparing for Hybrid Wars". *Marine Corps Gazette*, 91, 3, 2007.
- "Hezbollah and Hybrid Wars: U.S. Should Take Hard Lesson from Lebanon", *Defense News*, 14 August 2006.
- "How the Marines Are Preparing for Hybrid Wars", *Armed Forces Journal International*, 143, April 2006.
- Huber, Thomas M., ed. *Compound Warfare. That Fatal Knot*. Leavenworth, Kansas: U.S. Army Command and General Staff College Press, 2002.
- Huerta Rodríguez, Raúl Adrián. "El gesto vital de la totalidad y la forma: un proyecto político abierto desde Georg Lukács y Stuart Hall", *Revista de Filosofía*, Universidad Iberoamericana, 147, julio-diciembre 2019: 48-75, [http://revistas.ibero.mx/filosofia/uploads/volumenes/18/pdf/RevistaFilosofia147\\_web\\_300ctubre2019\\_\(002\).pdf](http://revistas.ibero.mx/filosofia/uploads/volumenes/18/pdf/RevistaFilosofia147_web_300ctubre2019_(002).pdf) Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.
- "Esferología, política y guerra en Peter Sloterdijk. Para una apherología de la Guerra de Cuarta Generación." Tesis de Maestría, Departamento de Filosofía, México: Universidad Iberoamericana, 2016.
- Inayatullah, Sohail. 2013. "Future Studies. Theories and Methods." *There's a Future. Visions for a Better World*, 2013: 33-66, [https://www.researchgate.net/publication/281595208\\_Futures\\_Studies\\_Theories\\_and\\_Methods/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/281595208_Futures_Studies_Theories_and_Methods/citation/download) Fecha de consulta: 1 de octubre de 2019.
- Jameson, Fredric. *Valencias de la dialéctica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2013.
- *Valances of the Dialectic*. Nueva York: Verso, 2009.
- *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. España: Paidós, 1991.
- "Periodizing the 60's", *Social Text*, núm. 9/10, The 60's without Apology, Duke University Press, primavera-verano 1984: 178-209.
- Kampfner, John. *Libertad en venta. ¿Por qué vendemos democracia a cambio de seguridad?*, Barcelona: Ariel, 2011.

Karber, Phillip & Thibeault, Joshua. "Russia's New-Generation Warfare". *Association of the United States Army*. May 20, 2016, <https://www.ausa.org/articles/russia%E2%80%99s-new-generation-warfare> Fecha de consulta: 15 de julio de 2018.

Kerényi, Karl. *La religión antigua*. Barcelona: Herder, 1999.

Korybko, Andrew. *Guerras híbridas. Revoluciones de Colores y Guerra No Convencional*. Buenos Aires: Batalla de Ideas Ediciones, 2019.

Krulak, Charles C. "The Strategic Corporal: Leadership in the Three Block War". *Marines Magazine*. US Air University, January, 1999.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI, 1987.

Lescano, María Laura. "Súbitamente y sin causa: Historia, Azar y Decadencia en el pensamiento de Oswald Spengler". *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009, <http://cdsa.academica.org/000-008/1350.pdf> Fecha de consulta: 7 septiembre de 2019.

Lind, William S. "Understanding Fourth Generation War". USA: *Military Review*, Sept-Oct 2004: 12-16.

----- . *Manual de la Guerra de Maniobras*. Argentina: Círculo Militar, 1999.

Lind, William S. *et al.* "The Changing Face of War: Into the Fourth Generation", *Marine Corps Gazette (pre-1994)*; 73, 10, Oct 1989: 22-26.

Lins Ribeiro, Gustavo. *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Gedisa, 2003.

Lobatón, Paco, coord. *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva de los atentados del 11-S*. Barcelona: Gedisa, 2002.

López Petit, Santiago. 2009. *La movilización global*. Madrid: Traficantes de Sueños.

----- . *El Estado-guerra*. Hondarribia: Editorial Hiru, 2003.

Lukács, Georg. *Teoría de la novela*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2010.

----- . *Obras Completas I. El alma y las formas y Teoría de la novela*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1975.

----- . *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970.

Mackinder, Halford. "The geographical pivot of history". *The Geographical Journal*, Vol. 170, No. 4, December 2004: 298-321, [https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016\\_MackinderTheGeographicalJournal.pdf](https://www.iwp.edu/wp-content/uploads/2019/05/20131016_MackinderTheGeographicalJournal.pdf) Fecha de consulta: 27 de Agosto de 2017.

Mahan, Alfred Thayer. *Influencia del Poder Naval en la Historia*. Valparaíso: Biblioteca del Oficial de Marina, Academia de Guerra Naval, 2000.

Mann, Steven R. "Chaos Theory and Strategic Thought". *Parameters*, Autumn, 1992: 54-68, <https://pdfs.semanticscholar.org/2d4c/edff480f9962dedd7bd4997f4b7a29e25276.pdf> Fecha de consulta: 2 de abril de 2018.

Mattis, James N. y Hoffman, Frank. "Future Warfare: The rise of Hybrid Wars". *Proceedings Magazine. U.S. Naval Institute*, Vol 132/11/1,233. Nov 2005, <https://www.usni.org/magazines/proceedings/2005/november/future-warfare-rise-hybrid-wars> Fecha de consulta: 16 de octubre de 2019.

McDermott, Roger N. "Learning From Today's Wars Does Russia Have a Gerasimov Doctrine?", *Parameters* 46 (1), Spring 2016: 97-105, <http://www.worldinwar.eu/wp-content/uploads/2017/09/30894f4e5f758d946bbddee0850e9ac4e86f-GERASIMOV-UP.pdf> Fecha de consulta: 27 de junio de 2019.

Meigs, Montgomery C. "Pensamientos No Convencionales acerca de la Guerra Asimétrica". *Military Review Hispano-american*. Sept-Oct 2003: 3-15.

Meysan, Thierry. *De la impostura del 11 de Septiembre a Donald Trump*. México: Orfila, 2017.

Miguel-Gil, Javier. "El tratamiento informativo de la guerra híbrida de Rusia". *URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad*, 25, 2019: 108-121, <https://doi.org/10.17141/urvio.25.2019.4006> Fecha de consulta: 27 de diciembre de 2019.

Mouffe, Chantal. *En torno a lo político*. Buenos Aires: FCE, 2007.

Napoleoni, Loretta. *Maonomics*. Barcelona: Paidós, 2011.

Nemeth, William J. *Future War and Chechnya: A case for Hybrid Warfare*. Master's Thesis. Naval Postgraduate School, United States Navy, 2002.

O'Neill, Gerard K. *The High Frontier: Human Colonies in Space*. New York: William Morrow & Company, 1977.

Palomeque, Rubén Daniel. "Editorial". *Military Review Hispano-american*. Sept-Oct 2003.

Petit, Brian. "Social Media and UW". *US Army John F. Kennedy. Special Warfare Center and School*. Apr-Jun 2014,

<https://www.soc.mil/swcs/swmag/archive/SW2502/SW2502SocialMediaAndUW.html>

Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2019.

Plach, Eva. *The Clash of Moral Nations: Cultural Politics in Pilsudski's Poland, 1926-1935*. Athens, Ohio: Ohio University Press, 2006.

Qiao, Liang y Wang, Xiangsui. *Unrestricted Warfare*. Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House, 1999. Versión epub, 298pp en lector iBooks. Recuperado de <http://gen.lib.rus.ec/> Fecha de consulta: 14 de julio de 2018. Archivo en versión pdf recuperado de <http://93.174.95.29/main/802000/eb138cce04c20b845dda607ce9be9de0/Qiao%20Qiao%20C%20Wang%20Wang%20-%20Unrestricted%20Warfare-PLA%20Literature%20and%20Arts%20Publishing%20House%20%281999%29.pdf> Fecha de consulta: 27 de noviembre de 2019.

Ritchey, Tom. “Wicked problems and GMA”. *2nd International Symposium on General Morphological Analysis*. Bilbao, 11-12 June 2016, <http://inplanta.com/que-hacemos/desarrollo-de-capacidades/analisis-morfologico-global/introduccion-al-gma-dr-tom-ritchey/> Fecha de consulta: 3 de mayo de 2019.

----- . “General Morphological Analysis. A general method for non-quantified modelling”. Swedish Morphological Society, 2002, <http://www.swemorph.com/pdf/gma.pdf> Fecha de consulta: 12 de marzo de 2019.

----- . “Fritz Zwicky, Morphologie and Policy Analysis”, 1998 [https://www.researchgate.net/publication/267794873\\_Fritz\\_Zwicky\\_Morphologie\\_and\\_Policy\\_Analysis](https://www.researchgate.net/publication/267794873_Fritz_Zwicky_Morphologie_and_Policy_Analysis) Fecha de consulta: 19 de julio de 2019.

----- . “Analysis and Synthesis - On Scientific Method based on a Study by Bernhard Riemann”. *Systems Research* 8 (4), 1996: 21-41, <http://www.swemorph.com/pdf/anaeng-r.pdf> Fecha de consulta: 11 de junio de 2019.

Sánchez Osorio, José Francisco. “Filosofía: morfología sin ley. Goethe y Wittgenstein sobre el límite de la ciencia”. *Meta: Research in hermeneutics, phenomenology, and practical philosophy*, Vol. II, No. 2, 2010: 505-531

San Martín, Hugo. *La guerra híbrida rusa sobre Occidente*. USA: Page Publishing Inc, 2018.

Saucedo Lastra, Fernando. “Convergencias y divergencias: la recepción moderna de la obra científica de Goethe”, *EN-CLAVES del pensamiento*, año VI, núm. 11, enero-junio 2012: 11-25.

Schmitt, Carl. *Teología política*. Madrid: Trotta, 2009.

Sharp, Gene. *How nonviolent struggle works*. East Boston: The Albert Einstein Institution, 2013.

-----. *From Dictatorship to Democracy A Conceptual Framework for Liberation*. Fourth Edition. East Boston: The Albert Einstein Institution, 2010.

-----. *Waging Nonviolent Struggle*. Boston: Porter Sargent Publishers, 2005.

-----. *There Are Realistic Alternatives*. East Boston: The Albert Einstein Institution, 2003.

-----. *198 Methods of nonviolent action*. The Albert Einstein Institution, 2003, <https://www.aeinstein.org/wp-content/uploads/2014/12/198-Methods.pdf> Fecha de consulta: 23 de abril de 2017.

Sloterdijk, Peter. *Esferas I. Microsferología*. Madrid: Siruela, 2011.

-----. *Sin salvación. Tras las huellas de Heidegger*, Madrid: Akal, 2011.

-----. *Ira y tiempo. Ensayo psicopolítico*. Madrid: Siruela, 2010.

-----. *Esferas III. Espumas. Esferología plural*. Madrid: Siruela, 2009.

-----. *Esferas II. Globos. Macrosferología*. Madrid: Siruela, 2004.

-----. *Temblores de aire. En las fuentes del terror*. Valencia: Pretextos, 2003.

-----. *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*. España: Pre-textos, 2002.

-----. *En el mismo barco. Ensayo sobre hiperpolítica*, España: Siruela, 2002.

Smith, Paul. *On Political War*. Washington D.C.: National Defense University Press, 1989.

Sohr, Raúl. *El mundo y sus guerras*. México: Debate, 2009.

-----. *Las guerras que nos esperan*. Chile: Ediciones B, 2000.

Soto de Prado y Otero, Catalina. “Una aproximación a los escritos de carácter científico de Goethe”. *Epos*, XXVI, 2010: 431-446.

de Sousa Santos, Boaventura. *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta, 2005.

Spengler, Oswald. *La decadencia de Occidente*. Tomo I. Madrid: Austral/Espasa-Calpe, 1989.

Spykman, Nicholas. *The Geography of the Peace*. New York: Harcourt, Brace and Company, 1944.



-----. *America's Strategy in World Politics: The United States and the Balance of Power*. New York: Harcourt, Brace and Company, 1942.

Szafranski, Richard. "Neocortical Warfare? The Acme of Skill," *Military Review*, November 1994: 41-55, [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph\\_reports/MR880/MR880.ch17.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/MR880/MR880.ch17.pdf)  
Fecha de consulta: 4 de abril de 2019.

Tamayo y Salmorán, Rolando. *Diccionario jurídico mexicano*. México: Porrúa-Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, 2016.

Taylor, Kathleen. *Brainwashing. The science of thought control*. UK: Oxford University Press, 2004.

*The American Heritage Dictionary of the English language*. Third Edition, 2000.

Thomas, Timothy. "Las formas y métodos de las operaciones militares de Rusia. Los impulsores de concepto". *Military Review*. Army University Press. Cuarto Trimestre, 2018: 3-11, <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Cuarto-Trimestre-2018/Las-formas-y-metodos-de-las-operaciones-militares-de-Rusia/> Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018.

-----. "The Evolving Nature of Russia's Way of War". *Military Review*. Vol. 97, No. 4, July-August 2017, <https://www.questia.com/library/journal/1G1-505477040/the-evolving-nature-of-russia-s-way-of-war> Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018.

Villamarín Pulido, Luis Alberto. "Guerra Irregular y Guerra de Guerrillas", *Military Review Hispano-American*. USA. Sept-Oct 2003: 75-81.

Warden III, John A. "The enemy as a system". *Airpower Journal*. Vol. IX, No. 1, U.S. Air Force. Spring, 1995: 40-55.

Zamora Godoy, Esteban. "Pasajes entre el Estado de excepción y el Estado-guerra". Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía, Universitat de Barcelona, 2014.

Zoja, Luigi. *Paranoia. La locura que hace historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.

Zwicky, Fritz. *Discovery, Invention, Research. Through the Morphological Approach*. Toronto: The Macmillan Company, 1969.

-----. *Morphology of propulsive power*. Pasadena: Society for Morphological Research, 1962.

-----. *Morphological Astronomy*. Berlin: Springer, 1957.

Zwicky, F. & Wilson, eds. *New methods of thought and procedure: Contributions to the Symposium on Methodologies*. Berlin: Springer, 1967.



## Archivos políticos y militares

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Tratados y principios de las Naciones Unidas sobre el espacio ultraterrestre*. Nueva York: ONU, 2002, <https://www.unoosa.org/pdf/publications/STSPACE11S.pdf> Fecha de consulta: 22 de junio de 2019.

Association of the United States Army. "Revolution in Army Doctrine: The 2008 Field Manual 3-0, *Operations*", February 2, 2008, <https://www.ausa.org/sites/default/files/TBIP-2008-Revolution-in-Army-Doctrine-The-2008-Field-Manual-3-0-Operations.pdf> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

Asymmetric Warfare Group. *Russian New Generation Warfare Handbook*. Version 1. December, 2016, <https://info.publicintelligence.net/AWG-RussianNewWarfareHandbook.pdf> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. *El conflicto multidisciplinar en los conflictos híbridos*. Documentos de Seguridad y Defensa 51, Ministerio de Defensa de España. 2012, <https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Enfoque%20multidisciplinar%20de%20conflictos%20h%C3%ADbridos.pdf> Fecha de consulta: 1 de marzo de 2017.

Danish Institute for International Studies. *Russian Hybrid Warfare. A study of disinformation*. Report 2017:06, 2017, [https://pure.diiis.dk/ws/files/950041/DIIS\\_RP\\_2017\\_6\\_web.pdf](https://pure.diiis.dk/ws/files/950041/DIIS_RP_2017_6_web.pdf) Fecha de consulta: 12 de julio de 2018.

Department of Defense. *The National Defense Strategy of The United States of America*. March, 2005, <https://archive.defense.gov/news/Mar2005/d20050318nds1.pdf> Fecha de consulta: 23 de Agosto de 2019.

Department of the Army. *US Aviation and Aerospace Industry Handbook, Vol 2, Important Programs and Developments*. USA: IBP, 2013.

----- *Army Modernization Strategy*. July 25, 2008, <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a494621.pdf> Fecha de consulta: 17 de agosto de 2019.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. 1 de enero de 1994, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> Fecha de consulta: 13 de enero de 2019.

Gobierno de México. *Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I)*, 1983, <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Mexico/DIH/IH5.pdf> Fecha de consulta: 22 de diciembre de 2019.

Headquarters Department of the Army. *Army Doctrine Reference Publication 3-0 Operations (ADRP 3-0)*. Oct., 2017, [https://fas.org/irp/doddir/army/adrp3\\_0.pdf](https://fas.org/irp/doddir/army/adrp3_0.pdf) Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.

-----. *Field Manual 3-0 Operations (FM 3-0)*. Oct/Dec, 2017, <https://fas.org/irp/doddir/army/fm3-0.pdf> Fecha de consulta: 1 de diciembre de 2019.

-----. *Field Manual 3-0 Operations (FM 3-0)*. October, 2008, <https://fas.org/irp/doddir/army/fm3-0.pdf> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

-----. *Field Manual 3-0 Operations (FM 3-0)*. June, 2001, <https://www.bits.de/NRANEU/others/amd-us-archive/fm3-0%2801%29.pdf> Fecha de consulta: 1 de noviembre de 2019.

-----. *Technical Circular 7-100.4. Hybrid Threat Force Structure Organization Guide (TC 7-100.4)*. June, 2015, [https://armypubs.army.mil/epubs/DR\\_pubs/DR\\_a/pdf/web/tc7\\_100x4.pdf](https://armypubs.army.mil/epubs/DR_pubs/DR_a/pdf/web/tc7_100x4.pdf) Fecha de consulta: 5 de octubre de 2018.

-----. *Technical Circular 7-100. Hybrid Threat (TC 7-100)*. November, 2010, [https://armypubs.army.mil/epubs/DR\\_pubs/DR\\_a/pdf/web/tc7\\_100.pdf](https://armypubs.army.mil/epubs/DR_pubs/DR_a/pdf/web/tc7_100.pdf) Fecha de consulta: 5 de octubre de 2018.

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). *Documento de Trabajo 02/2015*, 2015, <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-trabajo/2015/DIEEET02-2015.html> Fecha de consulta: 1 de marzo de 2017.

Instituto de Seguridad y Cultura. “Jornada “Guerra híbrida: nuevas amenazas” Pte. 1”. Senado de España, 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=mBRJUocybYk> Fecha de consulta: 7 de noviembre de 2019.

Joint Chiefs of Staff. *Joint Publication 3-0. Joint Operations (JP 3-0)*. 17 Jan 2017 / 22 Oct 2018, [https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp3\\_0ch1.pdf?ver=2018-11-27-160457-910](https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp3_0ch1.pdf?ver=2018-11-27-160457-910) Fecha de consulta: 13 de junio de 2019.

-----. *Joint Publication 3-0. Joint Operations (JP 3-0)*. 17 Sept 2006 / 13 Feb 2008, [https://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/jp3\\_0%2808ch1%29.pdf](https://www.bits.de/NRANEU/others/jp-doctrine/jp3_0%2808ch1%29.pdf) Fecha de consulta: 13 de junio de 2019.

North Atlantic Treaty Organisation. *BI-SC Input to a NEW Capstone Concept for the Military Contribution to Countering Hybrid Treats*. Brussels, 2010, [https://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826\\_bi-sc\\_cht.pdf](https://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826_bi-sc_cht.pdf) Fecha de consulta: 3 de noviembre de 2018.

North Atlantic Treaty Organisation. *NATO Response Force*, <https://shape.nato.int/nato-response-force--very-high-readiness-joint-task-force> Fecha de consulta: 30 de marzo de 2019.

The White House. *Declaraciones Del Presidente Sobre La Guerra Mundial Contra El Terrorismo*. 6 de septiembre de 2006, <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/09/20060906-3.es.html> Fecha de consulta: 2 de septiembre de 2020.

-----. *Discurso del Presidente a la Nación*. 11 de septiembre de 2006, <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/09/20060911-3.es.html> Fecha de consulta: 2 de septiembre de 2020.

-----. *The National Security Strategy of the United States of America*. March, 2006, <https://www.comw.org/qdr/fulltext/nss2006.pdf> Fecha de consulta: 2 de septiembre de 2020.

*Tratado del Atlántico Norte*. Washington DC, 4 de abril de 1949, [https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official\\_texts\\_17120.htm?selectedLocale=es](https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es) Fecha de consulta: 11 de septiembre de 2019.

U.S. Department of Defense. *Joint Vision 2020*, 2000, <https://www.hsdl.org/?view&did=446826> Versión traducida al español por Jorge Capelán. <http://www.lafogata.org/02inter/1internacional/vision1.htm> Fecha de consulta: 17 de mayo de 2019.

-----. *Joint Vision 2010*. 1995. <http://drseres.com/tavoktatas/irodalom/stb/jv2010.pdf> Fecha de consulta: 12 de mayo de 2019.

USNORTHCOM. Sitio web oficial. <https://www.jtfn.northcom.mil/About-Us/History/> Fecha de consulta: 1 de junio de 2019.

## Artículos periodísticos

Abad Liñán, J. M. “Todos los lanzamientos de misiles en la era Kim Jong-un”, en *El País*, 15 de septiembre de 2017, [https://elpais.com/internacional/2017/08/29/actualidad/1503998326\\_959716.html#onu](https://elpais.com/internacional/2017/08/29/actualidad/1503998326_959716.html#onu) Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

AFP. “EU acusa a dos hackers chinos de robar información sobre proyectos de vacuna contra Covid-19”, en *El Economista*, 21 de Julio de 2020, <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/EU-acusa-a-dos-hackers-chinos-de-robar-informacion-sobre-proyectos-de-vacuna-contr-Covid-19-20200721-0049.html> Fecha de consulta: 22 de julio de 2020.

Alper, Alexandra y Ali, Idrees. “La administración Trump dice que ejército chino está detrás de Huawei y Hikvision”, en *Reuters*, 25 de Junio de 2020, en

<https://lta.reuters.com/articulo/eeuu-china-ejercito-idLTAKBN23W0S3> Fecha de consulta: 25 de junio de 2020.

Álvarez, Paris. “La ‘uberización’ de las fuerzas armadas”, en *El Confidencial*, 12 de octubre de 2019, [https://blogs.elconfidencial.com/espana/tribuna/2019-10-12/la-uberizacion-de-las-fuerzas-armadas-155\\_2280399/](https://blogs.elconfidencial.com/espana/tribuna/2019-10-12/la-uberizacion-de-las-fuerzas-armadas-155_2280399/) Fecha de consulta: 12 de febrero de 2020.

Bachiller, Rafael. “La explotación minera de asteroides: ¿un proyecto descabellado o viable?”, en *El Mundo*, 1 de mayo de 2012, <https://www.elmundo.es/elmundo/2012/04/30/ciencia/1335802779.html> Fecha de consulta: 14 de abril de 2016.

BBC. “Yoshihide Suga elected Japan’s new prime minister succeeding Shinzo Abe”, *BBC News*, 16 Septiembre de 2020, <https://www.bbc.com/news/world-asia-54172461> Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2020.

----- “Rusia sigue a EEUU y anuncia que abandonará el Tratado INF: ¿estamos frente a una nueva carrera armamentística nuclear?” *BBC News Mundo*, 2 de febrero de 2019, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47094695> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Bradsher, Keith. “El pacto entre China y Estados Unidos podría continuar con la guerra comercial”, en *The New York Times*, 20 de enero de 2020, <https://www.nytimes.com/es/2020/01/20/espanol/negocios/acuerdo-china-estados-unidos.html> Fecha de consulta: 30 de enero de 2020.

Calderón, Justin. “Por qué Luxemburgo se convirtió en el líder de la nueva carrera por la explotación de la minería espacial”, en *BBC*, 17 de agosto de 2018, <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-45006143> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

CNN. “Shinzo Abe, primer ministro de Japón, dimite por motivos de salud”, 28 de agosto de 2020, <https://cnnespanol.cnn.com/2020/08/28/shinzo-abe-primer-ministro-de-japon-dimite-por-motivos-de-salud/> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020.

Conant, Eve. “Is the Cold War Back?”, en *National Geographic*, 12 de septiembre de 2014, <https://www.nationalgeographic.com/news/2014/9/140912-cold-war-geography-russia-ukraine-sanctions/> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

Deutsche Welle. “Japón comprará 105 aviones de combate F-35 estadounidenses”, 10 de julio de 2020, <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-comprar%C3%A1-105-aviones-de-combate-f-35-estadounidenses/a-54119000> Fecha de consulta: 18 de julio de 2020.

Europa Press. “China cierra consulado de EU y toma el control de las instalaciones”, en *Proceso*, 27 de Julio de 2020, <https://www.proceso.com.mx/640014/china-cierra-consulado-de-eu-y-toma-el-control-de-las-instalaciones> Fecha de consulta: 27 de julio de 2020.

-----. “EU da 72 horas para cerrar consulado chino en Houston; China advierte contramedidas”, en *Proceso*, 22 de Julio de 2020, <https://www.proceso.com.mx/639348/eu-da-72-horas-para-cerrar-consulado-chino-en-houston-china-advier-te-contramedidas> Fecha de consulta: 22 de julio de 2020.

-----. “EEUU envía dos buques militares al mar de China Meridional en plena escalada de tensión en la zona”, 17 de julio de 2020, <https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-envia-dos-buques-militares-mar-china-meridional-plena-escalada-tension-zona-20200717174950.html> Fecha de consulta: 3 de agosto de 2020.

El País. “Dimite el primer ministro de Japón, Shinzo Abe, por problemas de salud”, 28 de agosto de 2020, <https://elpais.com/internacional/2020-08-28/el-primer-ministro-japones-shinzo-abe-a-punto-de-dimitir-segun-varios-medios.html> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020.

Fazio, Carlos. “Pandemia, confinamiento y después”, en *La Jornada*, 5 de octubre de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/10/05/opinion/019a1pol> Fecha de consulta: 5 de octubre de 2020.

-----. “Dominación de espectro completo”, en *La Jornada*, 12 de julio de 2010, <https://www.jornada.com.mx/2010/07/12/opinion/017a1pol> Fecha de consulta: 11 de mayo de 2017.

Forbes Centroamérica. “China acusa a EU de llevar sus relaciones al borde de una nueva Guerra Fría”, 24 de Mayo de 2020, en <https://forbescentroamerica.com/2020/05/24/china-acusa-a-eu-de-llevar-sus-relaciones-al-borde-de-una-nueva-guerra-fria/> Fecha de consulta: 30 de mayo de 2020.

Foust, Jeff. “Deep Space Industries acquired by Bradford Space”, en *Space News*, 2 de enero 2019, <https://spacenews.com/deep-space-industries-acquired-by-bradford-space/> Fecha de consulta: 15 de febrero de 2019.

Gozzer, Stefania. “Coronavirus y China: ¿se le puede pedir responsabilidad a Pekín por la pandemia de covid-19?”, en *BBC News*, 4 de Mayo de 2020, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52511480> Fecha de consulta: 30 de mayo de 2020.

Guimón. Pablo. “La retirada de EE UU de un tratado clave de la Guerra Fría desata el temor a una carrera armamentística”, en *El País*, 3 de agosto de 2019, [https://elpais.com/internacional/2019/08/02/actualidad/1564738930\\_735901.html](https://elpais.com/internacional/2019/08/02/actualidad/1564738930_735901.html) Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Hernández, Luis. “Japón confirma abandono de sistema de defensa estadounidense antimisiles”, en *El Heraldo de México*, 25 de junio de 2020, <https://heraldodemexico.com.mx/orbe/japon-abandona-sistema-defensa-antimisiles-eu-taro-kono-shinzo-abe/> Fecha de consulta: 22 de julio de 2020.

HispanTV. “EEUU envía portaviones y buques de guerra al mar del Sur de China”, 4 de julio de 2020, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/470394/portaaviones-buques-mar-china>  
Fecha de consulta: 3 de agosto de 2020.

-----. “EEUU reconoce superioridad de Rusia en caso de guerra híbrida”, 19 de septiembre de 2019, <http://htv.mx/1EbD> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

-----. “EEUU desplegará misiles en el espacio para encarar a Rusia y China”, 5 de septiembre de 2018, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/387342/misiles-antibalisticos-hipersonicos-espacio-china-rusia> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

-----. “EEUU aprueba venta de misiles a Japón por valor de \$ 3300 millones”, 28 de agosto de 2019, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/436478/pentagono-venta-misiles-japon-corea-norte> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

-----. “China denuncia plan de Trump para militarizar el espacio”, 19 de junio de 2018, en <https://www.hispanTV.com/noticias/china/380377/plan-eeuu-trump-militarizar-espacio>  
Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

-----. “Trump ordena al Pentágono la creación de Fuerza Espacial en EEUU”, 18 de junio de 2018, <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/380318/trump-fuerza-espacial-ejercito-pentagono> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Jalife-Rahme, Alfredo. ““Guerra de los semiconductores” de EU contra China”, en *La Jornada*, 14 de octubre de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/10/14/opinion/014o1pol>  
Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

-----. “La privatización (sic) del espacio por Trump y Elon Musk”, en *La Jornada*, 3 de junio de 2020, <https://www.jornada.com.mx/2020/06/03/opinion/016o1pol> Fecha de consulta: 3 de junio de 2020.

Kendall, Bridget. “Qué es la nueva “guerra híbrida” entre Rusia y Occidente”, en *BBC*, 7 de noviembre de 2014, [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141106\\_guerra\\_hibrida\\_rusia\\_occidente\\_jgc](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141106_guerra_hibrida_rusia_occidente_jgc)  
Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019.

La Nación. “Más tensión: Pekín expulsó a un destructor de EE.UU. en el Mar de China Meridional”, 28 de agosto de 2020, <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/mas-tension-pekín-expulso-destructor-eeuu-mar-nid2434003> Fecha de consulta: 29 de agosto de 2020.

La Razón. “Japón descarta el despliegue de un sistema de defensa antimisiles de EE UU”, 25 de junio de 2020, <https://www.larazon.es/internacional/20200625/frnm7fl3hvesfmhr3nqlrxgsxe.html> Fecha de consulta: 3 de julio de 2020.



Laudicina, Paul. “Ukraine: Cold War Redux Or New Global Challenge?”. *Forbes*, 15 de mayo de 2014, <https://www.forbes.com/sites/paulaudicina/2014/05/15/ukraine-cold-war-redux-or-new-global-challenge/#43670e796efe> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

Mauldin, John. “The Colder War Has Begun”, en *Forbes*, 29 de octubre de 2014, <https://www.forbes.com/sites/johnmauldin/2014/10/29/book-review-the-colder-war-by-marin-katusa/#a73789438d07> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

McCurry, Justin. “Japan backs out of costly US missile system despite 'imminent threat' from North Korea”, en *The Guardian*, Junio 26 de 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/26/japan-backs-out-of-costly-us-missile-system-despite-imminent-threat-from-nk> Fecha de consulta: 14 de julio de 2020.

Milenio. “EU venderá a Japón misiles anti balísticos por 3 mil 300 mdd”, 27 de agosto de 2019, <https://www.milenio.com/internacional/estados-unidos/eu-vendera-japon-misiles-anti-balisticos-3-mil-300-mdd> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Panorama. “Japón lanza satélite de monitoreo óptico”, 9 de Febrero de 2020, <https://www.panorama.com.ve/novedades/Japon-lanza-satelite-de-monitoreo-optico--20200209-0022.html> Fecha de consulta: 11 de febrero de 2020.

Peck, Michael. “This is the U.S. Army's Handbook for Defeating Russia in a War”, *The National Interest*. 22 de septiembre de 2017, <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-us-armys-handbook-defeating-russia-war-22439> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

Pedro, Nicolás de. “Rusia se apunta a la guerra híbrida”, en *El país*, 19 de noviembre de 2017, [https://elpais.com/elpais/2017/11/18/opinion/1511025644\\_093966.html](https://elpais.com/elpais/2017/11/18/opinion/1511025644_093966.html) Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019.

Redacción de BBC News Mundo. “Cómo África se ha convertido, para Rusia y China, en el nuevo territorio de disputa para su influencia comercial y política”, 21 de agosto de 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45207436> Fecha de consulta: 2 de febrero de 2019.

Reinoso, José. “Cumbre Chino-Africana. China forja una alianza estratégica con África”, en *El País*, 4 de Noviembre de 2006, [https://elpais.com/diario/2006/11/04/internacional/1162594802\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/11/04/internacional/1162594802_850215.html) Fecha de consulta: 13 de septiembre de 2019.

RT. “Japón lanza con éxito un nuevo satélite espía para rastrear los sitios de misiles norcoreanos”, 9 de febrero de 2020, <https://actualidad.rt.com/actualidad/342532-japon-lanza-exito-satelite-espia> Fecha de consulta: 11 de febrero de 2020.

----- “Japón adquirirá a EEUU 73 misiles interceptores en medio de las tensiones con las dos Coreas”, 28 de agosto de 2019, <https://actualidad.rt.com/actualidad/325348-japon-comprar-eeuu-interceptores-block-sm3> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

-----. “La minería espacial podría producir el primer billonario del mundo”, 22 de abril de 2018, <https://actualidad.rt.com/actualidad/269298-mineria-espacial-producira-primer-trillionario-recursos> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

-----. “Nessie, la maldición del faraón y la 'doctrina Guerásimov': La 'guerra híbrida' rusa que no existe”, 21 de diciembre de 2017, <https://es.rt.com/5j53> Fecha de consulta: 13 de diciembre de 2019.

-----. “El Ejército de EEUU tiene un manual de 68 páginas para "vencer a Rusia"”, 24 de septiembre de 2017, <https://es.rt.com/5dp7> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

Sharkovsky. Alexander. “La Fuerza Aérea de EE. UU. Gastará \$ 3 mil millones para crear una red de bases en todo el mundo – medios”, en *Indépendant Military Review*, 16 de febrero de 2020, [http://nvo.ng.ru/realty/2020-02-16/100\\_usaf160220.html](http://nvo.ng.ru/realty/2020-02-16/100_usaf160220.html) Fecha de consulta: 18 de febrero de 2020.

Sin Embargo, “Japón lanza un satélite para crear lluvias de estrellas fugaces artificiales en el espacio”, 18 de enero de 2019, <https://www.sinembargo.mx/18-01-2019/3524368> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Sputnik. “EEUU admite que no está preparado para una guerra híbrida con Rusia”, 19 de diciembre de 2019, <https://sptnkne.ws/9Nw9> Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2019.

Such, Marina. “La carrera por ser el primero en la minería de asteroides: así se está planteando la "fiebre del oro" espacial”. 1 de septiembre de 2018, <https://www.xataka.com/espacio/carrera-ser-primero-mineria-asteroides-asi-se-esta-planteando-fiebre-oro-espacial> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

Swanson, Ana & Rappeport, Alan. “Trump Signs China Trade Deal, Putting Economic Conflict on Pause”, en *The New York Times*, 15 de enero de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/01/15/business/economy/china-trade-deal.html> Fecha de consulta: 30 de enero de 2020.

TeleSur. “Primer ministro japonés dimite por razones de salud”, 28 de agosto de 2020, <https://www.telesurtv.net/news/japon-primero-ministro-renuncia-problemas-salud-20200828-0003.html> Fecha de consulta: 13 de septiembre de 2020.

-----. “¿Amenaza nuclear vigente a 57 años de la crisis de los misiles?”, 14 de octubre de 2019, <https://www.telesurtv.net/news/amenaza-nuclear-actual-cuba-urss-eeuu-guerra-misiles-20191013-0028.html> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2019.

Tisdall, Simon. “The new cold war: are we going back to the bad old days?”, en *The Guardian*, 19 de Noviembre de 2014, <https://www.theguardian.com/world/2014/nov/19/new-cold-war-back-to-bad-old-days-russia-west-putin-ukraine> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.



Trenin, Dmitri. "Welcome to Cold War II", en *Foreign Policy*, 4 de marzo de 2014, <https://foreignpolicy.com/2014/03/04/welcome-to-cold-war-ii/> Fecha de consulta: 22 de abril de 2018.

Velasco, Elsa. "La fiebre del oro de los asteroides", en *La Vanguardia*, 28 de junio de 2018, <https://www.lavanguardia.com/ciencia/fisica-espacio20180628/45454336971/asteroides-empresas-explotacion-recursos-agua.html> Fecha de consulta: 23 de mayo de 2019.

### **Medios Audiovisuales**

Badham, John. *WarGames*. USA: MGM/UA Entertainment Company, 1983.

*Contracara*, "9-11. Cuestionar la versión oficial te condena". No. 57. Canal Toda la Verdad Primero (TLV1), 23 de octubre del 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=0CBMVQyB7O4&list=PLJ820Kv6rJYVmXfjtYNC2yg3aKXVcl-cW&index=2&t=2s> Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2018.

*Detrás de la razón*. "Alerta: máxima tensión entre EEUU y China, alertan de una guerra". *Hispan TV*. 27 de Julio de 2020, [https://www.youtube.com/watch?v=Joj61D9bu\\_0](https://www.youtube.com/watch?v=Joj61D9bu_0) Fecha de consulta: 27 de julio de 2020.

----- "¿Por qué EEUU quiere invadir a México? Trump listo para enviar tropas". *HispanTV*. 9 de noviembre de 2019, en <https://www.youtube.com/watch?v=4vJzRr4bgrQ> (9/nov/2019).

Estulin, Daniel. Entrevista en *WANZ Talks*, 7 de mayo de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=OqGIOxJvv-s> Fecha de consulta: 19 de mayo de 2020.

Fazi, Thomas & Parenti, Enrico. *Standing Army: a Journey into the word of U.S military bases*. Fisher Klingenstein Films, 2010.

Nolan, Christopher. *The Dark Knight*. UK-USA: Warner Bros. Pictures, 2008.

Young Mason, Ben and Wilkes. *Mars*. Justin. USA: National Geographic, 2016.